

Mateo

Por Chuck Smith

Mateo 1:1-18

Entremos en el estudio del evangelio según Mateo.

Mateo era un recaudador de impuestos en Capernaúm antes de ser llamado por Jesucristo para ser discípulo. Era también llamado Leví. Y abre aquí su evangelio dándonos una genealogía de Jesucristo la cual se remonta hasta Abraham, como lo dice en el capítulo 1, versículo 1.

Libro de la genealogía de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abraham. (Mateo 1:1)

Ahora,... el Señor había hecho una promesa a Abraham diciéndole:, “Serán benditas en ti todas las naciones de la tierra” Por eso se entendía que de la simiente de Abraham habría de venir el Mesías, aquel que sería una bendición para todas las naciones de la tierra. Así que todo aquel que proclamase ser el Mesías tendría (ante todo) que poder probar que era un descendiente de Abraham, debido a que Dios había hecho esta especial promesa a este hombre.

Mas tarde fue la promesa de Dios a David que El construiría la casa de David y que su simiente se sentaría en el trono para siempre. Y de esa promesa, David entendió que Dios estaba prometiendo que el Mesías vendría a través de su descendencia, a través de su línea genealógica. Y después de David, hubieron muchas profecías que se referían al Mesías como “el retoño de la vara de Isai”; por supuesto, el Mesías es señalado como “El que se sienta en el trono de David”. Así que sería necesario para alguien que proclamase ser el Mesías, probar que El es un descendiente tanto de Abraham como de David.

Ahora, me parece interesante que los judíos ya no tienen más ningún registro genealógico preciso, así que no hay un Judío en el mundo de hoy que pueda probar por el registro genealógico que es un descendiente de David. Ellos han perdido todos

sus libros de generaciones; pero no hay problema porque el Mesías ya ha venido. Y Mateo lo señala aquí diciendo que El cumple ambos requerimientos, al ser hijo de Abraham e hijo de David. Y así es que busca trazar una línea desde Jesús hasta David y hacia Abraham.

Ud. Dice, pero espere un minuto; ¿no es esta la genealogía de José? Y si Jesús fue nacido de la virgen, entonces ¿por qué sería necesario trazar la genealogía de José? Vemos eso cuando llegamos al verso 16, “Jacob engendró a José, marido de María, de la cual nació Jesús, llamado el Cristo“. Note que no dice que José fuese el padre de Jesús, pero si fue “marido de María, de la cual nació Jesús, llamado el Cristo.”

Ud. quizá está familiarizado con el hecho de que el Nuevo testamento tiene otra línea de genealogía que se traza desde Cristo hasta Adán. Y al leer las genealogías de Mateo y de Lucas, verá que hay diferencias entre ambas. En la genealogía de Mateo estamos trazando una línea hacia David a través de Salomón, pero al leer la en Lucas encontrará que traza la genealogía, no de José sino de María. Esta línea genealógica también va hacia David, de modo que María también era de la tribu de Judá y una descendiente de David, pero no a través de Salomón y su línea, sino a través de otro hijo de David llamado Natán y su línea.

Pero en el evangelio de Mateo, José es un descendiente de David por la rama real. Al leer los reyes de Juda, encontrará que están listados en los ascendientes de José, y de hecho el era de la simiente real de David, y como tal un heredero del trono de Israel. No obstante, hay un verdadero problema para que José sea rey en Israel puesto que su línea va a través de Jeconías, al cual el Señor maldijo por el profeta Jeremías diciendo que ninguna simiente suya se sentaría en el trono de Israel siempre. Así que esa línea real, que venía por Salomón estaba deshabilitada para sentarse en el trono a causa del pecado de Jeconías allí en Jeremías 22.30. Es así que Jesús, siendo el hijo de María, todavía reclama el trono de David, pero no por Jeconías quien fue maldito y así inhabilitado para reinar sobre el trono, tanto él como alguno de sus descendientes.

Así que si Jesús era el hijo de José, no podía reinar sobre el trono de David por la maldición de Jeremías 22. Pero siendo el hijo de David a través de Natán, y a través de

una línea diferente, El tiene el derecho al trono, al venir de María. Y aún en lo que respecta a la nación Judía, ellos reconocerían en José la línea real, por lo tanto el hijo mayor de José, El era considerado el hijo mayor de José, aunque El nació del Espíritu Santo, tendría por tanto el derecho al trono. Así es que el Señor puso ambas cosas juntas y es bien fascinante el modo en que ocurrieron.

Ahora bien, existen algunas cosas interesantes, y le digo, Ud. puede saltar los primeros 17 versículos porque estos nombres se convierten en tediosos para una persona que está familiarizada con ellos. Se gasta mucho tiempo solamente tratando de pronunciarlos y se vuelven un tanto insignificantes. Raramente había mujeres nombradas en las líneas genealógicas, no obstante al trazarla desde José hacia atrás, hay cuatro mujeres que son mencionadas, y excepción de una no fueron mujeres virtuosas.

La primera mujer en ser mencionada es Tamar. Y en el versículo 3,

Judá engendró de Tamar a Fares y a Zara (Mateo 1:3);

Judá tuvo un hijo que se casó con Tamar, pero murió antes de que tuviese descendencia. Así que su hermano hizo lo que era aceptado en su cultura, la tomó como esposa. Pero también murió antes de tener hijos. Ahora bien Judá tuvo otro hijo. Y era la obligación del otro hijo casarse con ella y preservar su simiente, es decir un descendiente. Pero Judá, teniendo dos hijos que murieron como resultado, no quería dar el tercero en matrimonio a ella, y prolongó el asunto. El dijo “Oh, es demasiado joven, muy inmaduro” y lo aplazó hasta que fue bastante obvio para ella que Judá no tenía intenciones de permitir que su tercer hijo se casase con ella.

Así que se atavió como una prostituta y se sentó en el camino. Cuando Judá pasó por allí, se le insinuó a lo cual ella accedió. Y dijo ella “¿Qué me darás?” El le respondió “Te dare una cabra de mi rebaño”, ella le dijo “Bueno pero no la tienes contigo”. El le dijo “Bueno, te daré mi anillo como una garantía y te enviaré la cabra”. Y así el se fue con ella. Tenía Tamar un velo encima, y el no la reconoció. Al día siguiente el siervo vino con la cabra y la muchacha se había marchado. De modo que el dijo a la gente

alrededor “¿Dónde está la prostituta que se sentaba aquí?” Ellos respondieron, “No hay prostituta por aquí” Así que el siervo volvió a Judá y le dijo “Oye, no pude encontrarla, tengo todavía la cabra”. Judá dijo “Bueno, está bien, dejémosla ir”.

Bien,... cuando la palabra vino a Juda de que Tamar su nuera estaba embarazada, el dijo “Mátenla”. Entonces Tamar mandó el anillo y dijo “El hombre al cual pertenece este anillo es el responsable de mi embarazo” y así Judá fue atrapado. Pero no es acaso interesante que Tamar aparece en la línea real de la simiente de David, y que Dios haya escogido a Tamar en estas circunstancias adversas.

La segunda es Rahab. Cuando los hijos de Israel estaban para entrar en la tierra que Dios había prometido, la primer ciudad a la cual vinieron fue Jericó. Enviaron espías dentro de Jericó para echar un vistazo a las defensas y demás. Cuando la gente de Jericó se dio cuenta de que había espías de los israelitas dentro de la ciudad, los buscaron para darles muerte. Pero Rahab que era prostituta, los escondió debajo de las gavillas de su techo y luego los bajo por el muro diciéndoles: “Por favor, cuando tomen la ciudad, liberen a mi familia y a mí misma”. Así que ellos dijeron “Deja colgando este cordón escarlata, y cuando tomemos la ciudad todos los que estén en tu casa serán salvos.” Así cuando Jericó fue tomada, ellos respetaron a Rahab, quien albergo a los espías, y aquellos que estaban dentro de su casa no fueron asesinados, sino que fueron dejados libres.

Rahab es la madre de Booz, a quien conocemos como Boaz, que fue por supuesto, el que se casó con Rut, la moabita. Y Ruth es la tercera que es mencionada. Ahora bien, Rahab no venía de la línea de Israel, sino que era de Jericó, una prostituta cananita, que el Señor puso en la línea genealógica.

La próxima mencionada es Rut, que era moabita, los cuales estaban bajo una eternal maldición de Dios. Un moabita no podía entrar en el templo del Señor hasta la décima generación, lo que equivale decir por siempre, puesto que Dios había puesto una maldición sobre Moab. Y por la gracia de Dios, Rut se convirtió en la mujer de Booz, cuyo hijo fue Obed, de quien es hijo Isaí del cual nació el Rey David. Así fue que Dios puso a Rut la moabita en la genealogía.

Y luego, la cuarta mujer que es mencionada es esta, no se da el nombre, pero sabemos quien es..

Isaí engendró al rey David, y el rey David engendró a Salomón de la que fue mujer de Urías. (Mateo 1:6);

De allí se desprende que Betsabe es la cuarta mujer que es registrada. Y ella es la única que tiene una relación ilegítima con David, y cuyo esposo fue puesto deliberadamente para morir en una conspiración de David, luego Berseba se transformó en la mujer de David. De ella nació Salomón, quien llegó a ser rey de Israel, y la línea genealógica viene entonces a través de Salomón.

Así que El Señor ha puesto en la genealogía de José estas cuatro mujeres, para mostrar la gracia de Dios, y para que cualquiera de nosotros, a través de nuestras fallas podamos aún identificarnos con el plan del Dios de gracia y amor para con los hombres. Ninguno de nosotros está excluido. Dios ha incluido en Su programa gentes que han tenido vidas desordenadas, personas que han tenido grandes fracasos personales en sus vidas, personas que han tenido manchas de inmoralidad y aún Dios las usó en Su plan total. Por lo tanto, esto nos anima a nosotros quienes también tenemos manchas, quienes también tenemos fallas, a que Dios puede usarnos aún en Su plan. Y así es que para mí eso es emocionante, el ver la inclusión de estas personas, que Dios hace en su línea genealógica para llegar a Cristo.

Ahora veamos que Mateo divide las generaciones.

De manera que todas las generaciones desde Abraham hasta David son catorce; desde David hasta la deportación a Babilonia, catorce; y desde la deportación a Babilonia hasta Cristo, catorce. (Mateo 1:17).

Sin embargo, es bastante obvio que Mateo ha dejado de lado algunos nombres, para así poder disponerlos en parejas de a siete, tres parejas de siete, dejándo deliberadamente algunos nombres afuera.

Y algunos de los nombres que son dejados de lado, los cuales son bastante obvios. ...En el verso ocho, Ocozías y si Ud. vuelve al registro en Crónicas encontrará que Ocozías, Joas, y Amasías son dejados de lado. ¿Quienes eran Ocozías, Joás y Amasías? Ellos eran los hijos de Atalía, quien era hija de Jezabel y Acab, ese rey y reina malvados del reino del norte, cuyo pecado selló la racha del reino del norte. Y Atalía buscó exterminar toda simiente real de David, pero uno de los hijos escapó y por supuesto se convirtió posteriormente en rey. Pero los descendientes de Atalía son dejados de lado en este registro y estoy seguro que fue de modo deliberado por Mateo.

Hay otras omisiones, pero el propósito de Mateo era dejarlo puesto en 14 generaciones, y de seguro que fue deliberadamente. No puedo creer que Mateo haya simplemente cometido un error, sino que fue una omisión deliberada de parte de Mateo al escribir las genealogías, puesto que el tenía el mismo registro que tenemos nosotros del Antiguo Testamento. Y El conoce bien estos nombres y como encajan allí pero deliberadamente los omite. Si Ud. quiere realizar un estudio de las omisiones y las personas que faltan, estoy seguro que podrá encontrar las razones por las cuales Mateo eligió omitir dichos nombres.

Ahora entramos en el versículo 16, del capítulo 1 de Mateo

y Jacob engendró a José, marido de María, de la cual nació Jesús, llamado el Cristo. (Mateo 1:16).

Así que este es un pequeño verso de transición. Es un verso de transición necesaria porque el está dando la genealogía de Abraham, para mostrar que El viene de Abraham y de David. Pero con todo, Cristo Jesús no fue nacido de José, y el ha de explicar esto.

Leamos Versículo 18,

El nacimiento de Jesucristo fue así: Estando desposada María su madre con José, antes que se juntasen, se halló que había concebido del Espíritu Santo. (Mateo 1:18).

Es necesario que entendamos que en esa cultura había tres relacionamientos que una pareja podía tener: primero el compromiso, segundo, el desposorio, y tercero el casamiento.

Mateo 1:18-2:1

Que tal amigos? Es un gusto para mí estar una vez más compartiendo con ustedes el estudio de La Palabra de Dios. Si ya encontró el pasaje de este día, le invito a que lo leamos juntos:

El nacimiento de Jesucristo fue así: Estando desposada María su madre con José, (B) antes que se juntasen [esto es antes de que tuviesen contacto físico íntimo], se halló que había concebido del Espíritu Santo. (Mateo 1:18)

Ahora el evangelio de Lucas nos da un poco más de luz de cómo es que el ángel Gabriel viene a María y le informa a ella del proceso cuando dice “¿Cómo podrá ser esto, teniendo en cuenta de que no he tenido relaciones con un hombre?” El ángel le comentó el proceso por el cual el niño nacería, y estudiaremos esto cuando lleguemos al evangelio de Lucas.

Es necesario que entendamos que en esa cultura había tres relacionamientos que podía tener una pareja: primero, el compromiso, segundo el desposorio, tercero el matrimonio (el prometimiento).

El compromiso se podía concretar en cualquier momento de la vida del niño, porque el matrimonio era un arreglo. Y si sus padres y amigos, tenían una pequeña hija nacida alrededor de la misma época que su hijo, y eran amigos cercanos, podrían decir, bueno hagamos que su hija se case con mi hijo. Y ellos hacían un arreglo por el cual su hija se casaría con mi hijo. Ahora bien, su hija podría tener dos años y mi hijo 3, y porque nosotros hicimos un arreglo eso constituía un compromiso. De modo que la pequeña niña, de dos años y el pequeño niño de 3 ya estaban comprometidos. Así que el compromiso venía muy temprano en la vida porque era un arreglo de los padres. Pero cuando llegaban a la madurez en donde se podían casar, lo cual era usualmente en la temprana adolescencia, quince, dieciséis, ellos podían cumplir un año de desposorio, y mientras tanto ellos estaban realmente separados el uno del otro en cuanto a lo que a relacionamiento se refiere. Y es parecido al compromiso de hoy en día, en donde ellos aceptan los arreglos de los padres, se aceptan unos a otros, y se ponen aparte a ellos

mismos para un año de preparación y planificación del matrimonio. Después de un año de desposorio, de algún modo se les consideraba casados; esto implicaba que para terminar con el desposorio se necesitaba una orden judicial de divorcio debido a que se les consideraba como casados. Era un año en el cual se consideraban dedicados el uno al otro sin relación física, es era el período de desposorio. Y no podía ser roto, excepto mediante divorcio.

Después de un año de desposorio, luego vendría el casamiento, el mismo matrimonio. Y en la noche de bodas el padre tomaría las señales de la virginidad de su hija y las mantendría en caso de que hubiese alguna vez alguna pregunta en cuanto a su virginidad. Verá, si más tarde el sujeto decía “Bueno, cuando ella se casó no era virgen” y buscaba divorciarse de ella, entonces el padre podría traer las señales de su virginidad, y este sabandija de marido podía ser perseguido por acusación falsa contra su esposa. Así que era algo que el padre guardaba para protección de su hija, las muestras de la virginidad en la noche de boda luego del matrimonio y toda la ceremonia matrimonial.

Así que ante todo estaba el compromiso, en segundo lugar el desposorio y en tercer lugar el matrimonio. Y fue en este período en el que José y María estaban desposados, estaban comprometidos el uno con el otro, sin tener relación física, y en el cual de pronto se desarrolló este dificultoso problema, cuando María quedó embarazada.

Ahora bien, bajo la ley judía, esto constituía infidelidad, adulterio, porque ellos estaban en este período de desposorio. Y bajo la ley judía ella podría ser apedreada hasta morir por traición a José. Este entonces era el problema que enfrentaba José cuando María, quien sin lugar a dudas era una persona muy hermosa, no necesariamente físicamente sino espiritualmente, una joven que era pura, y tan justa, que Dios la eligió a ella por sobre otras para ser el vaso a través del cual Su Hijo sería traído a la tierra, le dio tal honor que desde ese tiempo en adelante todos la llamarían bienaventurada”. Y así es que nos referimos a “la bienaventurada madre de Jesús”. Lo profundo de su espiritualidad es reflejada en el evangelio de Lucas cuando ella se encuentra con su prima Elizabeth. Compartieron sus experiencias con el Señor en el asunto sus dos

hijos, por una parte Juan que estaba en el vientre de Elizabeth, y Jesús que estaba en el vientre de María, comenzaron a compartir las experiencias de sus embarazos y demás, y esos milagros que los rodearon, y fue allí que María irrumpió en el glorioso “Magnificat” registrado en el evangelio de Lucas “Engrandece mi alma al Señor; Y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador. Porque ha mirado la bajeza de su sierva; “y ella sigue en este estallido de alabanza a Dios el cual expresa realmente la profundidad de relacionamiento que María había tenido con el Señor, hermosa en espíritu, elegida por Dios para este gran honor.

Ahora note estimado oyente que José estaba en una confusión. El la amaba. El no sabía que hacer al respecto. El no podía tener en su mente el pensamiento del la infamia pública hacia ella al declarar que el no era responsable de ese niño, viéndola ser apedreada por la multitud furiosa. El no se podía ver haciendo eso. Y así fue que el estaba pensando “Bueno quizás pueda simplemente transportarla a algún lado, dejarla en privado y al menos ella podrá ser libre”. Y José, mientras repasaba estas cosas en su corazón y su mente, note que dice, en el verso 19

José su marido, como era justo

Muchas veces José es retratado como una especie de patán, pero por el contrario el también era un hombre en contacto con Dios y Dios le hablaba a José. Evidentemente yo pienso que José murió bastante temprano en la vida de Jesús puesto que luego de su regreso de Egipto, la única referencia que tenemos de él es: “¿No es este Jesús, el hijo del José el carpintero?” Y sin duda el estuvo allí en Nazaret por un tiempo, pero por el tiempo en que Jesús comenzó Su ministerio público, José ya había desaparecido de la escena. Ahora leemos los versos 19 y 20

José su marido, como era justo, y no quería infamarla, quiso dejarla secretamente. Y pensando él en esto, he aquí un ángel del Señor le apareció en sueños y le dijo: José, hijo de David, no temas recibir a María tu mujer

Porque ya hemos visto de que el es un descendiente de David.

No temas recibir a María tu mujer (Mateo 1:20):

Por causa de su desposorio, ella era considerada su mujer, aunque aún no habían contraído matrimonio.

Porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es. Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS, porque él salvará a su pueblo de sus pecados. (Mateo 1:20-21).

JESUS, esta es la interpretación de Yesúa, Significa Yavé es Salvación. Es la palabra Hebrea con la que decimos Josué, la cual es Yesúa, y es Jehová, o Yavé es Salvación. Por lo tanto, llama Su Nombre Yesúa, porque el salvará a Su pueblo de sus pecados. Así es que su nombre lleva implícito su misión, aquella de salvador.

Todo esto aconteció para que se cumpliese lo dicho por el Señor por medio del profeta, cuando dijo (Mateo 1:22),

Y note que Mateo acepta que las palabras de los profetas son de hecho inspiradas por Dios. Y así que tenemos de nuevo aquí, otra confirmación que esto debía cumplirse, que fue hablado por el Señor por boca de los profetas. Como Pablo el apóstol dijo “Lo que hemos recibido del Señor esto hablamos” El profeta Isaías declara, en el capítulo 7 verso 14, “he aquí la virgen concebirá, dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Emmanuel que traducido es Dios con Nosotros”

Ahora bien, esta es una de esas áreas en donde me desagrada la versión revisada de la Biblia. Porque cuando UD. va a la profecía de Isaías donde profetiza, “El Señor dice al rey Acaz, pide una señal y te la daré” Y Acaz dijo “No pediré una señal” El profeta dijo “He aquí que la virgen concebirá, y dará a luz un hijo, (B) y llamará su nombre Emanuel.” Que interpretado es Dios con Nosotros. Y allí el Señor estaba prometiendo que el Mesías nacería de una virgen.

Sin embargo, hay un erudito reconocido por esas autoridades bíblicas, aquellos que se han colocado como tales, que son más como los fariseos, que se establecían a sí mismos como las autoridades bíblicas y nadie podía interpretar ni entender las escrituras sino los escribas y ellos. Jesús tuvo mucho que decir sobre ellos. Así que tenemos a los escribas y Fariseos modernos, que se sientan es sus pequeños círculos

intelectuales, mirándonos con superioridad a todos nosotros, pobre gente ignorante. Uno de ellos, Gesenius, quien ha escrito este diccionario y demás libros, tradujo la palabra “alma” como “mujer joven” Y así estos traductores, por supuesto, queriendo aguar las cosas, recogen de Gesenius “Mujer joven” y lo traducen “he aquí una joven concebirá, dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Emmanuel.”

Ahora bien, dígame mi amigo ¿Qué señal es que una joven quede embarazada? Eso no es una señal, eso pasa todo el tiempo. No hay nada inusual o único en cuanto a esto. Era obvio que el Espíritu Santo pretendía que la traducción fuese “virgen”. Pero UD sabe la razón de estos escolásticos para traducir “Mujer Joven” en lugar de “virgen”? Resulta que Ahora esto es erudición. “El erudito” declara, “Yo no creo en milagros, y para una joven virgen el tener un hijo sería uno, por lo tanto lo rechazo”. Y es así que el tradujo “Mujer Joven” en lugar de “virgen”. Esa es la clase de erudición de la cual no tengo el más absoluto respeto, porque toma la presunción de que Dios realmente no existe. Que Dios no está capacitado para trascender las leyes naturales que El ha establecido en el universo. Y perfectamente rechazo totalmente tal estupidez, y no tengo que aceptarla, gracias a Dios.

Ahora unos doscientos años antes del nacimiento de Jesús, había 70 escolásticos que sentían que la gente debía tener las Escrituras en un lenguaje que pudieran entender, porque el idioma Hebreo había sido perdido en su mayoría durante el período de cautividad en Babilonia. Y luego que regresaron de Babilonia, la mayoría de las personas no hablaban Hebreo. Era un idioma solo para los escolásticos bíblicos de aquellos días. Así que la gente debía depender de ellos para que les enseñasen las Escrituras, ya no las tenían más en su idioma. A causa de la influencia de Alejandro Magno y la influencia griega a través del territorio que el conquistó, estos hombres decidieron traducir la Biblia Hebrea, el Antiguo Testamento, al griego para que el pueblo pudiese leer sus propias Escrituras. Y porque hubieron setenta eruditos quienes se dieron a la tarea de traducción, la llamaron Septuaginta, por los setenta escolásticos. Por lo tanto cuando lea acerca de la Septuaginta, vera que es una traducción griega hecha aproximadamente doscientos años del nacimiento de Cristo, para posibilitar que las personas pudiesen leer las Escrituras por ellas mismas.

Y así, es interesante que cuando los escolásticos griegos, doscientos años antes de que María siendo virgen tuviese al niño Jesús, estos escolásticos Griegos y Hebreos, entendiendo la profecía de Isaías, al traducir la palabra Hebrea “Alma” al griego, usaron una palabra Griega que solo se usa para “virgen”, por supuesto Mateo copia aquí en su Griego la traducción de la Septuaginta. Y en tanto el Antiguo Testamento se reconoce como inspirado del Señor, e Isaías estaba inspirado de El, lo tradujeron “virgen”. Se esta realmente forzando las Escrituras y es blasfemo para el hombre el tomar por su cuenta el traducir en ese pasaje de Isaías “Una mujer joven concebirá”

Y ese es uno de los casos, de los cuales tengo cientos en contra de las traducciones modernas. Sigamos leyendo en el capítulo 1 de Mateo versos 24 y 25

Y despertando José del sueño, hizo como el ángel del Señor le había mandado, y recibió a su mujer. Pero no la conoció hasta que dio a luz a su hijo primogénito; y le puso por nombre Yesúa.

Ahora bien, el dogma que se desarrolló en la iglesia Católica de la perpetua virginidad de María es una tontería. Es la invención del hombre que ha buscado elevar a María a un estado de Dios. Lo obvio aquí es “Pero no la conoció hasta”, obviamente luego de lo cual el tuvo la relación normal marido-mujer con María, de otro modo los hijos que nacieron de María y las hijas también eran nacidas virginalmente, y esto deja toda la historia en un desorden. Debido a que el evangelio de Marcos nombra a los hermanos de Jesús: Jacobo, Judas, Simeon, Jose y sus hermanas. Y así que declarar la perpetua virginidad de María no es una verdad Escritural, es un dogma desarrollado sin base escritural, como lo son muchos dogmas. Entremos ahora al capítulo 2 de Mateo

Cuando Jesús nació en Belén de Judea en días del rey Herodes, vinieron del oriente a Jerusalén unos magos, (Mateo 2:1)

Este es Herodes el grande, ese pequeño monstruo. Era un poco mas alto que 1,20 mts, por lo tanto significativamente todo lo que hacía era grande. Quiero decir, el construyó una gran fortaleza de grandes rocas. Debajo, donde los turistas no pueden ir, me apoyé en una roca que tenía 14 metros de largo, 3 mts de alto y 3 de ancho. Se estima

que pesa 170 toneladas. Este pequeño Herodes hizo poner esa roca ahí. Era un genio en la construcción. Construyó por supuesto el Herodium, construyó Masada y por supuesto, también el gran templo en Jerusalén y la ciudad de Cesaría. Aún hoy Ud. puede ver esos proyectos de construcción de Herodes y se puede quedar absolutamente asombrado del genio constructor de este pequeño sujeto. Pero también fue horriblemente cruel y paranoico.

Mateo 2:1-3:10

Que gusto es saludarles amigos, y estar nuevamente junto a ustedes con el estudio del evangelio de Mateo. Así que le invito a leer el pasaje mencionado:

“Cuando Jesús nació en Belén de Judea en días del Rey Herodes” (Mateo 2:1),

Este es Herodes el grande. Tenía de estatura un poco menos de metro y medio, probablemente sufriría de un tremendo problema de ego. Y así, significativamente todo lo que él hacía era grande. Quiero decir, él construyó grandes fortalezas con grandes rocas. El era un genio de la construcción. El por supuesto, construyó el Herodium, Construyó Masada. El construyó el gran templo en Jerusalén, construyó Cesaréa. Aún hoy en día, si usted observa estos proyectos de Herodes, se quedará asombrado ante el genio de este pequeño personaje.

Además él también fue terriblemente cruel y paranoico. El creía que su hijo y su esposa, Miriam, estaban complotando en su contra, así que envió a matarlos. Y luego, él comenzó a extrañar a Miriam, así que construyó un gran monumento para Miriam, porque él la extrañaba luego de haberla asesinado. Se solía decir, “Es más seguro ser el cerdo de Herodes que ser su hijo”, porque él siempre estaba paranoico con la idea de que su hijo intentara quitarle su trono, en su mente albergaba todo el tiempo la idea de matarlos y es así que eliminó a la mayoría de sus hijos, debido a su paranoia. Así que él era una pequeña persona muy insegura y es por eso que construyó esas grandes fortalezas, y buscó refugio en ellas.

En este momento, él se da cuenta que debido a su propia crueldad y maldad, nadie lloraría cuando él muriera. Y él no podía soportar esta idea, así que él dio órdenes de que cuando él muriera todos sus oficiales mayores fueran asesinados, ejecutados, porque él quería que la gente estuviera de luto cuando él muriera. Y él sabía que nadie lloraría por él, así para que hubiera luto cuando él muriera, ordenó que los oficiales murieran también. Afortunadamente, cuando él murió, ellos tuvieron suficiente sentido para darse cuenta, “Bueno, ¿Por qué debemos obedecer su orden?, él está muerto”. Así que no hubo luto por él.

En esos días en que Herodes era Rey, dice Mateo

“...vinieron del oriente a Jerusalén unos magos, diciendo: ¿Dónde está el rey de los judíos, que ha nacido?” (Mateo 2:1-2)

Ahora, ¿puede imaginarse lo que haría este pequeño inseguro Herodes? Estos muchachos están preguntando. Yo soy el rey de los Judíos. ¿Qué quieren decir con eso de, “donde está el rey de los judíos que ha nacido”? Y se sintió tan amenazado en su posición que cuando estos hombres llegaron del oriente para averiguar sobre el nacimiento del Rey de los Judíos, él quedó realmente conmovido.

Los magos dijeron:

“...Porque su estrella hemos visto en el oriente, y venimos a adorarlo” (Mt 2:2)

Hay una cantidad de cosas que se han escrito sobre la estrella de Belén. Dicen que fue una conjunción de planetas, y llegan a diferentes especulaciones acerca de cómo estaba astronómicamente constituida la estrella de Belén. Y lo que formó parte de la constitución de esta señal especial en el cielo, es tema de muchas especulaciones de hombres. Pero esto, al momento presente, tan válido como es, es la especulación del hombre, y nosotros no lo sabemos con seguridad y Dios no me ha llamado a especular, así que nosotros dejaremos eso de lado.

“...su estrella hemos visto en el oriente, y venimos a adorarlo” (Mateo 2:2)

Bien, si ellos estaban en el oriente y vieron la estrella, entonces, evidentemente los condujo hacia el oeste. Así que probablemente fue una clase de señal especial o sobrenatural, como señalaré en un momento.

“Oyendo esto, el rey Herodes se turbó, y toda Jerusalén con él” (Mateo 2:3)

Porque cuando Herodes está turbado, todos se turban.

“Y convocados todos los principales sacerdotes, y los escribas del pueblo, les preguntó dónde habría de nacer el Cristo. Ellos le dijeron: En Belén de Judea; porque así está

escrito por el profeta (el profeta Miqueas): Y tú, Belén, de la tierra de Judá, No eres la más pequeña entre los príncipes de Judá; Porque de ti saldrá un guiador, que apacentará a mi pueblo Israel” (Mateo 2:4-6)

Ellos no terminaron esta profecía, pero si usted va a Miqueas y lee, allí continúa diciendo: “...y sus salidas son desde el principio, desde los días de la eternidad”. Y él habla acerca de Su lugar sobre el trono y Su reinado. Así que Belén es señalado como el lugar de nacimiento.

“Entonces Herodes, llamando en secreto a los magos, indagó de ellos diligentemente el tiempo de la aparición de la estrella...” (Mateo 2:7)

Así que ellos le contaron cuando habían visto la estrella por primera vez y cuándo habían comenzado su viaje.

“...y enviándolos a Belén, dijo: Id allá y averiguad con diligencia acerca del niño; y cuando le halléis, hacédmelo saber, para que yo también vaya y le adore” (mateo 2:8)

Herodes tenía un sentido muy pervertido de la adoración.

“Ellos, habiendo oído al rey (al rey Herodes), se fueron; y he aquí la estrella que habían visto en el oriente iba delante de ellos, hasta que llegando, se detuvo sobre donde estaba el niño” (Mateo 2:9)

Así que es realmente difícil de explicar esta estrella debido a alguna especie de fenómeno natural, ellos la vieron en el este, los guió hacia el oeste, pero ahora los está guiando de vuelta al este, porque Belén está al sur este de Jerusalén.

Y “...se detuvo sobre donde estaba el niño”. Note usted que no dice que se detuvo sobre el pesebre. No dice que se detuvo sobre donde estaba el bebé, sino que se detuvo donde estaba el niño.

Aquí es donde nuestras tarjetas de Navidad y desfiles de Navidad nos confunden, porque se crea un ambiente glorioso con los magos viniendo al pesebre en sus camellos, y dejando sus obsequios ante el niño en el pesebre, mientras los pastores

intentan mirar. Y esto es algo típico en las tarjetas navideñas, pero los magos llegaron más tarde. Para el tiempo en que ellos llegaron, José y María ya se habrían ido del pesebre y se habrían mudado a una casa en Belén. Y los magos, no llegaron al pesebre, llegaron más tarde, tal vez un año o dos después del nacimiento y encontraron al niño. Para ese momento, probablemente Jesús ya caminaba y decía algunas palabras.

“Y al entrar en la casa (no en el pesebre, sino a la casa), vieron al niño con su madre María, y postrándose, lo adoraron; y abriendo sus tesoros, le ofrecieron presentes: oro (digno de un Rey), incienso y mirra” (Mateo 2:11)

La mirra era una especia para los entierros, es muy significativo que fuera entregado a un niño pequeño.

“Pero siendo avisados por revelación que no volviesen a Herodes, regresaron a su tierra por otro camino” (mateo 2:12)

Ellos no se molestaron en volver a Jerusalén porque Dios les advirtió que no lo hicieran.

“Después que partieron ellos, he aquí un ángel del Señor apareció en sueños a José...” (Mateo 2:13)

Nuevamente, José está realmente en contacto con el Señor y con el Espíritu.

“...un angel del Señor apareció en sueños a José y dijo: Levántate, y toma al niño y a su madre, y huye a Egipto, y permanece allá hasta que yo te diga; porque acontecerá que Herodes buscará al niño para matarlo. Y él, despertando, tomó de noche al niño y a su madre, y se fue a Egipto, y estuvo allá hasta la muerte de Herodes; para que se cumpliese...” (Mateo 2:13-15)

Observemos como Mateo una y otra vez está mostrando que estos aspectos de la vida de Cristo eran en realidad el cumplimiento de la profecía.

Pues continúa diciendo:

“...para que se cumpliera lo que dijo el Señor por medio del profeta, cuando dijo: De Egipto llamé a mi Hijo. Herodes entonces, cuando se vio burlado por los magos, se enojó mucho, y mandó matar a todos los niños menores de dos años que había en Belén y en todos sus alrededores, conforme al tiempo que había inquirido de los magos” (Mateo 2:15-16)

Recuerde, Herodes les preguntó cuándo habían visto la estrella por primera vez, y ellos se lo contaron y es por esto que él envió a matar a todos los niños menores de dos años, porque ellos habían visto la estrella por primera vez unos dos años antes, lo que demuestra nuevamente que Cristo no era un bebé en el pesebre cuando los magos llegaron.

“Entonces se cumplió lo que fue dicho por el profeta Jeremías, cuando dijo: Voz fue oída en Ramá, Grande lamentación, lloro y gemido; Raquel que llora a sus hijos...” (Mateo 2:17-18)

Ahora por supuesto, es significativo que Raquel murió justo en los alrededores de Belén y su tumba está allí en Belén. Ella murió dando a luz a Benjamín. Y si usted recuerda ella le puso por nombre Benoni, debido a la tristeza. Y por eso la profecía de Raquel que murió allí en Belén. Y las personas, por supuesto, alrededor de Belén respetan el lugar de su entierro, su tumba. “Raquel que llora por sus hijos, Y no quiso ser consolada, porque perecieron”.

Seguimos la lectura estimado oyente:

“Pero después de muerto Herodes, he aquí un ángel del Señor apareció en sueños a José en Egipto, diciendo: Levántate, toma al niño y a su madre, y vete a tierra de Israel, porque han muerto los que procuraban la muerte del niño. Entonces él se levantó, y tomó al niño y a su madre, y vino a tierra de Israel. Pero oyendo que Arquéalo reinaba en Judea en lugar de Herodes su padre, tuvo temor de ir allá; pero avisado por revelación en sueños, se fue a la región de Galilea.” (Mateo 2:19-22)

El regresó al área de donde era originario, justamente en Galilea, donde María recibió el mensaje de Gabriel de que ella sería la madre del niño Jesús.

“...y vino y habitó en la ciudad que se llama Nazaret, para que se cumpliese lo que fue dicho por los profetas, que habría de ser llamado nazareno”

(Mateo 2:23)

Durante todos estos pasajes, Mateo nos está mostrando que Cristo es el cumplimiento de la profecía. Mateo es un aficionado a la profecía.

“En aquellos días vino Juan el Bautista predicando en el desierto de Judea...” (Mateo 3:1)

Ahora tenemos los años silenciosos de Cristo. Damos un salto desde el regreso a Nazaret hasta el comienzo de Su ministerio público. Hay unos 28 – 29 años que casi no hay registro de nada.

En los Apócrifos, hay libros que dan a entender algunas historias acerca de la niñez de Jesús y hablan acerca de que él curaba a pequeños pájaros con sus alas rotas y otras historias fantasiosas. Pero el Señor ha visto que era mejor dejar esa parte de Su vida en silencio. Así que nos saltamos esos años. Ahora bien, un Evangelio nos da un pequeño detalle cuando El tenía doce años, pero esa es la única mirada que tenemos de la niñez de Jesús. Y a los doce años El parecía ser un joven muy especial, como encontramos en otro de los Evangelios.

Así que saltamos en el tiempo ahora, hacia el ministerio de Juan el Bautista quien estaba predicando en el desierto de Judea y el estaba diciendo,

“...: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado. Pues éste es aquel de quien habló el profeta Isaías, cuando dijo: Voz que clama en el desierto: Preparad el camino del Señor, Enderezad sus sendas. Y Juan estaba vestido de pelo de camello, y tenía un cinto de cuero alrededor de sus lomos; y su comida era langostas y miel silvestre” (Mateo 2:2-4)

No se sabe realmente si era la langosta, ese insecto de la familia del saltamontes o el algarrobo. Algunos dicen que es esa alubia larga que es como una fruta que crece allí en el algarrobo. Algunos dicen que era ese insecto de la familia del saltamontes, que

algunas personas consideran un manjar como los caracoles y cosas de esas. Yo simplemente conseguiré mis calorías de otra forma.

“Y salía a él Jerusalén, y toda Judea, y toda la provincia de alrededor del Jordán, y eran bautizados por él en el Jordán, confesando sus pecados. Al ver él que muchos de los fariseos y de los saduceos venían a su bautismo, les decía: ¡Generación de víboras!” (Mateo 3:5-7)

Esta es la opinión de Juan sobre los eruditos religiosos,

“... ¡Generación de víboras! ¿Quién os enseñó a huir de la ira venidera? Haced, pues, frutos dignos de arrepentimiento.” (Mateo 3:7-8)

Mostrar frutos en su vida es lo que realmente demuestra el arrepentimiento. Así que Juan está arremetiendo en contra de estos fariseos y saduceos, llamándolos generación de víboras. Y él dice, veamos si ustedes traen algún fruto para mostrar que están realmente arrepentidos. Vea usted, las otras personas estaban arrepentidas y eran bautizadas, alejándose de su pecado. Estos personajes también estaban allí y él les dice, “Oh no, yo no los voy a bautizar. Veamos los frutos de su arrepentimiento”. La confirmación.

“...y no penséis decir dentro de vosotros mismos: A Abraham tenemos por padre...” (Mateo 3:9)

Y de eso presumían ellos, “Bueno, nosotros somos los hijos de Abraham”, y ellos creían que eso constituía naturalmente la salvación. Y para Juan esto no era gran cosa, “Dios puede levantar hijos a Abraham aún de estas piedras”.

“Y ya también el hacha está puesta a la raíz de los árboles; por tanto, todo árbol que no da buen fruto es cortado y echado en el fuego” (Mateo 3:10)

Jesús en el capítulo 15 de Juan habla acerca de la vid y los pámpanos. “El que en mí no permanece, será echado fuera como pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan en el fuego, y arden.”, Jesús dice, “Por sus frutos los conoceréis”. Juan decía, “haced frutos dignos”.

Recuerde cuando Jesús, estando con sus discípulos, tuvo hambre y vio una higuera, y cuando se acercó a ella, ésta no tenía fruto. Y él maldijo a la higuera, y al siguiente día cuando ellos estaban regresando al Monte de los Olivos, en el camino, los discípulos observaron el árbol que Jesús había maldecido el día anterior, y se había secado y muerto durante la noche. Ellos dijeron: “Señor, mira el árbol que maldijiste ayer, está marchita y muerta”. La higuera era un símbolo de la nación de Israel y el Señor estaba buscando que la nación de Israel tuviera frutos dignos. Aquí Juan el Bautista está diciendo, "Miren que es tiempo de que el hacha sea puesta a la raíz", y ésta es Israel mismo. Y el árbol que no de buen fruto será cortado.

Pablo el apóstol nos dice en el capítulo once de Romanos que Dios cortó las ramas naturales para así injertar otras ramas contrarias a esa naturaleza, hacienda referencia a los creyentes gentiles para que sean participantes de la abundancia del árbol. Así que la nación de Israel fue rechazada debido a su rechazo. Dios les dio su Mesías. El les dio la oportunidad y ellos la rechazaron. Así que el Evangelio es para los gentiles y para los judíos, no importa lo que es usted; gentil(que refiere a cualquier raza fuera de la raza judía), o judío, hay un solo camino, y es a través de Jesucristo.

Mateo 3:11-4:25

Le invito a que leamos juntos el pasaje de este día. Juan dice,

“Yo a la verdad os bautizo en agua para arrepentimiento; pero el que viene tras mí, cuyo calzado yo no soy digno de llevar, es más poderoso que yo; él os bautizará en Espíritu Santo y fuego” (Mateo 3:11)

Así vemos en este texto que Juan el bautista, el precursor, no está dando testimonio de sí mismo sino de aquel que habría de seguirle, es decir, Jesucristo. Vemos a Juan, “La voz que clama en el desierto diciendo, "Preparad el camino del Señor. El Reino de los Cielos se ha acercado." estaba preparando los corazones de las personas para la llegada de Jesucristo. Este era su ministerio. El Evangelio de Juan, el escritor, enfatiza el ministerio de Juan el Bautista. Así que cuando lleguemos al Evangelio de Juan, tenemos una mirada más profunda de esta persona tan interesante, Juan el Bautista.

El, hablando de Jesús declara,

“Su aventador está en su mano, y limpiará su era; y recogerá su trigo en el granero...” (Mateo 3:12)

Usted va hacia el terreno trillado con un aventador, y limpia ese terreno para separar la paja del trigo, de modo que quede solamente el trigo, allí sobre el suelo. Y Así ocurre con quienes hacen esta tarea, ellos pueden venir con estos aventadores y atravesar el terreno para quitar la paja del trigo. Aquí la figura es, Su aventador en Su mano, y El limpiará su era y lo recogerá en el granero.

Y continúa diciendo nuestro texto:

“...y quemará la paja en fuego que nunca se apagará. Entonces vino Jesús de Galilea a Juan al Jordán, para ser bautizado por él. Más Juan se le oponía, diciendo: Yo necesito ser bautizado por ti, ¿y tú vienes a mí? Pero Jesús le respondió: Deja ahora, porque así conviene que cumplamos toda justicia. Entonces le dejó” (Mateo 3:12-15)

Juan se opuso, pero Jesús dejó a un lado su objeción, declarando que era necesario para El dar el ejemplo. Ahora, Pedro dice, “Cristo nos ha dado ejemplo para que sigamos Sus pasos”. Y debido a que Jesús no tenía nada de que arrepentirse, Juan dudó, pero Jesús iba a ser bautizado realmente, para darnos su ejemplo y así lo declara. ¿Que es lo declara el bautismo?

El bautismo declara la superioridad de lo espiritual sobre lo material, la vida del Espíritu sobre la vida de la carne. Esta es la proclamación que Jesús tiene que hacer y es por eso que el mundo se enoja con El, porque ellos viven bajo la carne y bajo los deseos de la carne. Este es el mensaje de la Palabra de Dios en todo momento, la supremacía de la vida espiritual sobre la vida carnal. Y esto es lo que el bautismo representa; la muerte de la vida carnal, la vieja vida, la vieja naturaleza, las ambiciones pasadas, los deseos. Y la nueva vida surge del agua, la vida del Espíritu, y es superior a la vida de la carne.

Continuando con la lectura de hoy, leemos:

“Y Jesús, después que fue bautizado, subió luego del agua; y he aquí los cielos le fueron abiertos, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma, y venía sobre él” (Mateo 3:16)

Así que cuando El subió del agua el Espíritu Santo descendió y ungió Su vida.

“Y hubo una voz de los cielos, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia” (Mateo 3:17)

El Padre gozoso no pudo contener su deleite en Su Hijo y habló diciendo, “Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia”. Jesús dijo, en otro pasaje de La Biblia: “no me ha dejado solo el Padre, porque yo hago siempre lo que le agrada” Así que El vivió una vida perfecta, una vida de obediencia total.

En Apocalipsis capítulo 4, versículo 11, cuando los ancianos dan gloria a Dios allí delante de Su trono, y los querubines declaran, “Santo, Santo, Santo, es el Señor Todopoderoso, el que era, el que es y el que ha de venir”, y los 24 ancianos tomaron

sus vasos de oro llenos de fragancia, y caen sobre sus rodillas declarando, “Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; porque tu creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas”. Esta es la explicación de por qué Dios lo ha creado a usted. Usted dirá, “No me gusta eso”. Eso me parece duro. Pero amigo Usted no puede cambiar las cosas. Esta es la forma en que debe ser. Y si usted lucha contra esto, simplemente vivirá una vida de frustración. Ahora, Si usted es obediente y está en armonía con esto, vivirá una vida gloriosa. Cuando una persona puede decir como Jesús, “Yo siempre hago las cosas que agradan al Padre”, le digo algo, esa persona tiene una vida perfecta.

Entonces, como hemos leído, Dios está declarando,

“Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia” (Mateo 3:17)

Note usted, Jesús está siendo bautizado, el Espíritu Santo desciende sobre El, y la voz del Padre habla desde el cielo diciendo, “Este es mi Hijo amado”. Y allí usted tiene la Trinidad – El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

“Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto...” (Mateo 4:1)

Inmediatamente a ser bautizado, El es guiado por el Espíritu. Hay tantas personas que ponen énfasis en el bautismo del Espíritu Santo, cuando el énfasis debería estar sobre el caminar en el Espíritu, no en los dones, no en el fenómeno, no en la emoción o las manifestaciones. Sino que el énfasis real cristiano debe estar en caminar en el Espíritu y ser guiado por el Espíritu, porque Pablo nos dice en Romanos 8, “Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios”.

No me interesa cuán emocionado esté usted, o cuán alto pueda saltar bajo el unguimiento del Espíritu; en lo que estoy interesado es en cuán derecho camina usted cuando aterriza. He conocido muchas personas que saltan pero no caminan recto, y para mí esto no es de valor. La emoción que usted pueda tener en la manifestación de los dones espirituales, no es tan importante como su caminar en el Espíritu. Lo que es vital e importante, es su caminar en el Espíritu. Y eso es lo que Dios está buscando, no que Usted tenga solamente una emoción espiritual debido a los fenómenos, sino verle

a usted caminando en el Espíritu. Ahora bien, yo no me opongo a las emociones espirituales y a los fenómenos espirituales, pero me opongo a trazar una línea torcida en la carne. Y yo creo que es allí donde debe estar nuestro énfasis. Y cuando nosotros ponemos énfasis solo en los fenómenos espirituales, y no en el caminar en el Espíritu, entonces podremos tener toda clase de dificultades.

“Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto (¿con qué propósito?), para ser tentado por el Diablo (para ser probado). Y después de haber ayunado cuarenta días y cuarenta noches, tuvo hambre” (Mateo 4:1-2)

El Dr. Wilder – Smith habló acerca de la privación de los sentidos, y yo encuentro esto muy interesante. Vea usted, nuestras mentes están tan ocupadas interpretando todos los estímulos a nuestro alrededor – la vista, el oído, el gusto, el tacto. Y estos receptores sensoriales que tenemos, están continuamente enviando pequeños mensajes a nuestro cerebro, y estamos constantemente interpretando todos estos datos que el cerebro procesa.

Y está diciendo, hombre, este asiento se está poniendo duro. Y me pregunto ¿cuánto tiempo más va a seguir hablando? Y al mismo tiempo, sus ojos están enviando esas pequeñas imágenes a un promedio de 18 recuadros por segundo a su cerebro, y éste interpreta esas vibraciones de color y forma. Y al mismo tiempo sus oídos recogen el sonido de las vibraciones y las envían a su cerebro y se descifran esas vibraciones en palabras. Y en el mismo momento, tal vez usted esté transpirando, y entonces se pone una menta en su boca, y así todos estos estímulos sensoriales llegan a su cerebro y el cerebro los descifra e interpreta por usted. Y como resultado, nuestros cerebros están llenos de información.

También es interesante cuando el Dr. Wilder – Smith dice que cuando comenzaron a colocar a los astronautas en lo que ellos llaman: “privación de los sentidos”, poniéndolos en una habitación oscura, en una situación ingravida en el agua, flotando en el agua para poder tener el sentido de ingravidez, en agua caliente, en agua a la temperatura del cuerpo, de modo que no interpretan el calor o el frío, y quitando gran parte de la luz de la habitación, es notable la quietud que hay allí, porque ellos están en

esa posición de privación de los sentidos, así está el cerebro, no teniendo que lidiar con todos los mensajes que eran enviados por las distintas perspectivas sensoriales del cuerpo, así es que los astronautas comienzan a tener visiones y experiencias espirituales cuando Dios comienza a comunicarse a través del sexto sentido. El sexto sentido, que generalmente nosotros no usamos porque el cerebro está colmado de información proveniente de los otros cinco sentidos. Todo esto me parece fascinante.

Ahora bien en el ayuno, su cerebro está siendo privado de uno de los sentidos normales, este es el sentido del gusto. Así que usted está atravesando un período de tiempo en que el cerebro no tiene que interpretar lo dulce, amargo, salado, etc., y el cerebro es libre de la interpretación del sentido del sabor. Allí es que usted está dejando un circuito vacío en el cerebro, abriendo una línea, por así decirlo, y el sexto sentido tal vez comience a captar algún mensaje.

Dicen que luego de cinco días usted pierde el sentido del hambre, cuando está en un ayuno muy largo y que usted no experimentará el hambre nuevamente hasta que comience a morir de hambre. Esto sucede habitualmente entre los 35 a 40 días, que usted comienza a sentir hambre, y dicen que cuando se comienza a sentir hambre nuevamente, es de vital importancia comer, porque ahora usted está muriendo de hambre y si no obtiene alguna nutrición, morirá pronto.

Es importante el hecho de que Jesús ayunó durante 40 días y 40 noches y luego de ese período El sintió hambre. Esto indica que El no tuvo hambre durante el período de los 40 días y 40 noches. Y así Satanás, tomando ventaja de esa situación, vino a El y le dijo:

“Si eres Hijo de Dios” (Mateo 4:3)

Este no es un “Si” en el indicativo, sino un “Si” en el subjuntivo, que se podría traducir más apropiadamente, “Ya que eres el Hijo de Dios”. Satanás no tenía la duda acerca de quien era El. En otra ocasión los demonios le dijeron, “Sabemos quien eres, el Santo Hijo de Dios”

Pero Satanás no le está diciendo “Si” en el indicativo, “Si,... eres Hijo de Dios”. El está diciendo, Ya que eres el Hijo de Dios, ¿porque no usas tus poderes divinos para satisfacer tus propias necesidades físicas? Esto es algo que Satanás hace para tentar a las personas que han recibido bendiciones del Espíritu. ¿Por qué no usas tus poderes divinos para satisfacer tus propios deseos, tu hambre, tu apetito? “...di que estas piedras se conviertan en pan” Tu tienes el poder para hacerlo. Tú eres Dios. Tienes hambre. ¿Por qué no haces un milagro para satisfacer tus propios deseos?

“El respondió y dijo: Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios” (Mateo 4:4)

Así que El respondió a la tentación de Satanás con la Palabra de Dios. “Su Palabra”, la Escritura dice, “En mi corazón he guardado tus dichos, para no pecar contra ti”.

“Entonces el diablo le llevó a la santa ciudad, y le puso sobre el pináculo del templo” (Mateo 4:5)

La tradición dice que es la esquina del templo que para ese tiempo tenía 61 metros hacia abajo desde la punta.

“...y le dijo: Si eres Hijo de Dios, échate abajo; porque escrito está:

A sus ángeles mandará acerca de ti, y, En sus manos te sostendrán, para que no tropieces con tu pie en piedra.” (Mateo 4:6)

Jesús dice, “Escrito está”,.... responde a Satanás con la Palabra. Así que ¿Qué hizo Satanás? Regresó a El, tergiversando la Palabra. El dice, “...escrito está: A sus ángeles mandará acerca de ti, y, En sus manos te sostendrán, para que no tropieces con tu pie en piedra.” No te lastimarás. Los ángeles te levantarán. Es muy importante comparar la Escritura con la Escritura misma, y así respondió Jesús

“Escrito está también: No tentarás al Señor tu Dios.” (Mateo 4:7)

Hay un par de Escrituras interesantes en Marcos referente a las señales que deben seguir a aquellos que creen. Y dice, “...tomarán en las manos serpientes, y si bebieren

cosa mortífera, no les hará daño...”. Había un pastor en los Estados Unidos que repartió cianuro a sus miembros e hizo que lo bebieran para probar su fe. Dos de ellos murieron y él fue acusado de homicidio. Ellos tenían dudas. Pero lo estaban haciendo basándose en el capítulo 16 del Evangelio de Marcos. Pero nuevamente, si ellos tan solo hubieran comparado la Escritura con la Escritura misma no hubieran hecho eso. Básicamente, esto es lo que Satanás le está sugiriendo a Jesús, que se pusiera a si mismo en riesgo para probar las Escrituras.

“Salta, pruébalo, El enviará Sus ángeles. Eso es lo que dice”. Pero Jesús era suficientemente sabio para comparar la Escritura con la Escritura. Jesús le respondió, “no tentarás al Señor tu Dios”. Usted no está puesto deliberadamente, o a propósito en riesgo, solo para probar las Escrituras.

“Otra vez le llevó el diablo a un monte muy alto, y le mostró todos los reinos del mundo y la gloria de ellos, y le dijo: Todo esto te daré, si postrado me adorares. Entonces Jesús le dijo: Vete, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él sólo servirás.” (Mateo 4:8-10)

Así que tres tentaciones, y a cada una Jesús contestó con la Palabra de Dios.

“El diablo entonces le dejó; y he aquí vinieron ángeles y le servían.

Cuando Jesús oyó que Juan estaba preso, volvió a Galilea; y dejando a Nazaret, vino y habitó en Capernaum...” (Mateo 4:11-13)

Uno de mis sitios favoritos de la Tierra Santa, es Capernaum, porque la mayor parte del ministerio de Jesús fue realizado allí en Capernaum.

“y dejando a Nazaret, vino y habitó en Capernaum, ciudad marítima, en la región de Zabulón y de Neftalí” (Mateo 4:13)

Estaees el área que le fue adjudicada las dos tribus, la tierra de Zabulón y Neftalí. Neftalí tenía el área del norte, así que estando en Capernaum, usted está en el límite entre Zabulón y Neftalí.

“Camino del mar, al otro lado del Jordán, Galilea de los gentiles; El pueblo asentado en tinieblas vio gran luz; Y a los asentados en región de sombra de muerte, Luz les resplandeció. Desde entonces comenzó Jesús a predicar, y a decir: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado.” (Mateo 4:15-17)

El mismo mensaje que Juan el Bautista anunciaba, es ahora confirmado por Jesús. El Reino de los cielos se ha acercado; el Mesías pronto será revelado; el Reino tiene el potencial para instalarse, pero por supuesto, ellos rechazaron al Mesías.

“Andando Jesús junto al mar de Galilea, vio a dos hermanos, Simón, llamado Pedro, y Andrés su hermano, que echaban la red en el mar; porque eran pescadores. ¹⁹Y les dijo: Venid en pos de mí, y os haré pescadores de hombres. ²⁰Ellos entonces, dejando al instante las redes, le siguieron” (Mateo 4:18-20)

Este no fue su primer encuentro con Jesús, como encontramos en los otros Evangelios. Pero este encuentro es cuando Jesús los llama para discipularlos.

“Pasando de allí, vio a otros dos hermanos, Jacobo hijo de Zebedeo, y Juan su hermano, en la barca con Zebedeo su padre, que remendaban sus redes; y los llamó. Y ellos, dejando al instante la barca y a su padre, le siguieron”

(Mateo 4:21-22)

En otro pasaje dijo Jesús

“no hay ninguno que haya dejado casa, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o tierras, por causa de mí y del evangelio, que no reciba cien veces más ahora en este tiempo; casas, hermanos, hermanas, madres, hijos, y tierras, con persecuciones; y en el siglo venidero la vida eterna”

“Y recorrió Jesús toda Galilea, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo. ²⁴Y se difundió su fama por toda Siria; y le trajeron todos los que tenían dolencias, los afligidos por diversas enfermedades y tormentos, los endemoniados, lunáticos y paralíticos; y

los sanó. ²⁵Y le siguió mucha gente de Galilea, de Decápolis, de Jerusalén, de Judea y del otro lado del Jordán” (Mateo 4:23-25)

Si estimado oyente, una gran multitud de personas eran atraídas por los milagros que hacía Jesús.

Mateo 5:1-12

Como están amigos, espero que bien y dispuestos a estudiar juntos La Palabra lectura:

Viendo la multitud, subió al monte; y sentándose, vinieron a él sus discípulos. Y abriendo su boca les enseñaba, diciendo, (Mateo 5:1-2).

La primera cosa que notamos de este Sermón del Monte, es que no es para todos. El Sermón del Monte no fue para las multitudes. Jesús no está aquí hablándoles a las multitudes, el les está hablando a Sus discípulos. Y a menos que una persona sea discípulo de Jesucristo, no aprovechará mucho su tiempo con el Sermón del Monte porque este no tiene realmente aplicación para el. Solo tiene aplicación para Sus discípulos. Así que viendo las multitudes subió a la montaña y cuando sus discípulos vinieron a El, abrió su boca y les enseñó.

Jesús estaba sentado. Esta es la postura de un maestro. En aquellos días los maestros se sentaban, los estudiantes estaban de pie. Si los maestros se paraban sería para proclamar como heraldos una verdad, pero al enseñar ellos se sentaban.

Ahora bien, Cristo en el comienzo de este mensaje, está describiendo a las personas a las cuales el está dando el mensaje, porque El está describiendo a los hijos de Dios. Luego El dice “para que seáis hijos de Dios”, y el habla de “vuestro Padre” Esta es la descripción y es la forma que son conocidas como beatitudes o bendiciones pronunciadas. La palabra “Bienaventurado” literalmente significa “Muy feliz”, y porque este es el significado literal de la palabra “bendito” parece paradójico inmediatamente decir,

Oh, muy felices los pobres en espíritu (Mateo 5:3).

De algún modo no pensamos del pobre en espíritu como una persona que es muy feliz. Y aún así Jesús, en el principio de Su descripción del hijo de Dios declara, “Oh, ¡Cuan felices son los pobres en Espíritu!”, Primero, el no está hablando de pobreza física, sino de pobreza en el espíritu. Esto está en oposición a ser orgulloso, y es siempre la

inevitable consecuencia de un hombre que llega a una confrontación real y personal con Dios. Si Ud ha llegado a una verdadera confrontación con Dios en su propia vida, el resultado siempre e inmediatamente es la pobreza de espíritu. Cuando usted ve a alguien que es orgulloso y arrogante, es un hombre que aún no ha tenido un encuentro verdadero con Dios.

En Isaías capítulo 6, después de la muerte del popular rey Uzías, cuando el trono de Israel había quedado vacío por este popular monarca, Isaías escribe, “En el año que murió el rey Uzías, vi yo al Señor sentado sobre un trono alto y sublime, Entonces dije Ay de mí! que soy muerto; porque siendo hombre inmundo de labios, y habitando en medio de pueblo que tiene labios inmundos” Este es siempre el resultado de un hombre buscando la verdad de Dios. “Ay de mí! que soy muerto”. Daniel cuando vio al Señor dijo “Mi belleza fue cambiada en corrupción.” Pedro cuando tuvo su confrontación dijo “Aléjate de mí, Señor porque soy hombre pecador.” El hombre que verdaderamente busca a Dios se ve a si mismo en verdad.

Jesús dijo que erramos puesto que muchas veces nos comparamos a nosotros mismos con otros alrededor nuestro. Y cuando le miro a Ud, no me veo tan mal al lado suyo. Pero cuando miro al Señor, la pureza, la santidad, la justicia, digo “Oh, Dios ayúdame porque estoy muerto” Eso es lo que implica la pobreza de espíritu. Es una verdadera evaluación de uno mismo, no a la luz del hombre sino en la luz de Dios, donde veo la verdad real acerca de mí y me trae a ese “Oh Dios ayúdame, necesito ayuda”. Lo mismo que dijo Pablo “Miserable hombre de mí ¿quién me librá de este cuerpo de muerte?”

Y así que ese es siempre el comienzo, el comienzo concienzudo de un hombre que tiene una verdadera relación con Dios. Pero Jesús dijo, verdaderamente feliz es ese hombre. ¿Por qué? Porque ha tenido un encuentro con Dios, y como resultado, el reino de los cielos le pertenece a el. No vive más en la esfera material, sino que es transferido al reino de los cielos, como hijo de Dios y como ciudadano del reino eterno.

Ahora leemos:

Bienaventurados los que lloran (Mateo 5:4):

Vea estimado oyente, esto es aún más paradójico, ¿No cree que sea así? Felices son los que lamentan. Pero habiendo venido a la verdadera conciencia de lo que yo mismo soy a la Luz de Dios, viniendo en esa pobreza de espíritu, mi corazón es quebrantado por mi propia condición. Me lamento por mis faltas, por lo que veo de mí mismo y en mí mismo. Entonces la promesa del Señor es,

porque ellos recibirán consolación (Mateo 5:4)

Al comenzar el Señor a ministrarme el poder de Su Espíritu Santo y Su fortaleza, comienzo a experimentar entonces las victorias de Cristo Jesús en mi vida y ello me hace en verdad feliz. Pero esto no viene hasta que no he llegado al fin de mí mismo y a esa situación de lamento en el hecho de que no tengo fuerzas, no tengo habilidad ni poder. Siento esa falta de ayuda, y clamo desde esa imposibilidad de ayuda. Luego de ello comienzo a experimentar el glorioso poder de Dios, haciendo en mi vida lo que yo no pudiese hacer por mí mismo.

Esto es verme verdaderamente a mí mismo, no me enorgullezco más, no me engaño a mí mismo con respecto a lo que soy, y eso es por regla general lo que las personas hacen.

Ahora bien, es interesante que estas son características que no son admiradas por el mundo. El mundo admira al agresivo. Verá, si esto hubiese sido escrito por el hombre, las “bienaventuranzas” serían dadas a una clase de atributos humanos completamente diferentes. Pero dado que Jesús está describiendo al hijo de Dios, el describe aquellas características que son admiradas por el cielo.

Veamos a continuación nuestro texto:

Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad. (Mateo 5:5)

Esta tierra no es la tierra que Dios creó. Ha sido dañada por la rebelión en contra de Dios, pero El ha de restaurar la tierra a su designio original. Las guerras habrán de cesar, el hombre habrá de habitar junto a su prójimo en verdadera justicia y en paz. Y

el reino de Dios habrá de venir a la tierra y aquellos que son hijos de Dios habrán de heredarla. Jesús dijo, “Y les diré en aquel día venid benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo”. Apocalipsis nos dice en cuanto al cuerpo de Cristo, “Y vivirán y reinarán con El mil años en la tierra”.

Que lugar glorioso sería esta tierra si no fuese por la polución que el hombre ha traído; pero veremos la tierra como Dios la pensó. Heredaremos la tierra como Dios lo había planificado.

Ahora, viéndome a mí mismo a la luz de Dios, reconociendo la verdad de mí propia debilidad, teniendo una verdadera evaluación de mí mismo, comienzo a tener hambre y sed de justicia. Como expresó el apóstol Pablo :“he visto el ideal”, Romanos capítulo 7 “estoy de acuerdo con que la ley es buena, pero como obrarla no lo puedo descubrir. Porque no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero, eso hago. Oh ¿quien me libraré de este cuerpo de muerte? Y nace allí este clamor, Oh Dios, ayúdame. Tengo hambre y sed del ideal, pero no he estado capacitado para alcanzarlo. ¿Quién me ayudara para encontrar éste ideal?

Y Jesús dijo,

Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados. (Mateo 5:6).

Si Ud. Está hambriento y sediento de justicia, seguramente Dios ha de saciar esa hambre y esa sed de su corazón y ello será con la justicia de Dios.

Ahora entramos a ver características más positivas.

Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia. (Mateo 5:7).

Ahora Jesús declara que el haber sido perdonados debe ser el incentivo de nuestro perdón. Habiendo obtenido misericordia de Dios, debemos ser misericordiosos, pero El aquí coloca las cosas en otro sentido “*Bienaventurados los misericordiosos, porque*

ellos alcanzarán misericordia.” Bueno hemos alcanzado misericordia eso es lo que realmente nos hace misericordiosos”.

Seguimos con la lectura:

Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios. Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios. (Mateo 5:8-9).

Esto básicamente finaliza la descripción de ese hijo de Dios. En la próxima beatitud el, en mayor o menor grado, declara cual será la respuesta y la reacción del mundo hacia esa persona. Ahora al leer estas características Ud. dirá “ese sujeto será bien aceptado do quiera que vaya”, Bueno, lo sería en cualquier iglesia, pero cuando sale al mundo es otra historia. Jesús dijo “No os sorprendáis de que os aborrezcan, pues me aborrecen a mí. No se sorprendan de que no os reciban, no me han recibido a mí”. Ahora bien, cada una de estas características fueron de hecho manifestadas en la vida de Jesús, y el mundo le crucificó. Y El dijo que esta es la respuesta del mundo hacia esta clase de personas Bienaventuradas, así es que dijo,

Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia (Mateo 5:10):

Si usted es esta clase de persona justa, usted será perseguido por ser esa clase de persona. La gente tomará ventaja de UD, la gente se ha de resentir con Ud. porque ud los hará sentir incómodos cuando usted esté alrededor de ellos, puesto que ud. hará lo correcto y ellos quieren hacer lo incorrecto. Por lo tanto ellos comenzarán a proyectar sus sentimientos de culpa en contra de ud.

Note ahora, que Jesús no dijo “Bienaventurados cuando los hombres os injurien y persigan y digan toda clase de males contra vosotros mintiendo porque uds. están haciendo algo raro. Y desafortunadamente, hay personas que toman el nombre de cristiano y luego en nombre de cristianos hacen cosas extrañas, y a causa de esas cosas extrañas que están haciendo entran en una cierta cantidad de persecuciones.

Cuando estaba yendo a la universidad Bíblica de Los Ángeles, trabajaba en el centro, en una empresa aseguradora. Tenía que tomar el tranvía para mi departamento en las tardes. Ahora bien había una chica en una clase en la escuela bíblica que era realmente un problema para mí. Era sumamente rara y hablaba fuerte. Ud sabe, la clase de chica que usan faldas largas con un medias de algodón negras y cabello recogido atrás sin maquillaje, y había cantado ella en la ópera una vez y tenía voz para ópera. Era de voz fuerte. Quiero decir no había nada moderado en ella. Cuando se iba, lo hacía con más ímpetu que nadie, cuando hablaba igual, no me agradaba mucho. De vez en cuando se subía al tranvía luego de que yo lo hiciera, me miraba y apuntaba con su mano hacia mí, y con esa voz de Ópera ella decía “Alaba al Señor, hermano”. Y allí estaba esta muchacha de aspecto extraño y todo el mundo se volteaba para ver a la persona que ella estaba exhortando, y yo también me dí vuelta y la miré. Entonces fui hacia ella por causa de la vergüenza que ella me estaba ocasionando y le dije que no apreciaba las exhortaciones que ella me hacía en voz alta cuando estaba en el tranvía y en el salón porque ella era muy gritona también en el salón de clases. Le mostré por las Escrituras “que la mujer guarde silencio en la congregación”. Y se fue diciendo “¡Gracias Señor por la persecución!”.

Bueno el Señor no dice que Ud es bendecido cuando es perseguido por ser raro sino “por causa de la justicia y por causa de Su Nombre”, Así que asegúrese que esa persecución que le esta viniendo en su camino sea por causa de Jesucristo y no sea simplemente por causa de una característica extraña suya.

Luego Jesús dijo

Gozaos (Mateo 5:12),

Ahora esto una cosa difícil de hacer. Cuando usted está siendo injuriado y perseguido por causa de Jesucristo, es horriblemente difícil regocijarse. De hecho, nuestra tendencia natural es desanimarnos, “Bueno, Señor, está bien. Si es ese el modo que Tu vas a permitir que la gente me trate, me voy a quedar calmado” es solo un disgusto porque no nos gusta que se nos injurie, no nos gusta ser perseguidos. Pero Jesús dijo “Gozáos”. ¿Puede hacerlo Ud.?

Pedro y Juan en el libro de Hechos cuando estaban entrando al templo, y por la fe en Cristo Jesús le trajeron sanidad al cojo, como resultado fueron arrestados y traídos a juicio, los hombres que los estaban tratando, los golpearon y les advirtieron que no hablaran con nadie más acerca de Jesucristo. Y dice la Escritura: “Y ellos salieron de la presencia del concilio, gozosos de haber sido tenidos por dignos de padecer afrenta por causa del Nombre” Un ejemplo clásico de este texto siendo cumplido en las vidas de los discípulos.

Gozaos y alegraos, porque vuestro galardón es grande en los cielos (Mateo 5:12):

¿Por qué? Bueno, ante todo,

porque vuestro galardón es grande en los cielos (Mateo 5:12):

Y Segundo Ud. está en Buena compañía,

porque así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros. (Mateo 5:12).

Como Esteban, cuando estaba parado frente al concilio, el dijo: “¿A cuál de los profetas no persiguieron vuestros padres?” “Uds. hablan de sus padres como muy grandiosos, nuestros padres esto, nuestros padres aquello, pero sus padres mataron a los profetas que Dios les envió. De hecho ¿A cuál de los profetas no mataron? Y uds. Son aún peores que vuestros padres porque mataron a Aquel del cual hablaban los profetas diciendo que vendría. Ahora Esteban indica que los profetas de Dios no fueron realmente aceptados. Así que gócese, esté en gran manera contento, pues está en buena compañía. Han perseguido a todos aquellos verdaderos profetas de Dios.

Habían Falsos profetas; oh, ellos se levantaban, ellos eran proclamados. Estaban confortables y muy bien, pero los verdaderos profetas de Dios tenían verdaderos problemas porque la gente no quería oír la verdad de Dios. Ellos preferían estar adormecidos en un falso sentido de seguridad “Todo está bien, Dios quiere que Ud. sea próspero, Dios quiere que Ud. maneje un Mercedes Benz O Km.” Bueno, ¿A quién no le gustaría esa doctrina? Suena grandioso. Apúrese, apúrese, compre un Mercedes. Pero los verdaderos profetas de Dios no son tan populares.

Mateo 5:13-21a

Que tal amigos, ¿como están? Si ya tiene a la mano el texto de hoy, le invito a leerlo.

Jesús declara la influencia del hijo de Dios en la tierra, al declarar

Vosotros sois la sal de la tierra (Mateo 5:13):

Ahora bien en aquellos días la sal era usada básicamente como un conservante. Siempre que mataban algún animal, la parte que ellos no cocinaban de inmediato tenía que ser salada bien, y la sal mataba las bacterias de la superficie de la carne, pues la sal tenía un efecto preservador. Guardaba a la carne de que esta se corrompiera o quedara en estado putrefacto. Y Jesús está diciendo a sus discípulos “Uds. Son la influencia preservadora en un mundo en el cual uds. Viven. Son la influencia de preservación. Son la sal de la tierra.” Y de seguro el verdadero Cristianismo, do quiera que ha ido ha sido una influencia preservadora en esa sociedad. Donde quiera que hay un énfasis Cristiano fuerte y una voz cristiana fuerte, tal sociedad está siendo preservada y mantenida. Pero cuando la voz comienza a desvanecerse, dicha sociedad comienza a deteriorarse y por último es destruida.

Miren ahora a la historia y noten la influencia preservadora de la cristiandad, mientras permanecía fuerte y con influencia dinámica dentro de la comunidad, la comunidad estaba fuerte y poderosa. Hay naciones que fueron formadas en base a principios cristianos. Pero con el pasar de los años la voz cristiana se fue debilitando en su influencia de la sociedad. Y podemos ver esas fuerzas corrompidas que están corrompiendo las bases de nuestra sociedad, al ver a los niños explotados con propósitos sexuales, al ver la pornografía infantil siendo producida y consumida.

Ahora bien, hay una cosa interesante en cuanto a la pornografía infantil y en cuanto a muchas de estas horribles cosas que están pasando y que ud. debe saber. Un hombre en nuestra iglesia, es la cabeza del departamento de Policía de Los ángeles en la división de explotación infantil. El me dijo personalmente que siempre que hacen un atraco en alguno de estos lugares de pornografía infantil, donde ellos toman las fotos o donde publican el material, ellos dicen que donde sea que hacen el atraco siempre

encuentran abundante literatura satánica y cosas de la adoración satánica. Y dice que esto también es así en los homicidios, en esos homicidios viciosos, el dijo “A veces descubrimos literatura satánica y evidencia de adoración satánica”. Me dijo el: “Chuck, es una batalla espiritual en la cual estamos.”

No son hombres justos que se han volcado a pensamientos pervertidos sino que su origen es satánico. Y “no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades.” Si no nos damos cuenta de ello, no hemos de estar adecuadamente equipados para la batalla. Estaremos cometiendo el error de tratar de pelear la batalla espiritual con armas carnales, escribiendo a los concejales y diputados, y cosas por el estilo. Lo que necesitamos es arrodillarnos delante de Dios, buscar el poder de Dios y buscar un avivamiento espiritual el cual ha de dar vuelta su nación hacia Dios, porque es una tremenda batalla espiritual en la que nos encontramos y las fuerzas a las cuales enfrentamos son de naturaleza demoníaca. Las armas por lo tanto de la guerra no pueden ser carnales, sino espirituales y son poderosas en Dios para destrucción de las fortalezas del enemigo, pero eso es en oración y lo necesitamos hacer una y otra y otra vez, más y más.

Ud es la sal de la tierra. Es la influencia preservadora. Pero si la sal pierde su sabor, no está haciendo ya más su trabajo, por lo tanto es buena para nada, continua el versículo 13 diciendo...

...pero si la sal se desvaneciere, ¿con qué será salada? No sirve más para nada, sino para ser echada fuera y hollada por los hombres. (Mateo 5:13)

Cuando la sal se volvía inservible, vieja, ellos la tiraban afuera a los caminos para que la lluvia la disolviese y el cloruro de sodio matase la vegetación. Así ellos solían matar la vegetación, para mantener los caminos limpios de cizañas y pastos, por lo tanto la sal era “hollada de los hombres” Y Jesús está diciendo “Mira, la Iglesia tiene que ser la sal de la tierra. Si no lo es, no sirve para nada y por lo tanto será pisoteada por los pies del hombre pecador.” Y así cuando Jesús dijo “Vosotros sois la sal de la tierra” esto no es solo un desafío; es un ultimátum a la iglesia. Ud ha de ser lo que Dios tiene intenciones que Ud sea o no ha de ser nada,”será pisoteado de los hombres”.

Luego añade,

Vosotros sois la luz del mundo (Mateo 5:14).

Están allí aquellos discípulos, Pedro, Juan y Jacobo, quienes eran pescadores. No tenían mucho de un trasfondo elaborado. Y Jesús está sentado allí en Galilea que está a mucha distancia de la Roma metropolitana y todos los poderes de Roma y de la cultura griega centrada alrededor de Atenas, y allí en la ladera del monte sobre el mar de Galilea, a esta especie de pequeño equipo es que Jesús les dice “Oigan, Uds son la luz del mundo” Maravilloso. Los amo.

Probablemente refiriéndose a Safet, por encima de las montañas Galilea Jesús dijo,

una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder. Ni se enciende una luz y se pone debajo de un almud, sino sobre el candelero, y alumbra a todos los que están en casa.

Un pequeño compañerito, que ha aceptado recientemente al Señor estaba dirigiéndose afuera hacia un campamento de verano que no tenía una base religiosa. Y el fue y habló a su pastor al respecto, y oraron por su vida para que fuera realmente fuerte para Jesús, mientras estaba allí en el campamento de verano junto con todos esos otros chicos. Luego que el volvió de su experiencia de acampar, el pastor dijo, “Bueno, ¿Cómo fue Juancito?” Y el dijo “fue genial”. Entonces el pastor respondió “Eso es muy bueno”, el jovencito respondió “Si, Nadie se dio cuenta lo que soy”. Pero el Señor dice que Ud no enciende una vela para ponerla debajo de un almud, sino en un candelero para que de luz a todos los que están en casa. El propósito de la luz es dar luz. Por lo tanto, el único propósito que Dios tiene para ti es que tu des luz a un mundo en tinieblas.

Ahora hay un modo por el cual Ud puede dejar su luz brillar. Hay muchas maneras en las cuales puede hacer que su luz brille, lo que Ud es permite su luz brillar, miremos como sigue nuestro texto...

Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos (Mateo 5:16).

Ahora bien, es posible para una persona el permitir su luz brillar para que cuando las personas vean sus buenas obras, las glorifiquen. “Oh, no es maravilloso?” “Oh, has visto eso, ¿no es grandioso? ¿Viste lo que él hizo?” Hay un modo por el cual podemos hacer nuestras obras delante de los hombres para atraer la atención sobre nosotros mismos y darnos honor a nosotros mismos. Hay algo muy perverso en nuestra carne que quiere atraer la atención y honor sobre nosotros. Es más fácil ser un héroe delante de la gente, que serlo y que nadie lo sepa. Es muy fácil hacer obras magnánimas y buenas cuando todos están mirando. “Viste eso? es maravilloso!” Pero cuando no hay nadie observando y nadie sabe lo que ha hecho, es otra historia diferente. De algún modo queremos reconocimiento de los hombres por nuestras buenas obras. Pero Jesús dijo “Dejad vuestra luz brillar para que cuando los hombres vean vuestras buenas obras glorifiquen al Padre en el cielo.”

Ahora bien, al movernos a través de los Evangelios si estudiamos el ministerio de Jesucristo, muy a menudo hemos de leer como las multitudes venían a El y El las tocaba y las sanaba y dice La Biblia: “Y se fueron glorificando a Dios.” Ve Ud? El lo hizo de un modo que Dios fuese glorificado al ver las gentes las buenas obras que había hecho. Así la vida cristiana es un fino equilibrio. Ud es la luz del mundo, pero Ud dejará brillar su luz delante de los hombres para que cuando vean sus buenas obras, ellos no vayan a glorificarle a Ud y a alabarle a usted, sino que alaben y glorifiquen a su Padre que está en el cielo.

Ahora Jesús prosigue a la próxima sección del Sermón del Monte al hablar con ellos en lo concerniente al relacionamiento del cristiano con la ley, y declara...

No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir. (Mateo 5:17).

Ahora bien la ley requería muerte por la desobediencia. Jesús vino a cumplir la ley muriendo por nuestra desobediencia. El vino a cumplir los profetas, donde Isaías dice

“Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros.” El vino a cumplir la Ley y los Profetas. ‘Yo no he venido a destruirla, vine a cumplirla’. Y es por ello que Pablo escribió “Cristo es el fin de la ley para todo aquel que cree”. Porque el nos trajo a una nueva relación con Dios que involucra nuestra fe en Jesucristo como la base para pararnos en justicia delante de Dios puesto que El cumplió la ley. El no vino para con otro propósito en cuanto a la ley, sino a cumplirla, y El cumplió los requerimientos de la Ley por nosotros, muriendo en nuestro lugar.

El sigue diciendo,

Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido. (Mateo 5:18).

La jota y los tildes con las pequeños signos de puntuación, que estaban puestos allí en las letras Hebreas, esas pequeñas marcas que dan la pronunciación a la vocal. “*Ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido*”

De manera que cualquiera [dijo El] que quebrante uno de estos mandamientos muy pequeños, y así enseñe a los hombres, muy pequeño será llamado en el reino de los cielos; mas cualquiera que los haga y los enseñe, éste será llamado grande en el reino de los cielos (Mateo 5:19).

Un día a Jesús se le preguntó lo siguiente “¿Cuál es el mayor mandamiento? Y Jesús contestó acertadamente “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con toda tu mente.” Y el añadió “Y el segundo es similar, Amarás a tu prójimo como a ti mismo”. Y el dijo, “estos dos son la ley y los profetas”. Esto es un resumen, un resumen muy breve de toda la ley y los profetas, ama a Dios con todo tu corazón y a tu prójimo como a ti mismo.

El apóstol Pablo dijo que el amor es el cumplimiento de la ley: “porque el que ama al prójimo, ha cumplido la ley.” Ahora bien, la ley fue dada en negativo: “No (harás tal cosa), No (esto) no (aquello)”. Jesús lo volvió al positivo: Amarás al Señor tu Dios, amarás a tu prójimo como a ti mismo, y allí está el cumplimiento

[y] cualquiera que quebrante uno de estos mandamientos muy pequeños, y así enseñe a los hombres, muy pequeño será llamado en el reino de los cielos; mas cualquiera que los haga y los enseñe, éste será llamado grande en el reino de los cielos. (Mateo 5:19).

Pero luego Jesús dijo algo que debe haber volado sus mentes, puesto que luego dijo,

Porque os digo que si vuestra justicia no fuere mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos. (Mateo 5:20).

Ahora bien, esto debe haber sido un shock tremendo para Sus discípulos porque en lo que a ellos respecta, ninguno era más justo que los escribas y los Fariseos, puesto que para eso vivían todos estos hombres. Y ahora Jesús está diciendo Uds tienen que ser más justos que estos sujetos si han de entrar en el reino de los cielos. Pero el asunto era que ellos estaban practicando la justicia constantemente, los estándares justos de la ley. Luego Jesús prosiguió ilustrando lo que El quería decir y por eso el les dice,

Oísteis que fue dicho a los antiguos (Mateo 5:21),

Verá, los discípulos no podían leer Hebreo. Ellos solo sabían lo que la ley decía por las enseñanzas de los escribas y fariseos, el Hebreo era solo para los escolásticos. Por lo tanto, no podían leer las Escrituras en su propio lenguaje. Es por eso que “Oíste lo que fue dicho”. Y Jesús les da 5 de las enseñanzas de los escribas y Fariseos concernientes a la ley, como ellos las interpretaban y enseñaban al pueblo. Y Jesús muestra ante todo, como estaban enseñando y luego El declara cual era la intención de la ley cuando Dios la dio. Y la diferencia básica entre el modo en que estaban enseñando y lo que Dios quería era que ellos lo enseñaban como algo solamente físico, para ser cumplido en un modo físico. Jesús declara que Dios tenía el propósito de que fuese algo espiritual, gobernando las actitudes espirituales del hombre y que Dios está mas interesado en tu actitud espiritual de lo que El está en las acciones.

Ahora bien, hay muchas personas al día de hoy que están tratando de ser cuidadosas en sus acciones, pero sus actitudes son mal olientes. Y Dios está interesado en la actitud de la cual brota tal acción. Por lo tanto, lo que una persona hace puede ser perfectamente rechazado por la actitud mediante la cual el lo está haciendo. Una

persona puede estar haciendo todo tipo de obras magnánimas para Dios en la iglesia, pero su actitud puede ser mala. Y Dios se desentiende de las cosas que está haciendo el hombre por causa de la actitud en la cual lo hace. Dios está más interesado en la actitud espiritual de nuestro corazón que en las acciones de nuestra vida Externa.

Y los escribas y fariseos habían estado interpretando la ley para gobernar las acciones de los hombres, cuando Dios tenía intenciones de que la ley hablase a las actitudes de éste. Por lo tanto del modo en que interpretaban ellos la ley, estaban capacitados para cumplirla. Pero del modo en que la ley fue originalmente concebida, puesto que fue concebida para gobernar el espíritu del hombre, la ley tenía la intención de hacer a todo el mundo culpable delante de Dios, y mostrar la culpa del hombre. Pero en lugar de su lectura de la ley y el sentirse culpable delante de Dios, buscando su misericordia y Gracia, ellos interpretaban ésta como habiéndola cumplido. Por lo tanto eran muy pomposos, muy justos y críticos de los demás. Y estaban interpretando la ley de modo que estaban teniendo esta tremenda actitud de auto-rectitud y orgullo, mirando con superioridad a los demás.

Esto quedó manifiesto, como lo dijo Jesús, cuando los Fariseos entraron al templo y dijeron “Oh Padre, gracias que no soy como otros hombres”, ellos le decían a Dios todas sus cosas buenas. Y Jesús dijo que había un pecador que iba al templo y que ni aún podía levantar sus ojos al cielo sino que con su cabeza baja se golpeaba el pecho diciendo “ten piedad de mí, un pecador.” Jesús dijo que este último salió justificado y perdonado, mientras que el primero, sus oraciones no significaban nada para Dios. Esto es porque interpretaban la ley de mal modo, solo para gobernar las acciones externas del hombre y no para tratar con el espíritu del todo.

Como verá Jesús hace el contraste, El ante todo enseña como si hubiesen maestros o nos muestra como enseñan ellos esto, pero luego El muestra el intento original de la ley. Por lo tanto, al ver ese intento original, todos somos hechos culpables delante de Dios.

Mateo 5:21-48

Que gusto saludarles amigos. Una vez más unidos por este medio para compartir un tiempo de estudio de la Palabra de Dios. Si ya encontró el pasaje sugerido, le invito a leerlo juntos:

Oísteis que fue dicho a los antiguos: No matarás;(M) y cualquiera que matare será culpable de juicio (Mateo 5:21):

Ahora, ¿no dice eso la ley? Si lo dice; No matarás, eso es la ley. Entonces ¿por qué Jesús tenía alguna controversia con ello? ¿Sabe usted lo que Dios tenía intenciones de decir con ello? ¿Sabe que es lo que constituye la violación de “no matarás”? No es simplemente tomar un palo de golf y golpear a un sujeto en su cabeza hasta dejarle sin conocimiento, no simplemente estrangularlo hasta que no pueda respirar, no es atravesar una espada en su corazón, sino que Jesús dijo,

“Pero yo os digo” (Mateo 5:22),

Esto es lo que ellos han estado enseñándoles pero esto es lo que yo les digo, esto es lo que la ley pretendía decir.

“que cualquiera que se enoje contra su hermano, será culpable de juicio;” (Mateo 5:22)

Verá, esto se trata de esa furia ingobernable e irracional que guía al asesinato. Ahora bien ud puede ser que posea una ira ingobernable y poco razonable pero puede estar capacitado para controlarla, aún así usted continuamente está furioso, continuamente iracundo, hace ebullición rápidamente por dentro. Jesús dice “Oye, ya has violado la ley en tu corazón, en tu espíritu”

“cualquiera que diga: Necio, a su hermano” (Mateo 5:22),

Esto es así, presumido compañero,

“será culpable ante el concilio; y cualquiera que le diga: Fatuo, quedará expuesto al infierno de fuego. Por tanto, si traes tu ofrenda al altar, y allí te acuerdas de que tu

hermano tiene algo contra ti, deja allí tu ofrenda delante del altar, y anda, reconcíliate primero con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda". (Mateo 5:22-24).

Con frecuencia en nuestro acercamiento a Dios, trayendo al altar nuestra ofrenda, el acercamiento más directo a Dios no es una línea recta, sino que es por un hermano ofendido. Ve primero, reconcíliate con tu hermano y luego ven y da tu ofrenda.

Ahora el dice,

"Ponte de acuerdo con tu adversario pronto, entre tanto que estás con él en el camino, no sea que el adversario te entregue al juez, y el juez al alguacil, y seas echado en la cárcel. De cierto te digo que no saldrás de allí, hasta que pagues el último cuadrante". (Mateo 5:25-26)

Por supuesto, El se está refiriendo a los deudores en prisión y demás.

"Oísteis que fue dicho: No cometerás adulterio. Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón". (Mateo 5:27-28).

Ahora bien, la primera parte, muchos de ustedes pueden simplemente inclinarse hacia atrás con su propia rectitud y decir "Bueno, Yo nunca cometí adulterio". Pero cuando Jesús interpreta esto como Dios lo había concebido dice "Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón." Luego nos conmocionamos y pensamos "Oh, ¿eso constituye culpa a los ojos del Señor?" Y Ud. verá la diferencia con el modo de interpretar de Jesús en esto, nos hace culpables a todos delante de Dios. El modo en que ellos estaban interpretándolo, los hacía muy pomposos y rectos a sus propios ojos. Pero como lo interpreta Jesús, hace que todos seamos culpables. Y eso exactamente es lo que pretendía hacer la ley, hacer a todo el mundo culpable delante de Dios, para que así nosotros no buscásemos venir ante Dios en nuestra propia justicia sino que buscásemos la justicia que Dios ha provisto para nosotros, que tengamos esa posición delante de Dios en la justicia de Jesucristo. Así la ley fue un ayo (un tutor) para llevarnos a Jesucristo.

Ahora Jesús dice,

Por tanto, si tu ojo derecho te es ocasión de caer, sácalo, y échalo de ti; pues mejor te es que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea echado al infierno. Y si tu mano derecha te es ocasión de caer, córtala, y échala de ti; pues mejor te es que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea echado al infierno. (Mateo 5:29-30).

Déjeme decir que al interpretar el Sermón de la montaña, u otras palabras de Jesucristo, debemos tener cuidado en tal interpretación, puesto que nuestra interpretación de un pasaje puede hacer el pasaje ridículo y entonces tendremos la interpretación incorrecta. Y teniendo en claro esto “si tu ojo derecho te es ocasión de caer, sácalo, y échalo de ti...” El no está hablando literalmente de simplemente sacarse su ojo y arrojarlo lejos porque a través de su ojo usted miró a una muchacha y dijo “wow”, usted sabe. Pero aún si Ud. quitase su ojo derecho y lo echara lejos, aún tiene su ojo izquierdo. Si es un ladrón, un carterista, usa su mano derecha, esta lo hace pecar y entonces usted se la quita. Si esto fuese literal, Ud desarrollaría la habilidad en la mano izquierda.

Así que el no está hablando literalmente de quitarse su ojo o cortarse la mano, sino que Jesús mediante esto esta simplemente buscando mostrar la importancia de entrar en el reino de los cielos. Y en realidad, la cuestión más importante para cualquiera de nosotros, más importante que el cuerpo entero, mas importante que tener todos los miembros del cuerpo intactos es que entremos en el reino de los cielos.

Ahora bien con la tercer ilustración dice,

También fue dicho: Cualquiera que repudie a su mujer, dele carta de divorcio. Pero yo os digo que el que repudia a su mujer, a no ser por causa de fornicación, hace que ella adultere; y el que se casa con la repudiada, comete adulterio. (Mateo 5:31-32).

Ahora el asunto de Jesús y el divorcio es algo muy interesante, y es algo que es muy relevante para hoy a causa de la gran cantidad de divorcios que suceden. Ocurría debajo de la ley que si un hombre se casaba con una mujer y el hallaba algo impuro en ella, se le permitía darle carta de divorcio. En aquellos días, la mujer realmente no tenía

muchos derechos. Si su marido quería divorciarse de ella, él podía divorciarse, no así ella. No había provisión para una esposa que tuviese un divorcio de su marido. Y Ellos comenzaban como hacen hoy, a interpretar la ley.

¿Sabe Ud. Como es que nuestras leyes han sido interpretadas de tal manera por las cortes que ahora se han convertido en tan liberales? Así que cuando el oficial le arresta el no tiene una causa probable para hacerlo, pero sin la causa probable el le indaga y encuentra en posesión suya un arma 45 mm, balística prueba que ésta fue el arma que fue usada en el asesinato de un hombre al final de la calle, y Ud. tiene el reloj del hombre y la billetera en su bolsillo; pero el oficial no le informó de sus derechos o no tenía causa probable por lo tanto ud puede salir libre porque así hemos interpretado la ley, es la liberalización de la ley por medio de la interpretación.

Ahora bien, esta ley de divorcio había sido liberalizada al extremo a través de la interpretación. ¿Qué marcaba la ley para que el que encontrara algo impuro en su mujer? Había una escuela de Rabinos que estaban a cargo de Hillel quienes interpretaban el asunto muy estrictamente: Cuando el encontraba que ella no era virgen al momento de contraer matrimonio. Pero otra escuela rabínica había comenzado a liberalizar la ley al extremo, que si usted encontraba una impureza en su esposa” por vía de ejemplo, que si ella no le dió el punto justo a los huevos pasados por agua, en su desayuno de la mañana, eso la hacía impura. NO me gusta como cocina. “Aquí tienes, mujer, tu carta de divorcio” Y ellos simplemente escribían el divorcio y se lo entregaban a ella,

Y ella no tenía otra alternativa más que recibirlo. Quiero decir, ella hacía esto, se marchaba y no tenía otro recurso. Por esta causa es por la que la costumbre de la dote se volvió tan popular puesto que la dote era de hecho alimenticia, y se daba previamente. Se le pagaba al padre de la niña y él la guardaría para ella en caso de que su marido la repudiara, entonces tenía su dote alimenticia ya asegurada.

Así es que con este trasfondo, un divorcio era muy fácil. Era solo darle a ella una escritura de divorcio. Cualquier excusa, cualquier impureza, y ello puede significar

cualquier cosa, de modo que ellos habían liberalizado la ley. Por lo tanto Jesús se remonta hacia atrás, hacia el original. Pero vamos a adentrarnos más...

Además habéis oído que fue dicho a los antiguos: No perjurarás, sino cumplirás al Señor tus juramentos. Pero yo os digo: No juréis en ninguna manera; ni por el cielo, porque es el trono de Dios, ni por la tierra, porque es el estrado de sus pies;(W) ni por Jerusalén, porque es la ciudad del gran Rey. Ni por tu cabeza jurarás, porque no puedes hacer blanco o negro un solo cabello. (Matthew 5:33-36).

Esto fue antes que apareciese la tinta para los cabellos,

Pero sea vuestro hablar: Sí, sí; no, no; porque lo que es más de esto, de mal procede. (Mateo 5:37).

Ahora Jesús está hablando acerca del engaño de estar capacitado para decir no, aunque suene como "sí", o decir si cuando usted no quiere que signifique un sí. Básicamente Jesús está diciendo que usted debe ser una persona de una palabra. No debería hacer juramentos. No debería jurar por la verdad que usted está declarando. "Hombre, lo juro sobre la Biblia que estoy diciendo la verdad", bueno solo tendría que hacer eso si usted fuese deshonesto y nadie confiase en usted. No obstante ud. debería ser una persona de palabra y cuando dice Si, ud debería querer decir Si, y cuando diga No..debe querer decir No, y no entrar en esa especie de engaño de "Bueno, estaría muy feliz en hacerlo, y te diré que, Oraré por ti hermano" Pero realmente lo que usted está diciendo es, "No, no quiero. No tengo ninguna intención de hacerlo pero no quiero decirlo así porque se ofendería" Pero Jesús dijo, se una persona de palabra; si dices si que sea sí; si dices no, que sea no. Cualquier cosa que sea más que esto es un engaño para encubrir la verdad.

Oísteis que fue dicho: Ojo por ojo, y diente por diente. (Mateo 5:38):

Pero déjeme explicarle el modo en que ellos enseñaban esta ley. Primero, esta ley no fue dada para las personas comunes. Vino a estar bajo jurisdicción cuando Dios estaba instruyendo a los jueces en lo concerniente a sus juicios en casos que eran traídos ante ellos, y que debía haber equidad impuesta por los jueces. El, usa el ojo por ojo y diente

por diente, para mostrarle a usted que cuando juzgue, haga el juicio equitativo. Haga el juicio que corresponda al crimen. Que sea un ojo por ojo y diente por diente.

Así que El está hablando de juicio equitativo, pero esto está dirigido a jueces, no a individuos. En esa porción de la ley El está instruyendo a los jueces, como es que deben juzgar cuando se sientan en su puesto judicial. Pero ellos habían comenzado a interpretar esto de modo personal, y lo liberalizaron, de modo que esto fuera para Ud. Ojo por ojo y diente por diente. Pero no solo enseñaban esto como el juicio posible, sino que lo enseñaban como una obligación.

Aún hoy en día, en muchas de las familias, ud tiene esas cosas fútiles que suceden; ojo por ojo y diente por diente; y esas enemistades familiares pasan de generación en generación. Ud. vió, ellos mataron a un miembro de nuestro clan, nosotros le matamos un miembro del de ellos. Golpearon a uno de nuestro clan, les golpeamos a uno del de ellos...se requiere que lo hagamos, es una cuestión de honor el hacerlo. Pero Jesús dijo: "No es así". Primero no hay una vindicación personal en hacerlo, sino que es algo que los jueces deben impartir para un juicio equitativo.

Jesus dijo así:

Pero yo os digo: No resistáis al que es malo; antes, a cualquiera que te hiera en la mejilla derecha, vuélvele también la otra (Mateo 5:39).

Hay quienes toman este "no resistáis al que es malo" como un caso en contra de los departamentos de policía, pero es ridícula tal interpretación; y por lo tanto no es la correcta interpretación puesto que Jesús no dijo nada que fuese ridículo o tonto. Nuevamente, El está hablándonos y diciendo que no debemos buscar venganza por nosotros mismos.

Pero yo os digo: No resistáis al que es malo; antes, a cualquiera que te hiera en la mejilla derecha, vuélvele también la otra; y al que quiera ponerte a pleito y quitarte la túnica, déjale también la capa; y a cualquiera que te obligue a llevar carga por una milla, ve con él dos. (Mateo 5:39-41).

En aquel entonces, los soldados Romanos podrían obligarle a Ud a cargar sobre sus espaldas una milla. Bajo la ley Romana Ud. podría estar caminando por el camino y un soldado romano podría venir portando una mochila o morral y podría decir “Cárgala por una milla” y usted tendría que hacerlo según la ley romana, usted tendría que cargarla esa milla. Y por supuesto, los judíos odiaban el yugo del control y el gobierno romano. Ellos siempre hablaban de rebelarse. Y amigo, se solía engañarlos a ellos en cuanto a llevar la carga del soldado romano por una milla. Jesús dijo “Mira, si te hace llevar su carga por una milla, ve con el dos”. Piense en la posibilidad que tendría de testificarle en una segunda milla. El que lo cargo al otro se preguntaría “¡Cuan diferente es este hombre!, ¿Qué esta pasando aquí?”

Al que te pida, dale; y al que quiera tomar de ti prestado, no se lo rehúses. Oísteis que fue dicho: Amarás a tu prójimo, y aborrecerás a tu enemigo. Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen; para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y que hace llover sobre justos e injustos. (Mateo 5:42-45)

Dios trata a todos los hombres por igual, envía lluvias para las buenas y para las malas personas, hace que Su sol brille sobre Buenos y malos. Dios no es parcial en todas estas cosas. Así que sean como vuestro Padre que está en los cielos, bendigan a aquellos que le maldicen. Orad por aquellos que vengativamente abusan de ustedes. Amad a vuestros enemigos. “Ahora os digo” Jesús dijo “Esto es lo que dicen y esto es lo que Yo digo”.

Ahora como señalé en el comienzo, por el modo en que interpretaban la ley, las personas podían sentirse justos a causa de que estaban guardando la ley. Pero por el modo en que interpretaban la ley ellos eran todos culpables. Ahora al mirar Ud al modo que tiene Jesús de interpretar la ley, ¿de que manera se siente, Justo o culpable? Y por lo tanto ustedes ven que el verdadero intento de la ley era gobernar las actitudes de los hombres. Y cuando su actitud estuvo equivocada delante de Dios, usted se sentía culpable delante de Dios, y buscaba el perdón de Dios y la ayuda de El. Pero en el

modo en que ellos estaban interpretando la ley y el modo en que la ley era concebida, era para gobernar las actitudes de los hombres.

Ahora Jesús concluye,

Porque si amáis a los que os aman, [No es gran cosa] ¿qué recompensa tendréis? ¿No hacen también lo mismo los publicanos? (Mateo 5:46)

No es una gran cosa si tan solo usted está amando a las personas que le aman, “Oh los amo tanto”. Gran cosa!. ¿Ud me ama? Así que es natural que yo le ame. Pero Jesús dijo,

Y si saludáis a vuestros hermanos solamente, ¿qué hacéis de más? ¿No hacen también así los gentiles? (Mateo 5:47)

Si solamente es amigable y amable, ayudador de aquellos que usted conoce, de aquellos que son sus hermanos, entonces ¿Qué es lo que está haciendo más que cualquier otra persona? La inferencia aquí es que como Cristiano ud debería estar haciendo algo más que cualquiera. Y si no lo está haciendo realmente ¿puede jactarse de ser cristiano?

La pregunta es ¿Qué es lo que está haciendo más que las personas que no son cristianos? Ud. debería estar haciendo más. Si solo ama a aquellos que le aman, no está haciendo nada más. Si solo está saludando a aquellos que le saludan o que saludan a sus hermanos, no está haciendo nada más que cualquier otra persona. Si es solo amistoso para con aquellos que le conocen y demás, no está haciendo nada particular más que lo que hace cualquiera.

Entonces viene el cierre, y si Ud. aún así no se siente pecador, Jesús dijo,

Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto. (Mateo 5:48).

Aún no lo he hecho, Y estoy lejos de lograrlo, por lo tanto, necesito ayuda. Y gracias a Dios que El ha provisto la ayuda que necesito a través del perdón mediante Jesucristo, a través de Su Sangre vertida para mí.

Mateo 6:1-2

Hola ...¿Como están amigos? Hoy nos encontramos en la sección del libro de Mateo que comúnmente es llamado el Sermón del Monte porque fue dado a los discípulos de Jesús en la ladera de la montaña, allí sobre el Mar de Galilea. “Viendo la multitud, subió al monte; y sentándose, vinieron a él sus discípulos. Y abriendo su boca les enseñaba, diciendo...”. Lo primero que notamos es que el Sermón del Monte no es para el uso de todo el mundo. No es un sistema de leyes que el mundo deba o pueda fundar. El Sermón del Monte es para los discípulos de Jesucristo, y son solamente ellos a quienes se menciona en la primera parte del sermón, aquellos que realmente pueden poner estas cosas en práctica, y esto solamente es posible a través del poder del Espíritu Santo.

Así que, primeramente, tenemos aquí una descripción de la persona acerca de la que Jesús está hablando y esta descripción está en la forma de Bienaventuranzas, cuando Jesús describe a la persona a quien se aplica el sermón: “Bienaventurados los pobres en espíritu. Bienaventurados los que lloran. Bienaventurados los mansos. Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia. Bienaventurados los misericordiosos. Bienaventurados los de limpio corazón. Bienaventurados los pacificadores. Estos son los hijos de Dios. Estos son los discípulos de Jesucristo. Estas son las características de los discípulos de Cristo.

Y luego Jesús les dice cuál será la reacción del mundo frente a ellos, y esa reacción es la persecución, pues no los comprenderán, los ultrajarán, diciendo toda clase de males en su contra. Pero la respuesta a esta persecución deber ser regocijarse y estar alegres. Y luego El les dice de la influencia que ellos tienen sobre la tierra. Ustedes son la sal o la influencia preservadora en una sociedad corrompida. Ustedes son la luz en la oscuridad. Ustedes son la luz del mundo. Ustedes son la sal de la tierra.

Luego Jesús entra en un área, que seguramente fué impactante para los discípulos, comienza a hablarles acerca de la ley y de su relación con el creyente. Y el les declara que no ha venido para destruir la ley sino para cumplirla. Entonces Jesús les dice a sus discípulos, “A menos que vuestra justicia sea mayor que la de los escribas y Fariseos,

no entrareis en el reino de los cielos”. Los escribas y fariseos invertían su vida entera tratando de guardar cada parte de la ley. Entonces luego que Jesús hiciera este tipo de declaración, la primera reacción que yo tendría, sería simplemente darme por vencido.

“Bien, esto es todo. Yo le hecho. No tiene sentido seguir intentando. No hay forma en que yo pueda ser más justo que los escribas y fariseos”. Pero acto seguido Jesús vuelve a explicar lo que quiso decir, comienza a darles cinco ilustraciones de la ley como estaba siendo enseñada y practicada por los escribas y fariseos y lo contrasta con el fin que tenía la ley cuando Dios la entregó la primera vez.

Y la diferencia básica entre la manera en que la ley era practicada y enseñada por los fariseos, y la intención de Dios al dar la ley, en ambos casos era que los fariseos estaban enseñando y practicando la ley en estricta apariencia exterior. Ellos guardaban la ley desde un aspecto externo pero la intención de la ley era de manera espiritual. Y no entendiendo la ley para ser espiritual y que gobernara el espíritu, la actitud interior, ellos desarrollaron una reacción equivocada de la ley. Así es como ellos veían la ley y el cumplimiento externo de sus requerimientos, y asíellos se sentían muy satisfechos, seguros, y orgullosos y sentían que podían juzgar a todos los hombres. Jesús describe acertadamente la actitud de los fariseos cuando dice que el fariseo va al templo a orar y dice, “Oh Dios, te agradezco que no soy como los otros hombres, no soy un extorsionista, doy mis diezmos, hago esto y aquello.” De esa manera Jesús está describiendo perfectamente la actitud que el fariseo tiene en lo que concierne a la ley, el alto concepto que tiene de sí mismo.

Pero la ley no fue dada por Dios para que los hombres se sientan orgullosos de sí mismos. La ley fue dada por Dios para revelarle al hombre la maldad excesiva del pecado y para que el mundo entero se diera cuenta que es culpable ante Dios. Así que su interpretación de la ley era totalmente equivocada y creaba una actitud errónea por parte de ellos. En vez de hacerlos sentirse pecadores culpables ante Dios y decir, "Oh Dios, ten misericordia de mi pecador" en vez de ello, por la forma en que ellos la interpretaban, estaban capacitados para cumplir la ley. Pero la ley es espiritual, aunque

ellos pueden haber cumplido los aspectos externos, aún así ellos desobedecieron totalmente los aspectos espirituales.

Así es el contraste que Jesús está haciendo, en relación a la manera en que la ley era enseñada, “Oísteis que fue dicho a los antiguos: No matarás; y cualquiera que matare será culpable del juicio. Pero yo os digo que cualquiera que se enoje contra su hermano...” El asesinar viene del odio. Y usted puede ser culpable de la ley que dice: No matarás, si usted tiene odio en su corazón contra su hermano. Si usted considera que su hermano no vale nada, usted lo destruye en su propia mente. El para usted no vale nada, y en su mente viola la ley. No matarás.

No cometerás adulterio. Jesús dijo, “Miren, no es simplemente un acto físico. Si está mirando a una mujer y la desea, entonces ya cometió adulterio en su corazón.” La ley intenta hacernos culpables ante Dios, y como Pablo el apóstol dijo, hubo un tiempo en que él pensaba que en lo referente a la ley, él era perfecto. El escribió a los Filipenses y dijo, “En cuanto a la justicia que es en la ley, yo la he cumplido” Pero escribiendo a los Romanos dijo, “Yo no sabía que el desear o codiciar estaba mal excepto por que la ley lo dijo. No codiciarás. Así que cuando me di cuenta que la ley estaba gobernando los deseos, el pecado revivió y yo morí. En otras palabras, me mató. Me condenó a muerte, puesto que era culpable.” Ahora bien, él pensaba por mucho tiempo que no era culpable, pero cuando se dio cuenta de que la ley era espiritual y la persona es carnal, dijo “Escuchen, he fallado.”

Y esto es básicamente lo que Jesús está mostrando, que la ley es espiritual. Y por eso el hombre no puede cumplir la ley de Dios, y es por eso que su justicia debe ser mayor que la de los escribas y fariseos si usted va a entrar en el reino de los cielos. Pero ¿Cómo puede su justicia ser mayor que la de los fariseos y escribas? Bien, la de ellos era una justicia de obras y si usted está intentando lograr justicia a través de las obras, no hay forma que usted los supere. Ellos han trabajado mejor que usted desde hace mucho tiempo. Ahora, Dios ha establecido otra base para la justicia y así es que la justicia que Dios imparte o que Dios cuenta a un hombre es por la fe que éste tenga en las obras de Dios. Pues la fe de un hombre en Jesucristo, Dios la cuenta por justicia. Y

Pablo dijo, “Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo, y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe”

Así que esta es la nueva relación con Dios: justicia mediante la fe, por el creer en Jesucristo y de esa forma es que Dios lo cuenta por justicia; de ese modo mi justicia excede a la de los escribas y fariseos porque Dios me ha concedido la justicia de Jesucristo, excediendo la de los escribas y fariseos. Allí está mi única esperanza de entrar al reino de los cielos: mi fe en el trabajo de Dios a través de Jesucristo que alcanzó por y para mí esa justicia estando de pie ante Dios.

Ahora llegamos al capítulo 6 y aquí Jesús, primeramente, menciona un principio, y así como el método de los grandes maestros, hay una declaración acerca del principio, y luego da la ilustración y la ampliación. El principio es este:

“Guardaos de hacer vuestra justicia” (Mateo 6:1)

Las limosnas son los actos de justicia.

“Guardaos de hacer vuestra justicia delante de los hombres, para ser vistos de ellos” (Mateo 6:1):

El está hablando aquí de los motivos por los cuales usted hace las cosas, por los cuales usted hace sus actos de justicia. Asegúrese de que su motivación al hacer las cosas no provenga de su deseo de ser reconocido y visto por los hombres. Tenga cuidado de no hacer sus actos de justicia para ser visto de los hombres. Pablo, el apóstol nos habla de lo que lo motivó a él, él dice, "Porque el amor de Cristo me constriñe" Y realmente, el amor es el mejor motivador para el servicio cristiano y el único válido para el servicio cristiano.

Yo puedo estar haciendo muchas cosas maravillosas pero si no las hago en amor, no tienen valor. Puedo incluso vender todo lo que tengo, y repartir las ganancias entre los

pobres, pero puedo hacerlo de tal manera de llamar a todos los periódicos y decir, “Oigan, envíen a un reportero. Yo tengo mi casa a la venta y voy a dar todo a los pobres, y cuando venda mi casa, pondré un letrero bien grande que diga, “El Programa de Ayuda de Chuck”, e invito a todos los pobres y a los fotógrafos y comienzo a repartir todos mis bienes y alimento a los pobres y me paro allí sonriendo para los fotógrafos. Esto es maravilloso. Los demás diran “Miren lo que este hombre ha hecho. Que grandioso, él vendió todo y lo dio a los pobres”. Pero, mis motivos eran estar frente al público con mi rostro sonriente y que todos dijesen, “¿Miren lo que ha hecho este hombre, no es este hombre maravilloso?”. Esa es mi recompensa, que todos digan cuán maravilloso es lo que hago. Y es mejor que yo escuche bien esas palabras, porque es la única recompensa que recibiré.

Cuando llegue a la presencia de Dios y este frente a El diré, “Fíjate en mi Señor, estoy listo para recibir la recompensa”. Y el mirará el libro y dirá, “Bueno, yo no veo nada aquí, Chuck”. Entonces Yo digo, “Espera un momento, Señor. ¿Qué quieres decir con que tú no ves nada? ¿No viste el canal 7? ¿No escuchaste a todas esas personas diciendo cuán maravilloso fui?”, Y Dios dirá “Oh sí, yo recuerdo. Esa fue tu recompensa”. Y esto es, básicamente, lo que Jesús está diciendo aquí. Así que tenga cuidado con su motivación. No haga las cosas de tal manera de atraer la atención hacia usted, o sea, de recibir la alabanza de las personas y los aplausos de la multitud. Si esto es lo que hay detrás y usted lo hace para tener toda la atención sobre sus buenas obras, entonces esa atención que usted obtenga es toda la recompensa que recibirá. Así que cuide de no hacer sus obras de justicia para ser visto de los hombres.

Tenemos una simetría aquí porque anteriormente Jesús dijo, “Vosotros sois la luz del mundo”, y usted no puede esconder la luz. Por lo tanto, lo que usted hace, será visto; se notará. No se puede esconder la luz. Usted es la luz del mundo, pero “Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos”. Esto no siempre es fácil de hacer. Debemos buscar hacer las cosas de tal forma que cuando las personas vean lo que estamos haciendo, no nos glorifiquen a nosotros sino que glorifiquen a Dios. Y esta deber ser, por supuesto, la motivación que haya detrás de todo, darle la gloria a Dios, porque yo

amo a Dios y quiero servirle. Lo estoy haciendo por El. Esa es la motivación que Dios honrará. Pero si mi meta es recibir la gloria y el favor del hombre, entonces esa honra y alabanza que reciba, serán mi recompensa.

También están aquellos que dicen que no deberíamos estar interesados en la recompensa, que debemos ser buenos solo por benevolencia. Y esto es algo muy magnánimo para decir. Y..... las personas generalmente dicen esto para aparentar que son muy benévolos, y por eso ellos tienen su recompensa cuando dicen esto porque las personas dicen de ellos, “¿No es maravilloso cómo hace las cosas? ¡Que corazón puro tiene él! ¡Que motivación tan pura!, “El no está buscando nada a cambio, él solo quiere ser bueno, porque él es bueno. Oh, que dulce”. Eso es enfermizo, y no es bíblico. Jesús habla muchas veces aquí de las recompensas y de qué manera nosotros deberíamos preocuparnos por ellas, esas recompensas que vienen de nuestro Padre celestial. Hay un lugar para la recompensa en la experiencia cristiana.

La salvación no es una recompensa. La salvación es un regalo de Dios a través de Su gracia hacia nosotros en Cristo Jesús. Y la salvación es algo que Dios me da a través de mi fe en Jesucristo, y no tiene nada que ver con mis obras o mi esfuerzo. Tiene que ver solamente con el creer en Jesucristo y Dios me da ese glorioso regalo de la vida eterna. Dios no me recompensa con la vida eterna; ese es un regalo de Dios. Pero como hijo de Dios, existen responsabilidades que Dios pone sobre mí. Existen oportunidades que Dios me da de servirle. Y yo estaré de pie ante Dios y seré recompensado de acuerdo a mi fidelidad en cumplir con esas obligaciones y responsabilidades que Dios ha puesto ante mí mientras estoy aquí. Así que es correcto que yo desee esa recompensa de Dios y que busque esa recompensa de Dios.

Jesús dijo, “Si tu haces tu justicia delante de los hombres para ser visto de ellos, básicamente, tu ya tienes tu recompensa” en el caso de que los hombres vean lo que usted está haciendo y lo reconozcan y lo alaben a usted por hacer eso. Luego Jesús da tres ilustraciones para este principio básico. El trata con las tres cosas justas que el hombre hace, y son el dar las limosnas, sus oraciones y la mortificación de su carne. Y hay una manera correcta y una incorrecta de hacer cada una de estas cosas. Hay una

manera correcta de darle a Dios y una manera incorrecta de darle a Dios. Usted da de la forma equivocada y entonces ya tiene su recompensa. Usted da de la manera correcta y Dios le recompensará. Todo depende de dónde usted quiera recibir su recompensa. ¿Usted quiere su recompensa de Dios? ¿O quiere su recompensa de los hombres? Usted no puede hacer sus obras delante de los hombre de manera que todos digan, “Ah, oh”, para que todos queden impresionados y diciendo, “¿Se enteró de lo que hizo él? ¿No es maravilloso?” O usted puede hacerlo de manera de que brille por siempre en el reino de Dios, por Su esplendor y Su belleza.

“Cuando, pues, des limosna, no hagas tocar trompeta delante de ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, para ser alabados por los hombres; de cierto os digo que ya tienen su recompensa” (Mateo 6:2)

Yo nunca he escuchado realmente acerca de nadie que haga tocar trompeta delante de él cuando están llevando su ofrenda a la iglesia. Sin embargo, he visto reuniones en donde el evangelista dice, “Dios me ha revelado que hay 15 personas esta noche aquí que van a dar mil dólares para mi ministerio. Quiero a 15 de ustedes que Dios les esté hablando a su corazón, a dar ahora esos mil dólares. Quiero que se pongan de pie”. Y ellos insisten hasta que..., “Bendito sea Dios, allí hay un hermano. Alabado sea Dios, hermano, aleluya”. Y allí están esas personas de pie allí con el cheque en sus manos.

En cuanto concierne a Dios, usted no recibirá recompensa de Dios por ese dinero que acaba de dar. Usted ya tiene su recompensa porque en un sentido, usted ha hecho sonar la trompeta. Usted ha hecho un gran despliegue por su ofrenda. Y todos saben cuán generoso es usted. Usted está de pie, recibe los aplausos de las personas, ese es todo el galardón que recibirá.

Mateo 6:2-9

Que tal amigos, si ya encontraron el pasaje de este día, vamos a darle lectura:

Cuando, pues, des limosna, no hagas tocar trompeta delante de ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, para ser alabados por los hombres; de cierto os digo que ya tienen su recompensa. (Mateo6:2).

He visto servicios en los que el evangelista ha dicho “Ahora Dios me ha revelado, quiero quince en los que Dios haya estado hablando a su corazón ahora, para darme esos miles de dólares. Quiero que se pongan de pie”, ¿sabe a que me refiero?. Ahora, en lo que respecta a Dios, no recibirá recompensa de parte de Dios por esos miles de dólares que ud. acaba de ofrendar. Usted ya tiene su recompensa porque en algún sentido Ud. ha hecho tocar la trompeta. Ha hecho una escena pública de su ofrenda, y todos saben cuán generoso es Ud. Se ha puesto en pie, recibió el aplauso del público, así que disfrútelo bien, porque será toda la recompensa que Ud. obtenga.

Para mí esto es en verdad trágico y triste, el hecho de que haya muchas personas que alientan a otras a dar con esa clase de motivación, porque aún al recibir los fondos de las personas, usándolos como motivación, detrás de ello están robándole a la gente ese galardón que Dios les daría por la ofrenda que han realizado. Y yo creo que los evangelistas son responsables. Lo deberían saber mejor que nadie. Las ovejas con frecuencia son crédulas, y no lo entienden bien, pero aquellos que reciben el dinero de ese modo lo debieran saber bien y por ello son responsables. El Señor dijo que no debía usted dar con jactancia, de modo que sea visto de los hombres. No hacer un desfile, no hacer una gran cosa por lo que usted le ha dado a Dios.

Mas cuando tú des limosna, no sepa tu izquierda lo que hace tu derecha (Mateo6:3):

Solo de, no haga todo un asunto de ello.

para que sea tu limosna en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público (Mateo6:4).

Así que nuestra ofrenda debe ser simple, con simplicidad. Nuestra ofrenda a Dios, nos dice Pablo en la epístola a los Corintios, nunca será siendo constreñidos o por presión. Nunca deberíamos sentirnos presionados de dar a Dios. Dios no quiere personas que den motivadas por la presión que se ejerza sobre ellos. “Oh, aquí está el comité financiero tocando a la puerta. Vienen a buscar nuestro tributo anual. Oh no!! que vamos a decir esta vez?” Se da cuenta?, por supuesto estoy bajo presión. Aquí están estas personas importantes, está el banquero, el abogado, el doctor, ve?, están todos ellos allí y yo estoy en la silla y esta me quema porque tengo que hacer mi pago a la iglesia para este año. Y todos estos sujetos van a saber cuanto es que voy a poner. No quiero parecer un miserable. Y entonces, ¿Qué es lo que voy a hacer? Siento la presión y digo “Bueno, este año pienso que vamos a esforzarnos y dar mil dólares a la iglesia”. ¡ “Mil dólares a la Iglesia?!!, bueno, usted sabe que realmente estamos queriendo agregar algunos programas a la iglesia así que necesitamos en verdad...” Bueno, tal vez pueda dar un poco más...”, Se da cuenta?.

Así que después viene el primer mes y debo 100 dólares y “Oh no, no tengo para pagar los 100 dólares. Pero tengo que hacerlo, prometí que lo iba a hacer”. Y cada mes me veo rechinando mis dientes, y esforzándome tratando de dar mi tributo, y me quejo por ello, y estoy desilusionado. Hey, Hey..... Dios no aprecia nada de lo que le dé a El quejándose. Sería mucho mejor para usted no dar, que hacerlo y quejarse. Deje que piensen que está apretado de dinero, deje que piensen que no es benevolente, que piensen lo que quieran, pero no le de a Dios porque lo presionan a hacerlo.

Pablo dijo, “Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre.” Lo que sea que usted pueda dar a Dios alegremente, dáselo. Lo que usted no puede dar alegremente, guárdelo. Dios no lo quiere, el no lo necesita. Por lo tanto, el dar a Dios debe ser siempre una asunto personal entre el Señor y nosotros, y es algo que hacemos porque amamos al Señor y estamos motivados por nuestro amor a El, pero no estamos buscando el favor del hombre, ni estamos buscando recibir del hombre grandes elogios por causa de nuestra generosidad y dádivas a Dios.

Ahora entonces viene la pregunta acerca de los sobres de diezmo. Es necesario para los propósitos de la tesorería. Se completan cheques o se llenan los datos en un sobre de lo cual debemos mantener un registro en caso de que se hagan preguntas de parte del gobierno en cuanto a las ofrendas. Pero estos archivos son estrictamente confidenciales. Están entre usted y el Señor. Y esas son cosas que nosotros se las enviámos, su recibo, al final del año, y es algo entre ud y el Señor solamente. Ni siquiera yo sé acerca de ello. No me interesa indagar esos archivos. No me preocupa. Es algo entre Ud. Y el Señor, es personal. Y queremos mantener las ofrendas en la forma más personal posible.

Así que su ofrenda, que sea con simplicidad, que salga de un corazón alegre, y que sea motivada por su amor al Señor, y no por su deseo de ser visto de los hombres. Siguiendo la lectura en el verso 5 dice:

Y cuando ores (Mateo6:5),

Hay una modo equivocado y un modo correcto de orar

no seas como los hipócritas; porque ellos aman el orar en pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para ser vistos de los hombres; de cierto os digo que ya tienen su recompensa. (Mateo6:5).

Ahora bien, la oración era algo importante en la vida de un judío. Dos veces al día el tenía que decir el Shemá, la cual constaba de tres secciones de escrituras del Antiguo Testamento comenzando por Deuteronomio 6, “Jehová nuestro Dios, Jehová uno es. Y amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas.” Y esa era la primera cosa que tenía que decir por la mañana, y la última cosa que tenía que decir en la noche. El debía decirlo antes de las 9 en la mañana y antes de las 21hs a la noche, Tenía que repetir el Shemá que debía decir dos veces al día.

Después había una segunda forma de oraciones, las Shmoná. Estas son de hecho 18 oraciones separadas luego ellos llevaron el número a 19, pero mantuvieron la palabra Shmoná que significa “dieciocho”. Habían dieciocho oraciones que ellos memorizarían

como un niño, y debían decir las tres veces al día: a las nueve de la mañana, a las 12 del mediodía, y a las tres de la tarde.

Debido a que ellos tenían que decir las mismas oraciones cada día, mañana, tarde y noche, esto se transformó en una costumbre, como todo lo que, como usted sabe, hacemos por costumbre, y se convirtió en algo sin sentido para muchos de ellos. Déjeme que le explique algo,... es como un deber,... “Tengo que hacerlo,” así que usted se apura con estas oraciones diciéndolas tan rápido como puede. “Es un deber tengo que hacerlo, son las 9 en punto, y bien ahí vamos..se apura para decir las” Luego son las 12 en punto, tiempo de hacerlo de nuevo y se apura para decir las mismas dieciocho oraciones .

Ahora, con ese trasfondo, había aquellos que se harían tiempo, de modo que cuando llegaban las 9 en punto de la mañana, ellos estuviesen en un lugar prominente en la esquina. “Bien llegaron las 9, la mantilla por encima, envolviéndose y así van a través de las 18 oraciones. Todos dicen “¿No es asombroso? Se ha detenido justo en medio de su tan ocupado día, allí en la calle, en la esquina para atender a las 18 oraciones, oh!! El debe ser una persona espiritual”, y es posible que mientras que está yendo a través de las dieciocho oraciones esté pensando “Oh, se que me están mirando y saben cuan espiritual soy. Saben que soy un hombre santo. No es esto glorioso? Que todos sepan cuan justo soy. Mmm..., Señor Gracias”, se da cuenta?...

Ahora bien, todo lo que repetamos una y otra vez, las mismas palabras, se pueden transformar en insignificantes. Instalamos esos pequeños grupos de patrones en nuestro cerebro y todo lo que tenemos que hacer es sintonizar ese canal en particular y apretar el botón y lo podemos decir sin siquiera pensarlo. “Ahora me voy a acostar, Oro al Señor que guarde mi alma. Si muero antes de despertar, ruego al Señor que tome mi alma”, le resulta familiar?. Quiero decir, presiona el botón y en marcha. Es como algo que está programado en usted. “Dios es grandioso, Dios es bueno, te agradecemos, Padre, por los alimentos, amen” Y usted puede que este pensando en algo más mientras dice estas palabras. No siempre es necesario estar pensando sobre lo que estoy diciendo, porque puedo decir las palabras en forma mecánica mientras pienso en

otra cosa. Y por lo tanto las oraciones se transforman en vanas repeticiones de frases. De modo que, primero cuando vaya a orar no he de buscar un lugar prominente así todos verán que soy una persona de oración.

Escuché de la reputación de un ministro. Todos dijeron “Oh, es un hombre de oración”. Yo estaba ansioso de conocer a este sujeto porque había escuchado acerca de su reputación de ser un hombre de oración. Y así fue que estaba yo en un colonia de verano hablando, y el estaba en el mismo sitio que yo. Y averigüé como fue que el obtuvo su reputación como hombre de oración. Cada mañana a las 6 de la mañana, en la capilla, usted podía escuchar a este hombre orar; por todo el barrio podía oírle orando. Desde las 6.00 a las 7.00, le escuchaba orar en la capilla, clamando al Señor. Y con frecuencia me pregunté, “¿Será que Dios quiere que nosotros tengamos la reputación de un hombre de oración?”

Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta,(C) ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público. (Mateo6:6).

No me sorprendería, pero la recompensa que ese hombre obtuvo de su vida de oración, ¿no es el hecho de que tenía una reputación tremenda de ser un hombre de oración? Y el ama esa reputación, hace todo para mantenerla viva, orando en tal forma que todos noten el hecho de que está orando.

Tenemos que ser cuidadosos en cuanto a la motivación, aún en la oración, lo que yo oro es probado por la motivación. Santiago dijo “no tenéis lo que deseáis, porque no pedís”, y luego añade, “Pedís, y no recibís, porque pedís mal, para gastar en vuestros deleites.” En otras palabras, es posible para mí que aún tenga la motivación incorrecta para orar lo que estoy orando. La motivación es algo importante y ello es por lo que la Biblia dice “Que todo hombre se examine a sí mismo, porque si nos juzgamos a nosotros mismos no seremos juzgados de Dios.” Y está bien examinar, “¿Porqué hice aquello?” Bien, no siempre lo se, También es posible que yo me engañe a mí mismo.

El rey David, se dio cuenta de la posibilidad de engañarse a sí mismo, en lo concerniente a motivaciones personales, y dijo, “Señor, “Oh Jehová, tú me has examinado y conocido. Tú has conocido mi sentarme y mi levantarme; Has entendido desde lejos mis pensamientos.” El dice, “Tal conocimiento es demasiado maravilloso para mí (no lo puedo alcanzar, realmente no me conozco); Alto es, no lo puedo comprender. Y así concluye el salmo diciendo, “Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón;

Pruébame y conoce mis pensamientos; Y ve si hay en mí camino de perversidad, Y guíame en el camino eterno. “ Oh Dios examíname. Muéstrame, revela Tú lo que está en mí corazón porque puedo estar engañándome a mí mismo. A Dios no lo puedo engañar, puesto que El escudriña mi corazón, lo que reina en él. Dios conoce que motivos están detrás de cada cosa que hago. Y Dios sabe que no quiero malgastar mi tiempo. Si lo he de hacer, lo quiero hacer con la motivación correcta y quiero recibir las recompensas del Señor al hacerlo.

Y así en nuestras oraciones, seamos cuidadosos que no busquemos orar atrayendo atención hacia nosotros u orar para impresionar a las personas para que esas oraciones sean vistas de los hombres. La idea detrás de esto es que estamos tratando de impresionar a las personas. Tenga cuidado usted de no tender a impresionar a la gente; sino que pretenda impresionar a Dios. “Vaya a su cuarto, cierre la puerta. Y su padre que ve en secreto le recompensará en público”

La segunda negativa es,

Y orando, no uséis vanas repeticiones, como los gentiles [Como hacían en aquellos días], que piensan que por su palabrería serán oídos. (Mateo6:7).

Cuando venga a Dios, siéntese, declare sus problemas a El, abra su corazón a El, deje todo delante de Dios, y sea breve, conciso.

No es ni lo largo de la oración ni el tiempo empleado en la oración lo que hace que la misma sea válida. Las oraciones registradas en la Biblia, son todas muy cortas. Así que muchas veces pensamos que las oraciones no se convierten en algo realmente

efectivo, en tanto no nos postramos sobre nuestras rodillas por una hora. No hay sentido en simplemente llenar el tiempo con pequeñas frases estereotipadas e insignificantes cuando estoy hablando con Dios.

porque vuestro Padre sabe de qué cosas tenéis necesidad, antes que vosotros le pidáis. (Mateo 6:8).

La oración no es tiempo de información donde yo le informo a Dios de todo lo que está yendo mal en mi vida diaria. Dios conoce todas las cosas que han ido mal. No tengo que repasárselo a El, ni tengo que ir a través de una larga lista de mis necesidades. Dios conoce lo que necesito antes de que se lo pida. Y así que no use vanas repeticiones solo para llenar el tiempo. Los paganos o gentiles piensan que serán oídos por su palabrería, pero no se trata del mucho hablar.

Ahora Jesús nos hizo provisión de la oración modelo. Es trágico que muchas personas hayan tomado esta oración modelo y la usen como vana repetición. Y es así que dicen esta oración modelo una y otra y otra vez, que no son sino vanas repeticiones, precisamente lo que Jesús denunció, pensar de que será escuchado por lo mucho que habla. No, estimado amigo, no será escuchado. Y solo el repetir el Padre Nuestro de memoria realmente no tiene valor. Tiene mucho valor si usted la toma lentamente, frase a frase, piensa y medita sobre ella. Pero básicamente, el nos está dando un modelo de oración. Y al darnos El este modelo de oración, tenemos que saber primeramente que la oración es siempre dependiente de nuestra relación, y por lo tanto es significativo que la oración se abre expresando la relación que tenemos con Dios.

Leamos en Mateo cap. 6 verso 9

Padre Nuestro

Ahora, si el no es su Padre, no tiene derecho a llamarlo así.

En el cap. 9 del evangelio de Juan vemos que el ciego dijo a los Fariseos cuando le estaban desafiando en cuanto a como había sido sanado, : “Bueno, este hombre vino y puso sus manos sobre mí y puedo ver”. Ellos dijeron “Da la Gloria a Dios. En lo que

concierno a este hombre no sabemos nada acerca de el.” El dijo, “No es algo maravilloso? Aquí está alguien del cual no conocemos nada y Jesús está abriendo los ojos al ciego. Haciendo la obra del Mesías.” Y ellos se enojaron con ese hombre que habra dicho, “Hey, sabemos que Dios no oye las plegarias de los pecadores. Quiero decir, debe estar haciendo algo bien si Dios contestó Sus oraciones.”

Note ahora por favor, que esto no es una verdad necesariamente bíblica. Esto es una declaración de un hombre ciego a los fariseos, porque en verdad Dios oye las oraciones de los pecadores. Una oración al menos “Dios, ten piedad de mí, un pecador”. Gracias a Dios el oye esa oración. David dijo “Si en mi corazón hubiese yo mirado a la iniquidad,

El Señor no me habría escuchado. Esa otra verdad divina: “no se ha acortado la mano de Jehová para salvar, ni se ha agravado su oído para oír; pero vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios” Esa es una verdad divina. El pecado separa al hombre de Dios. Sin embargo hay una relación involucrada en la oración, es la de un niño viniendo al Padre. Soy un hijo de Dios por medio de mi fe en Cristo Jesús. Por lo tanto puedo decir “Padre”.

Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. (Mateo6:9).

Mateo 6:9-15

Como están amigos, es un gusto estar nuevamente con ustedes. Si ya tiene el texto de hoy a mano, le invito a leerlo juntos:

“Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre” (Mateo 6:9).

La palabra santificado puede traducirse también, reverendo. Los judíos tenían un gran respeto por el nombre de Dios. De hecho, tenían un respeto tan grande por el nombre de Dios que ellos llegaron al punto de sentir que sus labios eran indignos de pronunciar el nombre de Dios. Después llegaron al punto de creer que sus mentes eran indignas incluso de pensar en el nombre de Dios, pensarlo en sus mentes. Así que los escribas, al copiar las Escrituras, cuando se mencionaba el nombre de Dios, en lugar de escribir las vocales, solo escribían las consonantes, YHWH. Trate de pronunciarlo estimado oyente y verá que sin las vocales usted no sabe cómo se pronuncia. Y aún en el presente, en realidad nosotros no sabemos cómo pronunciar el nombre de Dios.

Pero aún antes de que los escribas, escribieran YHWH en el manuscrito, ellos debían bañarse, ponerse ropas limpias, tomar una pluma nueva y sumergirla en tinta nueva y luego escribir estas consonantes, YHWH. Imagínese en un pasaje en donde el nombre del Señor aparece cinco o seis veces. Se convirtió en una tradición entre ellos que cuando estuvieran copiando, siempre debían seguir este ritual, tomar un baño y colocarse ropas limpias, etc., y luego escribir las consonantes, YHWH. no estamos seguros realmente que la pronunciación del nombre sea Jehová o Yahweh,. Muchos estudiosos piensan que es Yahweh. Pero la pronunciación del nombre de Dios se ha perdido como resultado de esta tradición entre los judíos. Ahora, cuán alta estima tenían ellos de Su nombre.

En los Salmos el salmista declara, “Santo y temible es su nombre.” Aquí, básicamente, el Señor está diciendo lo mismo en el Padre Nuestro. Santificado o temible sea Tu nombre. Ahora, en qué parte del mundo las personas adquirieron la tradición de llamar Reverendo a los hombres, esto no lo se. Yo realmente no me considero a mi mismo como el Reverendo Chuck Smith. No creo que haya nada de reverendo en el nombre

Chuck. El nombre del Señor es reverendo; es santificado, pero de seguro que no lo es el nombre de ningún hombre. Muchas personas toman ese título en ignorancia y acepto eso. Así que no haré un gran tema sobre esto, pero quiero decir que es una de esas cosas que las personas utilizan y terminan exaltando al hombre y yo no creo en la exaltación del hombre. Yo creo que, ninguna carne debería gloriarse a sus propios ojos. Exaltemos al Señor. Mantengamos Su nombre temible y santificado, pero no exaltemos al hombre. Porque al que se exalta a sí mismo, el Señor lo humillará.

Lo siguiente es el reconocimiento. En primer lugar, la relación con El, "Padre Nuestro". Y a continuación el reconocimiento, "...que estás en los cielos, santificado sea tu nombre". Santificado y reverenciado es Su nombre. Estoy hablando ahora del Dios que ha creado el universo.

"Santificado sea tu nombre" es realmente una petición. Es orar que el nombre de Dios sea reverenciado y puesto en alta estima o santificado por los hombres.

"Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra." (Mateo 6:10).

Dos peticiones más, pero las primeras tres peticiones, todas se relacionan con Dios. No se refieren a mí. Cuando ore, mi prioridad debe ser ese deseo de que la voluntad de Dios se cumpla. Es incorrecto pensar que la oración es una agencia en la cual puedo conseguir que mis deseos se cumplan. Dios nunca pretendió que la oración fuera un medio por el cual mis deseos fueran concedidos. Dios pretende que la oración sea el medio por el cual yo pueda trabajar en cooperación con El, en lograr que Su voluntad se cumpla en este mundo rebelde. Y la verdadera oración comienza con Dios, el propósito y el plan de Dios, y la intención de la oración nunca es el querer cambiar el propósito de Dios.

Yo creo que cada cosa correcta por la que he orado y recibido, Dios ya lo había propuesto y planeado dármelo antes de que yo haya orado. Usted dirá, "Entonces, ¿para qué orar?" Porque Dios me ha hecho un agente moral libre; Dios me ha dado la capacidad de elegir y Dios honra mi elección y no invadirá mi libre albedrío. Dios hará

por mí, solamente aquello que yo le dejo hacer y lo que yo le permito hacer por mí. Por consiguiente, la oración es abrir la puerta para que Dios haga las cosas que El planeó para mí pero El no hará nada en contra de mi voluntad.

Jesús dijo a sus discípulos en el capítulo 15 de Juan, “No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, él os lo dé.” Dios quiere dárselo, Dios quiere hacerlo por usted, pero El no se cruzará o invadirá el libre albedrío que El mismo le dio. Entonces la oración es lo que abre la puerta para que Dios haga en usted lo que El planificó todo el tiempo, pero El no invadirá su propia voluntad para hacerlo.

Así que la oración comienza con Dios, con el propósito de Dios. Y el verdadero propósito de la oración no es que se haga mi voluntad. Y esta es la falacia de algunos maestros de hoy, y de algunas macro iglesias, que se han vuelto tan populares en la televisión, y lo trágico de estos es la falta de profundidad teológica. Las personas son tan superficiales que van detrás de cada nuevo viento de doctrina y destrezas de hombres que llegan con nuevos conceptos y muchos van tranquilamente tras ellos. Y también está el concepto de que la oración es tomar el cetro y gobernar el mundo. Usted exige que Dios haga, e insiste y presiona y ora y Dios hace cualquier cosa que usted quiera. No, no es así.

Dios no es un pequeño genio que tenga que cumplir sus deseos. El es el soberano Señor del universo y tiene el control del universo. Y déjeme decir que le agradezco a Dios por todas mis oraciones no contestadas. Yo habría puesto a este mundo en un gran desastre si Dios hubiera contestado todas mis oraciones porque yo estaba orando acerca de cosas que realmente no entendía porque solo las veía a medias. Y yo estaba seguro que tenía un conocimiento total cuando solo conocía en parte. Y yo oraba de acuerdo a mi conocimiento parcial y cuando llegué a tener un conocimiento completo, dije, “Gracias a Dios que El no contestó aquella oración. Que desastre habría hecho.” Deje que Dios sea soberano, dejelo a Dios ser Dios. Hónrele a El como Dios y

comprenda que el verdadero significado de la oración no es cumplir nuestros deseos sino que se haga Su voluntad. “Hágase tu voluntad, como en el cielo”.

Sí, yo tengo necesidades y si, es correcto que yo le pida a Dios por mis propias necesidades. Y así, tenemos estas peticiones que se tratan de nuestras necesidades.

“El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy.” (Mateo 6:11).

Esas provisiones que son esenciales para la vida y el mantenimiento de la vida.

“Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores.” (Mateo 6:12).

El perdón es algo tan importante. Note usted, lo primero trata con el presente. Es mi necesidad presente, danos esto hoy. La segunda trata con el pasado, el perdón. Esto es algo que yo he hecho mal hasta hoy. Perdóna nuestras deudas, esto trata con el pasado. Y luego dice,

“Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal” (Mateo 6:13):

Esto es en futuro. Dios, toma las riendas y guía mi vida hacia el futuro. Así que en estas peticiones se trata con el pasado, el presente y el futuro. Trata con mis provisiones, con mi perdón, con mi guía, y con mi liberación, esas peticiones personales. Y estos son los temas básicos que necesito para venir a Dios que involucran mi vida personal – las provisiones, el perdón, la guía y la liberación.

Pero luego la oración retorna a Dios.

“...porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén.” (Mateo 6:13).

La oración toma realmente, tres formas. La oración es adoración. La oración es ese conocimiento y temor de la grandeza y la gloria de Dios. Y esta es una parte importante de la oración, solo el hecho de adorar al Señor por lo que El es. No pedirle nada, sino simplemente adorarle al ser consciente de Su grandeza, Su gloria y Su poder. Es esa

sensación que usted tiene cuando mira un cielo despejado y dice, “Oh, Dios es grandioso. Oh, El es inmenso”, y tan solo ese conocimiento y consciencia de la grandeza de Dios. Es esa sensación que usted tiene cuando observa una hermosa flor, y piensa “Oh, El es tan hermoso en Sus diseños tan creativos”. Es ese sobrecogimiento que usted tiene cuando ve a un bebé, y dice “Oh, El es tan sabio en su diseño de la forma humana”. Eso es Adoración.

Pero la oración es petición también. Tiene un estrecho sentido, el pedirle a Dios por mis propias necesidades.

Ahora, en su tercera forma, la oración es intercesión, donde estoy buscando y solicitando a Dios por las necesidades del mundo perdido a mi alrededor.

Y todas estas tres están en este modelo de oración de Jesús, “Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra”, intercesión por el reino. “El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy”, la petición por mis necesidades.

“...tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos”, ese temor, la maravilla, la gloria y la grandeza de Dios, la adoración. Note usted que la oración comienza con adoración, y termina con adoración. Nosotros generalmente planteamos las peticiones primero y luego nos movemos hacia la intercesión, pero en la oración modelo tenemos primero la intercesión y luego la petición. Yo no creo que el orden sea importante pero sí creo que las tres formas deben seguirse cuando oramos. Creo que debemos pasar tiempo adorando a Dios. Creo que debemos tener un tiempo de interceder y creo que debemos pasar un tiempo en las peticiones por nuestras propias necesidades.

Ahora bien, es interesante en estas peticiones que hacemos, que la petición por perdón es sobre nuestro perdón. “Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores.” E inmediatamente viene la pregunta, ¿Esto funciona entonces? ¿Dios me perdonará dependiendo de si yo perdono a los demás? Y si es así, ¿el perdón depende entonces de las obras? Entonces usted tiene un complejo problema teológico. ¿Qué dice Jesús?

“Porque si perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial; mas si no perdonáis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas.” (Mateo 6:14-15).

Ahora bien ¿usted quiere que yo cambie esto? ¿Usted quiere que yo sea responsable de cambiar las palabras de Jesús? Usted dice, “Pero, no entiendo”. Espere un momento, El no lo llamó para entender, El solo lo llamó para creer. Así que yo creo que es vital que nosotros entendamos la importancia del perdón con que debemos perdonar, no como una simple cuestión matemática, como Pedro creía.

“Señor, ¿cuántas veces perdonaré a mi hermano que peque contra mí? ¿Hasta siete?” y estoy seguro que Pedro pensó que estaba siendo muy generoso en gracia cuando sugirió siete veces, que él realmente pudiera concebir la idea de perdonar a alguien su ofensa siete veces. Y Jesús dijo, “No te digo hasta siete, sino aun hasta setenta veces siete.” “¿Cuatrocientas noventa? Ay ay ay, Señor”.

El perdón no es una cuestión de matemáticas. Jesús figuró que él perdería la cuenta antes de llegar a cuatrocientas noventa, y se dio cuenta de que el perdón es solo una cuestión del espíritu del hijo de Dios. Habiéndoseme perdonado tanto, es un deber para mí el perdonar. Y Jesús dio una interesante ilustración una vez, en la cual El usó, como lo hacía a menudo, el absurdo para ilustrar su punto.

Había un hombre que le debía a su amo 16 millones de dólares. Y su amo lo llamó y le dijo, “Bien, el plazo de este préstamo ha terminado, págame lo que me debes”. Y el hombre le dijo, “Oh, yo no tengo para pagarle. No puedo hacerlo ahora. Dame un poco más de tiempo”. Y el amo le dijo, “Oh, olvídalo, solo cancela la deuda”, así que él canceló su deuda de 16 millones de dólares. El sirviente se fue y buscó a otro sirviente que le debía a él 25 dólares. Y él lo tomó por el cuello y le dijo, “Págame lo que me debes”. El hombre dijo, “Oh, mi esposa ha estado enferma y tuve que pagar la cuenta del doctor. No tengo el dinero ahora pero solo deme un poco más de tiempo y le pagaré”. “Oh no, ya tuviste todo el tiempo necesario”. Y él llamó al comisario y lo llevó a la prisión.

Ahora bien, el amo de este sirviente supo lo que él había hecho así que lo llamó y dijo, “¿Cuánto me debías?” y él dijo, “16 millones de dólares”. El dijo, “¿No te perdoné yo tu deuda?” “Si” “¿Entonces ¿Cómo es que oigo que tienes un sirviente en la prisión por una deuda de 25 dólares?” Y él llamó al comisario y le dijo, “Llévenlo a la prisión hasta que pague cada centavo”.

Y luego Jesús enfatiza nuevamente el hecho de que usted ha sido perdonado tantas veces por Dios, ¿Quién eres tu para mantener una deuda contra tu hermano? Así que siendo perdonados nosotros perdonamos, y si perdonamos, entonces somos perdonados. Si nosotros no perdonamos, Jesús dice, no somos perdonados. Yo no tengo intención de modificar la afirmación de Jesucristo. Yo solo intento seguirla y ser perdonado y perdonar. Dios me ayuda, esto va en contra de mi naturaleza. Mi propia naturaleza quiere vengarse. Mi propia naturaleza quiere todo lo que se me debe. Mi propia naturaleza simplemente no quiere perdonar.

Alguien ha tomado una llave y rayó todo un lado de mi coche y yo no quiero perdonar a esa persona, quienquiera que sea. Alguien ha robado ropa de mi coche. Y estaba sucia, no había podido lavarla aún. ¿Y que pueden hacer ellos con ropa de mi talla?, no lo se, sin embargo la robaron. Aún así, mi vieja naturaleza no quiere perdonar. Yo quisiera agarrar a esa persona que rayó mi coche con una llave. Y aún así gracias a Dios que El pone en mi corazón ese espíritu de, “Y bueno, da igual”.

Así que tengo que olvidar. No puedo dejar que eso me moleste. No puedo dejar que eso crezca en mi interior. Porque si yo solo estoy pensando en eso y me enojo, tengo unas glándulas que empiezan a producir químicos que comenzarán a comerme por dentro, comenzarán a destruirme interiormente. Es importante, Jesús sabía que era importante que perdonemos, que no nos amarguemos, que no mantengamos este sentimiento de amargura y enojo, porque Jesús conocía el sistema químico de nuestro interior. Y él sabía que tenemos esos elementos químicos destructivos, que son generados por mis glándulas cuando tengo estos pensamientos de amargura o enojo o revancha.

Así que es por su propio bien que usted perdone, que usted no mantenga en su mente alguna idea malvada en contra de alguien que le hizo mal a usted. Es trágico que muchas personas se destruyen a si mismas físicamente por sus espíritus rencorosos, por la amargura que han guardado. Así que perdone.

Mateo 6:9-34

Hola amigos, que gusto estar nuevamente con ustedes. Si ya encontró el texto de hoy le invito a que lo leamos:

*“Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra”
(Mateo 6:9,10)*

Dos peticiones más, las tres primeras se refieren a Dios, no se refieren a mí. En oración, mi confianza primaria debe ser ese deseo de que la voluntad de Dios se cumpla.

El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy. (Mateo 6:11).

Aquellas provisiones que son tan esenciales para la vida y para el mantenimiento de la vida.

Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores. *(Mateo 6:12).*

Y..... el perdón es una cosa tan importante.

Note esto, el primero trata con el presente. Es en cuanto a mis necesidades presentes, danos hoy. El segundo es en cuanto al pasado, el perdón. Está referido a las cosas que he hecho mal desde el pasado hasta este momento. Perdona nuestras deudas, está tratando del pasado.

Y después

Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal (Mateo 6:13):

Esto es en el futuro. Dios, se apodera de los reinos y guía mi vida a través del futuro.

Porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén. Porque si perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre

celestial; más si no perdonáis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas. (Mateo 6:13-15).

La tercer acción piadosa era la de ayunar. Y nuevamente, el modo correcto y el incorrecto.

Cuando ayunéis, no seáis austeros, como los hipócritas; porque ellos demudan sus rostros para mostrar a los hombres que ayunan; de cierto os digo que ya tienen su recompensa. Pero tú, cuando ayunes, unge tu cabeza y lava tu rostro, para no mostrar a los hombres que ayunas, sino a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público. (Mateo 6:16-18).

Así que de nuevo, se trata de no atraer la atención a usted mismo o no hacerlo en tal manera que reciba del hombre el asombro y la admiración por causa de que usted es tan espiritual debido a que ayuna. Solía ayunar frecuentemente en los primeros días de mi ministerio. Obviamente ya no ayuno mucho más. Pero en aquellos tempranos días del ministerio, muchas veces estaba ayunando e iba a la casa de alguna dulce señora en visita pastoral y ella me ofrecía un trozo de torta casera, ¿se da cuenta? Y yo estaba ayunando durante esos dos últimos días... ¿usted que haría? Tal vez usted piense que yo le decía: "Bueno, disculpe, pero estoy ayunando". No, yo rompía el ayuno y me comía la torta. Aunque me imaginaba, que si iba hacia adelante y decía "oh no, no puedo comer eso, estoy ayunando" luego tendría la recompensa. Realmente no estaba verdaderamente buscando la recompensa de los hombres. Estaba queriendo obtener la recompensa de Dios. Así que cuando se me ofrecía algo de comer, cuando podía salir de eso lo hacía, pero sabe, cuando hornean una torta no es fácil escaparse de eso. Pero los hipócritas si querían su recompensa "Oh, esta torta está deliciosa", se da cuenta?,

Ahora Jesús entra en una esfera diferente en este sermón al hablarnos a nosotros en lo concerniente a nuestros tesoros, y lo presenta en un aspecto negativo,

No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan (Mateo 6:19):

Hace algunos años hubo un gran movimiento en algunas personas por comprar plata y oro. Quienes tenían oro y plata para vender, crearon, por medio de su compra, una demanda, un precio artificial, alentando a las personas a comprar oro y plata como protección en contra de la inflación. Ellos estaban contentos de tomar los poco valiosos dólares que estas personas tenían vendiéndoles oro y plata a cambio. Eran tan benévolos. Siempre fui un poco suspicaz acerca del porqué ellos tomaban mis dólares sin valor y me daban oro en lugar de ellos. Si el oro iba a ser tan valioso y los dólares no tenían ningún valor, ¿porqué habrían ellos de ser tan amables conmigo? Aún así lo eran. No obstante, no compré nada.

Porque Santiago dijo "Vamos ahora, ricos! Llorad y aullad" hablando de los últimos días "por las miserias que os vendrán....Vuestro oro y plata están enmohecidos; y su moho testificará contra vosotros...Habéis acumulado tesoros para los días postreros." Ahora su oro y plata está corrompido y no vale nada. El moho y el herrumbre pueden corromperlo. Los ladrones pueden entrar y robarlo. Seguimos leyendo nuestro texto de hoy:

sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan.(Mateo 6:20):

Ahora bien, El tiene una razón detrás de ello. ¿Por qué usted debería hacer tesoros en los cielos en lugar de hacerlos en la tierra? La razón es esta,

Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón (Mateo 6:21).

Si Ud. Hace sus tesoros en la tierra entonces su corazón ha de estar en las cosas materiales del mundo. Si pone sus tesoros en el cielo entonces su corazón ha de estar en las cosas celestiales. Bien, una situación es temporal, la otra es eterna. Si usted hace sus tesoros en la tierra lo mejor que le puede suceder es que los mismos sean temporales, en cambio si usted los hace en el cielo, son eternos.

Jesús dió una parábola muy interesante que es muy difícil de entender para las personas y entraremos en ella cuando vayamos a Lucas. Es acerca del sujeto que iba a ser despedido de su trabajo.

Así que el era el contador de su jefe entonces fue que llamó a los acreedores y les dijo “¿Cuánto le deben a mi señor?” “Cien barriles de aceite” “A ver déjame cambiar tu boleta” Y el escribió 50 barriles. “¿Cuánto le debes a mi señor?” Diez medidas de harina. “Déjame cambiar esto” El puso 5 medidas de harina. Y así con todos los acreedores el dividió sus deudas a la mitad porque el sabía que en dos semanas se quedaría sin empleo. Así cuando ya estuviese desempleado el podría volver y decir “Hey, ¿recuerda la factura en donde yo partí la deuda a la mitad? Verá, estoy, algo así como, necesitando un poco. Estas personas estarían obligadas hacia el por causa de lo que había hecho.

Jesús dijo, “El señor de ese siervo alabó al criado” no por su deshonestidad sino por su sabiduría, diciendo que “los hijos de esta generación son más sagaces que los hijos de luz” Verá, el estaba usando su posición presente para establecer su futuro. Jesús le está diciendo lo mismo. Use el presente para establecer el futuro. Tome las oportunidades del presente porque no puede añadir nada a su cuenta espiritual cuando muera. Quiero decir, los tesoros que usted coloca en el cielo son los que está haciendo ahora. Una vez muerto usted ya no podrá decir “Señor, te lo quiero dar todo a ti”. Todo lo que tengo le pertenece al Señor, El no se guarda nada yo puedo usar la totalidad de ello para mí y El me permite utilizarlo,

Pero no, El Señor dice aprovecha ahora. “Haceos tesoros en el cielo”, y la razón es, “donde esté vuestro tesoro allí estará vuestro corazón.”

La lámpara del cuerpo es el ojo; así que, si tu ojo es bueno, todo tu cuerpo estará lleno de luz; pero si tu ojo es maligno, todo tu cuerpo estará en tinieblas. Así que, si la luz que en ti hay es tinieblas, ¿cuántas no serán las mismas tinieblas? Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas. (Mateo 6:22-24).

Así que todo esto tiene que ver con hacerse tesoros. Si las riquezas están donde está su corazón, si es lo que ha dominado su vida, si ud. está siendo gobernado por sus posesiones, no puede entonces ser un siervo de Dios. No puede servir a Dios y a las riquezas. No puede servir a dos señores. Porque se alejará de uno y se acercará al

otro, u odiará a uno y amará al otro. No puede servir a Dios y a las riquezas. Los hombres han tratado de hacerlo pero no puede hacerlo.

Luego el Señor nos habla de las preocupaciones.

Por tanto os digo: No os afanéis (Mateo 6:25)

La idea es no tener pensamientos ansiosos, o no estar preocupados.

No os afaneis por vuestra vida, qué habéis de comer o qué habéis de beber; ni por vuestro cuerpo, qué habéis de vestir. ¿No es la vida más que el alimento, y el cuerpo más que el vestido? (Mateo 6:25).

Ante todo,

Mirad las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni recogen en graneros; y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros mucho más que ellas? (Mateo 6:26)

Así que nos dice, “No se preocupen. Mirad las aves, no siembran, ni siegan, ni recogen en graneros” El Señor no está abogando por que no plantemos, ni cosechemos, no trabajemos, eso definitivamente no es lo que está diciendo. Ni tenemos que estar totalmente pasivos al satisfacer nuestras necesidades. Usted no ve a un pequeño pajarillo parado en la punta de un poste telefónico con su boca abierta esperando que una lombriz vuele al interior de ella. El está activo. El desciende y picotea en la tierra para encontrar la lombriz y luego la come. El no está del todo pasivo, y el Señor no está enseñándonos una total pasividad aquí. Se da cuenta?, usted no puede estar como en un crucero, recostado, haciendo nada y pensando que: “Dios cuidará de Ud.” Eso no es lo que enseña la Escritura.

Pablo dijo que si no trabaja, tampoco coma. Y el Señor nos ha dado la fuerza y la habilidad para trabajar. Como dice mi pequeña nieta “Dios me dio un cerebro y quiere que lo use”. Dios nos ha dado capacidades y el quiere que las usemos. Pero no se preocupe, no se agobie. No diga “¿Qué vamos a hacer? ¿Cómo vamos a pagar?”. No se preocupe acerca de estas cosas porque su Padre conoce que Ud tiene necesidad de ellas, como el Padre ve que las aves tienen cuidado de las cosas que ellas

necesitan. Y si su Padre ve esto, seguramente El ve que ud también tiene cuidado de estas cosas, puesto que El es Su padre. Y es más importante para el que las aves. Así que si su Padre se asegura de que las aves estén alimentadas, puede estar seguro de que su Padre verá que usted lo esté. Entonces querido oyente no se preocupe por ello.

¿Y quién de vosotros podrá, por mucho que se afane, añadir a su estatura un codo? (Mateo 6:27)

“Oh, estoy tan preocupado por ser bajita. Oh Tú sabes, desearía ser alta.” Y quien de ustedes por más que se afane y se siente con deseos de ser más alta puede añadir 18 pulgadas a su altura? No se puede. El Señor está diciendo simplemente “El preocuparse realmente no tiene ningún valor. No hay valor en preocuparse. ¿Para que hacerlo entonces?”

Y por el vestido, ¿por qué os afanáis? Considerad los lirios del campo, cómo crecen: no trabajan ni hilan; (Mateo 6:28):

Ahora usted tiene la idea del telar y las damas, por supuesto, tenían que hacer su propio hilo. Hacían su propia ropa. “Considerad los lirios del campo, no hilan, no se sientan al telar..”

pero os digo, que ni aun Salomón con toda su gloria se vistió así como uno de ellos (Mateo 6:29)..

Quiero decir, Salomón con toda su riqueza y toda su gloria no se vistió tan hermoso como ese lirio en el campo.

Y si la hierba del campo que hoy es, y mañana se echa en el horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más a vosotros, hombres de poca fe? (Mateo 6:30)

Jesús ahora trae el contraste de la preocupación y la fe. Si realmente tiene fe, no habrá de preocuparse. Si se preocupa, es una indicación de que está falto de fe. Fe y preocupación son mutuamente excluyentes. Por eso decía Jesús “Hombres de poca fe”

Dios viste ese hermoso pasto del campo el cual hoy existe y mañana es echado en el

horno. ¿Cuanto más habrá de cuidar y verá que Ud. esté vestido? Casualmente, mi esposa Kay llegó a esta conclusión hace mucho tiempo. Y doy gracias a Dios por ella, como alguien que no está preocupada para nada acerca del vestido u otra cosa. Vivimos vidas muy simples y agradezco a Dios que me ha dado tal compañera que ve las cosas como yo las veo, la vida simple que el Señor quiso que nosotros viviésemos en Cristo Jesús.

No os afanáis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos? Porque los gentiles buscan todas estas cosas; pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas. (Mateo 6:31-32).

Su Padre conoce que Ud. Necesita tales cosas. No se preocupe por ellas, el lo sabe. Por lo tanto, esto no es nuestra primera preocupación. No estamos buscando estas cosas como los aspectos cumbres de nuestras vidas. Pero entonces, ¿que debemos buscar? Lo dice a continuación nuestro texto

Mas buscad primeramente (Mateo 6:33)

Ahora bien, los gentiles buscan estas cosas. Oh la moda del mundo. La palabra “Gentiles” también se traduce como “pagano.” Los paganos siempre están buscando... quiero decir, miren las bodegas, los gourmets, todo el énfasis de las revistas sobre la comida, sobre la vestimenta. Es asombroso el interes que el mundo pagano tiene en estas cosas.

Mas buscad primeramente el reino de Dios y Su Justicia (Mateo 6:33);

Prioritariamente, oh cuan importante es esto. Ponga lo más importante al principio, Dios cuidará del resto. Busque el reino de Dios y su justicia;...

y todas estas cosas os serán añadidas. (Mateo 6:33)

Dios tendrá cuidado de estas cosas. No tiene que preocuparse de ellas. Todo lo que tiene que hacer es buscar a Dios primeramente y previamente a todo en su vida. El reino de Dios, Su Justicia, Y Dios cuidará de todo lo demás.

Nuevamente recuerde que Jesús dijo “Cuando ores no pienses que tienes que orar largo tiempo” Dios sabe que es lo que necesita antes de que se lo pida a El, y el Señor conoce las cosas que necesita.

Así que, no os afanéis por el día de mañana (Mateo 6:34):

Y...¿ no es interesante que mucha de nuestra preocupación es por el mañana?. Nuestra preocupación es siempre más por el mañana de lo que es por el hoy. Yo estoy aquí hoy, y comí y saben que estoy vestido así que no me preocupo mucho del hoy, pero ¿que haré mañana? ¿Qué haré cuando esa cuenta llegue la semana entrante? Y de hecho es en cuanto al futuro que se genera la preocupación.

Pero el Señor dice,

Así que, no os afanéis por el día de mañana, porque el día de mañana traerá su afán. Basta a cada día su propio mal. (Mateo 6:34).

Recuerdo la exhortación de Santiago en su epístola cuando dice “Sed hacedores de la palabra y no solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos”

Ahora al terminar el Sermón del monte, Jesús dice las mismas cosas al comparar El a aquellos que oyen Sus palabras y las hacen. Son comparables a un hombre sabio que cuando construyó la casa, ante todo, cavó profundo y puso su cimiento sobre la roca, contrastando con el hombre necio que escucha las palabras pero no las hace, que es cual el hombre que construye su casa sobre la arena.

Así que al mirar a este gran manifiesto que el ha puesto para nosotros por Jesucristo, que no seamos oidores simplemente de la Palabra. Dice “Oh no es maravilloso,? Si es verdad. Oh Sí. Realmente no debería estar preocupado de estas cosas. Oh sí, debería hacer tesoros en el cielo. Oh si.” Sabe, yo estoy de acuerdo con ello Dios, “oh si, si, si,” pero no lo hago, esto demuestra que no estoy siendo sabio. Estoy construyendo sobre la arena. Estoy construyendo una superestructura que ha de colapsar cuando llegue la tormenta. Es importante que sea un hacedor de la Palabra y no un simple oidor nada más.

Así que Dios, ayúdanos a cada uno de nosotros a más que admirar el Sermón de la Montaña, que podamos en verdad vivir el sermón de la montaña. Que estos principios se conviertan en realidad en nuestras vidas y que cumplamos con estas palabras de Jesucristo, que seamos en verdad hijos del Padre, y por tanto, los receptores de todas aquellas bendiciones, gozo y bondad que el padre vierte sobre Sus hijos.

Mateo 7:1-11

Es un gusto para mí estar una vez más con ustedes amigos, para continuar con nuestro estudio de Mateo.

Debemos decir que Jesucristo es por cierto el mas grande maestro que haya vivido, y es interesante estudiar Sus hábitos de enseñanza. El usaba el método de declarar un principio, ampliarlo y luego ilustrarlo. El declara una verdad. Es importante que tenemos ciertos principios establecidos en nuestra vida por los cuales vivimos. Necesitamos saber porqué vivimos por estos principios y esto se entiende al tenerlos ilustrados para nosotros.

Así que al comenzar en el capítulo 7, veremos un nuevo principio y El declara,

No juzguéis para que no seáis juzgados

Ese es el principio; No juzgar para no se juzgados. Luego continua para ampliarlo.

Porque con el juicio con que juzgáis, seréis juzgados, y con la medida con que medís, os será medido. (Mateo 7:2).

Y luego lo ilustra,

¿Y por qué miras la paja que está en el ojo de tu hermano, y no echas de ver la viga que está en tu propio ojo? ¿O cómo dirás a tu hermano: Déjame sacar la paja de tu ojo, y he aquí la viga en el ojo tuyo? !!Hipócríta! saca primero la viga de tu propio ojo, y entonces verás bien para sacar la paja del ojo de tu hermano. No deis lo santo a los perros, ni echéis vuestras perlas delante de los cerdos, no sea que las pisoteen, y se vuelvan y os despedacen. (Mateo 7:3-6).

Ahora bien este pasaje ha creado dificultad en las mentes de muchas personas porque parece que Jesús le está diciendo que no haga una cosa, y luego vuelve sobre ello y le dice “No echen vuestras perlas delante de los cerdos, ni den lo santo a los perros” E inmediatamente eso trae consigo un cierto juicio a las personas. ¿Con quién puedo compartir las cosas Santas? ¿Con quien puedo compartir las perlas de la sabiduría de

Dios? Y tengo que hacer alguna especie de juicio porque no he de compartir estas con los perros o con los cerdos.

Jesús está diciendo básicamente que no debemos condenar sino que estamos para discernir. La condena es algo que Dios ha reservado para el mismo. Dios es el juez final, no depende de mi decir que un hermano es condenado y otro hermano es maldecido. Eso es algo que queda en las manos de Dios, Dios se reserva el juicio final para el mismo, y esto es algo en lo cual no tengo que entrar. Pablo el apóstol, en su carta a los Romanos habla de las cosas horribles que la gente del mundo hace. El habla de cuan horrible se ha vuelto el mundo. La gente era feroz, descontrolada, eran blasfemos, adúlteros y hacían todas estas horribles cosas. Y habiendo declarado todo ello, luego dice “Por lo cual eres inexcusable, oh hombre, quienquiera que seas tú que juzgas; pues en lo que juzgas a otro, te condenas a ti mismo; porque tú que juzgas haces lo mismo.” Es decir: eres Inexcusable si juzgas al otro.

Ahora si miro a algo que alguien está haciendo y digo “oh, eso es terrible, oh, eso está mal, es malo” estoy reconociendo el hecho de que sé que está equivocado y mal. Pero luego prosigo y hago lo mismo, aunque lo vea en una tonalidad distinta, me estoy condenando a mí mismo en ello, puesto que estoy reconociendo lo que está bien, y luego hago lo que está mal, entonces puedo estar en peor estado que el sujeto que lo hizo. Ud. verá, mi juzgar a otros muestra que tengo mejor conocimiento. Y si a pesar de ello estoy haciendo lo mismo, cambia la situación ligeramente, cambian los nombres, las escenas, y a menudo aquellas cosas por las cuales estamos dispuestos a juzgar a alguien, aunque suavice las cosas porque son en relación a mi, soy yo realmente culpable de hacer la misma cosa.

Se acuerda cuando Natán vino a David y le dijo de un hombre en su reino. Oh, este hombre era rico, tenía todo cuanto deseaba. Tenía siervos y doncellas, y grandes rebaños y manadas. Junto a su casa vivía un hombre pobre quien solamente tenía una pequeña ovejita, era todo lo que tenía, y este hombre rico deseó esa pequeña ovejita. La tomó y se la comió. Esa ovejita vivía en la casa de ese hombre y era todo lo que tenía. Este potentado tenía muchos visitantes que venían y así ordenó a sus siervos ir

a la casa de al lado y forzar al hombre a entregar su ovejita a su vecino y sacrificarla, asándola para los invitados. David estaba enfadado. El juzgó al hombre y le dijo a Natán “Ese hombre debería por cierto morir”. Natán entonces le dijo “David, tu eres ese hombre.”

Ahora cambió un poco la situación. Aquí está David con todas sus esposas gobernando como rey sobre Israel, y en la puerta de al lado estaba Urías. Así que David tomó la mujer de Urías y ejecutó a Urías. Y al cambiar la situación, al venir el profeta a David y ponerle esta situación desde otro punto de vista, David inmediatamente juzgó al hombre, lo condenó a muerte. Pero cuando la escena levemente cambió, David se vió a sí mismo. “Hey David, Tu eres ese hombre. Las circunstancias fueron un poco diferentes, pero David, este eres tu.”

Y esto es tan cierto con nosotros. Y así dice el Señor “No juzguéis, para que no seáis juzgados” No estoy para condenar, ese no es mi lugar, ese es el lugar de Dios. “Porque con el juicio con que juzgáis, seréis juzgados” con el estándar con el cual juzgo a los demás, con ese estándar se me habrá de juzgar. Estoy poniendo el estándar de juicio para mí, cuando juzgo a los demás. Estoy estableciendo el estándar para mi propio juicio. Cuando mido, será esa misma regla la que será usada para conmigo. Con cualquier medida con la cual este midiendo será esa misma medida la usada para usted. Así que será mejor dejar el área a solas. Dejar eso en las manos de Dios.

Y después el Señor hace una especie de señalización de cuan ridículo es para mí el buscar corregir las fallas de mi hermano. Digo, “¿Has visto la viga en su ojo? Oh, mira eso” El Señor dice, “Pareces estar capacitado para ver la viga en el ojo de tu hermano, pero no has notado que tu tienes una mucho mayor en tu propio ojo. Tienes un barroto en tu propio ojo” Ahora dice, “Mira, primero que todo saca tu barroto de tu ojo y después estarás capacitado para ver con claridad y así sacar la viga del ojo de tu hermano”. En otras palabras, ¿quien soy yo para realmente juzgar a alguien por lo que está haciendo mal cuando hay tantas fallas en mi propia vida? Hay tanto de mal en mí, Ahora si soy culpable al juzgar a otros, entonces la gente comenzará a mirar las faltas que hay en mí, así es la naturaleza humana. Si usted es de esa clase de personas que

constantemente está condenando a las personas que están a su alrededor y juzgándolas, entonces usted ha de ser vigilado muy pero muy de cerca por las fallas que haya en usted, puesto que ellos han de tratar de sentirse bien al derribarle a usted.

Así que este es el principio: “no juzguéis, para que no seáis juzgados”. Es más, el Señor nos ha dado razón y sabiduría, y el no espera que nosotros lo asumamos simplemente así como así, de modo que nos dice,

No deis lo santo a los perros, ni echéis vuestras perlas delante de los cerdos, no sea que las pisoteen, y se vuelvan y os despedacen. (Mateo 7:6).

Hay personas con las cuales usted no puede compartir las cosas de Dios. Ni siquiera debería intentar compartirlas con ellos. Ellos no las respetan. Se mofan de ellas, las pisotean y después regresan para destruirlo a usted. Entonces ¿cómo es que puedo saber con quien debo compartir las verdades de Dios, a menos que realice alguna especie de juicio?

Bien, Pedro estaba escuchando al Señor y es interesante que el recoge esto en su epístola, en el segundo capítulo de 2ª Pedro, el habla en cuanto a los falsos maestros y la gente perversa, los profetas falsos y demás. Y dice “Pero les ha acontecido lo del verdadero proverbio: El perro vuelve a su vómito, y la puerca lavada a revolcarse en el cieno.” Ellos vuelven a su vieja naturaleza y usa la misma clase de conceptos de perro y puerco. Hay algunas personas que se mofan y simplemente ridiculizan las cosas del Espíritu, y para mí el tomar esas cosas preciosas de Dios, esas cosas hermosas que Dios ha hecho en mi vida y comenzar a relacionarlas con ellos, es simplemente... estar tomando perlas y arrojándolas a los cerdos. No debe hacerlo. “OH, pero ¿De que manera puedo saberlo? ¿Cómo puedo caminar tan estrecho sin juzgar y así con todo no ser un tonto que toma las perlas y se las da a los cerdos? ¿Como puedo transitar por ese camino? Bueno el Señor nos lo dice en el versículo siguiente.

Pedid, y se os dará (Mateo 7:7);

Esta palabra “pedid” es una que Jesús usa para la oración cuando habla de nuestra oración. Nunca la usa cuando habla de Su propia vida de oración. La palabra significa

“rogar, implorar, suplicar” Cuando habla de Su propia vida de oración, y dice “rogaré debemos traducir (indagaré) al Padre”. Cuando habla de nuestra oración dice suplicar a Dios, implorar a Dios. El puede indagar al Padre porque cuando El vino, lo hizo en un mismo nivel con el Padre. Pero cuando venimos nosotros, venimos como reales limosneros, en un sentido, porque no tenemos nada realmente para ofrecerle a Dios. Por eso “pedid y se os dará”. Santiago dice “Pedís y no recibís porque pedís mal, para gastar en vuestros deleites”

buscad [un poco más fuerte], y hallaréis; llamad, y se os abrirá. (Mateo 7:7):

Alguien ha señalado que esas palabras griegas “pedid”, “buscad”, “llamad” están en tiempo presente, lo cual sería mejor traducido al español como “manténganse pidiendo” “manténganse buscando”, “manténganse llamando” – no una única y sola acción sino una acción continua. Así es la continua vida de oración, pidiendo, buscando, y llamando. Ahora si pedimos, recibiremos, si buscamos hallaremos, y si llamamos será abierto.

Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá. (Mateo 7:8).

Y ahora lo ha de ilustrar un poco.

¿Qué hombre hay de vosotros, que si su hijo le pide pan, le dará una piedra? ¿O si le pide un pescado, le dará una serpiente? Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará buenas cosas a los que le pidan (Mateo 7:9-11)?

Note nuevamente que, mientras Jesús estaba hablando acerca de la oración estaba haciendo referencia a las relaciones, esto es, siempre en oración, siempre necesitamos considerar las relaciones, los vínculos; eso es vital para la oración. Es su Padre y usted como hijo tiene todo el derecho de venir a su padre siempre que lo necesite. Nuevamente, mientras habla de la oración, el habla de esta relación. ¿Cuánto más vuestro padre que está en los cielos dará buenas cosas a los que le pidan?”

Ahora bien el está nuevamente señalando que como padres terrenales, cuando nuestros niños vienen a nosotros reconocemos que ellos tienen ciertas necesidades básicas. “Papa, estoy hambriento. ¿Puedo hacerme un emparedado de mantequilla?” Yo no le daría una roca y diría “mastica eso chico”. Sé que el tiene ciertas necesidades básicas. Y así que cuando el viene y pide pan y mantequilla, decimos “Seguro, sírvete tú mismo”, Si el pide pescado, ¿acaso le dará una serpiente? No, simplemente el pensarlo es repudiable. Por supuesto que no, amo a mis hijos. Respeto sus necesidades, si me piden pan, les daremos pan. Si piden atún, les daremos atún.

Si soy malo; me refiero a este nivel bajo de la humanidad, si yo, con todas mis fallas y todos mis errores, no sería tan cruel y tan inhumano para con mis hijos de darles una piedra cuando me piden pan o darles una serpiente cuando están pidiéndome pescado; si yo no lo haría, ¿como podría hacerlo mi padre Celestial? Si usted, siendo malo, sabe como dar buenas dádivas a sus hijos, ¿cuanto más, el argumento allí es de menor a mayor, usted no lo haría, cuanto más su padre celestial dará buenas dádivas a quienes se las pidan?

En el evangelio de Lucas al registrar esto el declara:” Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?” Es interesante que hay algunas personas que buscan diseminar un concepto de Dios como el “Hombre de la bolsa” en cuanto a venir a Dios y buscar a Dios por las obras de Su Espíritu dentro de la vida de una persona. He escuchado a la gente decir “Usted tiene que ser cuidadoso al abrirse a usted mismo puesto que ha habido personas que estaban buscando ser bautizadas del Espíritu Santo y se transformaron en personas poseídas por los demonios”. Ese es el concepto más blasfemo de Dios que haya escuchado pronunciar, y totalmente extraño a lo que Jesús dijo.

Ahora bien, hay muchas personas que a raíz de estas historias del hombre de la bolsa, se han vuelto temerosas de Dios. “Bueno, quiero ser cuidadoso, entiende?, cuidadoso de cómo me abro ante Dios pero con la absoluta seguridad que El no querrá alguna

experiencia horrible como esa”. No se tiene que preocupar, puede venir ante Dios confiadamente.

Su Padre celestial le ama, Y el plan de Dios para su vida es mucho más superior que su propio plan. La mejor cosa que pudiera pasarle a cualquiera sería el desechar sus propios planes para su vida y descansar en el plan de Dios completamente. Nada mejor podría pasarle que estar en el centro de lo que Dios quiere para su vida. Esa clase de Padre tengo. El tiene mi mayor beneficio en Su corazón. Y El se decepciona cuando interfiere con Sus logros sus mejores beneficios para mi vida. El se decepciona porque en ocasiones me interpongo en el camino. Pienso que se mejor, pienso que conozco lo que es mejor para mí y a veces me vuelvo impulsivo al tratar de realizar lo que he tenido la visión y el sueño de hacer, y lo que pienso que es lo mejor para mí. A veces me pongo impulsivo y luego El me detiene, no porque EL no me ame, sino que simplemente me estoy colocando en el camino a Su mejor plan para mí.

Lo que Dios ha planeado para Ud. es la cosa más grande que pudiera pasarle jamás. Y la cosa más sabia para cualquier hombre es simplemente someter su vida a las manos de Dios porque El le ama. Su Padre celestial está involucrado en su mejor bienestar.

Mateo7:12-21

Que tal amigos. ¿Cómo están? Es un placer saludarles e invitarles a compartir estos momentos con La Palabra de Dios para Hoy. Comenzamos leyendo allí en Mateo 7:12.

Así que (Mateo7:12)

Note que ese “Así que” nunca es el comienzo de un pensamiento sino que es un resumen o conclusión. Por lo tanto aquí hay un “así que”, de modo que debemos preguntar “¿Por que?” Esto que frecuentemente se conoce como la regla de oro no se sostiene por sí sola. Y es un error que tantas personas al citar la regla de oro dejen fuera el “Así que”, y simplemente citen la siguiente regla “Lo que quieras que los hombres hagan contigo, hazlo a ellos”. Esa no es la regla de oro, y el citarla de ese modo está equivocado y no es de mucha ayuda. Si usted no tiene ese “Así que” allí, no hay manera de que alguna vez pudiera cumplirla.

Así que, todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos; porque esto es la ley y los profetas. (Mateo7:12).

Este es el versículo final de esta sección, “No juzguéis para que no seáis juzgados” Recuerdan que El dijo “con la medida con que miden, se os volverá a medir”. La medida con la cual medimos a otros es la medida con la que seremos medidos. El juicio con el que juzgamos será el mismo con el que se nos juzgará. De modo que, en la conclusión de ese juicio de “No juzguéis”,note estimado oyente que allí se está estableciendo el Standard de medida, el concluye diciendo “por lo tanto todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos.”

Ahora bien, hay muchas personas que le dirán que Cristo no declaró nada nuevo, que esto era un dicho muy común entre los grandes maestros y los filósofos del pasado. Confucio dijo “No hagáis a los hombres lo que vosotros no queréis que os hagan” Sócrates dijo, “Lo que sea desagradable para ti, entonces no lo hagas a los demás” así que ellos dicen que los pensamientos básico ya habían sido expresados. Eso es erróneo. Si Ud lee a Sócrates, Aristóteles, y Confucio y demás, verá que todos ellos

ponen esto desde un aspecto negativo. No quiero que me mates de manera que no te mato. No quiero que me robes, por lo tanto, no debería robarte. Es todo desde un aspecto negativo.

Jesús lo pone en forma positiva, *“todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos”* en un sentido positivo. En otras palabras, siguiendo a Confucio “Yo no le odiaría”, siguiendo a Jesús “Le amaría” No es tan solo la ausencia, no solo un negativo, sino es positivo. Siguiendo a Confucio diría “Yo no le robaría esto a usted”, pero siguiendo a Jesús “Yo le doy a usted”. ¿Puede ver la diferencia? Uno está declarado en sentido negativo, en cambio Jesús lo declaró en un modo positivo que me lleva a iniciar acciones positivas hacia usted por bien, por bondad, por amor, por entrega. Porque lo que debieran los hombres hacerme, eso es lo que debería estar haciendo a ellos.

Ahora volviendo a ello, al “así que”, sería imposible para mí cumplir este mandamiento de Jesucristo, sin el poder de Dios en mi vida. Y el “Así que” nos regresa a “pedid y se os dará, buscad y hallaréis, llamad y se os abrirá, porque el que pide recibe, el que busca encuentra, y al que llama le será abierto.” Esto le regresa hacia ello. No puedo hacer esto por mí mismo. No tengo la capacidad o poder para hacer esto por mí mismo. Así que, debo pedir a Dios que obre en mí porque separado de esto, no puedo vivir en conformidad con los requerimientos que me hace Dios aquí en el Sermón de la Montaña.

Jesús comienza a realizar la aplicación del mensaje, El ha establecido los principios, ha ampliado los principios, los ha ilustrado, y finalmente viene, como debe ser en todo cuerpo de cualquier Sermón, un lugar para la exhortación, es decir a actuar en base a lo que ha aprendido. Por lo tanto, Jesús entra ahora en esa exhortación. Primeramente con advertencias, y luego con declaraciones positivas.

Entrad por la puerta estrecha; porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella; porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan. (Mateo 7:13-14).

Cristo ante todo nos dice, “miren, es una puerta estrecha, es un camino angosto” que requiere compromiso y consagración. Y esto es verdad en cuanto a todo esfuerzo por buscar el éxito, y en la vida, usted no logra el éxito en cualquier cosa sin entrar en una puerta estrecha y un camino angosto. Tiene que estar comprometido, consagrado a su causa. Y esto no es solo exclusivo del camino Cristiano. Esto es para tener éxito en la vida, en cualquier esfuerzo, pero en especial en el esfuerzo Cristiano. Es una puerta estrecha y un camino angosto, lleva un real compromiso, se requiere una real consagración para vencer.

Ahora mientras leemos esto “*Entrad por la puerta estrecha*” recuerdo Juan 14, allí Tomás había hablado “Señor, no sabemos a dónde vas; ¿cómo, pues, podemos saber el camino?” y Jesús contestó y dijo “Yo soy el camino, y la verdad, y la vida”. Ahora note que Jesús ante todo habla de una puerta estrecha, y del camino angosto, luego el dice que se debe tener cuidado de los falsos profetas. Jesús dijo “Yo soy la verdad” y El en nuestro texto está hablando de entrar a la vida, la puerta que lleva a la vida “yo soy la vida” “Yo soy el camino, y la verdad, y la vida”

Así que entrando en la puerta estrecha. ¿Ha notado el tremendo énfasis de hoy sobre ser amplios? Hay personas que quieren hacer el camino tan amplio que, a fin de cuentas, todos están caminando en ese camino. Y quieren hacer el camino tan ancho que incluyen a toda la humanidad, así que si usted expresa algún tipo de fervor religioso en su vida, porque de seguro usted es religioso, el Señor le aceptará. Vea ,...Jesús no dijo eso, “Es estrecha la puerta. Es angosto el camino que guía a la vida. Pocos son los que caminan por el, es ancha la puerta, y espacioso el camino que guía a la destrucción y está lleno de gente” Si la gente le acusa a usted de ser un poco estrecho, gloria a Dios, está en el camino correcto. Es un camino ancho, un camino popular el que lleva a la destrucción. Angosta es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida y pocos son los que lo hallan.

Ahora en la siguiente advertencia,

...de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces. (Mateo7:15).

Hay una tremenda dificultad en esta advertencia de estar alertas de los falsos profetas porque no lucen como lobos. No tienen pequeños carteles colgando de ellos, "Soy un falso profeta", sino que tienen vestiduras de oveja. Están camuflados para parecer ovejas y debo cuidarme de estos falsos profetas. Ahora ¿cómo puedo conocer un falso profeta? Jesús dijo "yo soy el camino, la verdad y la vida, Nadie viene al Padre si no es por mí" Si cualquier hombre le dice que hay otro camino, es un falso profeta. Usted ve el contexto en el cual está la advertencia. Y hoy hay tantas personas que están tratando de decirle que solo piense buenos pensamientos, simplemente viva de manera positiva respondiendo a todo lo que Dios requiere. Así que se nos dice que estemos alertas de los falsos profetas porque vienen vestidos de pieles de ovejas.

Déjeme decirle ahora que uno de los peligros de los falsos profetas es que ellos dicen la verdad la mayor parte del tiempo. Verá, si un falso profeta no dijese más que ridiculeces, cosas absurdas, no habría peligro alguno. Así que no puede descubrir inmediatamente a un hombre que es un falso profeta, porque con frecuencia está guiando a las personas con la verdad y está acercando a las personas por la verdad. Pero cuando usted lo examina detenidamente, ¿le está llevando a la puerta estrecha con un camino angosto? ¿Está haciendo que Ud. tenga confianza en Cristo Jesús y Solo En El o le está llevando a usted a confiar en un ritual religioso? ¿Le está llevando a confiar en una iglesia? Y si un hombre busca hacer que usted confíe en cualquier cosa más que en Cristo Jesús, y tenga total confianza en ello para su vida eterna, ese hombre es un falso profeta. Pero muchas veces tiene que oír un poco antes de que lleguen a ese punto guiándole a través de una maraña de decepciones, puesto que están diciendo muchas cosas que son verdad. Pero el verdadero asunto es cuando ellos señalan el camino, ¿qué camino están señalándole a usted y guiándole a UD. para su vida eterna?

Un falso profeta siempre busca a la postre, esquilar la oveja, más que alimentarla. De modo que al entrar en el mensaje y programa de ellos, usted se encontrará con que ellos comenzarán a hacer más y más énfasis en sus ofrendas para sostener ese programa. Ahora bien, Pedro, al advertirnos del énfasis que hacen los falsos profetas, y esto es una señal de ellos, en cuanto al dinero, finalmente llegarán y comenzarán a

abordar con énfasis los aspectos monetarios. Así que en 2da de Pedro el capítulo 2, advirtiéndonos de los falsos profetas, leemos así, “Pero hubo también falsos profetas entre el pueblo, como habrá entre vosotros falsos maestros, que introducirán encubiertamente herejías destructoras, y aun negarán al Señor.” Ve, la última cosa es negar a Cristo Jesús como el medio de Salvación. “y aun negarán al Señor que los rescató, atrayendo sobre sí mismos destrucción repentina.” Y muchos seguirán sus disoluciones, por causa de los cuales el camino de la verdad será blasfemado,” y note ahora lo que viene, la mordida está siempre ahí, “y por avaricia harán mercadería de vosotros con palabras fingidas.” Le tendrán vendiendo revistas en las esquinas o puerta por puerta. Finalmente tratarán de hacer mercancía de usted, buscarán sacarle ganancia porque detrás de todo hay algo encubierto. Son codiciosos, hace las cosas por el dinero, lo atrapan con artilugios para obtener dinero y le harán sentir culpable y miserable si usted no da todo.

Así que mire el énfasis que una persona pone en el dinero, número uno, Dios no está en banca rota, ni siquiera está doblegado. Dios no depende del apoyo del hombre para Su llevar a cabo Su plan. Dios es perfectamente capaz de proveer para lo que ha programado. Y Dios no presiona a la gente para que dé, puesto que El no quiere que la gente dé algo bajo presión. Y si alguien está presionándole a usted a dar para Dios, en verdad está buscando motivarle por medio de motivaciones falsas, porque Pablo dijo que usted nunca debería dar bajo presión; no por obligación ni por presión. Entonces le recomiendo estimado oyente que observe el énfasis que ellos ponen en el dinero, los grandes movimientos de dinero, los grandes programas de dinero.

Guardaos [Dijo Jesús] de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces. Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos, o higos de los abrojos? Así, todo buen árbol da buenos frutos, pero el árbol malo da frutos malos. No puede el buen árbol dar malos frutos, ni el árbol malo dar frutos buenos Todo árbol que no da buen fruto, es cortado y echado en el fuego. Así que, por sus frutos los conoceréis. (Mateo7:15-20).

Note que no es por el fruto de lo que ellos dicen, porque mucho de lo que dicen es verdad; y si la gente sigue la verdad, el buen fruto puede venir de la verdad. Pero el fruto definitivo que usted habrá de buscar es el de sus propias vidas. Juzgar el fruto de sus propias vidas. Los conocerán por su fruto.

Habiéndonos advertido de los falsos maestros, el también nos advierte de las falsas profesiones, puesto que El dijo,

No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. (Mateo7:21).

El está indicando que decir lo correcto no es suficiente. Muchas personas hoy en día dicen lo correcto. Juan señala cosas que la gente está diciendo, son cosas buenas de decir: tengo compañerismo con Dios, por ejemplo. Que gloriosa cosa de decir. Pero Juan dice que “Si dice que tiene compañerismo con Dios y está caminando en tinieblas, mente, y no está diciendo la verdad” Yo podré decir, “Oh, amo a Dios” Pero Juan dice : “Si dice que ama a Dios y aborrece a su hermano, es un mentiroso. Cómo puede amar a Dios a quien no ha visto y aborrecer a su hermano quien es hecho a imagen de Dios?” Yo puedo decir “Oh, es tan glorioso habitar en Cristo. Amo esta vida de estar con El”. Juan dice “Si usted dice que habita en El, entonces debería caminar como el caminó.”

“¿Por que me llamas Señor, Señor” Dijo Jesús “ y no hacéis las cosas que yo os mando?” Un ejemplo clásico de esto es Pedro allí en la ciudad de Jope. Cerca del mediodía el está en la casa de Simón allí en la rivera y estaba hambriento. Y mientras estaba en un éxtasis el tuvo una visión – esta sábana que bajaba del cielo atada de las cuatro esquinas y en ésta había toda clase de animales impuros y rastroseros. El Señor dijo a Pedro: “Levántate, Pedro, mata y come”. Y Pedro respondió “No, Señor” No, no, no, Pedro, no puedes hacer eso. Ve, eso es una inconsistencia de discurso.

Y aún así, cuan frecuentemente nosotros caemos en eso; somos culpables de discutir con El, somos culpables de desafiarle. Pero como siervo, mi lugar es simplemente obedecerle a El. Si El es en verdad mi Señor. Y yo necesito pensar del Señor no como

un nombre sino como un título. Y nuestras dificultades surgen por el hecho de que hemos comenzado a pensar en el Señor como si este fuese Su nombre más que Su título.

Mateo 7:22-29

Que alegría es estar nuevamente con ustedes amigos. Estoy muy feliz por el hecho de compartir La Palabra de Dios para Hoy.

Vendrá un día cuando toda rodilla se doblará y cada lengua confesará que Jesucristo es el Señor. Las personas no quieren confesarlo, ellos no quieren rendirse a su señorío ahora, se rebelan contra el señorío de Cristo en sus vidas, pero vendrá un día cuando toda rodilla se doblará y toda lengua confesará que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios el Padre. Y aunque ellos lo confiesen, esto no quiere decir que ellos entrarán en el reino celestial, porque no todo aquel que diga, “Señor, Señor”, entrará en el reino de los cielos. Va más allá de lo que digamos. Es más que tener un lenguaje espiritual correcto. Es más que usar terminología espiritual. Jesús dijo, “No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos”

Ahora bien, es para la gloria de Dios que nosotros decimos, “Señor, Señor”, y es la voluntad de Dios que digamos, “Señor, Señor”, pero también es la voluntad de Dios que hagamos las cosas que El nos encomendó hacer y obrando en obediencia a Jesucristo estamos entonces, demostrando su señorío sobre nuestras vidas. Pero si yo no estoy obedeciendo a Dios, si no estoy siguiendo sus mandatos, entonces yo puedo decir “Señor, Señor” todo el día y es simplemente tomar el nombre del Señor en vano, en un sentido, porque yo no estoy realmente sometido a Su señorío.

Así que El dijo,

“No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no (predicamos o) profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?” (Mateo7:21-22)

Note usted que Jesús dice, “No todo el que me dice: Señor, Señor... sino el que hace la voluntad de mi Padre”. Pero estas personas que vienen a El diciendo, “Señor, Señor”, le están diciendo, realmente, las cosas que ellos han estado haciendo. “Señor,

¿no predicamos en tu nombre?” ¿El les había dicho que predicaran en Su nombre? Sí. “Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura”. “El que creyere y fuere bautizado, será salvo”. “Y estas señales seguirán a los que creen” Así que estas personas están testificando, “Señor, ¿no predicamos en Tu nombre?” “Señor ¿no hicimos en Tu nombre muchos milagros?” Y entonces Jesús dijo, “el que hace la voluntad de mi Padre”, y estas personas le están diciendo al Señor lo que han estado haciendo.

Jesús continúa diciendo

“Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad.”
(Mateo 7:23).

Lo que Jesús está diciendo es que nosotros nunca tuvimos realmente una verdadera relación de Señor y siervo. Quizá has estado diciendo, “Señor, Señor”, pero no has sido obediente a Mi, tú no has seguido mis mandatos. Tu estuviste, en cierto sentido, haciendo tus propias cosas. Sí, tú has estado usando mi nombre para predicarle a otros pero has estado predicando para tu propia gloria, para llenar tus propias necesidades. Sí, tu has estado haciendo cosas maravillosas pero en cierta manera fue para atraer la atención y la gloria hacia ti mismo. Recuerde el principio que El declara en el capítulo 6, versículo 1, “Guardaos de hacer vuestra justicia delante de los hombres, para ser vistos de ellos; de otra manera no tendréis recompensa de vuestro Padre que está en los cielos”. “Señor, Señor, ¿no hicimos estos grandes milagros?” Sí, pero tu motivación fue errónea.

Se nos habla de un día en el cual todos apareceremos frente al trono del juicio de Dios para ser juzgados por las cosas que hemos hecho mientras estamos en estos cuerpos; y allí nuestras obras, en ese momento, serán juzgadas y probadas con fuego. Y muchas de las cosas que hicimos, supuestamente para el Señor, veremos como se consumen como la madera. ¿Por qué hice eso? ¿Lo hice para mi propia gloria? ¿Estaba buscando atención? ¿Buscaba gloria para mi nombre? ¿o buscaba la gloria para el nombre de Dios? Ahora bien, por aquellas obras que permanezcan y soporten la prueba de fuego, por ellas seremos recompensados.

Pero aquí hay personas diciendo, “Señor, Señor”, nosotros hicimos todos estos milagros en Tu nombre, y El dice, “Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad”. Así que es importante que nos examinemos a nosotros mismos a la luz de lo que Jesús nos ha estado diciendo. Hay una puerta estrecha y es un camino angosto, y pocos son los que lo hayan. Dios ayúdame. No quiero correr en vano. Debe ser terrible vivir toda su vida para descubrir que iba por el camino equivocado. Mejor examínese a usted mismo. Pablo dice, “Por lo tanto todo hombre se examíne a sí mismo porque si nos examinamos a nosotros mismos, entonces no seremos juzgados de Dios” Así que hay juicio, que nos es permitido. Yo no voy a juzgarlo a usted o a condenarlo, pero me voy a juzgar a mi mismo. Aunque esto es tan difícil. Es tan difícil juzgarme a mi mismo. ¿Quién se conoce realmente a fondo? ¿Quién conocer realmente la verdad sobre sí mismo? Somos individuos tan complejos que incluso no siempre estamos seguros de la motivación que hay detrás de lo que estamos haciendo.

David dijo, “Oh Jehová, tú me has examinado y conocido. Tú has conocido mi sentarme y mi levantarme; Has entendido desde lejos mis pensamientos.” Esta frase “desde lejos” significa “en sus orígenes”. Tú entiendes mis pensamientos antes de que los tenga. Tú sabes lo que voy a pensar antes de que lo piense. Y luego David dice, “Detrás y delante me rodeaste”. El dice, “Tal conocimiento es demasiado maravilloso para mí; Alto es, no lo puedo comprender”. ¿Qué conocimiento? El conocimiento de sí mismo. Yo realmente, no me conozco a mi mismo. Dios, Tu me conoces mejor que yo. Es por eso que él dice, “Examíname, Oh Dios, y conoce mi corazón”. Vea usted, es por esto que es importante reconocer que el corazón es engañoso y débil y es muy fácil para una persona engañarse a sí misma. De hecho, aquel que es oidor de la Palabra y no hacedor, se engaña a sí mismo, se desilusiona a sí mismo. Nuevamente Pablo dice, “No os engaños”, pero cuán a menudo lo hacemos.

La Biblia nos advierte una y otra vez de la auto decepción, y debido a que existe este peligro, es importante que me someta a mi mismo al Espíritu de Dios para que ponga Su luz en mi corazón; para “Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón; Pruébame y conoce mis pensamientos; Y ve si hay en mí camino de perversidad”. Y Dios, “guíame en el camino eterno”. Nuevamente, este pleno compromiso con Dios. Yo realmente no

se suficiente para estar capacitado para juzgarme o analizarme a mi mismo debido a que mi corazón es engañoso. Yo tengo que pedirle a Dios que El examine mi corazón. Tengo que pedirle a Dios que me guíe en Su camino. . Nuevamente, regresa hacia ese completo compromiso con Jesucristo.

“Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las hace, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca” (*Mateo 7:24*)

Hay ciertas verdades de Jesucristo, ciertos principios que deben reforzar su experiencia cristiana, porque Satanás vendrá para atacarlo.

En el Salmo 73 el salmista comienza diciendo, “Ciertamente es bueno Dios”. Esa es una de las verdades básicas que usted debe tener como fundamento. Es importante que usted lo tenga como su apoyo – Dios es bueno; porque Satanás va a atacar eso. Habrán circunstancias que tomarán lugar en su vida, que parecerán tan terribles y adversas que usted estará propenso a decir, “Yo no se como Dios puede permitir que me suceda esto. Y no puedo entender por qué Dios haría esto”. Y debo saber que no siempre voy a entender a Dios, y Satanás se aprovecha de mi ignorancia e intenta que yo desafíe a Dios y a la bondad de Dios porque no puedo entender lo que Dios está haciendo, no puedo ver Su plan completo. Yo solo puedo ver el presente y eso parece ser un desastre para mi ahora mismo.

Yo puedo mirar hacia atrás en mi vida y ver tantas de esas experiencias en las cuales yo pensaba que eran totalmente desastrosas en ese momento. Dios es tan paciente al tratar con Sus impacientes siervos. Cuando el ciclo estaba completo y pude ver el resultado final, yo dije, “Oh, ¿no es sabio Dios? ¿No es bueno Dios?”. Verdaderamente Dios es bueno. Necesito saber eso. Ese es un fundamento básico, será atacado, agredido, pero yo debo tener este fundamento si voy a permanecer firme en la tormenta.

El salmista dijo, Ciertamente es bueno Dios, Para con los limpios de corazón. En cuanto a mí, casi se deslizaron mis pies; Por poco resbalaron mis pasos. Porque tuve

envidia de los arrogantes, Viendo la prosperidad de los impíos”. Parece que ellos nunca tienen problemas. Las cosas siempre van tan bien para ellos.

Ellos tiene más de lo que sus corazones pueden desear. Pero aquí estoy yo, intentando vivir el tipo de vida correcto, y mira todas las cosas horribles que me han sucedido. Seguramente no vale la pena tratar de servir a Dios. He limpiado mis manos en inocencia ¿me entiende? No vale la pena tratar de servir a Dios”. el dice, “Y pensaba que entendía estas cosas pero fue tan doloroso y no lo pude manejar” Simplemente no lo puede manejar. Pero he tenido un firme cimiento.

Note usted, que Jesús dijo que el viento soplará,

“Descendió lluvia, y vinieron ríos” (*Mateo 7:25*),

No importa que sea usted, sabio o necio, todos estaremos expuestos a los peligros. Todos estaremos expuestos a los problemas, todos estamos expuestos a las aflicciones, a las dificultades. Ser un hijo de Dios no me da ninguna clase de inmunidad de los problemas o de las dificultades o de las pruebas.

Recuerde lo que Pedro dijo, “Amados, no os sorprendáis del fuego de la prueba que os ha sobrevenido, como si alguna cosa extraña os aconteciese”. Hay muchas, como Pedro dice, hay muchas promesas preciosas; pero también hay algunas muy desagradables. Hay algunas promesas en la Biblia que no me gustan en absoluto. Está esa promesa, “todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución”. No me gusta esta promesa. Por eso es importante que yo tenga un fundamento sólido.

El hombre sabio cavó profundo, puso su fundamento en la roca. Pablo dijo, “Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo”. ¿Está su vida edificada sobre El? ¿Ha cavado usted profundo y puesto su fundamento en Cristo, en las palabras de Cristo?

“Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las hace, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca. Descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron

vientos, y golpearon contra aquella casa; y no cayó, porque estaba fundada sobre la roca. Pero cualquiera que me oye estas palabras y no las hace, le compararé a un hombre insensato, que edificó su casa sobre la arena” (Mateo 7:24-26),

Cuando leo el Sermón del Monte, comparto que es correcto. Mi corazón dice, “Oh sí, es cierto. Estoy de acuerdo con eso”. Pero a menos que lo ponga en práctica, mi oír y consentimiento no son suficientes. Hay muchas personas que creen en la verdad. Eso no es suficiente. Lo que es necesario es actuar en la verdad. Hay muchas personas que creen que Jesucristo era el Hijo de Dios, e incluso ellos pueden decir, “Señor, Señor”, y están de acuerdo con la verdad. Pero usted mira sus vidas y ve que ellos no están haciendo la verdad realmente. Yo leo las Bienaventuranzas y digo, “Oh si, sería bueno tener este tipo de actitud y estoy de acuerdo con eso. Pero si salgo y soy orgulloso, arrogante, si no estoy obedeciendo, entonces por consentir con esas actitudes, solo estoy diciendo, Si, yo se lo que es correcto, pero con mis hechos solo me estoy condenando a mi mismo porque estoy viviendo incorrectamente.

Ahora bien, es algo fácil tener cierto descanso en mi creencia de la verdad y sentir un falso sentido de seguridad porque, después de todo, mira mi casa. Tengo un lindo papel tapiz y lindos cuadros en las paredes y tengo un techo sobre mi cabeza y no se gotea. Ah sí, pero una tormenta está llegando; la lluvia descenderá y el río crecerá, y el viento golpeará sobre la casa; y si yo he construido solamente sobre un consentimiento en la verdad en lugar de hacerlo sobre mi obediencia a la verdad, mi casa caerá en el momento de la tormenta. Así que debemos obedecer, no solo escuchar las palabras de Jesús sino hacerlas. “Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos”

“Y cuando terminó Jesús estas palabras” (Mateo 7:28),

El llegó al final de este Serón de la Montaña.

“la gente se admiraba de su doctrina” (Mateo 7:28)

Yo me imagino como estaban ellos. El les dijo, “si vuestra justicia no fuere mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos.”. Me imagino que esto

habrá sido lo más asombroso que hayan escuchado porque hasta donde ellos sabían, ninguno era más justo que los escribas y fariseos. Estas personas vivieron toda su vida, siendo justas ante la ley. Y que El diga, “si vuestra justicia no fuere mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos”, habrá sido totalmente asombroso para ellos el oír esto. Ellos estarían asombrados de Su doctrina pero principalmente porque,

“Porque les enseñaba como quien tiene autoridad y no como los escribas” (Mateo 7:29).

Los escribas cuando enseñaban nunca lo harían con autoridad. Pero los escribas en sus enseñanzas siempre citaban El Talmud, La Mishna, o alguno de los rabinos. Incluso en el tiempo presente en sus enseñanzas usted les escuchará decir, “Ahora el Rabino tal declara que esta escritura significa esto.” “Y el Rabino...” y así ellos siempre están citando a alguien más. Ellos nunca hablan con autoridad. Ellos simplemente están citando lo que alguien más cree. Esto es lo que alguien dijo sobre este texto, pero ellos nunca enseñan el texto con real autoridad. Por eso las personas se asombraban de Jesús, de Sus enseñanzas. El les enseñaba como quien tiene autoridad.

El no citaba a ninguno de los Rabinos, de hecho, El estaba diciendo, en cierto sentido, “Usted ha oído que se ha dicho...” “El Rabino cual dijo esto...” y “el rabino tal dijo aquello...pero yo les digo, ellos estaban equivocados. Yo les digo...” y les enseñaba como alguien que tiene autoridad. Ellos no habían escuchado antes esta clase de enseñanza de los escribas y de los rabinos. Ellos no enseñaban de esa manera. Pero Jesús anhelaba llevarlos a ese terreno. El no les enseñaba como los escribas. El no estaba citando a los antiguos maestros, los rabinos. El estaba diciendo, “Yo les digo...” “De cierto, de cierto les digo...” Y El estaba llevándolo justo a ese terreno con autoridad “Todo poder”. Jesús dijo: “Todo poder”, “me es dado en el cielo como en la tierra”. Y así El enseñaba con esa autoridad.

Es interesante como cuando alguno enseña con autoridad, las personas comienzan a ganar confianza en esa persona y por eso es que usted, en cierta manera, debe tener

cuidado porque algunos de los falsos profetas están enseñando con autoridad y esto causa que las personas sean atraídas hacia ellos. Así que hablar con autoridad no es suficiente. Debemos juzgar sus frutos y debemos averiguar si ellos me están guiando en el camino recto de la confianza solamente en Jesucristo, o si debo confiar en guardar el Sabbath y pagar mis diezmos dobles y no comer carne, etc., etc.

A continuación El termina con sus frases. Yo creo que sería bueno para nosotros volver atrás y re leer ahora el Sermón del Monte recordando que el que tiene Sus mandamientos y los hace, es un hombre sabio. Está construyendo su casa sobre la roca, por lo que seguramente permanecerá en la peor tormenta.

Mateo 8:1-17

Estamos nuevamente con ustedes amigos, para seguir estudiando el evangelio de Mateo. Si ya encontró el texto de este día le pido que mantenga abierta su Biblia en ese lugar.

Nosotros encontramos el Sermón del Monte en Mateo 5, 6 y 7. Y en el capítulo 8 comienza diciendo:

“Cuando descendió Jesús del monte...” (Mateo 8:1),

Habiendo proclamado el Reino de Dios y las condiciones del Reino, aquellas que se encuentran dentro este reino, descendiendo de la montaña, El comenzó a mostrar las actividades del Reino de Dios, de cómo será durante la era del reino.

Leemos en Isaías capítulo 35 acerca de la era del reino, y allí declara como el sordo oír, el mudo cantará alabanzas, el ciego verá la gloria de Dios y el cojo saltará de alegría. Todo el reino es un reino de restauración. Si usted observa el mundo de hoy, usted no puede ver la intención divina de Dios que El tuvo cuando creó al mundo. Cuando usted mira al hombre a su alrededor, usted no ve la intención de Dios cuando El dijo, “Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza” porque nosotros miramos a nuestro alrededor a este mundo en decadencia y vemos al hombre decadente y no podemos entender en lo que vemos, el plan original de Dios, y por esto muchas personas se confunden acerca de Dios.

¿Cómo un Dios de amor puede permitir las cosas que están sucediendo en nuestro mundo de hoy? Pero en realidad, el mundo que usted ve, es el mundo que está en rebelión contra la ley de Dios, en rebelión contra el reino de Dios, y es un mundo que dice, “Nosotros no tendremos a este hombre para que gobierne sobre nosotros”. Usted ve un mundo de hombres que piensan que saben mejor que Dios cómo gobernarse a ellos mismos. Y así es que observamos el trágico producto del hombre rechazando el reino de Dios sobre sus vidas. Pero cuando vino Jesús, declaró nuevamente los aspectos gloriosos del reino, y ahora El comienza a demostrar un adelanto de lo que será en el reino.

“Cuando descendió Jesús del monte, le seguía mucha gente.” (Mateo 8:1).

Cuando Él fue a la montaña, solo sus discípulos fueron con Él “Y abriendo su boca les enseñaba diciendo...” El Sermón del Monte no fue para las multitudes; fue para esos pocos íntimos, fue para los discípulos. No hay al presente una aplicación mundialmente amplia para el Sermón de la Montaña; si la habrá en la era del reino. Pero hay una aplicación definida entre quienes ya son ciudadanos de Su reino. En otras palabras, hay una aplicación para nosotros porque somos parte de Su reino pues nosotros ya hemos doblado nuestras rodillas ante el Rey.

Pero volviendo nuevamente a nuestra lectura de este día, leemos que habiendo descendido del monte, las multitudes le rodearon y le siguieron.

“Y he aquí vino un leproso y se postró ante él...” (Mateo 8:2),

En ese tiempo no había cura para la lepra. Ahora tenemos medicinas con las que se puede detener la lepra; aún no puede curarse, pero sí puede detenerse. Ahora la llaman la enfermedad de Hansen, para de esta forma alejarse del estigma de la lepra. Pero la palabra “lepra” aún provoca una clase de reacción, horror y miedo. Así que ya no la llaman lepra sino enfermedad de Hansen, así nombrada por el Dr. Hansen que fue el primero en aislar el bacilo de la lepra.

Así que el hombre de nuestro texto era un alguien que había sido discriminado por la sociedad. Un leproso debía gritar, "Impuro! Impuro!" para que las personas no se le acercaran demasiado. Pero leemos:

“...y se postró ante él, diciendo: Señor, si quieres, puedes limpiarme.” (Mateo 8:2).

De alguna manera reconociendo el poder del Rey, dijo “si quieres, puedes limpiarme.”

“Jesús extendió la mano y le tocó, diciendo: Quiero; sé limpio. Y al instante su lepra desapareció” (Mateo 8:3).

Aquí hay algo interesante. Número uno, había quienes se quejaban de que Jesús violaba la ley porque era ilegal tocar a un leproso. Y eso es verdad. Si usted tocaba a

un leproso usted quedaba, ceremonialmente, impuro. Usted no podía entonces, entrar al templo de Dios. Sería como haber tocado a un muerto. Hasta que usted, primeramente, hubiera pasado por el baño ceremonial y otras cosas usted sería impuro. Pero lo que hizo Jesús no fue una violación horrible de la ley, el asunto es que cuando Jesús lo tocó, él ya no tenía lepra, así que allí hay también una cuestión de argumento.

Pero lo interesante para mi es, “Si quieres”, y la respuesta de Jesús fue “Quiero”. Hay algunas personas hoy que no aprueban nuestra oración, “Señor, si es Tu voluntad, que así sea”. Yo no encuentro ningún problema con esa oración. De hecho, creo que cometemos un grave error al asumir que siempre sabemos cuál es la voluntad de Dios. Y asumir que Dios va a sanar en cada caso, realmente no es bíblico. Evidentemente con el apóstol Pablo, la voluntad de Dios no era sanarlo de ese agujijón en su carne, un ministro de Satanás lo estaba golpeando (abofeteando), tres veces oró Pablo pidiendo acerca de esto y finalmente el Señor le dijo, “Pablo, bástate mi gracia”.

Y así, cuando yo me presento a Dios con mis propias necesidades físicas, yo no lo veo como falta de fe. Solo lo veo como algo muy sabio y un acto de tremenda fe y completo compromiso de mi mismo con Dios al decir, “Señor, Tu voluntad sea hecha”. Yo he tenido momentos duros con algunas personas que se oponen a esto. Yo no tengo temor de la voluntad de Dios. De hecho, yo si tengo miedo de algo, y ello es, de cualquier otra cosa que no sea la voluntad de Dios para mí. Realmente yo no quiero salir de la voluntad de Dios. Y Pablo el apóstol dijo, “Es mi deseo que como siempre, ahora también será magnificado Cristo en mi cuerpo, o por vida o por muerte.” Mi mayor preocupación es que Cristo sea glorificado.

Yo creo que tal vez en la mayoría de los casos el Señor responda, “Quiero, sé limpio”. Pero tal vez El no lo haga y debo estar dispuesto a aceptar cualquiera sea Su respuesta. Habiéndome encomendado completamente en Sus manos, si El dice, “Quiero, sé limpio”, alabo al Señor. Pero si El dice, “Esto es para la gloria de Dios para que usted pueda crecer realmente en su propio caminar y relación con Dios, llegando a confiar totalmente en El. Hay áreas que Yo quiero revelar y glorias que quiero traer a

su vida, y para que usted no sea exaltado debido a la gloria que voy a traer sobre usted, es realmente necesario que usted experimente esta debilidad en su carne para recordar constantemente su naturaleza humana porque yo voy a llevarle hacia una dimensión y hacia un reino que es justo, más allá”. Yo digo, “Bien, alabado sea el Señor. Su voluntad sea hecha”. Y no encuentro ningún problema con eso.

Pero Jesús le dijo al leproso, “Quiero, sé limpio”. E inmediatamente su lepra fue sanada. Ahora Jesús le manda a él que,

“Mira, no lo digas a nadie; sino ve, muéstrate al sacerdote, y presenta la ofrenda que ordenó Moisés, para testimonio a ellos”. (Mateo 8:4).

Es interesante para mí que, incluso en la ley de Moisés, había provisión para la cura de una enfermedad incurable. Y en la ley de Moisés se declara, “Esta será la ley para el leproso cuando se limpie”. Así que Dios hizo provisión en la Ley para El hacer una obra que es contraria a la naturaleza; o sea sanar la lepra. E incluso en la ley, Dios hizo provisión para el leproso en el día de su sanidad por el obrar milagroso de Dios en su vida. Y en el día de su limpieza él debía ir y llevar dos palomas. Y una debía morir, su sangre puesta en un recipiente, y la otra, la que quedaba viva, debía ser sumergida en la sangre y luego debían soltarla para que se fuera volando. Y el leproso debía pasar por esta ceremonia de limpieza (purificación), pero es una ceremonia hermosa, al saber que se recibe una nueva libertad en la vida que usted tiene, cuando Dios ha manifestado Su poder milagroso en su vida.

Así que el Señor dice, Ve y sigue la ley. Ve al sacerdote y pasa por el ritual. Deja que el sacerdote te examine, permanece en esta casa durante siete días, que te examine nuevamente, y luego proclama que has sido limpiado, y después trae la ofrenda. El Señor le dijo que fuera y cumpliera con la ley.

Ahora leemos el verso 5 de Mateo capítulo 8:

“Entrando Jesús en Capernaum...” (Mateo 8:5),

Capernaum es llamada más tarde Su ciudad. Jesús tuvo su centro de operaciones en Capernaúm sobre la Mar de Galilea. Yo puedo entender el por qué. ¡Qué lugar hermoso! Yo amo Capernaum desde el punto de vista estético. Me gusta mucho el agua y el cielo azul y todo el entorno. Es realmente un lugar hermoso. Y puedo entender porqué Jesús se acuarteló allí en Capernaum.

El estaba entrando en Capernaum, y

“...vino a él un centurión, rogándole...” (Mateo 8:5),

Un centurión era un soldado romano. La primera persona que Jesús ministró era una leproso, un hombre que estaba fuera de la sociedad, discriminado por su enfermedad. La segunda persona que El ministra es un Gentil, es decir alguien que no es judío, uno quien estaba fuera del pacto con Israel, un centurión Romano que vino a El, rogándole,

“...diciendo: Señor, mi criado está postrado en casa, paralítico, gravemente atormentado. Y Jesús le dijo: Yo iré y le sanaré. Respondió el centurión y dijo: Señor, no soy digno de que entres bajo mi techo; solamente di la palabra, y mi criado sanará” (Mateo 8:6-8).

Observe ahora, el entendimiento de la autoridad, que tenía este Centurión, pues él dijo:

“Porque también yo soy hombre bajo autoridad, y tengo bajo mis órdenes soldados; y digo a éste: Ve, y va; y al otro: Ven, y viene; y a mi siervo: Haz esto, y lo hace.” (Mateo 8:9).

Yo comprendo que cosa es la autoridad, Señor. Yo soy un hombre bajo autoridad y tengo soldados bajo mis órdenes. Yo comprendo la autoridad; hay una cadena de orden en la autoridad. Yo estoy bajo autoridad y tengo hombres debajo de mi. Ningún hombre que no es gobernado él mismo, no puede gobernar debidamente. Si hay un hombre que no tiene el sentido de “Yo estoy bajo autoridad”, un hombre que no tiene ese concepto, entonces usted tiene una situación trágica y tendrá tiranía, yo tengo que

estar bajo esa autoridad de Dios. Ningún hombre puede realmente gobernar si no está él mismo bajo autoridad y comprende el principio de autoridad.

“Porque también yo soy hombre bajo autoridad, y tengo bajo mis órdenes soldados; y digo a éste: Ve, y va; y al otro: Ven, y viene; y a mi siervo: Haz esto, y lo hace. Señor, no soy digno de que entres bajo mi techo; solamente di la palabra, y mi criado sanará. “

“Al oírlo Jesús, se maravilló, y dijo a los que le seguían: De cierto os digo, que ni aun en Israel he hallado tanta fe.” (Mateo 8:10).

Nunca conocí a un israelita con tanta fé... aquí tenemos a una persona que viene del reino gentil, uno que viene del imperio romano, él está fuera del pacto de Israel, pero aquí él está mostrando una tremenda fe en Jesucristo. “Señor, Tú no tienes que venir, solo dí la palabra. Yo se de que se trata la autoridad. Tu solo debes decirlo”. Y Jesús prosiguió para predecir el trabajo glorioso del Espíritu de Dios entre los Gentiles.

“Y os digo que vendrán muchos del oriente y del occidente, y se sentarán con Abraham e Isaac y Jacob en el reino de los cielos;” (Mateo 8:11).

El oriente y el occidente se refieren a las naciones gentiles. Muchos saldrán de los gentiles, y se sentarán con Abraham, Isaac y Jacob. Es interesante que cuando pienso acerca del cielo, generalmente pienso en Pablo y Juan y muchos de los personajes del Nuevo Testamento. Realmente nunca pensé mucho en sentarme con Abraham, Isaac y Jacob. De hecho pienso que será una gran emoción, pero hay tantos que estarán allí. Pienso en David, sera grandioso estar con él. Elías y Eliseo, me gustan esos personajes. Pero el reino de los cielos estará integrado, dijo Jesús, por muchos Gentiles también. Leemos ahora en el verso 12:

“mas los hijos del reino serán echados a las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes.” (Mateo 8:12).

A causa del rechazo de los Judíos hacia Jesucristo, las gloriosas buenas nuevas de Dios serán llevadas al mundo de los gentiles y muchos saldrán de ese mundo gentil y

serán parte del glorioso reino de Dios, considerando que los niños del reino, la cimiento natural de Abraham, debido a su rechazo del Mesías, no entrarán en el reino.

“Entonces Jesús dijo al centurión: Ve, y como creíste, te sea hecho. Y su criado fue sanado en aquella misma hora.” (Mateo 8:13).

El próximo milagro de Jesús fue realizado sobre una mujer, que en esa cultura tan particular no era respetada y estimada como lo es hoy. En esa época cuando una mujer estaba embarazada, al momento de dar a luz, todos se reunían en su casa y preparaban una gran fiesta y celebración. Y si la partera salía y decía “Es un varón”, todos comenzaban a celebrar y tener una gran fiesta. Pero si la partera salía y decía, “Es una niña”, todos recogían sus cosas y se iban a sus casas.

La primera persona que Jesús tocó fue un leproso, un discriminado por la sociedad. La segunda persona fue un Gentil, separado del pacto. La tercera persona es una mujer, que era subestimada. Jesús nunca subestimó a nadie, ni excluyó a nadie. El reino no excluye a nadie.

Vino Jesús a casa de Pedro, y vio a la suegra de éste postrada en cama, con fiebre. Y tocó su mano, y la fiebre la dejó; y ella se levantó, y les servía. (Mateo 8:14-15).

“Y cuando llegó la noche, trajeron a él muchos endemoniados; y con la palabra echó fuera a los demonios, y sanó a todos los enfermos; para que se cumpliese lo dicho por el profeta Isaías, cuando dijo: El mismo tomó nuestras enfermedades, y llevó nuestras dolencias”. (Mateo 8:16-17).

En cuanto al capítulo 53 de Isaías, cuando él está profetizando acerca del siervo de Dios, el Mesías, él dice, “Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados”, y existen aquellos estudiosos de la Biblia hoy en día que quieren hacer que esto encaje solo para la sanidad espiritual, pero realmente, el comentario más acertado no siempre es el de aquellos que se declaran a sí mismos estudiosos de la Biblia. El mejor comentario que usted tiene del Antiguo Testamento, es el inspirado en el Nuevo Testamento. Y aquí Mateo, escribiendo por la inspiración del Espíritu Santo, declara

acerca de la sanidad física sobre todas estas personas que fueron traídas a Jesús y también cuando El estaba en la casa de Pedro en la tarde, y cuando Jesús los sanó a todos ellos, lo que Jesús estaba haciendo era que la profecía de Isaías se cumpliera. Así que Mateo toma la profecía de Isaías para incluir tanto sanidad física como sanidad espiritual.

Mateo 8:17-34

Le agradezco a Dios por esta nueva oportunidad de estar con Ustedes con La Palabra de Dios Para Hoy

El mejor comentario que usted tiene del Antiguo Testamento es el inspirado Nuevo Testamento. Y aquí Mateo, escribiendo por inspiración del Espíritu Santo, declara que todas las sanidades físicas sobre todas esas personas que fueron traídas a Jesús mientras él estaba allí, en la casa de Pedro por la tarde, y Jesús las sanó, revelan que El estaba haciendo que la profecía de Isaías se cumpliera. Así que Mateo amplía la profecía de Isaías para incluir la sanidad física, así también como la espiritual.

Cuando nosotros participamos de la Cena del Señor, recordamos que Jesús cuando tomó el pan El lo partió y dijo, “Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí.” Entonces surge la pregunta, “¿Cuándo fue partido su cuerpo?” Nosotros sabemos por el Evangelio que su cuerpo no fue quebrado. O sea, los huesos no fueron quebrados. Pero sin embargo, los judíos habían pedido a Pilato que les quebraran las piernas a los prisioneros para acelerar su muerte para que sus cuerpos no estuvieran en la cruz en el día Sabático, y cuando ellos vinieron a Jesús, El ya estaba muerto. Ellos se maravillaron de que ya había muerto y no tuvieron que romper sus piernas para que se cumpliera las escrituras, Salmo 34, “El guarda todos sus huesos; ni uno de ellos será quebrantado.”

Así que la profecía era, “ni un hueso será quebrado”. De hecho, como el tipo de cordero sacrificial El no podía tener huesos rotos. Así que clavaron la punta de la lanza en el costado de Jesús y brotaron agua y sangre. Pero Jesús dijo, “esto es mi cuerpo que por vosotros es partido”. El debía estar refiriéndose a los azotes que recibiría cuando le dieran 39 azotes en su espalda. Era una forma de inquisición por la cual ellos conseguían la confesión del prisionero.

Recuerda cuando Pablo estaba allí en los escalones de la Fortaleza Antonia y le preguntó al capitán si podía hablar con los judíos que estaban tratando de matarlo, y este le dijo, “Adelante”. Y Pablo comenzó a decir, “Hey, compañeros, yo se

exactamente como se sienten. Hubo un tiempo en que yo me sentía igual. Yo estaba decidido a destruir esta nueva secta de cristianos. Y yo iba camino a Damasco para apresarse a aquellos que declaraban el nombre del Señor, cuando de repente vino una luz desde el cielo y yo quedé allí tendido en el suelo. Entonces escuché al Señor diciendo, "Hey, ¿Por qué me persigues? Voy a llamarte para que vayas a los gentiles". Y cuando Pablo dijo la palabra "gentiles", los judíos se molestaron. Ellos comenzaron a arrojarles cosas, y a gritar y a vociferar y desgarraban sus vestiduras. Y el Capitán dijo, "Sáquenlo de aquí". Pablo había estado hablando en Hebreo. El capitán no pudo entender la conversación, y dijo, "¿Que le ha dicho a esta gente para que se enojara tanto?" Entonces el Capitán mandó, "Examínalo por medio de castigo. Averigua que dijo." Al oír esto, Pablo dijo, "Espere un momento, "¿Es legal azotar a un ciudadano romano que no ha sido condenado?" y el capitán dijo, "¿Eres un ciudadano romano?", y Pablo contestó, "Puedes apostar que lo soy".

Pero esa era la política del gobierno romano. Ellos daban 39 azotes en la espalda del prisionero para obtener la confesión de sus pecados, sus crímenes, su culpa. Pero hablando ahora de Jesús, decía el profeta "...como cordero fue llevado al matadero; y como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció, y no abrió su boca.", allí en la cruz su cuerpo, no sus huesos), estaba roto. Ahora bien, esto no sucedió tan solo como un acto caprichoso del hombre, sino que fue parte del plan de Dios. Ahora nosotros debemos preguntar, "¿Por qué Dios permitió que Su Hijo soportara tal tortura y sufrimiento?" Isaías nos dice proféticamente, "...por su llaga fuimos nosotros curados."

Cuando Pablo escribe a la iglesia de Corinto acerca de la Cena del Señor y del abuso particular de la cena del Señor, El les dice que muchos de ellos están débiles y enfermos porque no entendieron el cuerpo del Señor. En otras palabras, él está diciendo, "Ustedes no comprendieron lo que realmente simboliza el partir el pan. Ustedes están comiendo y bebiendo del cuerpo de Cristo desmereciéndolo. Por esta causa muchos de ustedes están débiles y enfermos porque no comprenden el cuerpo del Señor." Ustedes realmente no comprenden el significado total del flagelo que Jesús recibió cuando El llevó nuestros sufrimientos y nuestras enfermedades. Así que muchas personas están tomando el pan sin comprender totalmente el cuerpo del

Señor, y por lo tanto no reciben todos los beneficios de la obra de Jesucristo por nosotros.

Así que Mateo amplía el sufrimiento de Cristo para incluir la sanidad física y lo relaciona con la sanidad espiritual, mientras que muchos hoy buscan limitarlo y aislarlo, diciendo que simplemente es una restauración espiritual. Yo me temo que usted no tiene una sólida prueba con base bíblica para hacer que esto se aplique solamente a la restauración espiritual, la cura del pecado y demás, sino que también está la aplicación para las necesidades físicas del cuerpo.

“Viéndose Jesús rodeado de mucha gente, mandó pasar al otro lado. Y vino un escriba y le dijo: Maestro, te seguiré adondequiera que vayas.” (Mateo 8:18-19).

Este escriba está pronto para partir e ir hacia el otro lado del lago. El dice “...te seguiré adondequiera que vayas.” Y leemos:

“Jesús le dijo: Las zorras tienen guaridas, y las aves del cielo nidos; mas el Hijo del Hombre no tiene dónde recostar su cabeza”. (Mateo 8:20).

En otras palabras, El está diciéndole a éste seguidor que esta actitud era impulsiva, (y hay muchas personas que impulsivamente dicen, “Oh, yo quiero entregar mi vida al Señor”), El Señor ante esta actitud le dice piensa en el costo. ¿Seguirme a donde sea? Las zorras tienen guaridas, y las aves del cielo nidos; pero Yo no tengo dónde recostar mi cabeza”. Piensa en el costo. El no está diciendo, “No me siga”, El está diciendo, “Antes de subir a bordo, considera los costos. Medita en el costo del discipulado”.

“Otro de sus discípulos le dijo: Señor, permíteme que vaya primero...” (Mateo 8:21)

Nuevamente aquí, un diálogo contradictorio, “Señor, primero yo...”. No puede ser de esa forma. Dios tiene que ser lo primero. En cambio leímos: Señor, permíteme que vaya primero...”. No, usted tiene una idea equivocada del reino.

“...Señor, permíteme que vaya primero, y entierre a mi padre.” (Mateo 8:21),

Usted dice, “Espere un momento. Esto es lícito, ¿no es así?”

“Jesús le dijo: Sígueme; deja que los muertos entierren a sus muertos.” (Mateo 8:22).

Ponme a mí en primer lugar. Ahora bien, las opciones son que el padre de éste seguidor estaba en perfecto estado de salud, y al decir esto el establece un término común de demora. Hey, yo quiero hacerlo pero no estoy listo aún, pero uno de estos días...permíteme primero enterrar a mi padre. Espérame, hasta que muera mi padre, y éste es un término de demora. Y lo pueden usar aún cuando su padre está en perfecto estado de salud y probablemente viva veinte años más. Pero uno de estos días me subiré a bordo. El Señor está hablando en contra de la demora. La idea de ponerlo a El primero, “...Sígueme; deja que los muertos entierren a sus muertos.”

“Y entrando él en la barca, sus discípulos le siguieron. Y he aquí que se levantó en el mar una tempestad tan grande que las olas cubrían la barca; pero él dormía”. (Mateo 8:23-24).

Esta no era la primera vez ni la única experiencia de una tremenda tormenta levantándose en el Mar de Galilea, que sucedió solo cuando Jesús entra en esta pequeña embarcación. Y hacia el Norte del lago, es común tener esas tormentas, aparecen esas ráfagas. Y yo he visto al Mar de Galilea pasar de una calma cristalina, a tener grandes olas que alcanzan 2 a 3 metros, allí en el Mar de Galilea en esas repentinas ráfagas de viento que se levantan. Esta no fue la única ocasión en que esto sucedió.

Parecería que Satanás, tal vez estuviera detrás de todo esto tratando de destruir a Jesús. Se levantó una gran tempestad en el mar, y las olas cubrían la barca, pero El estaba dormido. Y Jesús tenía la práctica común de dormir cuando subía en una barca.

Y vinieron sus discípulos y le despertaron, diciendo: ¡Señor, sálvanos, que perecemos! El les dijo: ¿Por qué teméis, hombres de poca fe? Entonces, levantándose, reprendió a los vientos y al mar; y se hizo grande bonanza. Y los hombres se maravillaron, diciendo: ¿Qué hombre es éste, que aun los vientos y el mar le obedecen? (Mateo 8:25-27)

Así es que Jesús muestra su Señorío sobre los elementos naturales.

Ahora leemos:

Cuando llegó a la otra orilla, a la tierra de los gadarenos, vinieron a su encuentro dos endemoniados (Mateo 8:28),

Los otros evangelios nos cuentan de uno que probablemente fue más prominente que los otros.

dos endemoniados que salían de los sepulcros, feroces en gran manera, tanto que nadie podía pasar por aquel camino. (Mateo 8:28).

Incidentalmente los arqueólogos han descubierto la ciudad por allí en la otra rivera de Genesaret, y es emocionante que mientras construían un nuevo camino hacia arriba, hacia el Golán, comenzaron a descubrir esta ciudad. Y así fue que corrieron el camino un poquito para luego poder hacer la exploración arqueológica de esta ciudad. Así que ahora podemos señalar con mucha certeza el mismo precipicio donde los cerdos se despeñaron rumbo al mar puesto que ahora hemos descubierto la ciudad de Genesaret allí del otro lado.

Así que estos hombres poseídos por demonios, se menciona en plural, estaban viviendo allí en las tumbas.

Y clamaron diciendo: ¿Qué tienes con nosotros, Jesús, Hijo de Dios? ¿Has venido acá para atormentarnos antes de tiempo? (Mateo 8:29)

Primero, los demonios que poseían a estos hombres conocieron que era Jesús y reconocieron quien era. ¿Qué tienes con nosotros, Jesús, Hijo de Dios? Recuerda lo que dice Santiago “¿ustedes dicen que creen en Dios?” UD. piensa que es algo grande, oigan los demonios también creen. Y note que aquí están en una especie de temblor y temor en la presencia de Jesús. Ellos dijeron: “¿Has venido a atormentarnos antes de tiempo?” Ellos sabían que su tiempo estaba cercano, estaban concientes de eso. Ellos saben que El tiene autoridad y poder sobre ellos; y lo reconocen. Y es importante que también nosotros reconozcamos “mayor es el que está en nosotros que el que está en el mundo” Estamos en una batalla espiritual pero necesitamos no estar

temerosos del enemigo el Espíritu de Dios tiene mayor poder y ese poder reside adentro nuestro. Seguimos leyendo estimado oyente:

Estaba paciando lejos de ellos, un hato de muchos cerdos. (Mateo 8:30).

Esto era una ocupación a la vez que una industria ilegal en Israel. Era ilegal para ellos, de acuerdo a la ley de Moisés criar cerdos, tener cerdos, y comer puercos.

Y los demonios le rogaron diciendo: Si nos echas fuera, permítenos ir a aquel hato de cerdos. El les dijo: Id. Y ellos salieron, y se fueron a aquel hato de cerdos; y he aquí, todo el hato de cerdos se precipitó en el mar por un despeñadero, y perecieron en las aguas. (Mateo 8:31-32).

Solo hay un acantilado que guía al Mar de Galilea y está a unas pocas millas lejos de la ciudad de Genesaret que ha sido descubierta.

Ahora bien, hay espíritus que pueden tomar posesión de los cuerpos humanos y pueden controlar las funciones motoras de un cuerpo humano. Jesús mismo dejó libre muchas personas que estaban poseídas de entidades malignas, es decir, de espíritus. Cuando El envió Sus discípulos, a donde llegaremos, les dio poder para echar fuera estos demonios. Cuando el cuerpo de una persona es invadido por uno de estos espíritus, con frecuencia pierden el control de sus propias facultades y estos espíritus malignos están capacitados para hablar a través de esos individuos. Esto no es algo que sea superficial, o una parte de una cultura antigua supersticiosa, sino que hay muy pocas experiencias de actividad de este tipo de espíritus, que podamos documentar aún hoy.

Hay un libro de la editorial Moody titulado “Experiencias Demoníacas en Muchas Tierras” el cual es una compilación de testimonios de misioneros de diferentes partes del mundo y experiencias que ellos han tenido con estas entidades espirituales malignas. Quizás una de las experiencias más modernas y clásicas es esa de la chica cuyo nombre era Clarisa que volvió en 1947. Esto ocurrió allí en Filipinas y tuvo un fenómeno no común, pues entraba en estos espasmos, y ellos se iban le dejaban marcas por todo el cuerpo. Lugares donde era imposible para ella morderse a sí

misma, en la espalda y en el hombro, en la parte de atrás de su cuello y demás, y la sangre brotaba. La pusieron en la prisión, para su propia protección, y el más grande psiquiatra de Filipinas fue traído de Manila para sicoanalizarla y para averiguar que estaba sucediendo. No tuvieron explicación y no pudieron ayudarla.

Finalmente llamaron a un par de misioneros, Bob McAlister y Lester Sumrall. Y Lester Sumrall escribió un libro titulado: Mordida por Demonios acerca de la historia de Clarissa. En la actualidad la revista Life, ha tomado el caso y ha hecho un especial de este caso, mostrando fotografías de ella, y de sus marcas. Y fue algo interesante para el mundo de la Psicología en ese momento. No obstante, a través del ministerio de los dos misioneros, la chica fue liberada de estos demonios y Clarisa aceptó a Jesucristo. Y es una historia interesante, es una de las que usted no leería antes de irse a dormir.

En nuestro texto vemos que ellos reconocieron a Jesús, reconocieron Su autoridad sobre ellos, reconocieron que su día había llegado. Pareciera que ellos tenían algún confort al habitar en un cuerpo; que a ellos no les gusta ser espíritus sin cuerpos, sino que les gusta tomar residencia en un cuerpo. Ahora Jesús dijo cuando un espíritu maligno sale de un hombre este va a través de los lugares desiertos buscando por un lugar para habitar una casa para habitar. Y si lo encuentra limpio, barrido y decorado, sale para buscar siete espíritus más y dice, "Oigan, Tengo un lugar impecable para vivir", sabe, entonces los trae. Y por lo tanto, el último estado de la persona es peor que el primero.

Es un tema que no me deleita, no me gusta. Me mantengo tan lejos como pueda, pero hay ocasiones cuando hemos tenido que exorcizar estos espíritus malignos. Y es un ministerio muy difícil e inconfortable que no me agrada del mucho.

Así que los demonios le rogaron a Jesús, pidiendo permiso para ir a esos cerdos. Y cuando entraron en el ato de puercos, ellos corrieron hacia el desfiladero y perecieron en las aguas.

Y los que los apacentaban huyeron, y viniendo a la ciudad, contaron todas las cosas, y lo que había pasado con los endemoniados. Y toda la ciudad salió al encuentro de Jesús; y cuando le vieron, le rogaron que se fuera de sus contornos. (Mateo 8:33-34):

¿fueron a oírle? O ¿A recibirle? No. Lo que dice es que:

toda la ciudad salió al encuentro de Jesús; y cuando le vieron, le rogaron que se fuera de sus contornos. (Mateo 8:34).

Oiga, usted está descalabrando nuestra industria. Simplemente arrasó con nuestras ganancias. Márchese de aquí. Estaban más interesados en sus beneficios que en el bienestar de estos dos hombres. Pero es una cosa triste que la gente le pidiese al Señor que se marchara, No obstante este es el caso también el día de hoy. Hay quienes le dicen a Jesús: Mira, Tu estas estropeando mis planes.

Mateo 9:1-38

Le doy gracias a Dios por esta nueva oportunidad que El me brinda, de poder estar con ustedes amigos, compartiendo estos momentos de estudio de La Palabra de Dios para hoy. Le invito a leer juntos nuestro texto de este día:

“Entonces, entrando Jesús en la barca, pasó al otro lado y vino a su ciudad” (Mateo 9:1)

La ciudad elegida por Jesús era Capernaum, ya lo dije en el programa anterior, esa era Su oficina principal.

“Y sucedió que le trajeron un paralítico, tendido sobre una cama; y al ver Jesús la fe de ellos, dijo al paralítico: Ten ánimo, hijo; tus pecados te son perdonados” (Mateo 9:2)

Puedo imaginar que esto fue una tremenda desilusión para sus amigos. Estoy seguro que ellos tenían en mente que Jesús sanaría al hombre y que lo sacarían de su cama, pero que Jesús dijera, “Ten ánimo, hijo; tus pecados te son perdonados”, esto probablemente los decepcionó. Tal vez hasta fue una desilusión para el que estaba postrado. Pero en realidad, Jesús estaba dándole primeramente el mayor regalo. Realmente, es más importante que sus pecados sean perdonados que ser sanado de sus dolencias. Así que Jesús pone en primer lugar lo más importante, el reino espiritual. “Ten ánimo, hijo; tus pecados te son perdonados”

“Entonces algunos de los escribas decían dentro de sí: Este blasfema. Y conociendo Jesús los pensamientos de ellos, dijo: ¿Por qué pensáis mal en vuestros corazones?” (Mateo 9:3-4)

¿Diría Jesús esto de usted si conociera sus pensamientos? “¿Por qué piensas mal en tu corazón?”. Oh, El sí conoce sus pensamientos. El conoce lo que hay en el corazón del hombre. Luego El dice,

“Porque, ¿qué es más fácil, decir: Los pecados te son perdonados, o decir: Levántate y anda?” (Mateo 9:5)

¿Hasta donde es más fácil decir, “tus pecados te son perdonados”, porque, quien puede predecir qué es lo que ocurrirá inmediatamente? Si usted dice, “Levántate y anda”, es realmente más difícil de decir porque, si el muchacho no se levanta y anda, entonces los que están viendo dirán, “Hey, él no pudo hacer nada”. El levantarse y caminar puede traer una demostración inmediata de si hay algún poder en lo que usted dice. Lo pone inmediatamente al descubierto porque en ese momento nosotros podemos hacer una demostración física para probar o no el poder de sus palabras. Así que “¿qué es más fácil, decir: Los pecados te son perdonados, o decir: Levántate y anda?” Es más fácil decir “Tus pecados te son perdonados”.

“Pues para que sepáis que el Hijo del Hombre tiene potestad en la tierra para perdonar pecados” (Mateo 9:6)

En otras palabras, ustedes verán el poder de Mis palabras, para que sepan que tengo el poder de perdonar pecados y por el hecho de que ustedes no pueden contemplar esto, pues hay una obra espiritual aquí. Por eso, ahora les daré una evidencia física.

“... (dice entonces al paralítico): Levántate, toma tu cama, y vete a tu casa. Entonces él se levantó y se fue a su casa. Y la gente, al verlo, se maravilló y glorificó a Dios, que había dado tal potestad a los hombres” (Mateo 9:6-8)

Jesús dice, " Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos." Así que Él hizo este milagro de tal modo que este hecho diera gloria a Dios.

“Pasando Jesús de allí, vio a un hombre llamado Mateo, que estaba sentado al banco de los tributos públicos” (Mateo 9:9)

Mateo era un cobrador de impuestos. Era un oficial de aduanas. Capernaum era una de esas ciudades donde habían establecido aduanas para quienes vinieran del área del norte a través del valle y en el Golan y alrededor del Mar de Galilea, de esa forma ellos estaban esperándolos allí cuando ellos traían su mercadería y les cobraban los impuestos. Ahora leemos:

“...y le dijo: Sígueme. Y se levantó y le siguió. Y aconteció que estando él sentado a la mesa en la casa, he aquí que muchos publicanos y pecadores, que habían venido, se sentaron juntamente a la mesa con Jesús y sus discípulos. Cuando vieron esto los fariseos, dijeron a los discípulos: ¿Por qué come vuestro Maestro con los publicanos y pecadores?” (Mateo 9:9-11)

En esa cultura, comer con las personas era extremadamente significativo. Ellos tenían el concepto de que comer con alguien es volverse uno con esa persona. Porque, tomamos una pieza de pan y yo se lo ofrezco y usted toma un pedazo y comienza a comerlo. Los dos están comiendo del mismo trozo de pan. Ese pedazo de pan que estoy comiendo, será asimilado por mi cuerpo y formará parte de mi cuerpo. Usted está comiendo su pedazo de pan, y lo está asimilando y formará parte de su cuerpo; así que, de una manera mística se nos está volviendo una parte del cuerpo de cada uno. Yo me vuelvo uno con usted porque el pan que está nutriéndome y convirtiéndose en parte de mi está también nutriéndolo a usted y formando parte de usted. Así que, en esa cultura, usted nunca comería con alguien a menos que usted quisiera identificarse con esa persona y deseara estar unánime con esa persona. Es por esto que ellos estaban sorprendidos por el hecho que Jesús comiera con pecadores y publicanos. ¿Quiere decir usted, que se volverá uno con el pecador? ¿Qué se identificará con un pecador? Sí, él se identificó con los pecadores para que ellos se identificaran con Él y recibieran Su poder y Su perdón. Por eso vienen a Sus discípulos y les preguntan, “¿Cómo puede hacer esto?”

“Al oír esto Jesús, les dijo: Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos. Id, pues, y aprended lo que significa: Misericordia quiero, y no sacrificio.” (Mateo 9:12-13)

En el libro de Oseas, el Señor hablando a Israel dice “Porque misericordia quiero, y no sacrificio”. Así que Jesús les cita esa escritura de Oseas. Y él dice,

“Id, pues, y aprended lo que significa: Misericordia quiero, y no sacrificio. Porque no he venido a llamar a justos, sino a pecadores, al arrepentimiento.

Entonces vinieron a él los discípulos de Juan, diciendo: ¿Por qué nosotros y los fariseos ayunamos muchas veces, y tus discípulos no ayunan?"

(Mateo 9:13-15)

Mientras Jesús estuvo con sus discípulos no era el momento para ayunar. "Pero vendrán días cuando el esposo les será quitado, y entonces ayunarán". Y luego Jesús habla acerca de la falta de valor que tiene el hacer reformas incorrectas.

"Nadie pone remiendo de paño nuevo en vestido viejo; porque tal remiendo tira del vestido, y se hace peor la rotura" (Mateo 9:16)

Jesús está diciendo, "Mire, usted no intente poner un remiendo nuevo en el vestido viejo".

"Ni echan vino nuevo en odres viejos; de otra manera los odres se rompen, y el vino se derrama, y los odres se pierden; pero echan el vino nuevo en odres nuevos" (Mateo 9:17)

Básicamente, Jesús está hablando contra los sistemas religiosos que se habían establecido en ese momento los cuales no producían una renovación en ellos. Yo realmente no he venido a reformar al Judaísmo, a coser una tela nueva en el vestido viejo o a poner el vino nuevo en los odres viejos.

Creo que esto se aplica al tiempo presente. Creo que cuando Dios desea hacer una obra nueva, a veces tiene que salirse de los límites que tienen establecidos los organizados sistemas religiosos. No se realmente en la historia, donde tenemos el registro de un verdadero avivamiento ocurrido en un grupo denominacional; Generalmente los grandes avivamientos dan por resultado la formación de una nueva denominación. Pareciera que los viejos odres se establecen, y así es que vemos esta maravillosa obra de Dios. Pero es mi convicción personal que Dios tenía que formar nuevos odres para el trabajo que El quería hacer. Y me he encontrado a mi mismo en la frustrada posición de muchos años, tratando de poner vino nuevo en odres viejos y lo que yo estaba haciendo era simplemente destruyendo las cosas, puesto que no podía

ir mas allá con las cosas tradicionales de la denominación. ¿Por qué no volvemos a La Palabra de Dios y seguimos la Palabra de Dios? Esto parece bastante simple, pero los odres viejos no pueden sujetarlo, ya están hechos a su manera.

Hay muchas personas que aún hoy en día están involucradas en el proceso de echar cuidadosamente el vino nuevo en los odres viejos, siempre intentando echarlo de manera que no los rompamos. Aunque últimamente, las personas llegan a la conclusión de que esto no es una tarea fácil de hacer si acaso ello es posible. Seguimos leyendo estimado oyente:

“Mientras él les decía estas cosas, vino un hombre principal y se postró ante él, diciendo: Mi hija acaba de morir; mas ven y pon tu mano sobre ella, y vivirá” (Mateo 9:18)

Este hombre estaba desesperado, pero qué fe tremenda tenía. Adorando a Jesús le dijo, “Mira, mi hija ha muerto: pero yo se que si tú vienes y pones tu mano sobre ella, ella vivirá”.

“Y se levantó Jesús, y le siguió con sus discípulos. Y he aquí una mujer enferma de flujo de sangre desde hacía doce años, se le acercó por detrás y tocó el borde de su manto; porque decía dentro de sí: Si tocare solamente su manto, seré salva. Pero Jesús, volviéndose y mirándola, dijo: Ten ánimo, hija; tu fe te ha salvado. Y la mujer fue salva desde aquella hora.” (Mateo 9:19-22)

Quiero destacar aquí algo que creo es muy importante y significativo allí, y es que esta mujer había encontrado un punto de contacto para mostrar su fe; ese punto que es el momento en que yo toque la punta de sus vestiduras y entonces sé que voy a ser sanada. Así que al momento en que ella tocó Sus vestiduras, puso su fe en acción y en ese mismo momento fue sanada.

Yo pienso que en este pasaje se encuentra el valor de la imposición de manos de los ancianos. Como la Biblia nos dice, “¿Está alguno enfermo entre vosotros? Llame a los ancianos de la iglesia, que le impongan las manos y oren por él, ungiéndole con aceite en el nombre del Señor. Y la oración de fe salvará al enfermo...”. Yo creo que esta

imposición de manos es un lugar tremendo para el accionar de la fe. Yo sé que cuando soy ungido con aceite y los ancianos ponen sus manos sobre mí, Dios va a sanarme porque Él lo prometió. Y esto le da lugar al accionar de la fe de una persona. De esta manera yo sé que cuando ellos pongan sus manos, Dios me sanará.

Jesús dándose cuenta de que el milagro había sido realizado, se volvió a ella y le dijo, “Ten ánimo, hija; tu fe”, note que Él no dijo Mi fe, sino “tu fe te ha salvado”. Y la mujer fue sanada en ese momento.

“Al entrar Jesús en la casa del principal, viendo a los que tocaban flautas, y la gente que hacía alboroto, les dijo: Apartaos, porque la niña no está muerta, sino duerme. Y se burlaban de él. Pero cuando la gente había sido echada fuera, entró, y tomó de la mano a la niña, y ella se levantó. Y se difundió la fama de esto por toda aquella tierra.

Pasando Jesús de allí, le siguieron dos ciegos, dando voces y diciendo: ¡Ten misericordia de nosotros, Hijo de David! Y llegado a la casa, vinieron a él los ciegos; y Jesús les dijo: ¿Creéis que puedo hacer esto? Ellos dijeron: Sí, Señor. Entonces les tocó los ojos, diciendo: Conforme a vuestra fe os sea hecho. Y los ojos de ellos fueron abiertos. Y Jesús les encargó rigurosamente, diciendo: Mirad que nadie lo sepa. Pero salidos ellos, divulgaron la fama de él por toda aquella tierra.

Mientras salían ellos, he aquí, le trajeron un mudo, endemoniado. Y echado fuera el demonio, el mudo habló; y la gente se maravillaba, y decía: Nunca se ha visto cosa semejante en Israel. Pero los fariseos decían: Por el príncipe de los demonios echa fuera los demonios.” (Mateo 9:23-34)

Recuerde esto, porque estaremos entrando en esto en unos momentos a medida que avanzamos y llegamos al pecado imperdonable al que ellos se están acercando.

“Recorría Jesús todas las ciudades y aldeas, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo. Y al ver las multitudes, tuvo compasión de ellas; porque estaban desamparadas y dispersas como ovejas que no tienen pastor. Entonces dijo a sus discípulos: A la

verdad la mies es mucha, mas los obreros pocos. Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies.” (Mateo 9:35-38)

Observe usted como Jesús, en su ministerio, no establece un patrón. Cuán a menudo nosotros intentamos establecer patrones para Dios, definimos los círculos por los cuales Dios puede moverse y desarrollamos los métodos y propósitos. Y llegamos a tener métodos conservadores para tratar con los problemas. Veamos, ¿cuál es su problema? Oh si, buena esta le corresponde la solución número 17. Veamos aquí, número uno, dos, tres, cuatro y seguimos con esta pequeña rutina. Nos gusta tanto ponerle una rutina a Dios, encasillarlo, confinarlo a un método y especialmente si ese método funcionó alguna vez.

Y yo soy culpable de esto. Lo sé, Ud. me observa y piensa ¿Qué es lo que ha hecho ahora? Es decir, como obré en ese tiempo. Luego usted piensa ¿que es lo que hizo diferente? Entonces usted trata de entender y tiene ese sentimiento como si fuera algo que tuviese que ver más conmigo que con la Obra Divina y Soberana de Dios.

Jesús desafió la fe de algunos. Pero de seguro que esta pequeña niña que había muerto no tenía fe. Y usted no puede decir, “Bueno, fue su fe en Jesús”. Ahora, inmediatamente después de esto, miremos lo que ocurre con los dos ciegos, Jesús dijo, “¿Creéis que puedo hacer esto?” Ellos dijeron: Sí, Señor”. Y El dijo, “Conforme a vuestra fe os sea hecho”, y sus ojos fueron abiertos. La mujer con el flujo de sangre dijo, “Si tocare solamente su manto”. Y El dijo, “Ten ánimo, hija; tu fe te ha salvado”. La fe de ella.

Así que vea usted, no hay un patrón establecido en el obrar de Dios en la vida de una persona. Pero cuando alguien tiene el mismo mal que nosotros, y fue sanado, le preguntamos, “¿Cómo sucedió? ¿Qué hiciste? inmediatamente queremos aprender la fórmula, queremos aprender ese pequeño camino secreto para poder seguirlo”. Pero Dios no se limita a si mismo a una rutina o modelo sino que El obra según corresponda en relación a como somos nosotros, y El trata con cada uno de acuerdo con nuestras diversas necesidades.

Yo amo al Señor por su hermosa adaptabilidad al ser capaz de ministrarme de acuerdo a mi propia personalidad y mi propia necesidad. Dios es tan glorioso, porque me relaciono con El de forma tan personal. El conoce mis rasgos individuales y mis características y me entiende y me ama tal como soy y El trata conmigo de acuerdo a mi propia personalidad. De esta manera El trata con cada uno sobre esa base individual, y está mal que nosotros intentemos ponerle un formato a Dios, diciendo, “Bien, El lo hizo de esta manera conmigo. Así que si El no lo hace con usted de esta manera, entonces, usted no tendrá otra forma de obtener lo que necesita, si no lo hace con usted de la misma manera que lo hizo conmigo”.

No intentemos ponerle patrones de modelos al obrar a Dios. No intentemos buscar las mismas experiencias que otra persona tuvo. Usted solo relaciónese con Dios en su forma personal y única y Dios se relacionará con usted de manera personal y única y usted tendrá su propio caminar especial, su propia experiencia y relación especiales con Dios. Algunas veces decimos, “Ellos dicen que esto sucedió de esta manera, pero conmigo no fue así, entonces supongo que yo no tengo lo que necesito, porque no ocurrió conmigo de la forma que ocurrió con ellos”. No lo olvide estimado oyente: Los métodos por los cuales Dios trabaja en nuestra vida son infinitos en cuanto a sus variedades.

Mateo 10:1-8^a

Hola ¿cómo están amigos? Espero que bien, disfrutando del amor y la comunión con Dios. Ahora nos disponemos a continuar con el evangelio de Mateo en La Palabra de Dios para hoy. En el comienzo del capítulo 10 nos encontramos a Cristo enviando Sus discípulos fuera, hablándoles de ir a las ovejas perdidas de la casa de Israel. Pero ante el hecho de que El los enviaría, vemos en la última parte del capítulo 9, Jesús dijo a Sus discípulos, “Rogad al Señor de la mies que envíe obreros a Su mies”. Y habiéndoles dicho que oraran que el Señor envíe obreros a la mies, inmediatamente les dice: “Vayan”

Así que muchas veces al orar, el Señor habla a nuestros corazones. Tantas veces vemos una necesidad y pensamos, “oh, que necesidad. La Iglesia realmente debería estar tratando de cumplir esa necesidad.” Y nos ponemos preocupados con esta necesidad. El Señor dice “Orad por esto”. Y mientras estamos orando por esto, de pronto nos damos cuenta de que Dios nos ha llamado. El nos ha mostrado la necesidad pero El quiere que nos involucremos en llenar esa necesidad. Muchas veces el mismo hecho de que Dios nos ha hecho concientes, esto en particular, es el comienzo del llamado de Dios sobre nuestra propia vida para este campo de servicio en particular.

Así que el Señor dice, “Orad porque la cosecha está pronta, pero los obreros son pocos, orad para que el Señor de la mies envíe obreros a su mies,” y luego en la próxima sección, el Señor dice, “Ahora id a la mies”. De modo que orar, con frecuencia, nos prepara para ir. Es mientras que estoy orando que el Espíritu de Dios puede realmente hablar a mi corazón y moldearme, formarme en eso que Dios se ha propuesto, en eso que Dios ha diseñado. Así que muy frecuentemente al decir “Oh Señor, envía obreros a la mies,” ocurre luego que oigo el llamado de Dios diciendo “¿Quién ira?” y yo respondo “Oh Señor, aquí estoy, envíame.” De esa forma es que Jesús dice “Orad al Señor de la mies”, y luego El dice, “Ahora Id”. Como leemos:

Entonces llamando a sus doce discípulos, les dio autoridad sobre los espíritus inmundos, para que los echasen fuera, y para sanar toda enfermedad y toda dolencia. (Mateo10:1).

Así que Jesús está antes que nada dándoles poder a Sus discípulos para esa obra antes de enviarlos a trabajar; dándoles poder en contra de los espíritus inmundos, dándoles poder para sanar todo tipo de enfermedades, y todo tipo de afecciones.

Vemos entonces los nombres de los doce apóstoles, y es aquí que ellos son llamados primeramente apóstoles, por el hecho que El los está enviando, y es así que la palabra “apóstol” significa “uno que es enviado”. Hasta este punto habían sido discípulos. Habían estado siguiéndole a El, y aprendiendo mientras El les enseñaba, pero ahora el tiempo había llegado para ellos, el tiempo de salir y entonces son siendo enviados por El . Vemos por tanto, el cambio de discípulo, a un seguidor, y luego a un apóstol, alguien que es enviado.

[Vemos ahora los nombres de ellos, primeramente], Los nombres de los doce apóstoles son estos: primero Simón, llamado Pedro, y Andrés su hermano; Jacobo hijo de Zebedeo, y Juan su hermano; Felipe, Bartolomé, Tomás, Mateo el publicano, Jacobo hijo de Alfeo, Lebeo, por sobrenombre Tadeo, Simón el cananita, y Judas Iscariote, el que también le entregó. (Mateo10:2-4).

Simón el cananita; esa palabra traducida Cananita, es de hecho, canaanin, y se nos dice en el evangelio de Lucas que fue Simón el Zelote. El historiador Josefo dijo que los zelotes eran patriotas extremistas. Ellos eran hombres que valoraban la libertad por encima de la vida misma. Eran hombres que estaban dispuestos a sacrificar sus propias vidas, o aún ver a sus familias martirizadas, con tal que fueran libres. Ellos preferían la libertad a la vida y estaban deseando hacer lo que fuera necesario para obtener la libertad. Ellos fueron quienes se rebelaron constantemente contra del gobierno romano. Podemos entonces conocer un poco más acerca de Simón el Zelote.

Mateo era un publicano, y como tal era considerado como un traidor para los Judíos. El era alguien que en mayor o menor medida se había vendido a los enemigos, porque

recolectaba impuestos para el gobierno Romano. Ahora pensamos, se habrán conocido Simón y Mateo en otra circunstancia? Si así fuera, seguro que Simón lo hubiese matado. Quiero decir, aquí usted tienen a un Zelote, uno que odia el yugo romano, alguien que está anhelando pelear para derrocarlo, y por otro lado tiene a uno que se ha unido a Roma, un desertor. Es interesante el ver como Cristo trae a personas de diferentes trasfondos, aún trasfondos adversos, y los trae juntos a un compañerismo amoroso.

También me resulta interesante que al nombrar a los apóstoles, no hay entre ellos una gran maravilla de personas en lo que al mundo concierne. Ninguno de ellos posee una educación superior. Ninguno de ellos es prominente o rico. De hecho, son simplemente gente común. Cuatro de ellos eran pescadores, uno era recolector de impuestos. No se nos da a nosotros mucho del trasfondo de los otros, sino que eran personas comunes. Y siempre me interesó, porqué estos hombres que Dios está preparando para enviar a hacer Su trabajo son simplemente hombres comunes. Gente común como usted. Es que cuando Dios tiene una obra para ser hecha, El realmente no va a las universidades a seleccionar a los altos grados y los de gran cociente intelectual, y demás. Sino que Dios elige y llama a gente común como usted.

Es un error para cualquiera de nosotros el excusarnos a nosotros mismos, de servir al Señor a causa del hecho que somos tan comunes, porque esta es la clase de persona que Dios quiere usar para Su Gloria. Si Dios hubiese usado a la clase de individuo altamente talentoso, altamente desarrollado, entonces nosotros diríamos "Oh, es que el obtuvo un doctorado. ¿No sabía usted que es brillante? ¿No sabía que el...? En fin..." quizá nosotros pondríamos el énfasis sobre la habilidad del instrumento más que sobre Aquel que ha usado el instrumento. Tendríamos la tendencia de gloriarnos en el hombre o en los procesos educativos de los hombres.

Así es que el Señor ha escogido las cosas simples para avergonzar a lo sabio, y a las cosas necias para dejar en nada la sabiduría de este mundo. Dios usa personas comunes para hacer Su trabajo, son ungidos por el espíritu de Dios y usados por Este para hacer SU trabajo. Así los presenta la Palabra de Dios; no mucho sabios, no

muchos grandes, no muchos notables del mundo, sino gente sencilla, gente común a quienes el envía como apóstoles para representarle a El.

Esto es lo que los hizo apóstoles, leamos los versos 5 y 6.

A estos doce envió Jesús, y les dio instrucciones, diciendo: Por camino de gentiles no vayáis, y en ciudad de samaritanos no entréis, sino id antes a las ovejas perdidas de la casa de Israel.

Así que al decirles a ellos que no vayan por camino de Gentiles, El estaba restringiendo el área del ministerio de ellos. Los apóstoles debían ser precursores de Su venida; Porque El estaría siguiendolos y entrando a cada una de estas villas y eran más o menos los precursores de Su propia venida a estas villas. Así que ellos fueron enviados a las ovejas perdidas de la casa de Israel.

El apóstol Pablo dijo “No me avergüenzo del Evangelio de Cristo, es poder de Dios para salvación a aquellos que creen; al judío primeramente” Y así es que Jesús vino primeramente al judío. Y al enviarlos El , les puso ese límite, solo a los judíos, no ir a los gentiles o a los samaritanos. Sin embargo, El mismo más tarde fue a la mujer Samaritana. Fue a sanar a la hija de la Sirofenisa, y finalmente les dijo a sus discípulos “Id por todo el mundo, y predicad el Evangelio a toda criatura”. Pero era importante en el plan de Dios que el Evangelio fuera primero a los judíos. Y así les dio ante todo ese ministerio restringido de los discípulos cuando los envió por primera vez. No fue al mundo en esta ocasión, sino solo a los judíos, no a los Samaritanos, solo a los judíos en ese momento.

Y ahora al Jesús enviarlos les dijo,

yendo, predicad, diciendo: El reino de los cielos se ha acercado. (Mateo10:7).

¿Qué es el “reino de los cielos”? esta gloriosa frase que encontramos en La Palabra de Dios. Jesús dijo, “Cuando oréis, hacedlo así, Venga tu reino, tu voluntad sea hecha así en la tierra como en el Cielo” ¿Qué es lo que estamos orando cuando lo hacemos por el reino de los cielos? Jesús dijo “El reino de los cielos está a la mano”. Jesús dijo

además que el reino de los cielos está entre ustedes, más que en ustedes. Pero en realidad El reino de Dios ya ha venido a cada hombre que ha reconocido a Cristo como su Señor y Rey. Si el es el Rey de su vida, ya es usted un ciudadano del reino; el reino de los cielos ha venido a usted. Y como un ciudadano del reino, hay muchos y tremendos beneficios para los ciudadanos de ese reino.

Como un ciudadano de mi país, tengo muchos beneficios. Aún cuando viajo a un país del extranjero hay ciertas protecciones que tengo como ciudadano. Pero soy también ciudadano de un reino, el reino de Dios, el reino de los cielos. Do quiera que vaya, tengo protección. Tengo autoridad, la autoridad del reino de los cielos me respalda. Vemos a Jesús diciendo, “Ahora id y predicad diciendo ‘El reino de los cielos se ha acercado’” Y ellos fueron a demostrar los aspectos del reino de los cielos mediante lo que El les ordenó,

Sanad enfermos, limpiad leprosos, resucitad muertos, echad fuera demonios; (Mateo10:8).

Leemos en la profecía de Isaías capítulo 35 algunos aspectos de la era del reino en la cual el cojo saltará de alegría, el mudo cantará alabanzas a Dios, y el ciego verá la gloria del Señor, y el Evangelio será predicado a los humildes, a los pobres. Así que Jesús les está enviando a que demuestren los aspectos del reino de Dios al libertar a los hombres del reino de las tinieblas.

Amo la comisión que el Señor le dio al apóstol Pablo, cuando El lo llamó en el camino a Damasco. Y cuando Pablo estaba hablando con el rey Agripa y relatándole el llamado de Dios en ese camino a Damasco, Pablo dijo que el Señor le habló de ir a los gentiles “Para abrir sus ojos, y sacarlos de la oscuridad a la luz, del poder de Satanás al poder de Dios, para que reciban perdón de pecados, y herencia con los santos por la fe que está en mí.” Así es que la comisión de Pablo cuando va a los gentiles, fue que los librara del poder de Satanás al poder de Dios, del poder de la oscuridad al de la luz.

Y como un ciudadano del Reino de Dios, he sido librado del poder de la oscuridad, y tengo que traer libertad a aquellos a quienes voy, a aquellos que presten atención al

mensaje y reciban a Cristo Jesús como Rey. Esto es en efecto; Son librados del poder de la oscuridad y son traídos a la luz, del poder de Satán al poder de Dios y así hechos una parte del Reino de Dios. Hay personas que están viviendo en el reino de las tinieblas.

Hay dos reinos básicos en el universo. En el principio cuando Dios creó los cielos y la tierra había únicamente un reino en el universo, el reino de Dios: el reino de la luz y la vida. Pero Dios en Su reino creó estos seres que llamamos “ángeles” y les proveyó con la capacidad de elección. Y uno de los más hermosos de los ángeles, el querubín ungido y protector, perfecto en belleza, perfecto en sabiduría, el se ensalzó por medio del orgullo y decidió exaltarse a sí mismo y ser como Dios. Ahora en su rebelión en contra de Dios, en su orgullo de ser exaltado para ser un Dios, el formó un segundo reino en el universo, un reino que fue una antítesis a la primera sabiduría, un reino que estaba en rebelión al primer reino, un reino de muerte y tinieblas. Así que ahora en el universo hay dos reinos opuestos; el Reino de Dios, que es el Reino de vida y luz, gobernado por Dios, y un sub-reino que está en antagonismo al primero, rebelándose en contra del primero, ese es el reino de la muerte y las tinieblas

Cuando Dios creó al hombre y le colocó sobre el planeta Tierra, puso al hombre en el reino de Dios. Entonces Adán tenía compañerismo con Dios. Dios descendió y era confidente con Adán allí en el Jardín, existía allí ese hermoso compañerismo del hombre y Dios en el reino de la luz y la vida. Pero Satanás, el gobernante del reino de la muerte y las tinieblas, vino al encuentro de Eva y le dijo, “¿Te dijo Dios que no comieras de todos los árboles?” Si, de todos podemos pero del que está en medio del huerto, El nos dijo que si lo comíamos moriríamos” Satanás dijo “Oh, realmente no van a morir. En realidad, es el árbol más exquisito que hay en el jardín. Dios no está siendo justo contigo, Eva. Está guardándose algo que es bueno. Ese árbol tiene la llave del conocimiento. Y Dios no quiere que lo coman porque sabe que cuando lo hagan, serán tan sabios como lo es El, sabiendo el bien y el mal. Así que Dios se está guardando esto. Realmente tendrías que probarlo. ¿Cómo puedes saber a menos que pruebes?” De modo que Eva, siendo engañada, comió el fruto de ese árbol y sus ojos fueron abiertos. Y le dio a su esposo Adán, y el comió.

Pero en el acto de desobediencia a Dios, el cual fue un doble acto, puesto que también fue un acto de obediencia a Satanás, ellos dejaron el reino de la luz y la vida y fueron llevados al reino de la muerte y la oscuridad. Y junto con ellos arrastraron a toda la humanidad al reino de la muerte y las tinieblas porque no pudieron continuar en algo que ya no tenían. Habían perdido ese lugar en el reino de Dios, el reino de la luz y la vida. Y Así fue que por un hombre, el pecado entró en el mundo; la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron. Así es que cada uno de nosotros descendientes de Adán fuimos nacidos en pecado e iniquidad; nacidos pecadores por naturaleza, y por naturaleza hijos de ira, nacidos en el reino de la muerte y las tinieblas.

Pero allí en medio del jardín de Eden hay otro árbol. El árbol de la vida está aún disponible. Y tenemos acceso a él por medio de Jesucristo. Y si usted escoge venir al reino de la luz y la vida, usted puede entrar al reino por la cruz de Cristo, usando el mismo ejercicio de la libre elección que usó Adán al dejar el reino de Dios, usted puede usarlo para venir al reino de Dios, puesto que Jesús ha hecho provisión para que usted venga.

De modo que el deber de los apóstoles era predicar el reino. Es posible para un hombre volver a tener ahora compañerismo con Dios a través de la fe en Cristo Jesús, a través del árbol, a través de la Cruz.

Mateo 10:8b-11:6

¿Qué tal amigos, como están? Si ya encontró el texto de este día, le invito a considerarlo juntos. Mire allí en verso 8 lo que Jesús dijo a Sus discípulos,

de gracia recibisteis, dad de gracia (Mateo 10:8).

No estaban para demandar retribuciones por sus servicios. No estaban para tomar ofrendas para ellos mismos. Habían recibido de gracia de Dios y estaban para dar de gracia.

El Señor dijo,

No os proveáis de oro, ni plata, ni cobre en vuestros cintos; (Mateo 10:9)

No lleven ninguna moneda en vuestros cintos,

No os proveáis de oro, ni plata, ni cobre en vuestros cintos; ni de alforja para el camino, ni de dos túnicas, ni de calzado, ni de bordón; porque el obrero es digno de su alimento. (Mateo 10:9-10).

Usted puede ir y está correcto que la gente le apoye. No tiene que tener una gran suma de dinero con usted. Está bien que se le apoye, el obrero es digno de su salario. Sin embargo, no está usted puesto para ir y hacerse una carga a usted mismo ser una carga para otros.

Mas en cualquier ciudad o aldea donde entréis, informaos quién en ella sea digno, y posad allí hasta que salgáis. Y al entrar en la casa, saludadla. Y si la casa fuere digna, vuestra paz vendrá sobre ella; mas si no fuere digna, vuestra paz se volverá a vosotros. (Mateo 10:11-13).

En esos días ellos realmente pensaban mucho en cuanto a dar la bendición a una persona. Si ellos le saludaban, lo hacían con una bendición del Señor, “La bendición del Señor sea sobre ti y tu simiente” Pero si ellos después yendo por el camino pensaban “realmente no era digno. Era un Gentil o algo, y venía y decía “tomo de

regreso la bendición”, sentían que podían remover las bendiciones que ellos dieron si la persona no lo merecía o no era digna. Así que Jesús está diciendo algo de esto, sin la casa es digna, que vuestra paz venga sobre ella; sino llévense su paz con ustedes.

Y si alguno no os recibiere, ni oyere vuestras palabras, salid de aquella casa o ciudad, y sacudid el polvo de vuestros pies. De cierto os digo que en el día del juicio, será más tolerable el castigo para la tierra de Sodoma y de Gomorra, que para aquella ciudad. He aquí, yo os envío como a ovejas en medio de lobos; sed, pues, prudentes como serpientes, y sencillos como palomas. Y guardaos de los hombres, porque os entregarán a los concilios, y en sus sinagogas os azotarán; y aun ante gobernadores y reyes seréis llevados por causa de mí, para testimonio a ellos y a los gentiles. Mas cuando os entreguen, no os preocupéis por cómo o qué hablaréis; porque en aquella hora os será dado lo que habéis de hablar. Porque no sois vosotros los que habláis, sino el Espíritu de vuestro Padre que habla en vosotros. (Mateo 10:14-20)

Así que no tiene que adelantarse a los discursos, simplemente deje que el Señor le unja por medio de Su Espíritu Santo.

El hermano entregará a la muerte al hermano, y el padre al hijo; y los hijos se levantarán contra los padres, y los harán morir. Y seréis aborrecidos de todos por causa de mi nombre; mas el que persevere hasta el fin, éste será salvo. (Mateo 10:21-22).

Aquí tenemos las bases para la doctrina de la perseverancia de los santos, la cual es usada frecuentemente como en contraste con aquellos que se van a extremos de la seguridad del creyente. Así es que están quienes se agarran de esto “El que perseverare hasta el fin”, y la perseverancia de los santos. Bueno, la verdad descansa en algún lugar en el medio.

Cuando os persigan en esta ciudad, huid a la otra; porque de cierto os digo, que no acabaréis de recorrer todas las ciudades de Israel, antes que venga el Hijo del Hombre. (Mateo 10:23).

Ahora Jesús se refiere al viaje que habrá de realizar a través de estas ciudades. Así que si os persiguen en una ciudad, simplemente vayan a la siguiente. No habrán de hecho ido a través de todas estas ciudades sin que yo esté justo detrás de ustedes, y estaré ministrando a estas ciudades. El realmente no se está refiriendo a Su segunda venida, sino simplemente a Su ministerio en estas ciudades de Galilea.

Ahora bien, Jesús dijo

El discípulo no es más que su maestro, ni el siervo más que su señor. Bástale al discípulo ser como su maestro, y al siervo como su señor. Si al padre de familia llamaron Beelzebú, ¿cuánto más a los de su casa? (Mateo 10:24-25).

Eso es categórico. Puede estar seguro que sí, es grandioso, si pudiésemos solamente ser como nuestro Señor. Pero él dijo “No eres mayor que el Señor” Es suficiente que sea como el Señor. Dios nos ayude a ser semejantes al Señor.

Si al padre de familia llamaron Belcebú [el señor de las moscas], ¿cuánto más a los de su casa? (Mateo 10:25).

Los que se oponen nos ponen calificativos, seguramente a usted también le pondrán calificativos. Por eso en el verso siguiente leemos:

Así que, no los temáis; porque nada hay encubierto, que no haya de ser manifestado; ni oculto, que no haya de saberse.²⁷ Lo que os digo en tinieblas, decidlo en la luz; y lo que oís al oído, proclamadlo desde las azoteas. (Mateo 10:26-27).

En otras palabras, he estado enseñándoles, les he estado entrenando, le he estado diciendo en estas pequeñas sesiones que tenemos, ahora vayan y proclamen abiertamente estas verdades.

Y no temáis a los que matan el cuerpo, mas el alma no pueden matar; temed más bien a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno. (Mateo 10:28).

Así que Él no está diciendo que teman a Satanás. Satanás no tiene capacidad de destruir su alma en el infierno. Él está diciendo “Teman a Dios, no teman al hombre” La

peor cosa que puede el hombre hacer es matarle. Así que ¿porqué deberían tener miedo? El estar ausente del cuerpo es estar presente con el Señor.” Debieran temer a Aquel que es capaz de matar ambos, alma y cuerpo y echarlos en el infierno, a ese es a quien debiera temer.

¿No se venden dos pajarillos por un cuarto? Con todo, ni uno de ellos cae a tierra sin vuestro Padre. (Mateo 10:29).

Nuevamente, “vuestro Padre”, y nuevamente, “vuestro Padre supervise Su creación,” y una de las cosas comunes de la creación de Dios son los pequeños gorriones. Son tan comunes como para no tener valor alguno. Podía comprar cuatro de ellos por un peso en aquellos días. Dos gorriones, vendidos por un cuarto de peso, y aún así no cae uno pequeñito de ellos, sin que vuestro Padre los sepa. Nuevamente ¿Cuán detallado es el conocimiento que Dios tiene de usted?

Pues aun vuestros cabellos están todos contados. (Mateo 10:30)

¿No es interesante lo que Dios conoce acerca de nosotros? El nos conoce más que lo que nosotros nos conocemos a nosotros mismos. Dios conoce aún las cosas triviales de usted. Así es como está preocupado su Padre por usted. Oh, si estuviésemos conscientes de lo tremendamente comprometido que nuestro Padre está con nosotros, Sus hijos.

Así que, no temáis; más valéis vosotros que muchos pajarillos. (Mateo 10:31).

Si Dios toma nota de los gorriones, y El ha estado diciendo, no os preocupéis de que os puedan matar. No hay ni aún un gorrion que caiga al suelo, sin que vuestro Padre lo sepa. Si usted cae al suelo en la proclama del Evangelio, si usted es asesinado por su esfuerzo por alcanzar a otros con el glorioso amor de Cristo, cuanto más su Padre celestial tomará nota, sépalo. Así que nada tiene que temer. A ningún hombre, puesto que lo peor que pueden hacer es matarle.

A cualquiera, pues, que me confiese delante de los hombres, yo también le confesaré delante de mi Padre que está en los cielos. Y a cualquiera que me niegue delante de

los hombres, yo también le negaré delante de mi Padre que está en los cielos. (Mateo 10:32-33).

Un verso duro, muy duro. Puesto que todos tendremos que estar de pie frente a Dios un día, de pie delante del Creador del Universo.

Si confesamos a Jesús delante de los hombres, cuando mi nombre sea dicho y tenga que pararme frente a Dios, Jesús se parará delante y confesará delante del Padre. “Padre, este es Chuck. El es perfecto.” ¿No es esto lo que dijo Judas, “Y a aquel que es poderoso para guardaros sin caída, y presentaros sin mancha”? ¿Porque se habría de reír Ud. Cuando el dice que soy perfecto? Puesto que sabe la verdad y yo se la verdad, pero también conozco el poder de mi Redentor. Y cuando el me confiese delante del Padre, y cuando me presente delante de El, estaré completo en El, “sin mancha delante de su gloria con gran alegría. “

Pero si una persona ha negado a Jesús delante de los hombres, se habrá de parar sola delante de Dios. Los libros serán abiertos, y El quien conoce todas las cosas, El quien conoce los secretos del corazón, de hecho la Biblia dice, “todo está desnudo y abierto delante de El con quien tenemos que ver”. Y allí en la vergüenza de su mismo ser, y todas las cosas expuestas, furtivamente se volteará hacia Jesucristo y dirá “Señor, Señor” y El sacudirá su cabeza y dirá “Nunca le conocí a Ud.” Oh, que dura cosas es esta. *“a cualquiera que me niegue delante de los hombres, yo también le negaré delante de mi Padre”*

No penséis que he venido para traer paz a la tierra; no he venido para traer paz, sino espada. (Mateo 10:34).

El evangelio de Jesucristo unifica al hombre, pone juntos a un cobrador de Impuestos con un zelote, pero el Evangelio de Jesucristo también divide a los hombres. Los divide en dos categorías: aquellos quienes son parte del reino de Dios, y aquellos que son parte del reino de las tinieblas. Jesús divide al tiempo que une a los hombres. En muchas ocasiones Jesús dividió a aquellos que estaban dentro de una casa. Un niño vino al reino de la luz, pero el padre continúa en rebeldía en el reino de las tinieblas, y

así viene la división, y la diferencia aparece. Y esta contienda en ocasiones se levanta sobre las diferencias de estar en el reino de la luz y estar en el reino de la oscuridad.

Porque he venido para poner en disensión al hombre contra su padre, a la hija contra su madre, y a la nuera contra su suegra; y los enemigos del hombre serán los de su casa. (Mateo 10:35-36).

Jesús estuvo hablando de una experiencia personal, puesto que en este tiempo en particular Sus hermanos estaban en contra suya.

El que ama a padre o madre más que a mí, no es digno de mí; el que ama a hijo o hija más que a mí, no es digno de mí; (Mateo 10:37).

Nuestro amor por Cristo tiene que ser supremo, aún por encima de aquellos miembros de nuestra familia, si no están unidos a usted en la fe. Si no son parte del reino de la luz, nuestro amor por Cristo debe exceder aún al amor por aquellos de nuestra familia.

y el que no toma su cruz y sigue en pos de mí, no es digno de mí. El que halla su vida, la perderá; y el que pierde su vida por causa de mí, la hallará. El que a vosotros recibe, a mí me recibe; y el que me recibe a mí, recibe al que me envió. , (Mateo 10:38-40)

Ahora ve la autoridad que Jesús le da a Sus discípulos. Quiero decir, usted es el representante del Señor, usted debe ser como su Señor.

El que a vosotros recibe, a mí me recibe; y el que me recibe a mí, recibe al que me envió. El que recibe a un profeta por cuanto es profeta, recompensa de profeta recibirá; y el que recibe a un justo por cuanto es justo, recompensa de justo recibirá. Y cualquiera que dé a uno de estos pequeñitos un vaso de agua fría solamente, por cuanto es discípulo, de cierto os digo que no perderá su recompensa. (Mateo 10:40-42).

Es que usted está haciendo esto como si lo hiciera al Señor, dándolo como para el Señor. Dándolo a un siervo del Señor, usted le recibe como si recibiese al Señor, y al darle a el, usted le está dando al Señor y del Señor habrá de recibir su recompensa. Al

dar un vaso de agua fría en el nombre de un discípulo, *“de cierto os digo que no perderá su recompensa.*

Cuando Jesús terminó de dar instrucciones a sus doce discípulos, se fue de allí a enseñar y a predicar en las ciudades de ellos. (Mateo 11:1)

Así fue que El les envió a ellos a predicar en las ciudades de ellos, y luego el los dejó y estaba siguiéndolos y vino a las ciudades. Ellos fueron una especie de delanteros de El al ir antes que El.

Y al oír Juan, en la cárcel, los hechos de Cristo, le envió dos de sus discípulos, para preguntarle: ¿Eres tú aquel que había de venir, o esperaremos a otro? (Mateo 11:2-3).

En ese tiempo Juan había sido puesto en prisión por Herodes. El había estado predicando “El Reino de los cielos se ha acercado”, también dijo “El que viene detrás de mí, es más grande que yo, al cual no soy digno de desatar los cordones de sus sandalias” Pero ahí aún está Juan en la prisión de Herodes y el está diciéndole al Señor “Manos a la obra”, porque aún Juan no entendía plenamente la misión de Cristo en Su primer venida, pero estaba anticipando el establecimiento inmediato del reino de Dios como fue prometido en el Antiguo Testamento de las Escrituras. Y con todo estaba el hecho de que Jesús aún no había proclamado Su poder y derrocado el yugo Romano, y Juan estaba en prisión, el estaba impaciente. Así es que envía sus discípulos a Jesús diciendo “¿eres Tú Aquel que habría de venir o empezamos a esperar por alguien más?” Con lo que el estaba diciendo “Dejemos que esto siga. Estoy cansado de estar sentado aquí en la cárcel. ¿Eres tu Aquel que debíamos buscar, o empezamos a buscar a otro?”

Entonces leemos,

Respondiendo Jesús, les dijo: Id, y haced saber a Juan las cosas que oís y veis. Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos son resucitados, y a los pobres es anunciado el evangelio; y bienaventurado es el que no halle tropiezo en mí. (Mateo 11:4-6).

Ahora Jesús, en lugar de contestar a Juan directamente, apunta a Su ministerio, las obras que El estaba haciendo. Recuerda en la noche que Jesús fue traicionado, cuando El estaba hablando a Sus discípulos, y Juan registra esto tan fielmente allí en el capítulo 14, donde Jesús había estado diciendo, “Mirad, estoy yendo al Padre, y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy vosotros también estéis. Y sabéis a donde voy, y sabéis el camino” Le dijo Tomás: “Señor, no sabemos a donde vas, ¿cómo pues podemos saber el camino?” Y Jesús le dijo “Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí. Felipe le dijo: Señor, muéstranos el Padre, y nos basta. Jesús le dijo: ¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; ¿cómo, pues, dices tú: Muéstranos el Padre? ¿No crees que yo soy en el Padre, y el Padre en mí? Las palabras que yo os hablo, no las hablo por mi propia cuenta, sino que el Padre que mora en mí, él hace las obras. Creedme que yo soy en el Padre, y el Padre en mí; de otra manera, creedme por las mismas obras.”

En otras palabras, Jesús está señalando a las obras como evidencia de Su comisión, de Su persona, de Su autoridad, señalando las obras. El también dijo “Las obras que hago testifican de mí”. Estas eran la evidencia. El estaba cumpliendo las promesas del reino en el Antiguo Testamento, cuando el cojo caminó, el ciego vió, el mudo habló y el sordo escuchó, el estaba cumpliendo.. Los muertos fueron levantados, el pobre tuvo el Evangelio predicado, y Y El estuvo cumpliendo con esos aspectos del reino. Y así Sus obras fueron un testigo y un testimonio. De modo que todo lo que hizo fue sanar a unos pocos de sus enfermedades que estaban por allí, abrir los ojos de los ciegos, y demás, y El dijo, vayan y díganle a Juan lo que han visto. Y díganle “Bendito el que no se ofende porque realmente no estoy estableciendo mi reino inmediatamente, y abatiendo el yugo romano para establecer un reino físico, visible y terrenal.”

Mateo 11:1-29a

Es un gusto para mi saludarles, amigos y amigas. Si ya encontró el texto de hoy, le invito a darle lectura:

“Cuando Jesús terminó de dar instrucciones a sus doce discípulos, se fue de allí a enseñar y a predicar en las ciudades de ellos.” (Mateo 11:1).

Así que el los envió delante, y luego Jesús partió siguiéndoles y viniendo así a las ciudades en las cuales ellos habían estado. Eran una especie de pregoneros para El, los cuales iban delante.

“Y al oír Juan, en la cárcel, los hechos de Cristo, le envió dos de sus discípulos, para preguntarle: ¿Eres tú aquel que había de venir, o esperaremos a otro?” (Mateo 11:2-3).

Juan había sido puesto en prisión por Herodes. El había estado predicando, “El Reino de los cielos se ha acercado”. Y decía, “el que viene tras mí, cuyo calzado yo no soy digno de llevar, es más poderoso que yo”. Pero ahora Juan está en la prisión de Herodes y le está diciendo al Señor, “Hey, pongámonos en movimiento,” incluso Juan no entendía totalmente la misión de Cristo en Su primera venida, si acaso estaba anticipando el inmediato establecimiento del reino de Dios como había sido prometido en el Antiguo Testamento. Ante el hecho que Jesús aún no había proclamado Su poder y derrocado al Imperio Romano, viéndose Juan que aún estaba en prisión, comenzó a ponerse impaciente. Fue entonces que envió sus discípulos a Jesús diciendo, “¿Eres tú aquel que había de venir, o esperaremos a otro?”. Aunque realmente en otras palabras Juan estaba diciendo, “Dejémoslo seguir, pero estoy cansado de estar aquí sentado en prisión. “¿Eres tú aquel que había de venir, o esperaremos a otro?”.

“Respondiendo Jesús, les dijo: Id, y haced saber a Juan las cosas que oís y veis. Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos son resucitados, y a los pobres es anunciado el evangelio; y bienaventurado es el que no halle tropiezo en mí.” (Mateo 11:4-6).

Ahora bien, Jesús, en vez de contestarle a Juan directamente, apunta a Su ministerio, los milagros que El estaba haciendo.

Si usted recuerda la noche en que Jesús fue traicionado, cuando El estaba hablando con Sus discípulos, y el apóstol Juan lo registró tan fielmente allí en el capítulo 14, cuando Jesús estaba diciendo, "...vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis. Y sabéis a dónde voy, y sabéis el camino. Le dijo Tomás: Señor, no sabemos a dónde vas; ¿cómo, pues, podemos saber el camino? Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí. Si me conocieseis, también a mi Padre conoceríais; y desde ahora le conocéis, y le habéis visto. Felipe le dijo: Señor, muéstranos el Padre, y nos basta. Jesús le dijo: ¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; ¿cómo, pues, dices tú: Muéstranos el Padre? ¿No crees que yo soy en el Padre, y el Padre en mí? Las palabras que yo os hablo, no las hablo por mi propia cuenta, sino que el Padre que mora en mí, él hace las obras. Creedme que yo soy en el Padre, y el Padre en mí; de otra manera, creedme por las mismas obras."

En otras palabras, Jesús estaba señalando los milagros como evidencia de Su comisión, de Su persona, de Su autoridad; señalando los milagros. El también dijo, "Las obras que hago ellas dan testimonio de mí" Ellas eran la evidencia. El estaba cumpliendo las promesas del Antiguo Testamento en cuanto al reino, más allá de que el cojo caminara, el ciego viera, el mudo hablara, el sordo oyera, El estaba cumpliendo... Los muertos eran resucitados, a los pobres se les anunciaba el Evangelio, y El estaba cumpliendo con esos aspectos del reino. Así que sus obras eran testigos y testimonio de ello. Así que todo lo que él hizo fue sanar algunos enfermos que había a su alrededor, abrir los ojos de los ciegos, etc... y El dijo, ahora vayan y díganle a Juan lo que han visto. Y solo díganle, "Bendito es aquel que no se ofende por causa de que no estoy estableciendo el reino inmediatamente, y derrocando el yugo romano para establecer un reino físico, terrenal y visible. "

“Mientras ellos se iban, comenzó Jesús a decir de Juan a la gente: ¿Qué salisteis a ver al desierto? ¿Una caña sacudida por el viento?” (Mateo 11:7).

Juan estaba predicando en el Río Jordán, había una cantidad de cañas en ese río. Y Jesús en otras palabras les decía ¿Han ido al río Jordán a ver una caña sacudida por el viento? ¿Cómo es que han salido ustedes fuera de las ciudades y han venido al Jordán? ¿Qué es lo que han venido a ver?

“¿O qué salisteis a ver? ¿A un hombre cubierto de vestiduras delicadas? He aquí, los que llevan vestiduras delicadas, en las casas de los reyes están. Pero ¿qué salisteis a ver? ¿A un profeta? Sí, os digo, y más que profeta. Porque éste es de quien está escrito: He aquí, yo envío mi mensajero delante de tu faz,

El cual preparará tu camino delante de ti.” (Mateo 11:8-10).

El les estaba declarando que Juan era el cumplimiento de la promesa que un precursor vendría delante del Mesías para preparar Su camino. Y luego agregó

“De cierto os digo: Entre los que nacen de mujer no se ha levantado otro mayor que Juan el Bautista; pero el más pequeño en el reino de los cielos, mayor es que él.” (Mateo 11:11).

Expresado de otra forma, nuestra posición como hijos de Dios a través de Jesucristo nos coloca en una mayor posición que aquellos del Antiguo Testamento. Nuestra posición, la de tener al Espíritu Santo morando en nosotros nos coloca en una mayor posición que ellos. De todos los hombres y mujeres nacidos, no hay mayor profeta que Juan el Bautista, pero los privilegios que Dios ha puesto sobre nosotros en la iglesia exceden a esos privilegios. A veces nosotros pensamos, “Oh, qué bendición debe haber sido para Abraham tener ese tipo de relación con Dios, y Moisés, y David y tantos otros”, pero en realidad el potencial de nuestra relación que es a través del Espíritu, es tremendo. Que Dios more en nosotros a través de Su Espíritu, que Dios nos cubra con Su poder, es absolutamente asombroso. Incluso el más pequeño de nosotros, lleno con el Espíritu de Dios, caminando en este glorioso compañerismo con Jesucristo, tiene mayores privilegios que aquellos de la vieja dispensación.

“Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el reino de los cielos sufre violencia, y los valientes lo arrebatan.” (Mateo 11:12).

Juan fue echado en prisión y pronto sería decapitado. Y el reino de los cielos sufrirá la violencia, tanto que El Rey mismo será crucificado. Si, estimados oyentes, El reino de los cielos está sufriendo la violencia del hombre.

Por ello nuestro texto expresa a continuación

“Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el reino de los cielos sufre violencia, y los violentos lo arrebatan. Porque todos los profetas y la ley profetizaron hasta Juan. Y si queréis recibirlo, él es aquel Elías que había de venir. El que tiene oídos para oír, oiga.” (Mateo 11:12-15).

La razón ambivalente aquí es el hecho de que antes de que Jesús venga nuevamente y establezca Su reino visible, físico, sobre la tierra, Elías vendrá de nuevo, Elías de quien Juan el Bautista es un tipo que vino en el espíritu y en el poder de Elías. Incluso allí habían dos aspectos de la venida de Jesucristo; el primer aspecto es el ser crucificado, es decir sufrir violencia; el segundo aspecto es reinar como Rey de Reyes y Señor de Señores, así que allí hay dos aspectos de Elías, el precursor. De allí es que Juan el Bautista vino a cumplir la primera venida en el espíritu y poder de Elías, pero el mismo profeta Elías vendrá antes de que Jesús regrese de nuevo. Y Elías profetizará antes de la venida del Señor a los judíos, no al mundo, sino a los judíos para retornar los corazones de los niños a sus padres; esto es, para traer de regreso a los judíos hacia la fe de los patriarcas en Dios el Padre.

Así que, “El que tiene oídos para oír que oiga” Quiero decir, si lo puede entender, este es Elías, si lo puede recibir. Ahora, si no lo puede recibir, entonces tómelo como quiera que sea, pero “El que tiene oídos para oír oiga” Así que en un sentido, este fue Elías, viniendo en espíritu y poder, como un precursor del Mesías pero no el cumplimiento total de la promesa hecha en el libro del profeta Malaquías.

“Mas ¿a qué compararé esta generación? Es semejante a los muchachos que se sientan en las plazas, y dan voces a sus compañeros,” (Mateo 11:16),

Esos muchachos están buscando entretenimiento.

*“diciendo: Os tocamos flauta, y no bailasteis; os endechamos, y no lamentasteis.”
(Mateo 11:17).*

¿Qué es lo que esta buscando la gente? ¿Qué es lo que ustedes están buscando?

*“Porque vino Juan, que ni comía ni bebía, y dicen: Demonio tiene. Vino el Hijo del Hombre, que come y bebe, y dicen: He aquí un hombre comilón, y bebedor de vino, amigo de publicanos y de pecadores. Pero la sabiduría es justificada por sus hijos.”
(Mateo 11:18-19).*

¿Qué es lo que esas personas quieren? Ellos realmente no saben lo que quieren. Juan vino como un ascético y ellos decían, “Demonio tiene”. Jesús vino y se mezcló con las personas y ellos decían, “Oh, El es amigo de los pecadores. El es amigo de los publicanos, es un bebedor”.

“Entonces comenzó a reconvénir a las ciudades en las cuales había hecho muchos de sus milagros, porque no se habían arrepentido” (Mateo 11:20)

Es interesante que esas ciudades que El reprendió alrededor de Galilea fueron todas destruidas, y no son más que ruinas. De hecho, fue recientemente que se descubrió donde estaba Betsaida. Y por mucho tiempo se pensó que tal vez la Biblia solo estaba hablando de algunos lugares ficticios, hasta que recientemente los arqueólogos descubrieron Betsaida. Pero Jesús, en esas ciudades donde El pronunció aflicción sobre ellas, es interesante que han desaparecido totalmente. Considerando que muchas de las otras ciudades, como Tiberias, que era la capital de Galilea, la región donde vivió Herodes, permanece hasta hoy, tenemos que decir que Jesús realmente no fue a Tiberias,. La ciudad aún está allí. En cambio Capernaum desapareció, Betsaida también, Corazín, es decir las ciudades que El reprendió desaparecieron del mapa.

“¡Ay de ti, Corazín! ¡Ay de ti, Betsaida! Porque si en Tiro y en Sidón se hubieran hecho los milagros que han sido hechos en vosotras, tiempo ha que se hubieran arrepentido

en cilicio y en ceniza. Por tanto os digo que en el día del juicio, será más tolerable el castigo para Tiro y para Sidón, que para vosotras. Y tú, Capernaum, que eres levantada hasta el cielo, hasta el Hades serás abatida; porque si en Sodoma se hubieran hecho los milagros que han sido hechos en ti, habría permanecido hasta el día de hoy.” (Mateo 11:21-23).

Capernaum era la ciudad de la actividad central de Jesús, esa era Su ciudad, allí es donde El estuvo la mayor parte de Su ministerio. Su ministerio terrenal fue hecho en y alrededor de la ciudad de Capernaum. La mayoría de los milagros que Cristo realizó fueron en Capernaúm. Y aún así, las personas no se arrepintieron. Y El dijo, “Si las obras que fueron hechas aquí en Capernaúm hubiesen sido realizadas en Sodoma, se hubiesen arrepentido.” Así que los juicios que El pronunció sobre Capernaúm de ser echada en el infierno se cumplieron.

“Por tanto os digo que en el día del juicio, será más tolerable el castigo para la tierra de Sodoma, que para ti.” (Mateo 11:24)

¿Por qué? A quien mucho se da, mucho se le requiere; cuanto más conocimiento y luz recibe un hombre; mayor será el juicio de ese individuo. Así que cuando Dios juzgue, será acorde al entendimiento o conocimiento que Dios ha dado. De acuerdo a la gracia a la que han sido expuestos, será el grado del juicio con el que serán juzgados.

“En aquel tiempo, respondiendo Jesús, dijo...” (Mateo 11:25),

El reprendió a esas ciudades por resistirse al arrepentimiento, por su rechazo a recibirle, y así es que luego él se vuelve de la reprensión a estas ciudades hacia el Padre en una oración en la que El dice,

“Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas de los sabios y de los entendidos, y las revelaste a los niños.” (Mateo 11:25).

Padre, te agradezco que de esas grandes personas de la tierra, de esas personas sabias de Capernaum, y Betsaida, has escondido la verdad de ellos. Pero aquí están

estos pequeñitos, personas simples y tiernas que Tu has escogido para revelar Tu verdad y Tu amor. Y Jesús dice,

“Sí, Padre, porque así te agradó.” (Mateo 11:26).

Te agradezco, Padre, que Tu hayas elegido usar a personas comunes, simples para revelar Tu amor y Tu verdad. Cuán glorioso es que Dios haya escogido revelarse a si mismo a personas comunes.

“Todas las cosas me fueron entregadas por mi Padre; y nadie conoce al Hijo, sino el Padre, ni al Padre conoce alguno, sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo lo quiera revelar.” (Mateo 11:27).

Luego de ésta oración, “Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas de los sabios y de los entendidos, y las revelaste a los pequeñitos.”, luego El dice, “...nadie conoce al Hijo, sino el Padre, ni al Padre conoce alguno, sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo lo quiera revelar.”

Hubo muchas personas que pensaban que conocían al Padre, pero ellos tenían un concepto equivocado de Dios. Hay muchas personas hoy que piensan que conocen a Dios, pero sus conceptos de Dios están fuera de lugar. Jesús dijo, “...ni al Padre conoce alguno, sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo lo quiera revelar.”

Yo observo los conceptos que muchas personas tienen de Dios, conceptos que ellos han desarrollado en sus propias mentes. “Si yo fuera Dios viviría de esta manera, esto es lo que haría yo, así es como reaccionaría, y entonces ese es mi dios. Yo creo mi propio dios, según mis propios gustos y deseos”. Esto se ha generalizado ampliamente en el hombre a lo largo de toda la historia, creando sus propios dioses. Pero nuestro texto dice, “...ni al Padre conoce alguno, sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo lo quiera revelar.”

Es ahora que Jesús hace la gran invitación del verso 28

*“Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar.”
(Mateo 11:28).*

Jesús está relacionando la intranquilidad de la humanidad con su ateísmo. El está diciendo que usted realmente no conocerá lo que es descansar, hasta que no conozca a Dios. “Venid a mí... yo os haré descansar.” Y ahora la invitación, por supuesto, es de Jesús hacia usted. La invitación es para que usted venga a El, y la promesa es que si usted viene, El le dará descanso. Así es que el primer conocimiento que una persona tiene cuando llega a Jesucristo, el primer sentimiento que posee es una profunda y hermosa paz en su interior. Ya no estoy huyendo más de Dios. Ya no estoy luchando con El. De hecho, ahora comienzo a entender al Padre realmente, y mi intranquilidad era mi falta de Dios. Pero ahora que he venido a Jesucristo, de repente hay una hermosa paz dentro de mí, un verdadero descanso.

Y luego Jesús dice,

“Llevad mi yugo sobre vosotros...” (Mateo 11:29),

El yugo era lo que ponían sobre el buey para que éste tirara del arado. Y básicamente lo que el Señor está diciendo, “Déjame tener las riendas de tu vida para que te guíe hacia el trabajo que yo tengo para ti”, porque el Señor tiene un propósito y un plan para cada uno de nosotros.

Pablo el apóstol escribiendo a los Filipenses dijo, “No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús.” Jesucristo los toma a cada uno de ustedes, y cuando lo hace, es para un propósito y plan específico que El tiene para su vida. El Señor tiene un trabajo para cada uno de ustedes para hacer por El. El tiene un plan para cada una de sus vidas. El Señor no derrocha nada y cuando El lo toma a usted, El tiene en mente un propósito y un plan para que usted lo cumpla para Su gloria y por la causa del Reino. Pablo reconociendo esto, habiéndose consagrado a si mismo para servir al Señor, luego de unos treinta años dijo, “Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y

extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús.”

Jesús dijo: Llevad mi yugo sobre vosotros. Es decir, Yo tengo un plan para tu vida. Permíteme tomar las riendas y déjame comenzar a guiarte en Mis propósitos y en Mis planes para ti.

Y luego lo tercero que Jesús dijo fue,

“...aprended de mí...” (Mateo 11:29),

Usted necesita conocer al Padre. Usted no puede conocer al Padre a menos que Jesús se lo revele. El dijo: Aprended de Mi, porque si usted aprende de mi, conocerá al Padre. Aquel que me ha visto, ha visto al Padre. Así que aprended de Mi, y usted podrá conocer la verdad de Dios, y El podrá revelarles la verdad de la naturaleza de Dios. Y cuando usted conozca la verdad de Dios, usted aprenderá que El es un Dios de amor, un Dios de compasión, un Dios con una gran preocupación por usted, un Dios que cuida de usted más de lo que usted pueda imaginar, un Dios que está interesado en cada minuto y detalle de su vida. “Aprended de mí”, dijo Jesús, porque al conocerle a El, usted aprenderá del Padre, y usted tendrá una verdadera revelación del Padre.

Mateo 11:25-30

Es un gusto saludarles y estar nuevamente con ustedes con La Palabra de Dios para hoy. Si ya encontró el pasaje de este día vamos a darle lectura.

Vamos a leer ahora en Mateo 11 el verso 25

“En aquel tiempo, respondiendo Jesús, dijo: Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas de los sabios y de los entendidos, y las revelaste a los niños.” (Mateo 11:25).

Padre, te agradezco que a las grandes personas de esta tierra, aquellos grandes de Capernaúm, y Betsaida, hayas escondido la verdad de ellos. Pero aquí están estos niños, personas simples que Tú has escogido para revelarles Tu verdad y Tu amor. Y Jesús dice,

“Sí, Padre, porque así te agradó.” (Mateo 11:26).

Te agradezco Señor, que Tu escogiste usar a las personas simples para revelar Tu amor y verdad. Que glorioso es que Dios haya escogido revelarse a Si mismo a las personas simples.

“Todas las cosas me fueron entregadas por mi Padre; y nadie conoce al Hijo, sino el Padre, ni al Padre conoce alguno, sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo lo quiera revelar.” (Mateo 11:27).

Jesús, luego de esta oración en la que expresa, “Gracias Padre, porque escogiste revelarte a Ti mismo a los niños, no a los sabios y entendidos, sino a los niños”, El dice, “...nadie conoce al Hijo, sino el Padre, ni al Padre conoce alguno, sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo lo quiera revelar.”

Hubieron muchas personas que pensaron que conocían al Padre, pero ellos tenían conceptos equivocados acerca de Dios. Hay muchas personas hoy, que piensan que conocen a Dios, pero sus conceptos de Dios están equivocados. Jesús dice, “...nadie

conoce al Hijo, sino el Padre, ni al Padre conoce alguno, sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo lo quiera revelar.”

Yo observo los conceptos que muchas personas tienen acerca de Dios, conceptos que ellos han desarrollado en sus propias mentes. Algunos piensan de esta manera: “Si yo fuera Dios ésta es la forma en que viviría, esto es lo que haría, así reaccionaría, y entonces así es mi dios. Entonces yo creo mi propio dios, de acuerdo a mis gustos y deseos”. Y esto se ha generalizado en el hombre a través de la historia, creando sus propios dioses. Pero nuestro texto dice, “...nadie conoce al Hijo, sino el Padre, ni al Padre conoce alguno, sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo lo quiera revelar.”

Después de esto Jesús hace esa gran invitación,

“Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar.”
(Mateo 11:28).

Jesús está relacionando el cansancio de la humanidad con la falta de Dios. Y El está diciendo que usted realmente no conocerá lo que es descansar, hasta que conozca a Dios. “Venid a mí... yo os haré descansar.” Ahora la invitación, por supuesto, es de Jesús hacia usted. La invitación es venir a El, y la promesa es que si usted viene, El le dará descanso, por eso es que la primera sensación que una persona tiene cuando llega a Jesucristo, es una profunda y hermosa paz interior. El puede decir, yo ya no estoy huyendo de Dios, no estoy luchando con El más, y en lugar de ello comienzo a entender realmente al Padre, y me doy cuenta que mi cansancio era mi falta de Dios. Pero ahora que vengo a Jesucristo, de repente hay una hermosa paz interior, hay un verdadero descanso.

Luego Jesús dice,

“Llevad mi yugo sobre vosotros,” (Mateo 11:29),

El yugo era la que ponían sobre los bueyes para que tiraran del arado. Y básicamente lo que el Señor está diciendo es, “Déjame tomar las riendas de tu vida y permíteme que

te guíe hacia el trabajo que yo tengo para ti”, porque el Señor tiene un propósito y un plan para cada uno de ustedes.

El apóstol Pablo escribiendo a los Filipenses dice, “No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús.” Esto indica que Jesucristo puede tomarlos a cada uno de ustedes, y cuando lo hace es por un propósito y plan específicos que El tiene para su vida. El Señor tiene un trabajo para cada uno de ustedes, un trabajo que hacer por El. Si, El tiene un plan para cada una de sus vidas. El Señor no derrocha nada y cuando El lo toma a usted, El tiene en mente un propósito y un plan para que usted los cumpla para la gloria de Dios y por la causa del Reino. Pablo reconociendo esto, habiéndose consagrado a si mismo para servir al Señor, luego de unos treinta años dijo, “Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús. “

Llevad mi yugo sobre vosotros. Yo tengo un plan para tu vida. Permíteme tomar las riendas de tu vida y permíteme comenzar a guiarte en Mis propósitos y en Mis planes para ti.

Lo tercero que Jesús dijo fue,

“Aprended de Mi” (Mateo 11:29),

Usted necesita conocer al Padre, pero usted no puede conocer al Padre a menos que Jesús se lo revele por eso El dice: “aprended de Mi”, porque a medida que usted aprenda de Mi, usted conocerá al Padre. Aquel que me ha visto, ha visto al Padre. Así que aprended de Mi, de esa forma usted podrá conocer la verdad acerca de Dios, y El podrá revelarles a usted la verdad de la naturaleza de Dios. Y cuando usted aprenda la verdad acerca de Dios, usted comprenderá que El es un Dios de amor, un Dios de compasión, un Dios con una gran preocupación por usted, un Dios que se preocupa por usted, más de lo que usted cree, un Dios que está interesado en cada detalle de su

vida. “Aprended de Mi”, dice Jesús, porque aprendiendo de El, usted aprenderá del Padre, y usted tendrá la verdadera revelación del Padre.

Luego Jesús añade,

“...porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga.” (Mateo 11:30).

Esto es un gran contraste para aquellos que andan diciendo sobre las pesadas cargas que tienen últimamente. Hay quienes dicen: “Ay usted no sabe, yo vengo con semejante carga. No sé si seré capaz de soportarla. La carga es tan pesada”. ¡Espere un momento! Yo creo que a veces nosotros nos hacemos cargo de cosas que no son de Dios, cargas que nos ponemos nosotros mismos. Es posible que nosotros nos metamos en algunos problemas por nosotros mismos.

Yo siento que he llevado muchas cargas que Dios no ha puesto sobre mí y algunas veces me quejo de esas cargas. Pero el Señor dijo, “mi yugo es fácil, y ligera mi carga”. Espere un minuto, ¿Cuál es la carga que Jesús tiene para usted? Cada hombre lleva una carga. La carga de un hombre es aquella pasión por la que su vida es gobernada. Jesús dijo, “ligera es mi carga”. ¿Cuál es la carga de Jesús? ¿Que había detrás de la vida de Jesús? ¿Cual era la verdad central de Su vida? El lo reveló en sus primeras palabras registradas, cuando El tenía tan solo 12 años, El le dijo a su madre Maria, “¿No sabíais que en los negocios de mi Padre me es necesario estar?”

Ahora bien, cuando una persona dice, “Yo debo hacer esto” o “me es necesario hacer esto”, es mejor que preste atención porque usted se acercará al corazón del asunto. Es que muchas veces una persona dice, “Yo realmente debo hacer esto, sé que debo hacerlo”. Olvídelo, aún está lejos del propósito de Jesús cuando usted dice, “Yo debo” o “me es necesario” entonces es necesario que escuche lo que Jesús dice. “¿No sabíais que en los negocios de mi Padre me es necesario estar?” Esa era la carga de Su vida, los negocios de Su Padre. El dijo: “no me ha dejado solo el Padre, porque yo hago siempre lo que le agrada”. “...he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió”. Jesús oró, “Yo te he glorificado en la tierra; he acabado la obra que me diste que hiciese.” ¿Y qué dice El acerca de su carga? El dice,

“mi carga es ligera”. Es ligera pues se trata de hacer la voluntad del Padre, se trata de agradar al Padre. No es una carga pesada, “Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados”.

¿Cuales son las cargas pesadas del hombre? ¿Cuáles son las cargas de la vida que usted está tratando de llevar? ¿Cuál es la pasión que se esconde detrás de su vida? Usted dirá, “Bueno, yo estoy siendo honesto y buscándome a mi mismo, la pasión que mueve mi vida es el dinero. Me gustan las cosas buenas. Quiero vivir confortablemente”. Y tal vez otra persona diga, “Bien, la pasión que mueve mi vida es la fama. Yo solo quiero que las personas me admiren y me vean, yo quiero ser famoso”. Y otro tal vez diga, “Bueno, la realidad detrás de mi vida es el placer. Yo solo quiero eso, y la única razón por la cual trabajo es para conseguir suficiente dinero para salir y pasar un buen momento. Y yo odio mi trabajo, odio trabajar, pero debo trabajar para conseguir el dinero. Pero me cuesta esperar al fin de semana, donde podré tener un gran momento, y toda mi vida se centra alrededor de los fines de semana, y la diversión que puedo tener”.

Observemos un poco más profundo, porque tal vez ninguna de estas son las cargas que ustedes estén llevando. Pero ¿Para que quiere usted el dinero? ¿Para que está buscando la fama? ¿Para que está buscando placer? Y cuando usted ve detrás de estas cosas, usted debe decir, “Bueno, Yo estoy buscando el dinero para mi mismo, quiero ser rico”. “Yo estoy buscando la fama para mi mismo”. “Yo estoy buscando placer para mi mismo”. Esa es la verdad. Esa no es la carga que mencionó Jesús., Esa carga que usted lleva es una carga que lo agobiará, es vivir para usted mismo. Esa es una pesada carga que un día se tornará intolerable, y usted se verá vacío y dirá que la vida no vale la pena. Usted se volverá totalmente vacío porque usted nunca será capaz de satisfacerse a usted mismo. El yugo es muy pesado. La carga es muy pesada.

Pero Jesús dice, “Llevad mi yugo sobre vosotros...porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga.” Vivir para Dios es la vida más satisfactoria en el mundo. Nada es más gratificante que comprometer su vida totalmente con Dios y vivir para Su gloria. Como Jesús dijo antes en el capítulo 10, “El que halla su vida, la perderá; y el que pierde su

vida por causa de mí, la hallará.” “...mi yugo es fácil, y ligera mi carga”, porque mi yugo es vivir y agradar a Dios. Y usted encontrará que es mucho más fácil agradar a Dios que agradarse a usted mismo. Usted nunca podrá agradarse a usted mismo mientras usted viva para usted mismo, porque de esa manera usted no está respondiendo al propósito básico por el cual Dios le creó. Cuando Dios lo diseñó a usted y lo creó, Dios planificó que usted sería para agradecerle a Dios y para Su gloria.

Cuando en el libro de Apocalipsis vemos que los ancianos están dando alabanza a Dios y adoración a Dios por recibir la adoración de los Querubines, diciendo: “...digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas.” Vemos que Dios no lo creó a usted para vivir para sus propios placeres. Si usted vive para su propio deleite, su vida será vacía, frustrada e insatisfactoria. Pero si usted vive para agradecerle a Dios, si usted lleva esa carga liviana, entonces su vida estará llena, rica, perfecta. Aún más, como dijo David, usted dirá “Mi copa está rebosando”, porque su vida será como una copa rebosante.

Mateo 12:1-32

Mientras usted encuentra el texto de hoy, quiero saludarle estimado oyente, y espero que estos estudios le ayuden en su vida espiritual.

Jesús no era alguien que seguía tradiciones. El había señalado en el Sermón de la montaña que a través de la interpretación que ellos hacían de la ley, habían imposibilitado completamente la ley para los propósitos que tenía Dios con ella, porque estaban interpretándola en un sentido material. Por ejemplo, “No matarás;” Interpretando eso como aporrear al enemigo hasta matarlo. Pero Jesús dijo “No, “si has odiado a tu hermano en tu corazón, eres culpable”. No es solo a la acción externa a la cual le habla la ley, sino a las emociones internas que con frecuencia provocan el accionar exterior. El pecado en la mente, en las actitudes, y de las actitudes interiores se pasa a las acciones. Dios no está interesado en que nosotros simplemente reprimamos las acciones equivocadas, Dios está interesado en nuestro corazón, y las actitudes internas de las cuales brotan las acciones.

Ahora el resultado de la mala interpretación de la ley fue que ellos habían desarrollado un gran sentido de rectitud y con ello, un orgullo espiritual con el cual se situaban a sí mismos en una especie de categoría espiritual elitista y todos los demás estaban en el plano común de pecadores, y así es que miraban hacia abajo y con desdén a los pecadores. Cuando caminaban por las calles llevaban sus túnicas bien ajustadas a sus cuerpos, porque no querían que sus túnicas se sacudieran y tocaran a los demás, porque tenían miedo que se profanaran con la impureza de los demás.

Así interpretaban ellos la ley. Y en su empeño de interpretar la ley, tenían un día que podíamos llamar de actividades deportivas con la ley sabática, puesto que la ley sabática declaraba que no tenían que llevar ninguna carga en ese día, de modo que era necesario para ellos dejar bien claro que implicaba llevar una carga.

Así fue que al tratar de ser puntillosos con esta ley, perdieron totalmente el significado de ella. Jesús no se preocupó de sus interpretaciones antojadizas. El no siguió sus tradiciones, aunque ellos constantemente le salían al encuentro con cuestiones a

Jesús, acusándolo de violar la ley sabática. Cristo es el cumplimiento de la ley, esto es lo que se nos dice en el Nuevo Testamento. Y uno de los problemas, uno de los principales problemas que se levantaron en la iglesia primitiva cuando muchos gentiles se habían convertido, formando así parte de la iglesia, fue que surgió la pregunta “El Gentil, ¿Se tiene que convertir al judaísmo para ser salvo? En otras palabras, Si usted ha de salvarse siendo Gentil, ¿primero tiene que circuncidarse y debe guardar la ley de Moisés? Y es así que hubieron muchos judíos en la iglesia que tomaron esa posición y comenzaron a crear divisiones en la iglesia de Antioquia diciendo que a menos que se circuncide y guarde la ley usted que es gentil, (es decir pagano) no podrá ser salvo.

Pablo y Bernabé regresaron junto a algunos hermanos a Jerusalén con estos agitadores, para que la Iglesia fallara sobre este asunto. En los Hechos de los Apóstoles, en el capítulo 15, leemos que los dirigentes de la iglesia primitiva llegaron a la conclusión de que la ley no pretendía que esos mandatos fuesen para los creyentes Gentiles, ni eran esenciales para su salvación, sino que era posible para el Espíritu de Dios trabajar en el corazón del hombre aparte de la ley. Así es que se les dijo que se guardaran de los ídolos y de cosas ahogadas, y si hacen esto están haciendo bien. Dios les bendiga.

Al determinar que tipo de relación debería tener la iglesia Gentil con la ley, no había declaración alguna por la cual usted tenía que guardar el Sábado, y no recaían sobre ellos ninguno de los aspectos de la ley del Sábado. Así que aquí en el capítulo 12, al comienzo, encontramos a Jesús en una de Sus controversias con los líderes religiosos, nuevamente sobre el asunto del Sábado.

En aquel tiempo iba Jesús por los sembrados [estos son los sembradíos de grano de trigo llamado el pequeño trigo maduro] en un día de reposo; y sus discípulos tuvieron hambre, y comenzaron a arrancar espigas y a comer. Viéndolo los fariseos, le dijeron: He aquí tus discípulos hacen lo que no es lícito hacer en el día de reposo. Pero él les dijo: ¿No habéis leído lo que hizo David, cuando él y los que con él estaban tuvieron hambre; cómo entró en la casa de Dios, y comió los panes de la proposición,(B) que no

*les era lícito comer ni a él ni a los que con él estaban, sino solamente a los sacerdotes?
(Mateo 12:1-4)*

Ahora bien, cuando David estaba huyendo de Saúl, vino al tabernáculo de Dios, fue al sacerdote, y tomó el pan consagrado el cual solo el sacerdote podía comer, pero David y sus hombres estaban hambrientos. Y así fue que David lo tomó y alimentó a sus hombres. Esto no le estaba permitido hacer a David, no obstante ello, Dios había establecido la ley, que solo los sacerdotes podían comer el pan consagrado, pero aquí hay alguien que tiene una necesidad física y hay una ley de Dios más alta que ministra a las necesidades físicas de los hombres. Si un hombre está desfalleciendo de hambre, si está hambriento, entonces hay leyes superiores que tratan con la preservación de la vida.

¿O no habéis leído en la ley, cómo en el día de reposo[c] los sacerdotes en el templo profanan el día de reposo,[d] y son sin culpa? Pues os digo que uno mayor que el templo está aquí. [refiriéndose a sí mismo] (Mateo 12:5,6)

Y si el sacerdote podía trabajar en el templo y no era culpable de violar el Sabat, seguramente los discípulos podían trabajar con Jesús en el Sabat. Ahora leamos el verso 7:

Y si supieseis qué significa: Misericordia quiero, y no sacrificio, no condenaríais a los inocentes; (Mateo 12:7).

Esta es la segunda vez que Jesús cita las Escrituras, “misericordia quiero y no sacrificio”. Dios llegó al punto en que estaba enfermo de los sacrificios de ellos puesto que habían comenzado a hacer iniquidad con una especie de concepto como este por ejemplo: “Bueno, no importa lo que hacemos mal pues siempre podemos ofrecer un sacrificio y ser perdonados”. Y Dios dice “El obedecer es mejor que los sacrificios” y añade, “preferiría que tuviesen más misericordia a que ofrezcan sacrificios” Finalmente dice Dios, “Miren, estoy cansado de sus sacrificios; no los quiero oler ya más” Estoy cansado de ellos. Ustedes no muestran misericordia. No muestran las peculiaridades que yo quiero que ustedes muestren, y con todo vienen con sacrificios. No me

interesan sus sacrificios.” Dios dice además, “Me son abominables, así que quiero misericordia en lugar de sacrificios”. Dios prefiere que su corazón sea recto delante de El, más que el hecho de que usted esté constantemente haciendo sacrificios. “Y si entiende esto”, Jesús dijo Si entendieran esto “no estarían aquí condenando a los inocentes”

porque el Hijo del Hombre es Señor del día de reposo (Mateo 12:8).

Así es que El se pone a Sí mismo sobre el día de Reposo, puesto que Jesús mismo es nuestro reposo. El es nuestro Sabat. Estando en Cristo, hemos entrado en nuestro reposo, porque verdaderamente Jesús es el Sabat del creyente.

Pasando de allí, vino a la sinagoga de ellos. Y he aquí había allí uno que tenía seca una mano; y preguntaron a Jesús, para poder acusarle: ¿Es lícito sanar en el día de reposo? (Mateo 12:9-10)

Esto es porque conforme a la ley y la interpretación de la ley, usted no podía sanar a alguien en el día de Sabat. Ahora si una persona se había lastimado y estaba sangrando con riesgo de morir, usted podía aplicarle un torniquete y podía tomar las medidas necesarias para salvar su vida. Pero no podía tomar medidas que sanaran sus heridas. Y ¿no es esto interesante: como ellos intuitivamente parecían conocer que Jesús quería ayudar a este hombre, aún cuando era el día de reposo? Así arremetieron contra El y usando su interpretación de la Ley dijeron “¿Es legal sanar en el día de reposo?” Y estaban esperando atraparlo con eso. Entonces:

El les dijo: ¿Qué hombre habrá de vosotros, que tenga una oveja, y si ésta cayere en un hoyo en día de reposo, no le echa mano, y la saca? (Mateo 12:11)

Bueno, por supuesto, en realidad si usted levanta su oveja del pozo en el día Sabado, está violando el Sabat, está levantando una carga. Pero ellos hacían esta clase de excepciones. Y Jesús dijo,

Pues ¿cuánto más vale un hombre que una oveja? (Mateo 12:12)

Ayudar a un ser humano, en verdad es más importante que ayudar a un animal en necesidad.

Por consiguiente [dijo El], es lícito hacer el bien en los días de reposo. (Mateo 12:12)

Por supuesto, es así. No puede usted decir que no era legal hacer bien en los días de reposo.

Entonces dijo a aquel hombre: Extiende tu mano. Y él la extendió, y le fue restaurada sana como la otra. Y salidos los fariseos, tuvieron consejo contra Jesús para destruirle. (Mateo 12:13-14).

Me los imagino diciendo: ¡¡Ah no!! Esto es demasiado. El está violando nuestras tradiciones. Las está echando por tierra. En este asunto todos nuestros actos piadosos están siendo barridos. El concejo de ellos entonces fue destruirlo a Jesús. Seguimos la lectura de nuestro texto:

Sabiendo esto Jesús [y en lugar de confrontarlos], se apartó de allí; y le siguió mucha gente, y sanaba a todos, y les encargaba rigurosamente que no le descubriesen; para que se cumpliese lo dicho por el profeta Isaías, cuando dijo: He aquí mi siervo, a quien he escogido; Mi Amado, en quien se agrada mi alma;

Pondré mi Espíritu sobre él, Y a los gentiles anunciaré juicio.

No contenderé, ni vocearé, Ni nadie oirá en las calles su voz.

La caña cascada no quebrará, Y el pábilo que humea no apagará,

Hasta que saque a victoria el juicio. Y en su nombre esperarán los gentiles. Entonces fue traído a él un endemoniado, ciego y mudo; y le sanó, de tal manera que el ciego y mudo veía y hablaba. Y toda la gente estaba atónita, y decía: ¿Será éste aquel Hijo de David? Mas los fariseos, al oírlo, decían: Este no echa fuera los demonios sino por Belcebú [el señor de las moscas], príncipe de los demonios. Sabiendo Jesús los pensamientos de ellos, les dijo: Todo reino dividido contra sí mismo, es assolado, y toda ciudad o casa dividida contra sí misma, no permanecerá. Y si Satanás echa fuera a

Satanás, contra sí mismo está dividido; ¿cómo, pues, permanecerá su reino (Mateo 12:15-26)?

Así que la filosofía de ellos fue derribada simplemente con unas pocas palabras de lógica. Satanás no puede ser expulsado por Satanás, de otro modo su reino está dividido y habrá de caer.

Y si yo echo fuera los demonios por Beelzebú, ¿por quién los echan vuestros hijos? Por tanto, ellos serán vuestros jueces. Pero si yo por el Espíritu de Dios echo fuera los demonios, ciertamente ha llegado a vosotros el reino de Dios. Porque ¿cómo puede alguno entrar en la casa del hombre fuerte, y saquear sus bienes, si primero no le ata? Y entonces podrá saquear su casa. El que no es conmigo, contra mí es; y el que conmigo no recoge, desparrama (Mateo 12:27-30).

Así que Jesús en respuesta a la actitud de acusación de los fariseos de que por el poder de Satanás, El expulsaba a Satanás, Jesús les aclara a ellos que es inconsistente lo que ellos decían en contraste con que El ate al hombre fuerte de la casa, para así poder saquearla. Luego Jesús declara, “miren no pueden ponerse en terreno neutral.” Pienso que es importante que recordemos el pasaje de La Palabra de Dios que dice: “El que no es conmigo, es contra mí.” En otras palabras, Si no está recogiendo está desparramando.

Como ellos le han acusado de hacer Sus obras por el poder de Satanás, El les advierte en cuanto a blasfemar en contra del Espíritu Santo porque por esta acusación ellos estaban mostrando evidencias de que se estaban aproximando a cometer ese horrible pecado que no tiene perdón.

Por tanto os digo: Todo pecado y blasfemia será perdonado a los hombres; mas la blasfemia contra el Espíritu no les será perdonada. A cualquiera que dijere alguna palabra contra el Hijo del Hombre, le será perdonado; pero al que hable contra el Espíritu Santo, no le será perdonado, ni en este siglo ni en el venidero. (Mateo 12:31-32).

¿Qué constituye el pecado en contra del Espíritu Santo? Básicamente, es el rechazo a reconocer la obra del Espíritu en su vida. Jesús dijo “Cuando el Espíritu venga no testificará de sí mismo, sino que testificará de Mí. Y el habrá de convencer al mundo de pecado, de justicia y de juicio.” Y luego añade, “De pecado, por cuanto no creen en mí”.

La obra del Espíritu Santo es convencer a los hombres de pecado, revelando al hombre la respuesta de Dios por su pecado, revelando a Jesucristo. Dios ha hecho solamente una provisión para el perdón. Una única provisión para quitar su pecado y su culpa, y esta provisión es en y a través de Su unigénito Hijo. Así es que el Espíritu de Dios viene para darnos testimonio a nosotros de este hecho, que hay un único camino por el cual usted puede obtener perdón de su pecado, este camino es a través de recibir al Hijo de Dios Jesucristo, como Salvador y Señor. Ahora si usted continuamente rechaza la obra del Espíritu Santo en su corazón, esa obra que consiste en revelarles a Jesucristo a usted, y usted en lugar de arrepentirse se vuelve contra Dios reprochándole por su pecado, puesto que usted no cree en El; si continúa de ese modo entonces no hay perdón posible, porque Dios no ha provisto otro medio de salvación para el hombre. Y como el apóstol Pedro dijera, “Y en ningún otro hay salvación, porque no hay otro nombre debajo del cielo en el cual podamos ser salvos” El rechazar creer, el rechazar aceptar el testimonio del Espíritu es por último blasfemar en contra del Espíritu.

Ahora al ir progresando en esta posición en contra de Jesucristo, y por último al estar usted enfrentado con la irrefutable evidencia de que Jesús es en verdad todo lo El que dijo que era, por el poder de Su nombre y Su vida, usted está frente a esta evidencia y no puede negarla, si usted continúa en este estado de rechazo por mucho tiempo, usted tendrá de algún modo que racionalizar o explicar esta evidencia, es decir, de algún modo explicar el hecho de que El es en verdad el Hijo de David, el Mesías.

Y los fariseos habiendo adoptado este modelo de rechazo a Jesús estaban acercándose a la experiencia que es el punto sin retorno. Cuando dijeron, “está haciendo estas obras por el poder del diablo.” ellos están comenzando a negar la evidencia obvia. Y cuando una persona llega a ese punto en su rechazo a Jesús en el

cual comienza a negar la evidencia que es obvia, que Dios ha puesto en su camino, y comienza a tratar de explicar de otra manera la evidencia que Dios coloca delante de el, esa persona está próxima a ese punto que da testimonio Juan 12:38, al cual los Fariseos finalmente arribaron, el cual dice: “por tanto, ellos no podían creer.”

Habían llegado al punto en que era imposible cambiar, creer para cambiar de actitud. Han determinado su camino y se han alejado de la senda verdadera, y ya no hay posibilidad de regreso.

Mateo 12:33-50

¿Que tal, como están? Espero que bien y dispuestos a comenzar nuestro estudio de La Palabra de Dios para hoy. Así que si ya tiene a mano nuestro texto de hoy, allí vemos que Jesús dice,

“O haced el árbol bueno, y su fruto bueno, o haced el árbol malo, y su fruto malo; porque por el fruto se conoce el árbol. ¡Generación de víboras! ¿Cómo podéis hablar lo bueno, siendo malos? Porque de la abundancia del corazón habla la boca. El hombre bueno, del buen tesoro del corazón saca buenas cosas; y el hombre malo, del mal tesoro saca malas cosas. Más yo os digo que de toda palabra ociosa que hablen los hombres, de ella darán cuenta en el día del juicio. Porque por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado. Entonces respondieron algunos de los escribas y de los fariseos, diciendo: Maestro, deseamos ver de ti señal.” (Mateo 12:33-38).

Aquí ellos simplemente han negado la señal que han visto. Cuando aquel hombre poseído por el demonio, ciego y mudo, fue traído a Jesús, ellos vieron eso. Ellos vieron al hombre de la mano seca; ellos observaron como él lo sanaba. Y ahora ellos tienen la audacia de decirle a Jesús, “Porqué no nos das una señal, pruébanos que Tu eres el Mesías”.

“El respondió y les dijo: La generación mala y adúltera demanda señal; pero señal no le será dada, sino la señal del profeta Jonás. Porque como estuvo Jonás en el vientre del gran pez tres días y tres noches, así estará el Hijo del Hombre en el corazón de la tierra tres días y tres noches. Los hombres de Nínive se levantarán en el juicio con esta generación, y la condenarán; porque ellos se arrepintieron a la predicación de Jonás, y he aquí más que Jonás en este lugar.” (Mateo 12:39-41).

En esta corta respuesta de Jesús a los fariseos, El afirma tres hechos bíblicos que usualmente son negados por aquellos que se consideran a si mismos como grandes críticos. Aquellos que presumen de tener la autoridad para decirle a usted qué partes de la Biblia usted puede creer, y qué partes de ella usted no puede creer. Qué partes

son genuinas y cuáles son falsas. Qué partes son inspiradas, y cuáles no, cuáles son verdad y cuáles son mitos.

Y una de las historias de la Biblia que ha recibido algunas de las mayores críticas de parte de estos grandes críticos es la historia de Jonás. Pero como ya he dicho, el único problema que una persona tiene con Jonás no es el hecho de que Jonás haya sido tragado por un gran pez, sino que su problema es más profundo que eso, su problema es su concepto de Dios. Si usted tiene un correcto concepto de Dios, usted no tendrá ningún problema en creer la historia de Jonás. Incluso si la historia dijera, que Dios preparó a un pez pequeñito para tragarse a Jonás en vez de un gran pez, porque para Dios no hay nada imposible. Así que su problema es el concepto que usted tenga de Dios, no la historia de Jonás.

Y uno de los problemas básicos del hombre es su concepto de Dios. Y este problema existe porque el hombre tiende a crear su propio dios. Y cuando un hombre crea su propio dios, lo hace como una proyección de sí mismo en la inmensidad. Y siempre está ese “Si yo fuera Dios, así es como yo habría hecho esto, lo habría manejado de esta forma. Si yo fuera Dios”. Y hay muchas personas que tienen dificultad con la revelación que Dios ha dado de Sí mismo porque hay aspectos de esa revelación que difieren de sus propias ideas y conceptos de cómo ellos juzgarían o gobernarían el universo, o cómo hubieran creado ellos al hombre, cómo hubieran tratado ellos con el aspecto moral, como hubieran lidiado con el libre albedrío, cómo hubieran tratado ellos con todos estos aspectos con los que Dios tuvo que lidiar cuando nos creó. Entonces hay muchos que rechazan la revelación que Dios ha hecho de Sí mismo, prefiriendo sus propios conceptos, y aún prefiriendo adorarse a ellos mismos.

David observó cómo es que los hombres han creado sus propios dioses. El dijo, “Los ídolos de las naciones son plata y oro, Obra de manos de hombres”. Y por supuesto todos ustedes han visto fotos de dioses que han sido creados por los paganos, pequeñas y grotescas criaturas que ellos han tallado en madera o que a veces moldean, usando oro u otros metales, y ellos hacen su pequeño dios, le colocan velas a su alrededor, le encienden inciensos, se inclinan ante el y le ofrecen sus oraciones, y

eso es su dios. Pero cuando David observó los dioses que ellos habían hecho, él dijo, “Tienen boca, y no hablan; Tienen ojos, y no ven; Tienen orejas, y no oyen; Tampoco hay aliento en sus bocas”. Vea usted, David observa a ese hombre que ha hecho un dios de sí mismo. ¿Por que ha puesto usted ojos en su dios? Porque usted tiene ojos. ¿Por qué ha puesto oídos en su dios? Porque usted tiene oídos y hace a su dios parecido a usted, aunque menor que usted, porque la pequeña imagen de madera que usted ha hecho, a pesar de haberle puesto oídos, esos oídos no pueden oír. A pesar de que usted le ha puesto una boca, ellos no pueden hablar. Así que usted lo ha hecho menor que usted.

Pero luego David hace otra observación más. Aquellos que los han creado, se vuelven como esos dioses que han creado. Si usted crea un pequeño dios mudo, usted se vuelve mudo. Si su dios es insensible, usted se vuelve como su dios, pronto usted se convertirá insensible a la voz de Dios. Muy pronto no escuchará la voz de Dios. Usted ya no verá el trabajo de Dios. Usted ya no sentirá la presencia de Dios. Usted se vuelve insensible, porque usted ha estado adorando a un dios insensible. Una persona dijo, “Bueno, yo nunca he visto a Dios”, y eso ocurre porque su dios es insensible y usted se ha vuelto así también.

Es una terrible maldición que un hombre se vuelva como su dios, si ese dios es falso. Es una tremenda bendición si un hombre se vuelve semejante a su Dios, si ese Dios es verdadero. Juan decía en su 1ª carta: Amados, ahora nosotros somos los hijos de Dios, aún no aparece lo que seremos, pero sabemos que cuando El aparezca, seremos como El. ¿Por qué? Porque el hombre se vuelve como su dios. Y nosotros, mirando a cara descubierta la gloria del Señor, somos renovados de gloria en gloria en la misma imagen, a medida que somos conformados por el Espíritu a la imagen de Jesucristo, volviéndonos semejantes a nuestro Dios. Y nosotros debemos parecernos más a El cada día y si estamos realmente alabándolo y sirviéndole a El, entonces ése será el caso en nuestras vidas.

Jesús afirma aquí la autenticidad de la historia de Jonás como un hecho histórico. Si usted tiene el concepto correcto de Dios, no tendrá problemas. Si usted no tiene el concepto correcto de Dios, sus problemas están apenas comenzando.

La segunda cosa que Jesús afirma es Su resurrección después de tres días y tres noches. Esta es otra cosa que ha sido el blanco de los grandes críticos de la Biblia, la negación de la resurrección de Jesucristo. No obstante El lo afirma.

La tercera cosa que El afirma es la resurrección final de todos – pequeños y grandes estarán de pie ante el trono del juicio de Dios. Todo hombre de todas las edades estará un día ante Dios, sin escapatoria posible.

“Los hombres de Nínive se levantarán en el juicio con esta generación...” (Mateo 12:41).

Sucedirá esa resurrección general de la muerte, la que Daniel nos dice en el capítulo 12 del libro de Daniel, donde él declara, “Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua.” Y por supuesto en Apocalipsis, Juan nos da una descripción muy gráfica de esta resurrección. “Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de delante del cual huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar se encontró para ellos. Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras. Y el mar entregó los muertos que había en él; y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos; y fueron juzgados cada uno según sus obras” (Apocalipsis 20:11-13).

Así que el día del juicio, la resurrección, Jesús lo afirma nuevamente, declarando que los hombres de Nínive se levantarán con esta generación, y la condenarán, porque se arrepintieron a la predicación de Jonás. Jonás era un profeta amargo, pues Jonás estaba lleno de odio. El no tenía amor por las personas a las que debía ministrar, sino que él tenía un gran resentimiento y odio por ellos, y un gran resentimiento por tener que estar allí ministrándolos. El había hecho su mejor esfuerzo para poder escapar de

esta tarea. El fue presionado. Ahora bien, alguien dice, Dios no lo fuerza a usted a ir en contra de su propia voluntad, pero El puede hacer que usted quiera hacerlo, y este fue el caso de Jonás. Quiero decir, después de tres días y tres noches en ese pez caliente y húmedo, él debía hacerlo. Algas alrededor de su cabeza, las olas, que él menciona que pasaron sobre él. El dijo, “Muy bien, iré.” Ahora bien, Dios realmente no lo forzó a ir en contra de su voluntad, pero El se aseguró de tener una forma de hacer que él quisiera ir.

Es parecido a cuando el padre le dice a su pequeño hijo, “Siéntate”, y el pequeño solo se queda de pie allí. Y el dice, “Te dije que te sentaras”. Y el niño aún así sigue de pie, y finalmente el padre comienza a ir hacia él quitándose el cinturón, y dice, “Dije que te sentaras”, y el pequeño niño se sienta y dice, “Yo puedo estar sentado por fuera, pero adentro mío estoy parado”.

Jonás aún estaba poco dispuesto. El no quería ir. Pero él fue y predicó un mensaje monótono, diciendo “Cuarenta días, y vendrá la destrucción”. Pero el Rey de Nínive hizo un llamado a todos a ayunar. Se cubrió de cilicio y ceniza. El pueblo oró diciendo, “¿Quién sabe si se volverá y se arrepentirá Dios...?” Ellos se arrepintieron por el mensaje de Jonás, eso es un verdadero milagro. Y aquí estas personas que están ante Jesús que viene con amor y compasión; lo rechazaron.

“La reina del Sur se levantará en el juicio con esta generación, y la condenará; porque ella vino de los fines de la tierra para oír la sabiduría de Salomón, y he aquí más que Salomón en este lugar.” (Mateo 12:42).

Ahora Jesús habla del exorcismo.

“Cuando el espíritu inmundo sale del hombre, anda por lugares secos, buscando reposo, y no lo halla. Entonces dice: Volveré a mi casa de donde salí; y cuando llega, la halla desocupada, barrida y adornada. Entonces va, y toma consigo otros siete espíritus peores que él, y entrados, moran allí; y el postrer estado de aquel hombre viene a ser peor que el primero. Así también acontecerá a esta mala generación.” (Mateo 12:43-45).

Jesús está hablando acerca de la expulsión de los espíritus de demonio. Es ciertamente importante que nosotros no vayamos por ahí buscando expulsar demonios porque usted puede estar haciéndole daño a una persona en vez de ayudarla, simplemente por echar fuera demonios. Si algo no sucede en ese espacio vacío, si no acontece nada en ese lugar que ocupaba el demonio, el espíritu volverá encontrando la casa barrida, vacía y limpia, entonces el se irá y conseguirá otros siete espíritus más malvados y volverá a ocuparla.

Yo creo en la fuerza de expulsión del poder superior. Yo creo que la mejor forma de quitar las tinieblas es encender la luz, no mezclarse en la oscuridad y gritarle e intentar quitarla; simplemente encender la luz y la oscuridad automáticamente se dispersará. Luz y tinieblas no pueden coexistir. Y cuando Jesucristo llega a la vida de una persona, cuando su vida y corazón son abiertos para recibirle, entonces cualquier fuerza de oscuridad que halla allí es expulsada por el poder de la fuerza mayor, la fuerza de expulsión del poder mayor está allí y esa persona es salvada. Esa persona no tiene que preocuparse de que vuelva a sucederle este problema, incluso en un grado peor. Mejor que llevarles luz a los hombres es que los lleve a Jesucristo; entonces sus corazones y vidas se llenarán de El y con Su amor, y a través de Su poder las fuerzas de las tinieblas serán automáticamente expulsadas.

“Mientras él aún hablaba a la gente, he aquí su madre y sus hermanos estaban afuera, y le querían hablar. Y le dijo uno: He aquí tu madre y tus hermanos están afuera, y te quieren hablar. Respondiendo él al que le decía esto, dijo: ¿Quién es mi madre, y quiénes son mis hermanos? Y extendiendo su mano hacia sus discípulos, dijo: He aquí mi madre y mis hermanos. Porque todo aquel que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos, ése es mi hermano, y hermana, y madre.” (Mateo 12:46-50).

Hay quienes ponen énfasis en la intercesión de Maria, pero esta escritura que viene a continuación me plantea varios problemas. Pues cuando ellos dijeron, “He aquí tu madre...está afuera, y te quiere hablar”. El dijo, “¿Quién es mi madre...?” En ningún lugar de las Escrituras se nos alienta a buscar a María para conseguir favores de su

hijo. Jesús dijo, “Y todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, yo lo haré” Yo no podría estar dependiendo de Maria cuando Jesús tomó esta actitud hacia ella mientras El estaba aquí en la tierra. Jesús dijo: “¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos? Y extendiendo su mano hacia sus discípulos, dijo: He aquí mi madre y mis hermanos. Porque todo aquel que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos, ése es mi hermano, y hermana, y madre.”

A medida que llegamos al final del capítulo 12, descubrimos que Jesús tenía hermanos y hermanas terrenales puesto que ellos eran hijos de María y José. Jesús, por supuesto, era el hijo de Dios; pues Maria, era virgen cuando el Espíritu Santo vino sobre ella y concibió y dio a luz a Jesucristo. Pero no encontramos base bíblica para la eterna virginidad de Maria; más bien es contraria a las escrituras. En el verso 55, ellos dicen, “¿No es éste el hijo del carpintero? ¿No se llama su madre María, y sus hermanos, Jacobo, José, Simón y Judas? ¿No están todas sus hermanas con nosotros?”. Tenemos información de que esos hermanos de Jesús realmente no creían en El. Recuerde usted que El dijo, “No hay profeta sin honra, sino en su propia tierra y en su casa.” El sabía lo que era tener el rechazo personal de su familia.

Ahora bien, es cierto que aquellos que son de Cristo, aquellos que están relacionados con Jesucristo como creyentes, tienen una relación más cercana que la de los hermanos y hermanas en la carne, que no están unidos en Cristo. En otras palabras, usted tendrá una relación más cercana con aquellos de la familia de Dios que con aquellos de su propia familia, si es que su propia familia no es también parte de la familia de Dios. Y muchos de ustedes, sin duda han experimentado esto. Haber aceptado a Jesucristo como salvador, ha creado una oposición de parte de algunos de los miembros de su propia familia, su familia de sangre. Pero usted ha entrado a una nueva familia en la que los lazos son más profundos y mayores y la unión es más fuerte. Y así ocurrió con Jesús, pues Sus hermanos no creían en El, por eso El dice, “¿...quiénes son mis hermanos?”. “Miren, estas personas aquí, cualquiera que hace la voluntad de Dios, es mi madre, mi hermana, mi hermano.”

Mateo 13:1-32

Que tal amigos y amigas de la palabra de Dios para hoy. Es un gusto para mí saludarles e invitarles a compartir juntos los próximos minutos.

Al entrar en el capítulo trece, ingresamos en el área de las parábolas que tienen que ver con los misterios del reino de los cielos. Y en estas tenemos más o menos, una clave para todas las parábolas.

Años atrás cuando me encontraba en el seminario, tenía un profesor muy inteligente que exhortaba a los seminaristas a no predicar de las parábolas hasta que hubiésemos pastoreado por al menos 30 años. Eso diría que ahora estoy calificado entonces. Y quisiera tener de regreso todos esos sermones que prediqué en cuanto a las parábolas cuando pensaba que mi profesor no sabía bien, de que estaba hablando. Pero con los años ha habido un cambio definitivo en mi entendimiento de las parábolas.

No profeso tener un entendimiento perfecto aún en este punto. Lo que puedo compartir es lo que he llegado a aprender y lo que he llegado a creer, pues al continuar creciendo no me animo a garantizarle que de aquí a un tiempo arribe a otros conocimientos que no poseo hoy. Francamente habré de confesarle que no considero que mi conocimiento de las parábolas sea completo. Estoy seguro que hay más para sacar de ellas de lo que soy capaz de sacar yo. Si ya tiene el texto de hoy comencemos la lectura

Aquel día salió Jesús de la casa y se sentó junto al mar. Y se le juntó mucha gente; y entrando él en la barca, se sentó, y toda la gente estaba en la playa. (Mateo 13:1-2).

En esta ocasión El está sentado. Ha tomado la postura de maestro, y esto es para las multitudes. Coteje con el Sermón de la Montaña, cuando Sus discípulos vinieron a El, “El abrió Su boca y les enseñaba diciendo”, pero ahora el está hablando a las multitudes desde ese pequeño bote alejado de la orilla.

Y les habló muchas cosas por parábolas, diciendo: He aquí, el sembrador salió a sembrar. Y mientras sembraba, parte de la semilla cayó junto al camino; y vinieron las aves y la comieron. Parte cayó en pedregales, donde no había mucha tierra; y brotó

pronto, porque no tenía profundidad de tierra; pero salido el sol, se quemó; y porque no tenía raíz, se secó. Y parte cayó entre espinos; y los espinos crecieron, y la ahogaron. Pero parte cayó en buena tierra, y dio fruto, cuál a ciento, cuál a sesenta, y cuál a treinta por uno. El que tiene oídos para oír, oiga. (Mateo 13:3-9).

Vayamos ahora pues por unos momentos al versículo 18, donde Jesús explica esta parábola. Y la podemos entender, porque Jesús la explica.

Oíd, pues, vosotros la parábola del sembrador: Cuando alguno oye la palabra del reino y no la entiende, viene el malo, y arrebató lo que fue sembrado en su corazón. Este es el que fue sembrado junto al camino. Y el que fue sembrado en pedregales, éste es el que oye la palabra, y al momento la recibe con gozo; pero no tiene raíz en sí, sino que es de corta duración, pues al venir la aflicción o la persecución por causa de la palabra, luego tropieza. El que fue sembrado entre espinos, éste es el que oye la palabra, pero el afán de este siglo y el engaño de las riquezas ahogan la palabra, y se hace infructuosa. Mas el que fue sembrado en buena tierra, éste es el que oye y entiende la palabra, y da fruto; y produce a ciento, a sesenta, y a treinta por uno. (Mateo 13:18-23).

Lucas también nos presenta ésta parábola y nos da algunas palabras más de Cristo concernientes a ella. Primeramente, nos dice que el campo es el mundo. El que siembra es el Hijo del hombre. El campo es el mundo, la semilla es la Palabra de Dios, y el que siembra es el Hijo del hombre, Jesucristo. La palabra de Dios es sembrada a lo largo del mundo, alguna de ellas cae a los lados del camino. Las aves la arrebatan. El pájaro es el maligno, esto nos dice Jesús en Lucas. Satanás viene inmediatamente y arrebató la Palabra del corazón de la persona. Así es que hay un rechazo inmediato. No hay nada, no hay respuesta. La Palabra no echa raíces, no hace nada.

En la segunda categoría hay quienes reciben la Palabra con gozo. Oh están muy fervorosos. Tienen una experiencia emocional tremenda, pero no hay profundidad. Pronto vienen los problemas, la persecución comienza a llegar y desaparecen porque les falta profundidad. Nunca se arraigaron en la verdad. Nunca estudiaron en verdad. Nunca desarrollaron un cimiento firme para su fe.

En la tercera categoría, y desafortunadamente, pienso que ésta es la categoría con la cual tenemos que tratar más, es la que cayó entre espinas. Vidas que reciben la Palabra de Dios, ha habido un desarrollo dentro de ellas a través de la Palabra, pero las espinas han crecido junto con ella. Y éstas finalmente ahogan la vida y esta se vuelve infructífera. Y cuando leemos que esas espinas son los cuidados de este mundo y el engaño de las riquezas, y el deseo por otras cosas, nos damos cuenta de que esto nos calza justo a muchos de nosotros. Así es que nuestras vidas no son tan fructíferas para el Señor como debieran ser, puesto que permitimos que los cuidados de este mundo, ese deseo de riquezas u otras cosas ahogan la posibilidad que nuestras vidas den fruto. Y al mirar a nuestras propias vidas, vemos que no estamos llevando el fruto que el Señor quisiera que llevásemos. Así que le advertiré a usted en cuanto a esta tercer clase de terreno. Tengamos cuidado, para que no seamos agobiados con los problemas de esta vida, el engaño de las riquezas, de modo que la Palabra de Dios no sea productiva y lleve fruto en nosotros.

Ahora tenemos lo que se llama Persistencia. Y creo que es muy importante al entender las parábolas que cumplamos con la ley de la persistencia. Esta es una frase usada en Hermenéutica por la cual al interpretar la escritura, si una figura es usada para representar algo en un pasaje, cada vez que se use la misma figura en un modo figurativo, representa la misma cosa.

En otras palabras, aquí el campo es el mundo, por lo tanto, en todas las parábolas en la cual usted tiene un campo, en cada parábola el campo representa al mundo. La semilla es la Palabra de Dios. Por lo tanto, donde sea que usted tiene parábolas que involucran plantar una semilla, es plantar la Palabra de Dios. Es importante que establezcamos la persistencia, de otro modo usted corre el riesgo de empezar a ver en las parábolas otras cosas más allá de lo que se pretende con las parábolas. Se debe ser consecuente con los tipos; de otro modo habrá una confusión total.

Ahora la cuestión surge luego de que Jesús dijo la parábola,

*Entonces, acercándose los discípulos, le dijeron: ¿Por qué les hablas por parábolas?
(Mateo 13:10)*

Obviamente, fue el comienzo de un Nuevo método de enseñanza hecho por Jesús.

El respondiéndolo, les dijo: Porque a vosotros os es dado saber los misterios del reino de los cielos; mas a ellos no les es dado. Porque a cualquiera que tiene, se le dará, y tendrá más; pero al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado. Por eso les hablo por parábolas: porque viendo no ven, y oyendo no oyen, ni entienden. De manera que se cumple en ellos la profecía de Isaías, que dijo:

De oído oiréis, y no entenderéis; Y viendo veréis, y no percibiréis. Porque el corazón de este pueblo se ha engrosado,

Y con los oídos oyen pesadamente, Y han cerrado sus ojos;

Para que no vean con los ojos, Y oigan con los oídos,

Y con el corazón entiendan, Y se conviertan,

Y yo los sane. Pero bienaventurados vuestros ojos, porque ven; y vuestros oídos, porque oyen. (Mateo 13:11-16).

Ahora, ¿por qué Jesús cambió hacia el método parabólico? Y seamos cuidadosos aquí, puesto que muchas personas, leyendo superficialmente dirían “Bueno, Está tratando de esconder la verdad. El está tratando de ocultarla de modo que solo Sus discípulos pudiesen entenderla” Me gustaría sugerirle que, primeramente esta es la razón opuesta al porqué una persona usa parábolas. El propósito de las parábolas siempre fue ilustrar una verdad. Cuando una persona no puede entender, cuando una persona no puede ver, entonces usa una historia. Toma algo que ellos conocen, y les cuenta la historia, y luego por medio de esa historia usted ilustra la verdad que está tratando de hacerles entender.

Ahora las gentes habían llegado al punto en que estaban cansados de escuchar. Habían empezado a cerrar sus oídos. Las historias siempre son atractivas y son un método por el cual la verdad puede ser impartida, pues al desarrollar la historia la verdad puede ser vista en forma paralela. No es para ocultar la verdad, sino para revelarla repentinamente de tal modo que se pueda entender. Es también utilizada la

parábola para captar la atención. Y Cualquier buen orador, cuando se da cuenta de que ha comenzado a perder la atención de sus oyentes, dirá “Bueno, déjeme contarle una historia, entonces” todos allí se despiertan, “Oh, una historia, vamos a escuchar una historia a ver de que se trata ” Comprende estimado oyente? Esto es un medio de atraer la atención, y es un medio de ilustrar una verdad de modo sutil, puesto que usted a simple vista no la ve. Y aún a pesar de que ellos tengan sus ojos cerrados, tal vez no quieran ver, pero de este modo quizá de repente la ven.

Y esto pasó con Jesús y los Fariseos, cuando más tarde usando algunas parábolas les estaba increpando, y de repente ellos dijeron “Un minuto, esto fue en contra nuestra. Oh” se dieron cuenta de que El estaba hablando estas parábolas en contra de ellos. Pero vino a ellos en un modo que estaba simplemente contando una historia, de repente ellos se dieron cuenta que estaba dirigida hacia ellos. Y la verdad les golpeó fuerte, por supuesto se pusieron furiosos cuando lo descubrieron, y pienso que dirían dentro de ellos “hey, realmente nos atrapó, nos aniquiló con esta” Y así Jesús, a causa de la dureza para oír que ellos tenían, puesto que sus ojos estaban ciegos, a causa de su actitud, el utilizó este método. El todavía buscaba revelar su verdad, Jesús no estaba simplemente tratando de esconderla de los hombres. Jesús quiere revelarla a los hombres. Pero si un hombre no puede verla directamente, la expresará en una ilustración para que puedan ver el paralelo y de esa forma puede ver la verdad. Así que esto es por lo que El comenzó a Adoptar la forma de parábolas.

Porque de cierto [dijo El] os digo, que muchos profetas y justos desearon ver lo que veis, y no lo vieron; y oír lo que oís, y no lo oyeron. (Mateo 13:17).

Y luego El explicó la parábola del sembrador.

Ahora en el verso 24 dice,

Les refirió otra parábola, diciendo: El reino de los cielos es semejante a un hombre que sembró buena semilla en su campo; pero mientras dormían los hombres, vino su enemigo y sembró cizaña entre el trigo, y se fue. (Mateo 13:24-25)

Ahora bien, aquí hay una semilla que es plantada, pero también esta definitivamente declarado que es una mala semilla, al decir.

pero mientras dormían los hombres, vino su enemigo y sembró cizaña entre el trigo, y se fue. Y cuando salió la hierba y dio fruto, entonces apareció también la cizaña. Vinieron entonces los siervos del padre de familia y le dijeron: Señor, ¿no sembraste buena semilla en tu campo? ¿De dónde, pues, tiene cizaña? El les dijo: Un enemigo ha hecho esto. Y los siervos le dijeron: ¿Quieres, pues, que vayamos y la arranquemos? El les dijo: No, no sea que al arrancar la cizaña, arranquéis también con ella el trigo. Dejad crecer juntamente lo uno y lo otro hasta la siega; y al tiempo de la siega yo diré a los segadores: Recoged primero la cizaña, y atadla en manojos para quemarla; pero recoged el trigo en mi granero. (Mateo 13:25-30).

Jesús está comenzando a mostrar que el reino de los cielos, la iglesia, no ha de ser una representación perfecta, que ha de levantarse dentro de esta, lo que no es genuino, lo que no es verdad, lo que es falso, la cizaña que habría allí con el trigo. Estaría la semilla que caería entre pedregales. La que caiga entre espinos, Habría aquellos que no serían fructíferos. Y en lo que refiere a la cizaña, serían peor aún que aquellos que no son fructíferos.

Habría quienes crecerían dentro del sistema eclesiástico, que vendrán a estar dentro del sistema eclesiástico que está dentro del reino de los cielos, y se manifestarían erróneamente. Y en lugar de desarraigarlos, había que dejarlos crecer juntos hasta la cosecha, hasta el fin, y luego se junta la cizaña y se la echa al fuego quemándola, pero el trigo es colocado en el granero. Así que dentro del sistema del Reino de Dios habrá aquellos a los cuales los plantó el enemigo, y Dios sabe que hay enemigos de la causa de Cristo en la iglesia de hoy.

No me alcanza la vida, para, entender a esos hombres que están en el pulpito a lo largo del país en el día de hoy, que no creen que la Biblia es la Palabra inspirada de Dios. ¿Qué es lo que están enseñando ellos entonces? ¿Por qué es que están en el pulpito, si no creen que La Palabra de Dios sea eso precisamente, La Palabra de Dios?

Si no creen en la Biblia como divinamente inspirada de Dios, entonces ¿qué es lo que le están enseñando a la gente? Hay cizaña que está creciendo junto con el trigo.

Esto me decepciona, porque cada vez que uno encuentra algún artículo en los periódicos que tiene que ver con algún asunto de controversia, usted siempre puede encontrar alguna clase de teólogo liberal torpe que vendrá con una posición en contra de aquellos que son evangélicos, y hará todas esas declaraciones derogatorias en contra de cualquiera que tenga un amor ferviente por Jesucristo. Y aún, el Doctor tal y tal..., el pastor de tal iglesia, declara “Bueno, esto es una moda pasajera entre la gente joven, que ha de pasar” Ahora bien, como podrá ver, si yo fuera Dios no permitiría que crecieran juntos, me desharía de ellos, los arrancarí­a de la iglesia. Pero Dios tiene Sus razones. Y el Señor nos está advirtiéndolo aquí acerca de la forma de obrar en esos casos.

Otra parábola les refirió, diciendo: El reino de los cielos es semejante al grano de mostaza, que un hombre tomó y sembró en su campo; el cual a la verdad es la más pequeña de todas las semillas; pero cuando ha crecido, es la mayor de las hortalizas, y se hace árbol, de tal manera que vienen las aves del cielo y hacen nidos en sus ramas. (Mateo 13:31-32).

Muchas de las plantas que tenemos son muy pequeñas. Tal vez uno las hace crecer en pequeñas cajas que uno coloca quizá en la parte de adelante de su ventana. Pero de todas las plantas, la mostaza es la más grande. Y por supuesto, la planta de mostaza puede llegar a tener varios metros de altura. Es la más grande de las plantas que usted puede cultivar.

Jesús dijo concerniente a esta semilla de mostaza en particular.

y se hace árbol, [Ahora bien esto es una anomalía] de tal manera que vienen las aves del cielo y hacen nidos en sus ramas. (Mateo 13:32).

Ahora bien, hay expositores bíblicos que dicen que esta es una parábola que ilustra como el reino de los cielos tendrá un comienzo pequeño. Jesús habrá de empezar con Sus doce discípulos, pero predicando el Evangelio la influencia de este se extenderá

hasta que sea un gran árbol, y las aves del cielo puedan venir y hacer nido en él. Así es esa influencia gloriosa del Evangelio que gradualmente se extiende de un comienzo humildemente pequeño, tan pequeño como una semilla de mostaza, pero crece hasta ser un gran árbol.

Mateo 13:24-58

Que tal amigas y amigos, ¿como están? Es un gusto saludarles una vez más. Si ya tiene a mano allí el texto de hoy, comenzaremos leyendo el verso 24,

“Les refirió otra parábola, diciendo: El reino de los cielos es semejante a un hombre que sembró buena semilla en su campo; pero mientras dormían los hombres, vino su enemigo y sembró cizaña entre el trigo, y se fue. Y cuando salió la hierba y dio fruto, entonces apareció también la cizaña. Vinieron entonces los siervos del padre de familia y le dijeron: Señor, ¿no sembraste buena semilla en tu campo? ¿De dónde, pues, tiene cizaña? El les dijo: Un enemigo ha hecho esto. Y los siervos le dijeron: ¿Quieres, pues, que vayamos y la arranquemos? El les dijo: No, no sea que al arrancar la cizaña, arranquéis también con ella el trigo. Dejad crecer juntamente lo uno y lo otro hasta la siega; y al tiempo de la siega yo diré a los segadores: Recoged primero la cizaña, y atadla en manojos para quemarla; pero recoged el trigo en mi granero.” (Mateo 13:24-30).

Jesús comienza a mostrar que el reino de los cielos, es decir la iglesia, no será una representación perfecta del reino, que allí, dentro de la iglesia se levantará aquello que no es verdad, lo que no es genuino, aquello que es falso; la cizaña estará mezclada con el trigo.

“Otra parábola les refirió, diciendo: El reino de los cielos es semejante al grano de mostaza, que un hombre tomó y sembró en su campo; el cual a la verdad es la más pequeña de todas las semillas; pero cuando ha crecido, es la mayor de las hortalizas...” (Mateo 13:31-32),

La mayoría de sus plantas de hierbas son muy pequeñas. Usted las planta en pequeñas macetas que coloca delante de su ventana. Pero de todas las hierbas, la mostaza es la más grande.

Y Jesús dice acerca de la semilla de mostaza en particular,

“...y se hace árbol, de tal manera que vienen las aves del cielo y hacen nidos en sus ramas”. (Mateo 13:32).

Hay algunos expositores que dicen que ésta es una parábola que está ilustrando cómo el reino de los cielos tendrá un comienzo pequeño. Jesús comenzará con Sus doce discípulos, y como ellos han predicado el Evangelio, la influencia del Evangelio se esparcirá hasta ser un gran árbol, y las aves del cielo podrán hacer su nido en él. Así que esa gloriosa influencia del Evangelio que, como una pequeña semilla de mostaza, pero crece como un gran árbol.

Aquí nos encontramos con un problema: En fidelidad expositiva, ¿qué son las aves? Ellos son los malvados, que vinieron y arrancaron la semilla de forma que no pudiera echar raíces, no pudiera crecer. Partiendo de esta fidelidad expositiva, las aves se usan siempre en un sentido malo en sus analogías o comparaciones. Así que como en la Parábola anterior El señaló que habría cizaña que crecería junto con el trigo en el reino, adicionalmente El está ilustrando la misma cosa, que el reino de los cielos es como una semilla de mostaza pero que de alguna forma tiene un crecimiento anormal. Realmente crece más grande de lo que se cree.

El verdadero reino de los cielos... bien, permítame decir esto, yo creo que alguna organización mundial eclesiástica tiene mucho que ver con la semilla de mostaza que está creciendo anormalmente fuera de proporción. Es una monstruosidad y cada ave del cielo se posa en sus ramas. Y si usted puede pensar en algo malvado, alguna cosa vil que sostener, piense ellos; ellos seguirán orgullosos de hacer lo que hacen. No obstante yo creo que esto es exactamente acerca de lo que Jesús nos está advirtiéndole; de que habrá esta cosa anormal forzada por el hombre, que no es representativo del verdadero reino de los cielos, y se convierte en un escudo para toda clase de propósitos malvados, utilizando la iglesia hoy en día como un escudo para toda clase de propósitos malvados.

“Otra parábola les dijo: El reino de los cielos es semejante a la levadura que tomó una mujer, y escondió en tres medidas de harina, hasta que todo fue leudado.” (Mateo 13:33).

Ahora nuevamente, existen dos interpretaciones. La primera es que el reino de los cielos es como la levadura, la levadura que tiene esta capacidad única de penetrar en una masa de pan completa. Todo lo que usted hace es tomar una pequeña porción para comenzar, y se mezcla un nuevo trozo de masa, luego se toma la primera porción, que es una pieza del pedazo anterior que ya ha fermentado, entonces usted lo pone dentro de un nuevo pedazo de masa y esa pequeña cantidad de levadura, fermenta desde la primera masa de pan, se mezclará en toda la masa con el proceso de fermentación con tan solo una pequeña cantidad de levadura escondida en esta medida de harina, tres medidas, fermentará toda la masa. Así ocurrirá en la iglesia...a pesar de tener un comienzo pequeño, con un desarrollo gradual, crecerá hasta influenciar a todo el mundo. Y ellos enseñan que ésta será la influencia de la iglesia. Que finalmente penetrará e influenciará al mundo entero, a pesar de su pequeño comienzo, aparecerá este efecto del Evangelio de llegar al mundo entero.

Al mirar al mundo de hoy, honestamente no puedo regocijarme por el tremendo efecto que el mundo ha recibido de la influencia de la iglesia. Yo veo a un mundo enfermo; un mundo que parece estar más enfermo cada día. Yo tengo dificultades con esa interpretación en particular; además, porque la levadura es siempre usada en las Escrituras como un tipo de pecado.

Jesús dijo a sus discípulos, “Guardaos de la levadura de los fariseos, que es la hipocresía”. Pablo escribiendo a los Gálatas acerca de los problemas que existían allí, dijo, “Un poco de levadura leuda toda la masa”. Escribiendo a los Corintios acerca de una relación incestuosa, él dijo, “Limpiaos, pues, de la vieja levadura”. Y siempre la levadura es usada hipotéticamente como un tipo de mal, de pecado, porque fermentar es realmente el proceso de deterioro, de descomposición. Y de esa manera, tenemos una hermosa clase acerca del pecado que de alguna forma invade a todas las personas, pues tiene esa forma de descomposición, es decir, de destrucción.

La otra interpretación es que Jesús está dando una serie de parábolas dónde está ilustrando la misma verdad, o haciendo la misma advertencia que la iglesia no será

perfecta, que vendrán a la iglesia influencias malvadas que realmente penetrarán a través de toda la iglesia.

Me gustaría sugerir históricamente que esto ciertamente ha sucedido y que incluso nosotros mismos no estamos totalmente exentos de la influencia de la religión babilónica que fue introducida en la iglesia por Constantino. Este agente fermentador fue introducido en la iglesia en la época de Constantino, ellos buscaron colocar juntos el mundo pagano y el cristiano adoptando las fiestas paganas, las celebraciones paganas, sus rituales...justamente dentro de la iglesia, tomando de los antiguos misterios de la religión de Babilonia e incorporándolos dentro de la iglesia. Usted puede observar la iglesia de hoy y puede ver toda clase de vestigios de esa antigua religión Babilónica; e incluso nosotros no estamos exentos de eso totalmente. Digo esto porque aún celebramos la Navidad y Las Pascuas que tiene orígenes paganos, no orígenes cristianos. Es parte de la levadura que fermenta toda la masa.

“Todo esto habló Jesús por parábolas a la gente, y sin parábolas no les hablaba; para que se cumpliese lo dicho por el profeta, cuando dijo: Abriré en parábolas mi boca; Declararé cosas escondidas desde la fundación del mundo. Entonces, despedida la gente, entró Jesús en la casa; y acercándose a él sus discípulos, le dijeron: Explícanos la parábola de la cizaña del campo. Respondiendo él, les dijo: El que siembra la buena semilla es el Hijo del Hombre”. (Mateo 13:34-37);

Así que usted tiene ahora su persistencia.

“El campo es el mundo; la buena semilla son los hijos del reino, y la cizaña son los hijos del malo. El enemigo que la sembró es el diablo; la siega es el fin del siglo; y los segadores son los ángeles. De manera que como se arranca la cizaña, y se quema en el fuego, así será en el fin de este siglo. Enviará el Hijo del Hombre a sus ángeles, y recogerán de su reino a todos los que sirven de tropiezo, y a los que hacen iniquidad”, (Mateo 13:38-41);

Ellos crecerán juntos; será una influencia corrupta dentro de la iglesia, esta es la triste historia de la iglesia que ha sido corrompida por estas influencias dentro de ella.

“...y los echarán en el horno de fuego; allí será el lloro y el crujir de dientes. Entonces los justos resplandecerán como el sol en el reino de su Padre. El que tiene oídos para oír, oiga. Además, el reino de los cielos es semejante a un tesoro escondido en un campo, el cual un hombre halla, y lo esconde de nuevo; y gozoso por ello va y vende todo lo que tiene, y compra aquel campo.” (Mateo 13:42-44).

Aquí estimado oyente, tenemos dos interpretaciones: La primera en cuanto a que el reino de los cielos es glorioso, es como un tesoro. Cuando usted lo descubre, usted va y vende todo lo que tiene, con tal de obtener ese tesoro. Compra el campo y obtiene el tesoro. La segunda interpretación dice que las puertas del reino de los cielos están abiertas a todos los hombres; usted no tiene que comprarlo, no puede hacerlo; es un regalo de Dios.

Nuevamente, ¿cuál es el terreno? El terreno es el mundo. ¿Quién entregó todo para comprar al mundo? Jesucristo. ¿Cuál es, entonces, el tesoro? ¿Está listo para lo que le voy a decir ahora querido oyente? EL TESORO ES USTED.

Mirando al Antiguo Testamento, a la historia de Ruth, un clásico ejemplo de la ley de la redención, vemos que Booz finalmente adquirió el terreno para de esa manera obtener también su novia. El le dijo a su pariente, “Hey, tú sabes que Elimelec, nuestro pariente, vende sus tierras, y tu eres el indicado para redimir” El pariente de Booz dijo, “Yo las tomaré” y Booz dijo, “Bien, pero hay una condición, cualquiera que tome esas tierras debe tomar a Ruth por esposa para darle un hijo a la familia por medio de ella”. “Oh, dijo el pariente de Booz, mi esposa no me lo permitirá”. Entonces le dijo a Booz, “¿Por que no las tomas tu?” Y Booz dijo, “Muy bien, yo lo haré” porque él estaba enamorado de Ruth y él compró el terreno de forma de obtener a la novia.

Ahora bien, volviendo a nuestro texto de hoy, el tesoro es la iglesia. Y Jesús compró el terreno de manera de obtener el tesoro. El no necesita otro mundo, pero aún así El vino a redimir este mundo.

¿Recuerda usted cuando Jesús fue llevado por Satanás a una gran montaña y le mostró todos los reinos del mundo y la gloria de ellos? Y el dijo, “A ti te daré toda esta

potestad, y la gloria de ellos; porque a mí me ha sido entregada, y a quien quiero la doy. Si tú postrado me adorares, todos serán tuyos”. Jesús no discutió eso. Pertenecen a Satanás porque el hombre le ha concedido los derechos a Satanás. Jesús vino a redimirlos de nuevo para Dios, pero no arrodillándose ante Satanás, sino yendo a la cruz y derramando su sangre allí y pagando el precio de la redención. Así que Jesús compró al mundo de modo de poder tener su novia, es decir La iglesia, ese es el tesoro. Así vemos que la parábola se vuelve más hermosa aún, cuando llego a comprenderlo realmente.

Ahora lo siguiente es un paralelismo, pues leemos

“También el reino de los cielos es semejante a un mercader (nuevamente el Señor) que busca buenas perlas,” (Mateo 13:45):

Lo interesante es que una perla, para un judío, no era considerada un ornamento valioso. Era algopreciado para los gentiles, no para los judíos. Así que cuando usted llega a esta perla de gran valor, usted se encuentra realmente con la novia gentil de Cristo o usted básicamente se encuentra con la novia completa de Cristo, compuesta por judíos y también gentiles que se convierten a Cristo. Básicamente, siempre son judíos, pero también está compuesta por gentiles. Ahora leamos el verso 46

“que habiendo hallado una perla preciosa, fue y vendió todo lo que tenía, y la compró.”

Aquí Jesús no es la perla de gran valor por la que usted deba vender todo para poder comprarla. El regalo de Jesús para usted es gratuito por su sola gracia. El es quien entregó todo para redimirlo a usted.

“Asimismo el reino de los cielos es semejante a una red, que echada en el mar, recoge de toda clase de peces;” (Mateo 13:47):

El mar, por supuesto, es nuevamente el mundo de las personas, la humanidad, y El persiste con esto. Entonces la red es echada y los hombres son atraídos hacia ella y tiene de toda clase de peces en ella.

“...y una vez llena, la sacan a la orilla; y sentados, recogen lo bueno en cestas, y lo malo echan fuera. Así será al fin del siglo: saldrán los ángeles, y apartarán a los malos de entre los justos, y los echarán en el horno de fuego; allí será el lloro y el crujir de dientes. Jesús les dijo: ¿Habéis entendido todas estas cosas? Ellos respondieron: Sí, Señor.” (Mateo 13:48-51).

Yo no las entiendo totalmente aún, pero es interesante.

“El les dijo: Por eso todo escriba docto en el reino de los cielos es semejante a un padre de familia, que saca de su tesoro cosas nuevas y cosas viejas.” (Mateo 13:52).

Así que tenemos estas cosas gloriosas que constantemente descubrimos en las riquezas en Cristo y siempre descubriendo nuevas experiencias en las antiguas verdades. Así que es el fiel padre de familia que saca del tesoro estas cosas gloriosas.

“Aconteció que cuando terminó Jesús estas parábolas, se fue de allí. Y venido a su tierra, les enseñaba en la sinagoga de ellos, de tal manera que se maravillaban, y decían: ¿De dónde tiene éste esta sabiduría y estos milagros? ¿No es éste el hijo del carpintero? ¿No se llama su madre María, y sus hermanos, Jacobo, José, Simón y Judas? ¿No están todas sus hermanas con nosotros? ¿De dónde, pues, tiene éste todas estas cosas? Y se escandalizaban de él. Pero Jesús les dijo: No hay profeta sin honra, sino en su propia tierra y en su casa. Y no hizo allí muchos milagros, a causa de la incredulidad de ellos.” (Mateo 13:53-58).

Yo creo que esto no hace falta explicarlo, en cambio estimado oyente concluyendo nuestro estudio de este día, le invito a que oremos juntos:

Oh Dios, te pedimos que por medio de Tu Espíritu Santo reveles Tu verdad a nuestros corazones. Tu Palabra es verdad. Y Señor, comprendemos que hay tanto para ganar a través del trabajo de Tu Espíritu en enseñarnos Tu caminos. Danos, Padre, una fe mayor, un mayor conocimiento de Ti mismo. Señor, ayúdanos a dar buenos frutos. Dios, permite que nuestras vidas abunden en los frutos del Espíritu. Quitá, oh Señor, esas espinas que ahogan el crecimiento en nuestras vidas. Oh Dios, ayúdanos, oramos

para comprometernos contigo y con el reino, comprometernos en que buscaremos primeramente el reino de Dios y Su justicia. En el nombre de Jesús, oramos, Amén.

Mateo 14:1-27

¿Cómo están amables oyentes?. Les saludo en el amor de Cristo y les invito a leer el texto de este día:

En aquel tiempo Herodes el tetrarca oyó la fama de Jesús, 2 y dijo a sus criados: Este es Juan el Bautista; ha resucitado de los muertos, y por eso actúan en él estos poderes. Porque Herodes había prendido a Juan, y le había encadenado y metido en la cárcel, por causa de Herodías, mujer de Felipe su hermano; porque Juan le decía: No te es lícito tenerla. Y Herodes quería matarle, pero temía al pueblo; porque tenían a Juan por profeta. Pero cuando se celebraba el cumpleaños de Herodes, la hija de Herodías danzó en medio, y agradó a Herodes, por lo cual éste le prometió con juramento darle todo lo que pidiese. Ella, instruida primero por su madre, dijo: Dame aquí en un plato la cabeza de Juan el Bautista. Entonces el rey se entristeció; pero a causa del juramento, y de los que estaban con él a la mesa, mandó que se la diesen, y ordenó decapitar a Juan en la cárcel. Y fue traída su cabeza en un plato, y dada a la muchacha; y ella la presentó a su madre. Entonces llegaron sus discípulos, y tomaron el cuerpo y lo enterraron; y fueron y dieron las nuevas a Jesús. (Mateo 14:1-12).

Aquí tenemos la historia de Herodes, y la decapitación de Juan el Bautista. El era llamado Herodes Antipas; fue el hijo de Herodes el Grande. La palabra “Tetrarca” significa gobernador de una cuarta parte. Cuando Herodes el grande murió, tenía muchos hijos, pero a tres de ellos se les dio el gobernar parte del territorio que Herodes el Grande una vez había gobernado. Herodes Antipas, el que decapitó a Juan el Bautista, se había casado con la hija del rey nabateo, llamado Areta. Herodes Antipas fue a Roma, a visitar a su hermano Herodes Felipe, y fue allí que se enamoró de la mujer de su hermano Herodes Felipe. El la sedujo a que dejara a su hermano y regresara con él como su esposa. Pero para hacer esto él tenía que divorciarse de Areta, la hija del rey nabateo, el cual había muerto. Y así fue que tomó a Herodías por su mujer.

Juan el Bautista habló en contra de esto. Juan el Bautista era una persona recta. El dijo, “No está permitido que hagas esto” pues eso no era legal para él, es decir

divorciarse de Areta sin una causa. Por supuesto, tampoco era legal casarse con la esposa del hermano. Así que Juan el Bautista habló fuertemente en contra de el, pagó el precio de incurrir en el disgusto de Herodes, porque Herodes lo puso en prisión y lo ejecutó, aún con todo Juan tenía un atractivo popular para el pueblo. Por eso es que Herodes tenía miedo de matarlo.

Josefo en su libro *Antigüedades de los Judíos*, el registro histórico de los judíos, nos ayuda en cuanto a esto un poco. Josefo dice que Herodes de hecho estaba deseando ejecutarlo por la gran popularidad que Juan tenían con la gente, y se sentía un poco amenazado por la popularidad de el.

Herodías finalmente, por supuesto, fue la caída de Herodes. Era una mujer muy cruel y astuta que estaba desilusionada porque Juan había hablado en contra de su matrimonio, ella tenía un profundo deseo de venganza. Por lo tanto le permitió a su hija bailar para Herodes en su cumpleaños. El nombre de su hija era Salomé. Las danzas eran esas de corte oriental las cuales eran muy sugestivas y sensuales. Salomé estaba probablemente en sus 16 o 17 años y que su madre le permitiese hacer esto muestra el hecho de que no había moralidad en lo absoluto en el corazón de Herodías, ella era realmente una mujer muy inmoral. Y cuando las pasiones de Herodes surgieron por la danza de Salomé, en ese momento de pasión, ante el aplauso por la danza y demás, con la multitud alrededor, el dijo, “Pídeme lo que quieras y te lo daré” Y su madre Herodías había ya preparado a su hija de antemano para que respondiese pidiendo la cabeza de Juan el Bautista en una bandeja. Cuando ella hizo su solicitud, por supuesto, Herodes quería retractarse pero había hecho una promesa, y así fue que la mantuvo.

Mas tarde cuando Calígula se convirtió en Emperador de Roma, había otro hijo de Herodes, Agripa, al que el había enviado a gobernar sobre algunas provincias de Israel y le dio a Agripa el título de rey. Y así es que usted recuerda a Pablo refiriéndose a el como, “Rey Agripa”.

Herodías dijo a su marido Herodes Antipas, “Mira, el tiene el título de rey. Tu también deberías tener el título de rey”, porque quería que se le conociera a ella como la reina

Herodías. Así que en su empeño de ser conocida como reina, puso a su esposo en camino a Roma para hablar con el Emperador Calígula, el cual le daría a Antipas también el título de rey. Sin embargo, Herodes Agripa escuchó el plan, y envió mensajes a Calígula diciendo “Hey, Antipas no es confiable, muy probablemente se rebele en tu contra. Esta buscando posición y poder.” Así fue que Calígula creyó en el informe que había recibido de Agripa y cuando Antipas vino solicitando recibir el título de rey, (Antipas había llevado mucho dinero con él, pues su mujer Herodías le había dicho “¿Qué es el dinero?, ve y soborna a Calígula para que te dé el título de rey”) pero en lugar de recibirlo, Calígula tomó el dinero y en lugar de nombrarlo Rey lo desterró a Antipas hacia Galia.

Así que ese fue el final de su ambición. Ese fue el final de Herodes Antipas, de él y de Herodías. Calígula le dijo a Herodías: “Mira, te puedes quedar aquí si lo deseas.” Pero ella dijo “No, me iré con mi marido” Esa fue la única cosa honorable que hizo. Así que fue desterrada a Galia junto con él. El final de este hombre que luchó en contra del profeta de Dios, a causa de que Juan tuvo el suficiente coraje de hablar en contra de su pecado, fue estar en prisión. De modo que leemos de la muerte del primo de Jesús, Juan el Bautista. Y cuando Herodes oyó de todo lo que Jesús estaba haciendo, a pesar de que había ejecutado a Juan el Bautista, su conciencia probablemente le estaba causando problemas, el dijo, “Este es Juan el Bautista, ha resucitado de entre los muertos, y por eso es que puede hacer obras maravillosas.” El sin duda creía que Juan el Bautista era un profeta verdadero.

Ahora en el versículo 13 leemos,

Oyéndolo Jesús, se apartó de allí en una barca a un lugar desierto y apartado; y cuando la gente lo oyó, le siguió a pie desde las ciudades. (Mateo 14:13):

Un lugar desierto, no significa un desierto como el de Atacama o el Sahara, sino un lugar desierto, porque no hay ningún desierto real en los alrededores del mar de Galilea, no obstante hay lugares desiertos o deshabitados. Así es que El fue a una de estas áreas desiertas o deshabitadas, que estaban por allí alrededor del mar de Galilea, en el lado opuesto al mar, habían muchas áreas de tipo desérticas.

y cuando la gente lo oyó, le siguió a pie desde las ciudades. Y saliendo Jesús (Mateo 14:13-14)

Así que se movió hacia el otro lado y allí había una gran multitud de personas aguardándole. El mar de Galilea tiene solo 13 kilómetros de ancho. Y desde Capernaúm, si usted cruza hacia Bethsaida, Genesareth no está realmente tan lejos, usted puede ver pequeños botes que hacen la travesía. Por eso fue que al zarpar de Capernaúm, era fácil decir que dirección están llevando. Simplemente miran hacia la dirección que estaban llevando y bordeando la parte superior del lago, allí estarían esperándole a El cuando el llegó a la otra rivera.

Lo ocurrido con Juan el Bautista debe haber sido muy doloroso para Jesús. Aquí está El angustiado por toda esta horrible atrocidad, y lo que quiere es estar un poco solo, para poner las cosas en orden, poner las cosas en perspectiva. Y así es que trata de irse solo y tiene un tiempo corto para estar a solas en la presencia de Dios para orar, para estar calmado, ahora piense estimado oyente, usted que llega al otro lado y está toda la multitud esperando por usted. Bien, hubiera sido fácil para Jesús ser brusco y decir , “Miren vengo acá a descansar, me pueden dejar solo?” y créame, sé de muchas personas que tienen un gran ministerio al día de hoy, que harían simplemente eso. Pero leemos:

Y saliendo Jesús, vio una gran multitud, y tuvo compasión de ellos, y sanó a los que de ellos estaban enfermos. (Mateo 14:14),

Pasó tiempo con ellos. Ahora bien muchas de estas personas realmente no estaban buscándole a El. Todas ellas estaban buscando ayuda, la sanidad de su enfermedad. Y sería muy fácil caer sobre la multitud y acosarlos verbalmente y luego darles una buena reprimenda, diciéndoles: “Todo lo que ustedes quieren son beneficios. Realmente no quieren tener compromiso.” Y eso era verdad. Pero Jesús nunca los regaña. Simplemente prosiguió y les ministró a ellos amorosamente. Y yo le amo al Señor por esto.

Cuando anochecía, se acercaron a él sus discípulos, diciendo: El lugar es desierto, y la hora ya pasada; despide a la multitud, para que vayan por las aldeas y compren de comer. Jesús les dijo: No tienen necesidad de irse; dadles vosotros de comer. Y ellos dijeron: No tenemos aquí sino cinco panes y dos peces. El les dijo: Traédmelos acá. Entonces mandó a la gente recostarse sobre la hierba; y tomando los cinco panes y los dos peces, y levantando los ojos al cielo, bendijo, y partió y dio los panes a los discípulos, y los discípulos a la multitud. Y comieron todos, y se saciaron; y recogieron lo que sobró de los pedazos, doce cestas llenas. (Mateo 14:15-20):

Y la palabra saciados en Griego es “tener exceso de..., sobrealimentados, hartos” esto sería una traducción más apropiada. Así es que leemos:

Y comieron todos, y se saciaron; y recogieron lo que sobró de los pedazos, doce cestas llenas. Y los que comieron fueron como cinco mil hombres, sin contar las mujeres y los niños. (Mateo 14:20-21).

Aquí está el registro de la maravillosa multiplicación de los panes y los peces para alimentar a los cinco mil.

Hay quienes tienen dificultades con los Milagros, de modo que cuando ellos leen esta historia tratan de leer en este relato alguna plausible explicación para quitar lo milagroso de ella. Se nos dice que estos cinco panes y dos peces vinieron de un pequeño que probablemente cuando le dijo a su madre “Quiero ir a ver a Jesús,” quiero investigar, ver a Jesús”, su madre le preparó un almuerzo. De modo que cuando la multitud estaba allí, dijeron, “Señor, envíalos de regreso mejor, tienen que comprar comida”. Y El les dijo “No, están hambrientos, pueden desmayarse en el camino, alimentémoslos.” Ellos dijeron, “Oh Señor, si tuviésemos varios miles de pesos para comprar pan, aún así no podríamos alimentarlos.” Jesús entonces dijo, “bueno, ¿qué tienen? Y Andrés dijo “Hay un niño por aquí que tiene cinco panes y dos peces, pero ¿que es esto para una multitud como ésta? Y así el pequeño niño vino y le dio sus cinco panes y sus dos peces a Jesús y El los Bendijo, y partió el pan y multiplicándolos fueron distribuidos a la multitud.

Ahora, están aquellos que explican que en esos días, usaban largas túnicas y tenían mangas atadas a sus muñecas, entonces con frecuencia la gente llevaba pan y pescados en sus mangas. Por ello fué que cuando todos tuvieron hambre, todos sabían que tenían hambre, todos eran tan egoístas, ninguno quería compartir su propio almuerzo que tenían atado a sus muñecas. Así fue, dicen estos, que cuando el pequeño niño vino y ofreció a Jesús sus cinco panes y dos peces, todos fueron tocados y movidos por el hermoso ejemplo de este pequeño niño. Todos desataron sus mangas y compartieron con los demás, y hubo realmente suficiente, tanto que pudieron llenar doce canastas completas, luego que todos hubieron comido. Así que ese fue el ejemplo tocante de un pequeño niño que movió a la multitud. Y ¿no es una linda historia estimado oyente? Pero Cuidado!!! Dios tiene preparado un lugar ardiendo para los hombres que tratan de meterse en contra de la Palabra de Dios.

En seguida Jesús hizo a sus discípulos entrar en la barca e ir delante de él a la otra ribera, entre tanto que él despedía a la multitud (Mateo 14:22)..

Y así El dijo a sus discípulos y demás, vayan, métanse en el barco y partan hacia el otro lado. Yo despediré la multitud.

Despedida la multitud, subió al monte a orar aparte; y cuando llegó la noche, estaba allí solo. (Mateo 14:23).

Ahora note esto, Pienso que es importante saberlo. Había sido un día extremadamente duro. Jesús había recibido las noticias de Su primo Juan, que había sido decapitado por Herodes. Y El sintió esta clase de urgencia de simplemente estar solo por un momento. Así que se subió a un bote con los discípulos y luego enfilaron rumbo al otro lado del mar. Pero la gente viendo en la dirección en que iban, rodearon el mar por la parte superior de Galilea, y se encontraron con El cuando el barco arribó. Y aquí estaba la multitud. Y Jesús pasó el día ministrándoles. Está exhausto emocionalmente, sin duda agotado físicamente por el ministerio a esta gente, siendo apretado por ellos todo el día, hasta la noche. El los alimenta, y luego los envía de regreso, mientras que los discípulos están volviendo. Un día difícil, noticias problemáticas, agotamiento físico,

había un tiempo para descansar, pero en lugar de ello, subió a un monte alejado para orar. Oh, la importancia que la oración tenía en la vida de Jesús.

Ahora, si El, siendo El Hijo de Dios, sintió la necesidad de ser fortalecido a través de la oración en esta clase de ocasiones, cuanto más nosotros, débiles, discípulos desfallecientes o seguidores de El necesitamos pasar tiempo en oración, para ser fortalecidos por Dios. Nosotros diríamos “Oh, es tiempo de tener un buen descanso! Realmente necesito dormir una siesta. Realmente necesito recobrar fuerzas.” Pero en lugar de eso El fue arriba y pasó la tardecita y la noche en oración según lo que dice el relato de otro evangelista. Pero la oración fue Su lugar de fortaleza. El descubrió esta para que sea un lugar de gran fortaleza, aún usted mismo puede descubrir que la oración es un lugar de verdadera fortaleza.

“Así que cuando la tarde vino El estaba solo”

Y ya la barca estaba en medio del mar, azotada por las olas; porque el viento era contrario. Mas a la cuarta vigilia de la noche, Jesús vino a ellos andando sobre el mar. Y los discípulos, viéndole andar sobre el mar, se turbaron, diciendo: ¡Un fantasma! Y dieron voces de miedo. Pero en seguida Jesús les habló, diciendo: ¡Tened ánimo; yo soy, no temáis! (Mateo 14:24-27).

Mateo 14:22-15:6

Que tal amigos, ¿cómo están? Hoy tenemos un estudio apasionante de La Palabra de Dios. Le invito a leer el pasaje citado hace un instante, y ruego a Dios que El bendiga esta Palabra en nuestros corazones:

Enseguida Jesús hizo a sus discípulos entrar en la barca e ir delante de él a la otra ribera, entre tanto que él despedía a la multitud. Despedida la multitud, subió al monte a orar aparte; y cuando llegó la noche, estaba allí solo (Mateo 14:22-23).

Note usted esto, yo pienso que saber esto es importante. Había sido un día extremadamente duro, Jesús estaría físicamente exhausto, pero aún así, El fue hacia un monte solo, a orar. Oh, que importancia tenía la oración en la vida de Jesús. Ahora, si El, siendo El Hijo de Dios, sintió la necesidad de ser fortalecido a través de la oración en esta clase de ocasiones, cuanto más nosotros, débiles discípulos desfallecientes o seguidores de El, necesitamos pasar tiempo en oración para ser fortalecidos por Dios. “Y así es que la tarde había llegado y El estaba allí solo”

Y ya la barca estaba en medio del mar, azotada por las olas; porque el viento era contrario (Mateo 14:24).

Viniendo desde el lado de Gadara a través del mar, allí hay un valle que viene al mar de Galilea desde el Mediterráneo, en ese lugar cuando se levantan estas tormentas por lo general sopla a través del Valle de Genesareth. Y así es que al regresar, se tiene que venir de frente a este viento que viene como aullando a través de este valle, y así fue que los discípulos se enfrentaron con este escenario adverso de tratar de remar contra el viento y contra las corrientes de las olas levantadas y enbravecidas por este, puesto que volvían hacia el área de Capernaúm. Por lo tanto estaban en medio del mar y estaban siendo sacudidos, llevados por las olas, a causa de este viento que venía en dirección del Mediterráneo.

Mas a la cuarta vigilia de la noche, Jesús vino a ellos andando sobre el mar. Y los discípulos, viéndole andar sobre el mar, se turbaron, diciendo: !!Un fantasma! Y dieron voces de miedo. Pero en seguida Jesús les habló, diciendo: !!Tened ánimo; yo soy, no

temáis! Entonces le respondió Pedro, y dijo: Señor, si eres tú, manda que yo vaya a ti sobre las aguas. Y él dijo: Ven. Y descendiendo Pedro de la barca, andaba sobre las aguas para ir a Jesús. Pero al ver el fuerte viento, tuvo miedo; y comenzando a hundirse, dio voces, diciendo !Señor, sálvame! Al momento Jesús, extendiendo la mano, asió de él, y le dijo: !Hombre de poca fe! ¿Por qué dudaste? (Mateo 14:25-31)

Una historia asombrosa, no es cierto? Como es que Pedro, estuvo capacitado por unos instantes para caminar sobre el agua, y parecería que el hubiese podido seguir caminando sobre el agua en tanto mantuviese sus ojos puestos en Cristo. Pero de repente, tal vez una ola chocó, o le salpicó la cara y miró alrededor y pensó: “oh ¿qué es lo que estoy haciendo aquí?” y comenzó a hundirse. Dijo “Señor, sálvame” y en cuanto a Jesús, puedo escuchar a Jesús tal vez sonriente y diciendo “Oh, hombre de poca fe. ¿Qué sucede contigo?” Empezáste bien, ¿qué es lo que sucedió contigo Pedro? Oh hombre de poca fe.

Creo que la lección es mantener nuestros ojos en el Señor. Pienso que esto es de suma importancia para nosotros. Viendo a Jesús el estaba habilitado para caminar por caminos en el agua. Sacando sus ojos de Jesús y puestos los mismos en las olas, comenzó a hundirse. Por ello es que en tanto pongamos nuestros ojos en Jesús, por así decirlo, podremos caminar sobre las aguas.

Ahora,... para mí es grandioso el hecho que cuando Pedro comenzó a hundirse sabía hacia donde llamar, “Señor, sálvame” Quiero decirle estimado oyente que yo he estado en el mismo bote. Amigo, cuantas veces clamé “Oh Señor Sálvame” y en Su Gracia, Jesús dijo “Oh, hombre de poca fe. ¿Por qué dudaste, Pedro? Lo venías haciendo bien.

Y cuando ellos subieron en la barca, se calmó el viento. Entonces los que estaban en la barca vinieron y le adoraron, diciendo: Verdaderamente eres Hijo de Dios (Mateo 14:32-33).

Ellos vieron una tremenda demostración de Su Poder Divino.

Y terminada la travesía, vinieron a tierra de Genesaret. Cuando le conocieron los hombres de aquel lugar, enviaron noticia por toda aquella tierra alrededor, y trajeron a él todos los enfermos; (Mateo 14:34-35);

Genesaret es hoy Cineret, Genesaret el nombre de ese valle que viene del área acuática del Mediterráneo.

y le rogaban que les dejase tocar solamente el borde de su manto; y todos los que lo tocaron, quedaron sanos. (Mateo 14:36).

Jesús no tenía alguna especie de vestimenta mágica que quien la tocara podía ser sanado. La sanidad tuvo lugar en cada caso por causa de la fe de la persona. Y el tocar el vestido fue el punto para ellos en que liberaron su fe. Hay una especie de fe pasiva, si tal cosa puede existir, una especie de creer que Dios puede hacerlo, saber que Dios puede hacerlo, estar plenamente persuadido y seguro de que Dios puede hacer esto.

Pienso que todos probablemente encajemos en ésta categoría que cree en Dios. Sabemos que Dios puede hacer cualquier cosa. En ocasiones me encuentro enfrentando algún padecimiento o lo que sea, y alguien dice “Bueno, Dios puede sanarle”. Si, se que es verdad, no tengo dudas al respecto. Voy al hospital y veo a personas en condición crítica. Los doctores quizá las han desahuciado, y digo, “Bueno, Dios puede sanarle,” y creo esto. Creo que Dios puede hacer cualquier cosa. Pero hay algo que activa esa fe la cual no es solamente “Creo que Dios puede sanarle”, sino “Creo que Dios va a sanarle,” Ese es el momento cuando la fe es activada para recibir el toque de la sanidad de Dios.

Y pienso que este tocar el borde de sus vestidos fue el punto de contacto para aquellas personas para que liberaran su fe. En otras palabras, en su mente ellas estaban diciendo, “Se que al momento en que toque el borde de Su vestido, seré sanado.” Y esto fue así en sus mentes, que en el momento en que tuvieron la posibilidad de agarrar el borde de Sus vestidos, ellos soltaron su fe, y ya no fue más un pasivo “Se que Dios puede”, sino, “Se que Dios lo hace”. Y en ese momento, liberaron su fe para

tomar en ese momento su sanidad, y al momento en que ellos liberaron o activaron su fe, ellos fueron sanados.

Hubieron muchas cosas en el Nuevo Testamento que constituyeron puntos de contacto para la liberación de la fe. Y Jesús verdaderamente estableció, más o menos, puntos de contacto en varias ocasiones. Cuando Él puso barro en los ojos del hombre ciego, y dijo, “Ahora ve y lávate ese barro, y tan pronto como limpies el barro podrás ver” El hombre creyó que en el minuto en que pueda lavar este barro, habré de ver. Y este fue un punto de contacto para la liberación de su fe.

En el Antiguo Testamento, cuando el profeta Elías le dijo a Naamán que se sumergiera en el Río Jordán siete veces, y le dijo ‘cuando te levantes, estarás sano’; esto fue un punto de contacto para liberación de la fe. En el libro de los Hechos ellos enviaron un pañuelo a Pablo, o más literalmente, una faja y su delantal, y ellos habrían de colocarlos sobre el enfermo, y la persona sería sanada. Pedro, cuando él estaba caminando calle abajo, y la gente ponía los enfermos en el camino, así que cuando la sombra cayó sobre ellos, pues la sombra de Pedro cayó sobre ellos, este fue un punto de contacto. La gente dijo, “Oh, se que tan pronto como la sombra de Pedro pase sobre mi, oh, seré sanado.” Y ellos tuvieron este punto de liberación de la fe. De algún modo necesitamos estar capacitados para liberar la fe de modo que esta sea activada. Así que sé que tan pronto como.....esto sucederá, y este es un punto de contacto para liberar la fe, y hay una lección valiosa allí.

*Entonces se acercaron a Jesús ciertos escribas y fariseos de Jerusalén, diciendo:
(Mateo 15:1)*

Hey, estos sujetos recorrieron un largo camino para desafiarle!. Vinieron desde Jerusalén hasta Galilea, este era un viaje por tierra de más de una semana desde Jerusalén hasta Galilea. Así que ellos arribaron a Galilea y dijeron,

¿Por qué tus discípulos quebrantan la tradición de los ancianos? (Mateo 15:2)

Los judíos, por supuesto, tenían la ley escrita. Pero sobre la ley escrita, ellos habían desarrollado las tradiciones orales, y esas tradiciones orales muchas veces

reemplazaban la ley, como tradiciones tiene una forma de asimilarse tanto en nuestro ser que es difícil romper las tradiciones más que cualquier otra cosa. Y Jesús no se amoldaba a las tradiciones. El no era de ningún modo un tradicionalista. Por supuesto, ellos tenían también el Talmud, varios volúmenes de la ampliación y la explicación de la ley; así que allí, muchísimas tradiciones.

Entonces, ¿Por qué tus discípulos quebrantan la tradición de los ancianos?

¿Por qué tus discípulos quebrantan la tradición de los ancianos? Porque no se lavan las manos cuando comen pan. (Mateo 15:2).

Ahora, acerca de esto no concluya apresuradamente diciendo que son un montón de sucios. De acuerdo a la tradición, había muchas cosas que podían hacer a una persona sucia. Pero esta suciedad era una suciedad ceremonial, con la cual si usted estaba sucio, no podía entrar al templo. Y muchas cosas podían hacerle a usted ceremonialmente sucio. Si tocaba cualquier cosa que era impura, usted se ensuciaba. Si tocaba cualquier cosa que fue tocada por algo sucio, usted quedaba sucio. Y para ellos, los gentiles eran sucios. Si un gentil caminaba a lo largo de un camino polvoriento, y usted caminaba a lo largo de ese camino, el polvo que el pie del Gentil o Pagano tocó se volvía sucio puesto que para ellos el era un Gentil sucio, y por lo tanto si caminaba usted por el mismo camino, usted se volvía sucio puesto que usted tocó el polvo que fue contaminado por un Gentil que caminó por este.

Había ciertas comidas que si las comía usted se volvía sucio, por ello este negocio de limpiarse se volvió una tradición. Había ciertas maneras por las cuales usted podía lavarse de modo que pudiera asegurarse que usted fuese limpio de todo polvo o impureza, o de las cosas impuras con las cuales usted entró en contacto. Y usted tenía que hacer esto antes de que tocara su comida, de otro modo la comida estaría impura, y cuando usted las comía, usted se volvía sucio por causa de que estaba comiendo una comida impura.

Así que tenían la tradición ceremonial del lavamiento, y usted tenía que mantener sus manos de un modo erguido. Y ellos verterían agua sobre sus manos mientras usted se

frotaba sus manos hacia delante y hacia tras, arriba y abajo, y el agua se tenía que escurrir hacia sus muñecas, puesto que el agua ahora quedaba impura al tocar lo que estaba impuro en sus manos. Tenía usted que asegurarse de que el agua no cayese sobre usted, así que la mantenía alejada y arriba, así que el agua caía por sus muñecas, a la vez cuidando que no trepara por su brazo, de otro modo Usted estaría sucio. Habiendo ellos vertido agua sobre, y lavándose sus manos en esta manera erguida, luego como esa agua sucia proveniente de sus dedos sucios bajaba por sus manos, usted tenía que deshacerse de ella, para ello se frotaba las manos hacia abajo. Y finalmente lo hacía frotando sus dedos juntos, mientras el agua era vertida, para deshacerse de toda suciedad.

Imagine aquí los discípulos tomando el pan y comiéndolo, sin ir a través de todo este ritual. Con esto es con lo que Jesús estaba siendo desafiado “Tus discípulos no siguen las tradiciones.” No hay nada en la Biblia que diga que usted tiene que lavarse las manos en un modo particular. Y en este punto, Jesús está listo para tirar la tradición por la ventana. Así que Sus discípulos fueron acusados de transgredir las tradiciones; de no pasar por la ceremonia de lavamiento de manos antes de comer su pan. Pero:

Respondiendo él, les dijo: ¿Por qué también vosotros quebrantáis [note esto, no la tradición] el mandamiento de Dios por vuestra tradición? (Mateo 15:3)

Oh, tenga cuidado, puesto que aún dentro de la iglesia es posible para nosotros desarrollar ciertas tradiciones y quedar atrapados en ellas, es posible también que muchas de las tradiciones dentro de la Iglesia son de hecho una violación de los mandamientos de Dios.

Hubo una dama que vino a nuestra Iglesia, invitada por alguno de sus amigos y estaba de visita allí, ella provenía de Missouri. Ella pertenecía a una Iglesia de una cierta denominación que no viene al caso mencionar ahora, Luego del culto se me acercó y estaba sumamente inquieta, estaba molesta. Dijo “¿Por qué no se volteó hacia el altar cuando oró?” Y quiero reiterar que ella estaba realmente molesta. Yo le dije “¿Qué?”, ella respondió “Cuando oró, usted no giró y miró el altar. ¿Por qué?”. Yo le dije “Bueno, creo que es porque no pienso que Jesús viva en el altar.” Las tradiciones, ¿lo ve?

“¿Por qué no se giró hacia la estatua de Jesús cuando usted oró?” Pero por la tradición, esto es la violación de un mandamiento de Dios que dice que no nos hagamos imágenes.

Así que no estamos muy lejos de lo que son los Fariseos y los Judíos, que permitían la tradición llegar a tal punto que por las tradiciones habían violado el mandamiento de Dios. Así que vemos en nuestro texto que ellos estaban acusando a los discípulos de Jesús de no guardar las tradiciones. Jesús dijo, “Hey, usted está violando no las tradiciones, sino los mandamientos de Dios por sus tradiciones.”

Porque Dios mandó diciendo: Honra a tu padre y a tu madre; y: El que maldiga al padre o a la madre, muera irremisiblemente. Pero vosotros decís: Cualquiera que diga a su padre o a su madre: Es mi ofrenda a Dios todo aquello con que pudiera ayudarte, ya no ha de honrar a su padre o a su madre. Así habéis invalidado el mandamiento de Dios por vuestra tradición. (Mateo 15:4-6).

Mateo 14:34-15:39

Y terminada la travesía, vinieron a tierra de Genesaret. Cuando le conocieron los hombres de aquel lugar, enviaron noticia por toda aquella tierra alrededor, y trajeron a él todos los enfermos; (Mateo 14:34-35);

Y Genesaret está allí. Es Cineret, o Genesaret es el nombre de este Valle que viene del área acuática del Mediterráneo.

y le rogaban que les dejase tocar solamente el borde de su manto; y todos los que lo tocaron, quedaron sanos. (Mateo 14:36).

Ahora bien Jesús no tenía algún tipo de atuendo mágico que si usted lo tocaba sería sanado. La sanidad tenía lugar en cada caso por causa de la fe de la persona. Y el tocar el atuendo fue para ellos el punto de liberación de la fe.

Había muchas cosas en el Nuevo Testamento que conformaban puntos de contacto para liberación de la fe. En el libro de Hechos enviaron a Pablo un pañuelo, o más literalmente, una faja con su delantal, y ellos lo colocaron sobre los enfermos, y las personas eran sanadas. Pedro, cuando estaba caminando calle abajo, ellos habían colocado a los enfermos en el camino para que la sombra de Pedro cayere sobre ellos, y la sombra de Pedro cayó sobre ellos y ese fue el punto de contacto. La gente dijo “Oh, Se que tan pronto como la sombra de Pedro caiga sobre mí, seré sana” Y ellos tuvieron este punto de liberación de su fe. Y de algún modo nosotros necesitamos estar capacitados para liberar la fe, para que se vuelva activa. Así que se que tan pronto como se libera la fe...Esto sucederá, y este es un punto de contacto para liberación de la fe, hay una lección valiosa allí.

Entonces se acercaron a Jesús ciertos escribas y fariseos de Jerusalén, diciendo (Mateo 15:1)

Hey, estos sujetos vinieron un largo camino para desafiarle!. Vinieron desde Jerusalén hasta Galilea, el cual era un viaje por tierra de más de una semana desde Jerusalén hasta Galilea. Así que ellos arribaron a Galilea y dijeron,

¿Por qué tus discípulos quebrantan la tradición de los ancianos? Porque no se lavan las manos cuando comen pan. (Mateo 15:2).

De acuerdo a la tradición, había muchas cosas que podían hacer a una persona sucia. Pero esta suciedad era una ceremonial, con la cual si usted estaba sucio, no podía entrar al templo. Y muchas cosas le hacían a usted ceremonialmente sucio. Así que Sus discípulos estaban siendo acusados de transgredir las tradiciones; no yendo a través del lavado de las manos antes de comer sus panes.

Respondiendo él, les dijo: ¿Por qué también vosotros quebrantáis [no la tradición, nótelos] el mandamiento de Dios por vuestra tradición? Porque Dios mandó diciendo: Honra a tu padre y a tu madre; y: El que maldiga al padre o a la madre, muera irremisiblemente. Pero vosotros decís: Cualquiera que diga a su padre o a su madre: Es mi ofrenda a Dios todo aquello con que pudiera ayudarte, ya no ha de honrar a su padre o a su madre. Así habéis invalidado el mandamiento de Dios por vuestra tradición. (Mateo 15:3-6).

Ahora la Biblia dice no maldecirás a tu padre o madre, esto es el mandamiento de Dios. Usted tiene que honrarlos, no maldecirlos. Pero ellos tenían una tradición. Si usted prologaba sus maldiciones diciendo “Mira, esto para tu bien y para tu beneficio, estás putrefacto... es un agasajo, lo estoy haciendo por tu beneficio. Por ello te lo digo”, Ellos eran libres, en tanto prologaran por medio de esto “Esto es corban, es decir, esto es algo por lo cual usted será beneficiado” De modo que Jesús señaló que a través de su tradición ellos mostraban indulgencia para violación tangible del mandamiento de Dios. Y por lo tanto invalidaba, dejaba sin efecto el mandamiento de Dios por medio de sus tradiciones.

Hipócritas (Mateo 15:7),

Jesús es más recto. De hecho, El se pone tan exigente que es casi espeluznante, cuando estudiamos Mateo aquí.

Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, cuando dijo: Este pueblo de labios me honra; Mas su corazón está lejos de mí. Pues en vano me honran, Enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres. (Mateo 15:7-9).

La Iglesia ha desarrollado muchos dogmas que ellos enseñan como doctrina y están en la misma posición que la que estaban los Escribas y los Fariseos en el tiempo de Cristo quienes comenzaron a honrar y a asirse de las tradiciones y los mandamientos de hombres, aún por encima de los mandamientos de Dios.

Y llamando a sí a la multitud, les dijo: Oíd, y entended: No lo que entra en la boca contamina al hombre; mas lo que sale de la boca, esto contamina al hombre. (Mateo 15:10-11).

Llamó a las multitudes, escuchen ahora, escúcheme, “No es lo que entra en la boca lo que les contamina, es lo que sale de sus bocas” Amigo, esto va en contra de toda la tradición de cómo usted debía comer con las manos limpias, y más aún lo que usted debía comer. Así que salga y disfrute de un lechón en trozos. No es lo que entra lo que contamina al hombre, simplemente asegúrese de que esté bien cocinado así no se enferma. Buah, comer camarón. Puesto que no es lo que entra al hombre lo que lo contamina, es lo que sale de su boca. Esto es muy complicado, es una tarea dura.

Entonces acercándose sus discípulos, le dijeron: ¿Sabes que los fariseos se ofendieron cuando oyeron esta palabra? Pero respondiendo él, dijo: Toda planta que no plantó mi Padre celestial, será desarraigada. (Mateo 15:12-13).

Hay plantas que están creciendo, ellas no fueron plantadas por el Padre celestial, van a sacar raíces. Simplemente déjenlas en paz. Note que no dijo vayan y discutan con ellos. Simplemente déjenlos solos.

Dejadlos; son ciegos guías de ciegos; y si el ciego guiare al ciego, ambos caerán en el hoyo. Respondiendo Pedro, le dijo: Explícanos esta parábola. (Mateo 15:14-15)

Y la parábola fue, no es lo que entra al hombre lo que lo contamina sino lo que sale de éste. Pedro dijo “¿qué quieres decir con esto Señor?”

Jesús dijo: ¿También vosotros sois aún sin entendimiento? ¿No entendéis que todo lo que entra en la boca va al vientre, y es echado en la letrina?[Entra y es purgado] Pero lo que sale de la boca, del corazón sale; y esto contamina al hombre. Porque del corazón salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los hurtos, los falsos testimonios, las blasfemias. Estas cosas son las que contaminan al hombre; pero el comer con las manos sin lavar no contamina al hombre.

No tiene usted que pasar por una ceremonia de lavamiento antes de que coma comida, esto no le contamina. Va a través de su cuerpo, atraviesa. Pero que dice usted, lo que sale de su boca, revela lo que está en su corazón. Y sale de su boca, el odio, la amargura, esas que cosas que usted expresa, la lujuria, los deseos, las cosas que están en el corazón, las cosas que expresa la boca, y allí está la verdadera contaminación del hombre.

Saliendo Jesús de allí, se fue a la región de Tiro y de Sidón. (Mateo 15:21).

Ahora yendo a las costas de Tiro y Sidón el se está moviendo de hecho al territorio que es Fenicio, y por lo tanto, saliéndose totalmente de la comunidad Judía.

Y he aquí una mujer cananea [una mujer cirofenicia] que había salido de aquella región [o vivía en estas mismas áreas] clamaba, diciéndole: ¡Señor, Hijo de David, ten misericordia de mí! Mi hija es gravemente atormentada por un demonio. Pero Jesús no le respondió palabra. Entonces acercándose sus discípulos, le rogaron, diciendo: Despídela, pues da voces tras nosotros. (Mateo 15:22-23).

Lo que estaban diciendo es “Señor, ten cuidado de la hija, deshazte de esta mujer, no nos dejará en paz.”

El respondiendo, dijo [sin duda en el oído de la mujer]: No soy enviado sino a las ovejas perdidas de la casa de Israel. Entonces ella vino y se postró ante él, diciendo: ¡Señor, socórreme! Respondiendo él, dijo: No está bien tomar el pan de los hijos, y echarlo a los perrillos. Y ella dijo: Sí, Señor; pero aun los perrillos comen de las migajas que caen de la mesa de sus amos. Entonces respondiendo Jesús, dijo: Oh mujer, grande es tu

fe; hágase contigo como quieras. Y su hija fue sanada desde aquella hora. (Mateo 15:24-28).

Ahora cuando leemos el texto traducido, tenemos dificultad, dificultad de entender a Jesús tratando a un mujer esta manera fria y casi insultante, como apareciese en nuestro texto. Pero notemos algunas cosas.

Número uno, Jesús desde el comienzo conocía que El iba a sanar a la hija. El sabe todas las cosas. La Biblia dice que ellos no necesitaban testificarle a Jesús de alguna cosa puesto que El conocía a todos los hombres. El sabia que estaba en los hombres. El conocía lo que estaba en el corazón de esta mujer. El sabía la fe que había allí, y el fue describiendo habilidosamente de ella esta gran expresión de fe que estaba allí. Y más allá del aparente silencio de Jesús, ella persistió, hasta que los discípulos estaban tan molestos por ella, que dijeron, “Señor, porque simplemente no tienes cuidado de ella. Ella es una amenaza.”

Y Jesús sin dudas, como digo, en su oído, dijo “Mira, solamente soy enviado a las ovejas perdidas de la casa de Israel.” Así que ella vino y le adoró a El, diciendo “Señor, ayúdame” Ahora al continuar extrayendo de ella, El dijo, “No está bien tomar el pan de los niños”, esto es de los hijos de Israel, y aquellos beneficios de la Sanidad que El había traído para ellos, no está bien tomar esto y echarlo. Y aquí usted tiene que ser cuidadoso; había dos palabras para perros y los judíos frecuentemente llamaban a los Gentiles, “Gentiles perros”, y esta era una mala palabra. Ahora no hay palabras blasfemas en Hebreo. No tienen palabras para maldecir en Hebreo. Si un Judío quería maldecir, lo tenía que hacer en Español. No contaban con palabras profanas en Hebreo lo cual es bastante fascinante para mí. Pero lo más sucio que podían decirle a una persona es perro. Ellos tenían estos perros salvajes que corrían en jauría y que todos odiaban. Eran una plaga... Eran odiados por todos, así que se referían a ...mas que decirles “El es un gentil”, ellos dirían “Es un perro Gentil”

Pero luego había otra palabra en griego para perro la cual es un pequeño cachorro, el cual estaba usualmente alrededor de la mesa como cuando los hijos se sientan a comer. Ahora cuando ellos comían, no tenían utensilios como los tenemos nosotros.

Los cuchillos, los tenedores, las cucharas, y así los niños no tenían que aprender reglas de etiqueta. Pero ellos simplemente separar con sus manos y usted comería con sus manos. Y luego de que usted haya tenido su comida, luego tomaría un trozo de pan, y usted se frotaría sus manos con el trozo de pan. Simplemente limpiaría toda la grasa y los jugos con un trozo de pan, y luego ellos tomarían un trozo de pan y los arrojarían a los pequeños cachorros que estaban alrededor de la mesa. Y así que fue una imagen muy común en las mentes de las personas cuando Jesús dijo “No está bien tomar el pan de los niños y arrojarlo a los cachorros” Ella dijo “Si Señor, pero los pequeños cachorros comen de lo que cae de la mesa del señor” Jesús dijo “Muy bien, grande es tu fe”. Esta era una fe que conquistó por encima del silencio de Jesús. Esta era una fe que conquistó sobre la aparente renuencia de Jesús. Esta fue una fe que venció. Esta madre estaba desesperada.

Quizá en nuestra audiencia se encuentra alguna madre que tiene una hija obstinada. Probablemente no se anime a ir tan lejos como para decirle que ella está siendo confundida por el diablo, pero aquí había una madre en una profunda angustia. Y vino a Jesús y su fe triunfó. Escuche, venga a Jesús. No se vaya hasta que lo haya recibido. No había modo en que ella se fuera sino hasta que recibiese ayuda. Jesús respondió y dijo a ella, “Oh mujer, grande es tu fe” Interesante, El dijo esto del centurión Romano y de la mujer Siro-Fenicia.

Pasó Jesús de allí y vino junto al mar de Galilea; y subiendo al monte, se sentó allí. Y se le acercó mucha gente que traía consigo a cojos, ciegos, mudos, mancos, y otros muchos enfermos; y los pusieron a los pies de Jesús, y los sanó; de manera que la multitud se maravillaba, viendo a los mudos hablar, a los mancos sanados, a los cojos andar, y a los ciegos ver; y glorificaban al Dios de Israel. Y Jesús, llamando a sus discípulos, dijo: Tengo compasión de la gente, porque ya hace tres días que están conmigo, y no tienen qué comer; y enviarlos en ayunas no quiero, no sea que desmayen en el camino. Entonces sus discípulos le dijeron: ¿De dónde tenemos nosotros tantos panes en el desierto, para saciar a una multitud tan grande? Jesús les dijo: ¿Cuántos panes tenéis? Y ellos dijeron: Siete, y unos pocos pececillos. Y mandó a la multitud que se recostase en tierra. Y tomando los siete panes y los peces, dio

gracias, los partió y dio a sus discípulos, y los discípulos a la multitud. Y comieron todos, y se saciaron; y recogieron lo que sobró de los pedazos, siete canastas llenas. Y eran los que habían comido, cuatro mil hombres, sin contar las mujeres y los niños. Entonces, despedida la gente, entró en la barca, y vino a la región de Magdala. (Mateo 15:29-39).

Ahora bien Magdala esta probablemente a dos millas al sur de Capernaúm allí en la mar de Galilea. Ellos habían descubierto las ruinas de la ciudad de Magdala de la cual provenía María Magdalena. Y usted puede ver las ruinas de Magdala hoy. Y casualmente, alguien no estaba leyendo las Escrituras cuidadosamente y construyeron una Iglesia allí en Magada la cual llaman la Iglesia de los panes y los peces, donde dicen que Jesús alimentó las multitudes. Pero note que El no vino allí asta después de haber alimentado a la multitud en las montañas lejos de allí. Pero es conveniente para los paseos turísticos, los autobuses y así que le llevan a usted abajo por el mar de Galilea allí a Magdala para mostrarle el mosaico de una iglesia en donde hay panes y peces, y el mosaico en el piso. Y juran que este es el punto en donde esto ocurrió.

Mateo 16:1-28

¿Cómo están amigas y amigos oyentes de La Palabra de Dios para hoy? Leemos en nuestro texto de hoy:

“Vinieron los fariseos y los saduceos para tentarle, y le pidieron que les mostrase señal del cielo. Mas él respondiendo, les dijo: Cuando anochece, decís: Buen tiempo; porque el cielo tiene arboles. Y por la mañana: Hoy habrá tempestad; porque tiene arboles el cielo nublado. ¡Hipócritas! que sabéis distinguir el aspecto del cielo, ¡mas las señales de los tiempos no podéis!” (Mateo 16:1-3).

Si ellos hubieran estado atentos deberían haber visto en las Escrituras, deberían saber que ese era el tiempo de la venida del Mesías. En el libro de Daniel, él prometió que 483 años después que el edicto salió, para restaurar y reconstruir Jerusalén, el Mesías príncipe vendría. Y ellos no reconocieron las señales y los tiempos porque realmente no conocían las Escrituras.

Me pregunto cuántas veces Jesús puede decirles a las personas hoy, que están tan ciegos al hecho de que El regresará pronto, “Oigan, ustedes saben como dar el reporte meteorológico pero no saben distinguir el tiempo de Mi regreso”.

A continuación El dijo,

“La generación mala y adúltera demanda señal; pero señal no le será dada, sino la señal del profeta Jonás.” (Mateo 16:4).

Nuevamente El repite esto, como lo ha expresado ya anteriormente.

“Y dejándolos, se fue.” (Mateo 16:4).

Ustedes ya han pedido señal. La única señal que recibirán es la del profeta Jonás. En el verso 5 leemos

“Llegando sus discípulos al otro lado, se habían olvidado de traer pan. Y Jesús les dijo: Mirad, guardaos de la levadura de los fariseos y de los saduceos.” (Mateo 16:5-6).

Ya hemos visto en programas anteriores que donde sea que se refiere a la levadura, es en un sentido referido al mal. Así entonces tenemos que es una clase de pecado o hipocresía. En este caso, El dice, “guardaos de la levadura de los fariseos que es hipocresía”, según otro de los Evangelios.

“Ellos pensaban dentro de sí, diciendo: Esto dice porque no trajimos pan. Y entendiéndolo Jesús, les dijo: ¿Por qué pensáis dentro de vosotros, hombres de poca fe, que no tenéis pan? ¿No entendéis aún, ni os acordáis de los cinco panes entre cinco mil hombres, y cuántas cestas recogisteis? ¿Ni de los siete panes entre cuatro mil, y cuántas canastas recogisteis?” (Mateo 16:7-10)

En otras palabras: ¿Ustedes creen que yo estoy preocupado porque no tienen pan? ¿No se dan cuenta de que nosotros somos capaces de proveer el pan? No estoy hablando de que se hayan olvidado traer el pan.

“¿Cómo es que no entendéis que no fue por el pan que os dije que os guardaseis de la levadura de los fariseos y de los saduceos? Entonces entendieron que no les había dicho que se guardasen de la levadura del pan, sino de la doctrina de los fariseos y de los saduceos.” (Mateo 16:11-12).

Y ahora ellos dejan el Mar de Galilea y se dirigen hacia una región que es conocida como la parte superior de Galilea. En aquellos días era Cesarea de Filipo. Allí están las cabeceras del Río Jordán, fluyendo desde la base del Monte Hermón.

Viniendo Jesús a la región de Cesarea de Filipo, preguntó a sus discípulos, diciendo: ¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre? Ellos dijeron: Unos, Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, Jeremías, o alguno de los profetas. El les dijo: Y vosotros, ¿quién decís que soy yo? Respondiendo Simón Pedro, dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente. Entonces le respondió Jesús: Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos. Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella. (Mateo 16:13-18).

Ahora bien, tenemos dos opciones. La iglesia está construida sobre Pedro, o la iglesia está construida sobre la confesión de Pedro de que Jesús es el Cristo, el Hijo del Dios viviente. Jesús le dijo "...tú eres Pedro", que en griego es una pequeña piedra. Y luego El declara, "sobre esta roca", que es una piedra gigante, "...edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella". La iglesia no está edificada sobre pequeñas piedras, sino sobre una roca gigante, "...tú eres Pedro", una pequeña piedra, "...sobre esta roca"... Pablo el apóstol en Primera de Corintios 3:11 nos dice, 1 Corintios 3:11 Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto (no Simón Pedro, sino que está edificado en el fundamento...), el cual es Jesucristo", y en la declaración de Pedro de que Jesús es el Mesías, el Hijo del Dios viviente. Ese es el verdadero fundamento de la iglesia.

Lo interesante para mi es que Pedro tuvo, y estoy seguro de que él no se había dado cuenta, que tuvo una revelación espiritual. Cuando él dijo, "Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente". Jesús dijo, "Bienaventurado eres, Simón..., porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos". Pedro, tú has tenido una revelación espiritual. Eso ha venido de Dios, pero estoy seguro de que Pedro no se dio cuenta de que esto viniera de Dios porque simplemente vino a él, como un flash. Pedro, como sabemos, era impulsivo, y estoy seguro que cuando Jesús dijo, "¿Quién decís que soy yo?" él habrá dicho impulsivamente, "Tu eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente". Jesús le dijo, "Bienaventurado eres, tú has tenido una revelación de Dios. Carne y sangre no te lo han revelado sino mi Padre que está en los cielos, tú has tenido una revelación de Dios. Carne y sangre no te lo han revelado".

Jesús dijo,

"Y a ti te daré las llaves del reino de los cielos; y todo lo que atares en la tierra será atado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos."
(Mateo 16:19).

Nosotros tenemos poder como hijos de Dios de sujetar las fuerzas de las tinieblas y poner en libertad el trabajo de Dios. Dios nos ha dado la autoridad sobre estas fuerzas espirituales, estas entidades espirituales, pues como hijos de Dios, nosotros sí

tenemos autoridad sobre ellos. Nosotros podemos sujetar esas fuerzas espirituales y también podemos liberar el trabajo de Dios.

“Entonces mandó a sus discípulos que a nadie dijiesen que él era Jesús el Cristo.” (Mateo 16:20).

La razón era que El no quería un intento prematuro para que lo aclamasen como Rey. Hubo un día en que el Mesías fue revelado, ese fue el día cuando Jesús hizo Su entrada triunfal a Jerusalén. Pero en este momento El está diciendo, “Miren, no le digan a nadie. Esta es una revelación que vino a ustedes de Dios, pero no se lo digan a nadie”. Más tarde El dijo, “...Id a la aldea que está enfrente de vosotros, y luego hallaréis una asna atada, y un pollino con ella; desatadla, y traédmelos” (Mateo 21:2). Y él se sentó sobre el pollino, cumpliendo la profecía de Zacarías que dijo:, “...he aquí tu rey vendrá a ti, justo y salvador, humilde, y cabalgando sobre un asno, sobre un pollino hijo de asna” (Zacarías 9:9). Pero aún no era el tiempo para la revelación. El tiempo justo de Dios no había llegado aún. Por eso es que El está diciendo, “Miren, no le digan a nadie aún”. No se trata de forzar una manera prematura para que la gente trate de establecer Su reino.

“Desde entonces comenzó Jesús a declarar a sus discípulos” (Mateo 16:21),

A esta altura, El se revela a Si mismo.”Yo soy el Mesías. Pedro tu tienes razón”. Los judíos han estado esperando que el Mesías venga y establezca el reino de Dios y derrote el yugo romano y la esclavitud. Y cuando Jesús reconoce, “Si, Yo soy el Mesías,” primero El dice, “no le digan a nadie”. Luego leemos :

“Desde entonces comenzó Jesús a declarar a sus discípulos que le era necesario ir a Jerusalén y padecer mucho de los ancianos, de los principales sacerdotes y de los escribas; y ser muerto, y resucitar al tercer día. Entonces Pedro, tomándolo aparte, comenzó a reconvénirle, diciendo: Señor, ten compasión de ti; en ninguna manera esto te acontezca. Pero él, volviéndose, dijo a Pedro: ¡Quítate de delante de mí, Satanás!; me eres tropiezo, porque no pones la mira en las cosas de Dios, sino en las de los hombres.” (Mateo 16:21-23).

Un problema que tengo siempre es la incapacidad de poder descubrir que es lo que viene de parte de Dios y que es lo que proviene de mi propio corazón. Note usted que en un momento Pedro tiene una revelación divina, y al siguiente momento, está expresando la filosofía de Satanás, la filosofía del infierno: “ten compasión de ti en ninguna manera esto te acontezca”. La filosofía del infierno, toma el camino más fácil. Escapa de la cruz. La filosofía del infierno es para alentarlo a usted a escapar de la cruz.

Así que Pedro tiene primero una revelación divina, luego se manifiesta su propio corazón con la inspiración de Satanás, expresando la filosofía del infierno, esto nos muestra que tenemos un problema común en nosotros, la habilidad de conocer la diferencia entre lo que es la voz de Dios hablando, y mi propio corazón hablándome a mí.

“Entonces Jesús dijo” (Mateo 16:24),

Vea usted, Pedro acaba de decir, “ten compasión de ti”, y Jesús está diciendo, Pedro esa es la filosofía del infierno (o del demonio).

“Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame.” (Mateo 16:24).

El camino del discipulado es el camino de la negación propia. El camino del discipulado es el camino de la cruz. Yo debo venir a la cruz con mi propia vida. Debo terminar con mis propias ambiciones, mis propios objetivos, mis propios deseos, mi propio camino, y debo hacer que esa vieja vida en la carne muera, crucificada con Cristo, y debo vivir una nueva vida según el Espíritu en Cristo Jesús. Debo hacer que ese viejo hombre muera, y esto es un proceso que debo hacer día tras día, porque el viejo hombre está tratando aún de quedarse en el trono de mi corazón.

Pablo dice que hay una guerra dentro de nosotros. La carne está contra el espíritu, y el espíritu está en contra de la carne, incluso nosotros, no siempre hacemos las cosas que quisiéramos. Y Pablo expresando su propio conflicto en Romanos 7 dice, “Porque no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero, eso hago. ¡Miserable hombre de

mí! ¿Quién me libraré de este cuerpo de muerte?” (Romanos 7:19, 24). Todos nosotros habiendo visto el ideal divino y consintiendo con él, decimos, “Si Señor, ésta es la vida correcta, y ésta es la vida que quiero vivir, y es la vida que voy a vivir”, entonces hemos experimentado la debilidad de nuestra propia carne. Y esas cosas que prometimos que haríamos, no las estamos haciendo. Y esas cosas de las que dijimos que nunca más volveríamos a hacer, aún las estamos haciendo. ¡Miserable de mí!

Fíjese al final del capítulo 7 en Romanos, Pablo ha renunciado a toda fórmula de auto ayuda. ¿Cómo puedo cambiar? El está clamando por ayuda exterior, pues ya no hay más nada que El pueda hacer. Entonces pregunta: ¿Quién me libraré? No puedo hacerlo solo. Lo he intentado. Y he fallado. ¿Quién me libraré? Y allí mismo está la respuesta, cuando llegamos al final de los esfuerzos por nosotros mismos, y comenzamos a pedir por esa ayuda exterior. Pablo responde a su propia pregunta, “Gracias doy a Dios, por Jesucristo Señor nuestro, por quien tenemos la victoria”. Yo no tengo que ser un cristiano derrotado. Yo no tengo que vivir siendo esclavo de mi carne.

Y en el capítulo 7, usted encuentra el “Yo...” varias veces, hablando en primera persona, pero en el capítulo 8, desaparece cuando él comienza a hablar acerca del Espíritu, y la gloriosa, victoriosa vida que está viviendo ahora por el poder del Espíritu. Hay una cruz. Si algún hombre quiere venir en pos de Mi, debe negarse a sí mismo, al auto gobierno de su vida debe traerlo a la cruz, y así debe dejar morir la vieja naturaleza, al viejo hombre, sí, crucificarlo con Cristo. Entonces, luego, Jesús dice, “Sígueme”.

Y luego El da un fundamento, primero el da una explicación, luego el fundamento.

“Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá;” (Mateo 16:25):

Si usted está tratando de encontrar la vida separado de Jesucristo, usted terminará perdiendo su vida para la eternidad.

“...y todo el que pierda su vida por causa de mí, la hallará.” (Mateo 16:25).

Así usted encontrará lo que es la vida real.

Luego tenemos el fundamento,

*“Porque ¿qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo, y perdiere su alma?”
(Mateo 16:26)*

¿Si usted pudiera tener todo lo que quisiera? Ahora bien, ¿si usted fuera capaz de conseguir o lograr ese deseo, pero le costara su alma, que beneficios tendría usted realmente? ¿Qué beneficio le traería si usted ganara todo el mundo, pero perdiera su propia alma? Vea usted, Jesús está diciendo, “Miren, deben negarse a si mismos, tomar su cruz y seguirme.” Porque “¿Qué beneficio sería si usted ganara todo el mundo, y también perdiera su alma?”

En segundo lugar,

“¿O qué recompensa dará el hombre por su alma?” (Mateo 16:26)

Ahora bien, en lo que concierne a Dios, su alma es más valiosa que todo el mundo entero. En cuanto a Dios, si le hubieran ofrecido el mundo entero a cambio de su alma, el escogió su alma y no el mundo y si usted quizá toma el mundo entero a cambio de su alma, estimado oyente, usted estaría haciendo un mal negocio, un trato muy torpe, porque su alma es eterna. El mundo pasará. La Palabra de Dios dice que El mundo y sus deseos pasarán, en cambio Su alma es eterna. Usted está negociando su alma eternal por algo que simplemente va a pasar. Y en cuando concierne al Señor, usted está haciendo un mal negocio.

Ahora la pregunta es, “¿...qué recompensa dará el hombre por su alma?”.

Sucede que de vez en cuando estos complots son desarrollados por las tramas de Satanás que viene ofreciéndole a alguien que le venda su alma y la persona pone su precio. ¿Qué daría usted a cambio por su alma? Y siempre me asombra esas personas que valoran sus almas tan a la ligera cuando Dios ha pagado un precio tan alto por ellas.

Jesús dice,

“Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles,” (Mateo 16:27);

“Ahora”, El dice, “es tiempo para que vaya a que me crucifiquen, me volveré a los ancianos, quienes me tomarán para crucificarme, y han de matarme. Al tercer día habré de resucitar, pero despues vendré en la Gloria de mi Padre, con Sus ángeles”. Y dice la Biblia:

“...y entonces pagará a cada uno conforme a sus obras. De cierto os digo que hay algunos de los que están aquí, que no gustarán la muerte, hasta que hayan visto al Hijo del Hombre viniendo en su reino”. (Mateo 16:27-28).

Mateo 16:28-17:27

Antes de comenzar nuestro estudio, quiero saludarles, y agradecerle a Dios por tenerles entre nuestros oyentes. Leemos en el pasaje citado:

“De cierto os digo que hay algunos de los que están aquí, que no gustarán la muerte, hasta que hayan visto al Hijo del Hombre viniendo en su reino. Seis días después, Jesús tomó a Pedro, a Jacobo y a Juan su hermano, y los llevó aparte a un monte alto; y se transfiguró delante de ellos, y resplandeció su rostro como el sol, y sus vestidos se hicieron blancos como la luz. Y he aquí les aparecieron Moisés y Elías, hablando con él. Entonces Pedro dijo a Jesús: Señor, bueno es para nosotros que estemos aquí; si quieres, hagamos aquí tres enramadas: una para ti, otra para Moisés, y otra para Elías. Mientras él aún hablaba, una nube de luz los cubrió; y he aquí una voz desde la nube, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia; a él oíd. Al oír esto los discípulos, se postraron sobre sus rostros, y tuvieron gran temor. Entonces Jesús se acercó y los tocó, y dijo: Levantaos, y no temáis. Y alzando ellos los ojos, a nadie vieron sino a Jesús solo. Cuando descendieron del monte, Jesús les mandó, diciendo: No digáis a nadie la visión, hasta que el Hijo del Hombre resucite de los muertos.” (Mateo 16:28-17:9).

Mantengan esto en secreto, no lo cuenten hasta que yo haya resucitado de los muertos.

“Entonces sus discípulos le preguntaron, diciendo: ¿Por qué, pues, dicen los escribas que es necesario que Elías venga primero?” (Mateo 17:10)

Versículo 11,

“Respondiendo Jesús, les dijo: A la verdad, Elías viene primero, y restaurará todas las cosas. Mas os digo que Elías ya vino, y no le conocieron, sino que hicieron con él todo lo que quisieron; así también el Hijo del Hombre padecerá de ellos. Entonces los discípulos comprendieron que les había hablado de Juan el Bautista. Cuando llegaron al gentío, vino a él un hombre que se arrodilló delante de él, diciendo: Señor, ten misericordia de mi hijo, que es lunático....” (Mateo 17:11-15),

La palabra Griega literalmente dice, "él ha sido afectado por la luna." En esos días, ellos creían que esa locura se relacionaba con dormir bajo la luna llena, y por eso, la palabra "lunático". Este concepto ha existido por muchos siglos, incluso en los tiempos antes de Cristo. Ellos creían que había cierta relación entre las enfermedades mentales y la luna. Parece ser que había algo que hacía que algún proceso extraño dentro de su cerebro se accionara a causa de la luna llena.

Así que él está diciendo, "ten misericordia de mi hijo, que es lunático". Había demencia allí.

"...padece muchísimo; porque muchas veces cae en el fuego, y muchas en el agua. Y lo he traído a tus discípulos, pero no le han podido sanar." (Mateo 17:15-16).

Es interesante, por supuesto, que esto sucede luego del momento en que Jesús le dio poder a Sus discípulos sobre los espíritus inmundos. Y ellos salieron y ministraron en Su poder, y regresaron gozosos de que incluso los espíritus inmundos se sometían ante ellos. Y Jesús dice, "No os gocéis que los espíritus se os sujetan, antes bien gozaos en que vuestros nombres están escritos en el libro de la vida del Cordero" Y ellos habían ejercido este poder sobre los espíritus, pero aquí parece que ellos no fueron capaces de hacerlo.

Quisiera centrar mi atención aquí en una cosa que creo es muy significativa, y que es casi una regla. Es a mi modo de ver, que Satanás está esperando al pié del monte de cada gran experiencia espiritual que usted tiene. Se que luego de tener una hermosa experiencia espiritual, pareciera que siempre estoy siendo tentado por el enemigo. Inmediatamente el viene e intenta arrebatar aquello que Dios nos ha dejado. Dios acaba de bendecirle y usted está tan emocionado, "Oh, Dios, que bueno es estar aquí, wow, esto es glorioso. No quiero salir de aquí, Señor, quiero quedarme justo aquí". Pero usted tendrá que seguir adelante, y así cuando usted llegue al pié del monte, pareciera que Satanás simplemente está esperando allí para golpearlo, y quitarle toda la gloria y todas las bendiciones que usted ha recibido. Así que es bueno estar armado, y prevenido de que no importa cuán grande sea mi bendición espiritual, no tengo inmunidad contra los ataques del enemigo. Desde mucho tiempo antes de que

recibamos nuestra mayor bendición, él está allí para intentar distraer, para destruir la obra que Dios ha hecho.

Así que nos encontramos aquí en nuestro texto con este padre, arrodillado ante Jesús, suplicando por su hijo, y los discípulos no pudieron ayudarlo.

Respondiendo Jesús, dijo: ¡Oh generación incrédula y perversa! ¿Hasta cuándo he de estar con vosotros? ¿Hasta cuándo os he de soportar? Traédme acá. Y reprendió Jesús al demonio, el cual salió del muchacho, y éste quedó sano desde aquella hora. (Mateo 17:17-18).

Así que aquello en lo que los discípulos no pudieron hacer nada, Jesús lo hizo inmediatamente sin mucha alaraca. El solo reprendió al demonio, y éste salió del muchacho.

“Viniendo entonces los discípulos a Jesús, aparte, dijeron: ¿Por qué nosotros no pudimos echarlo fuera?” (Mateo 17:19)

Es una Buena pregunta porque se les había dado autoridad y poder, y aquí había uno al que intentaron reprender pero no fueron capaces de hacerlo.

“Jesús les dijo: Por vuestra poca fe; porque de cierto os digo, que si tuviereis fe como un grano de mostaza, diréis a este monte: Pásate de aquí allá, y se pasará; y nada os será imposible. Pero este género no sale sino con oración y ayuno.” (Mateo 17:20-21).

Los discípulos están preguntando por qué ellos tenían menos poder en esta situación, y Jesús dice, debido a su poca fe. En otro de los Evangelios, se nos dice que mientras estaban trayendo a este muchacho a Jesús, el diablo lo tiró al suelo. El demonio que lo tenía poseído lo tiró al piso y él comenzó a revolcarse en el piso, y todos comenzaron a correr para ver que estaba sucediendo. Y es muy posible que cuando le trajeron este muchacho a los discípulos, este demonio se manifestó a si mismo probablemente en una forma dramática, ante los discípulos, y ellos se asombraron tanto del poder del demonio, y de su habilidad de distorsionar y destruir una vida, que ellos perdieron la mirada del poder de Dios. Así ocurre muchas veces cuando nosotros estamos

observando el poder de Satanás y el trabajo del enemigo solo por curiosidad, la incredulidad comienza a llenar nuestro corazón. Estamos tan asombrados del poder que tiene Satanás de destruir una vida que olvidamos el todo poder de Dios, que es mayor.

Existen muchas historias interesantes sobre actividades demoníacas en este siglo 21. Una de las que sobresale más es la de Teresa, que estaba bajo custodia en la prisión de Bilibid en las Filipinas porque los demonios la atacaban y la golpeaban por todo su cuerpo. Cuando el ataque terminaba, ella tenía marcas de mordidas en su espalda y en su cuello, lugares que son totalmente imposibles que ella se mordiera a sí misma. Ella estaba en confinamiento solitario en una celda acolchada, pero aún así estos ataques sucedían.

El mejor psiquiatra de las Filipinas fue traído para tratarla y nadie pudo hacer algo por ella. Ellos finalmente sugirieron que llamaran a un misionero, y en ese momento fueron traídos dos misioneros para tratar a la muchacha, Teresa. Cuando ellos entraron, los demonios comenzaron a atacarla. Ellos la vieron en uno de esos ataques y las mordidas ensangrentadas comenzaron a aparecer por todo su cuerpo. Y usted ve una cosa así, y yo le digo, de pronto la incredulidad comienza a aparecer. Quiero decir, usted piensa en Satanás y en el poder de Satanás, y usted dice, “Wow, esto es horrible. Mira esto”. Y comienza a manifestarse una clase de miedo y terror en su corazón.

Pero estos hombres ayunaron y oraron y fueron capaces a través del poder del nombre de Jesús de ordenar a estos espíritus malvados que la abandonaran. Cuando Teresa fue liberada, ella les dijo a estos misioneros cómo estos demonios la habían molestado sexualmente y que donde fuera que un hombre se acercara a ella, allí era cuando ellos la atacaban porque ellos eran extremadamente celosos de cualquier hombre que se le acercara, y allí era cuando ellos comenzaban con los ataques a su cuerpo. Y los misioneros le advirtieron que cuando los demonios son expulsados, regresan e intentan poseer nuevamente el cuerpo, y así que cuando volvieron y ella estaba proclamando la victoria de Jesús e invocando el nombre de Jesús y demás, en un par de días, éstos

demonios volvieron y ella comenzó a tener esas convulsiones, e invocaron el nombre de Jesús y fue liberada completamente. Una interesante y fascinante historia, que salió publicada en la revista Life, no en cuanto a su liberación, sino que solo fue publicada la causa para las crónicas psiquiátricas. No obstante ello, su liberación fue contada por uno de estos misioneros en uno de sus libros titulado (Mordida por demonios).

Pero cuando usted ve esta clase de actividad demoníaca, hace que usted sienta captada su atención por el poder de la actividad demoníaca que tiende a disminuir su fe. Pero gracias a Dios, mayor es el que está en nosotros que el que está en el mundo. Y nosotros tenemos autoridad sobre todas estas fuerzas y poderes. Y como hijos de Dios no debemos temer, no tenemos que estar en una posición de contemplar solamente y decir: “Oh, ¿has visto eso?” o “Oh, eso eso horrible”. Sino que tenemos autoridad y poder a través de Jesucristo sobre toda fuerza y poder de las tinieblas.

Así que Jesús dice, “Por vuestra poca fe; porque de cierto os digo, que si tuviereis fe como un grano de mostaza, diréis a este monte: Pásate de aquí allá, y se pasará; y nada os será imposible”. Esto le hace preguntarse a uno mismo cuánta fe tenemos. “Pero”, dice Jesús, “...este género no sale sino con oración y ayuno”. Esto se refiere a esa clase de fe, o pudiera estar refiriéndose a esta clase de demonio; pudiese haber sido un demonio más grande en autoridad y poder, porque los demonios tienen rango de autoridad y poder. Leamos ahora en el verso 22

“Estando ellos en Galilea, Jesús les dijo: El Hijo del Hombre será entregado en manos de hombres, y le matarán; mas al tercer día resucitará. Y ellos se entristecieron en gran manera.” (Mateo 17:22-23).

El les dice esto una y otra vez. El ahora está en Su camino a la Cruz. Estos son sus días finales, está en Galilea pero pronto estará de camino hacia Jerusalén, en el camino a la cruz. Así que les está advirtiéndolo una y otra vez, “Yo seré asesinado, ellos me matarán. Seré traicionado, moriré, pero al tercer día resucitaré.” De alguna forma ellos no captaron esa parte. No fue sino hasta Su resurrección que ellos comenzaron a recordar, “Oh, si, El dijo que resucitaría al tercer día, es cierto”. Pero ellos no recordaron esa parte hasta después de Su resurrección.

Es interesante como muchas veces nosotros oímos algunas noticias impactantes y nuestras mentes reciben una especie de shock, y no escuchamos el resto de la historia. No lo registramos. Estamos tan impactados por eso que escuchamos anteriormente. Y así ocurría en cualquier momento que Jesús hablaba de que su muerte, eso era impactante para ellos, porque si El muere se preguntarían, ¿Cómo puedo yo ser un ministro suyo? Por eso ellos estaban tan tristes por la conversación de Su muerte que no se percataron del hecho de que El estaba diciendo también, “más al tercer día resucitaré”. Es realmente interesante de que al tercer día ninguno de ellos estaba esperando Su resurrección.

“Cuando llegaron a Capernaum, vinieron a Pedro los que cobraban las dos dracmas, y le dijeron: ¿Vuestro Maestro no paga las dos dracmas? El dijo: Sí. Y al entrar él en casa, Jesús le habló primero, diciendo: ¿Qué te parece, Simón? Los reyes de la tierra, ¿de quiénes cobran los tributos o los impuestos? ¿De sus hijos, o de los extraños? Pedro le respondió: De los extraños. Jesús le dijo: Luego los hijos están exentos. Sin embargo, para no ofenderles, ve al mar, y echa el anzuelo, y el primer pez que saques, tómallo, y al abrirle la boca, hallarás un estatero; tómallo, y dáselo por mí y por ti”. (Mateo 17:24-27).

Me encanta esto, una vez pescador, se es siempre pescador. Era necesario pagar sus impuestos. Jesús pudo haberle dicho a Pedro, “Ve y cava debajo del árbol y encontrarás una moneda”. Pero qué pescador quiere estar cavando agujeros, a menos que esté buscando lombrices. El le dijo que hiciera algo que el gustaba de hacer, algo que Pedro amaba. El amaba pescar. Así que el Señor le dice, “Oh, combinemos algo de placer con los negocios. Ve a pescar, Pedro, echa tu anzuelo y al primer pez que saques, abre su boca, toma la moneda, y paga nuestros impuestos”.

Ahora bien, ustedes, los que son padres, si su hijo viene a ustedes y le dice, “Bueno, papá, yo he estado pensando que bueno es vivir aquí en casa. Tú pagas todas las cuentas. Yo no tengo que preocuparme por la comida, siempre está en la mesa. Es tan bueno vivir aquí en casa papá. Yo realmente aprecio todo lo que has hecho por mí. Y estaba pensando, papá, solo para mostrar mi aprecio, hoy quiero hacer algo que tú me

pidas que haga. Solo quiero mostrarte cuán agradecido estoy”. ¿Quiénes de ustedes, padres, si tienen un hijo que les dice una cosa semejante, ante todo, no se desmayaría? Pero cuando le echan agua sobre su cara y usted se recupera, ¿Qué piensa usted que le diría a su hijo que viene a usted con tal apreciación, presentándose totalmente a su disposición?

¿Intentaría usted pensar en algo malo, en un trabajo pesado que él no ha hecho por meses? ¿Usted no le diría “Muy bien, aquí te tengo atrapado; primero comienza con esta basura que huele mal, límpiala? Y comienza a darle tareas desagradables. Yo no creo que usted hiciera eso. Si usted se parece un poco a mi, yo estaría tan agradecido de ver esta actitud en mi hijo, que lo menos que haría sería que éste fuera un gran día para él. Yo lo amo. Tal vez el no sea tan agradecido como debiera, pero aún así lo amo. Y el hecho de que él esté mostrándome su agradecimiento, hace que yo quiera hacer algo bueno por él. Yo diría, “¿Por qué no nos olvidamos de todo lo que tenemos que hacer hoy y nos vamos a pescar” o quizá le diríamos “El día está hermoso, ¿Por qué no vamos a la playa?” Pues Yo quiero hacer esas cosas que él disfruta, que le agradan.

Y sabe usted, nuestro Padre celestial no es diferente. Cuando usted viene a Dios y dice, “Oh, Señor, yo aprecio tanto el ser tu hijo. Tu me has cuidado tanto que realmente estoy agradecido y aprecio todo lo que has hecho. No tengo que preocuparme porque Tú velas por mí, y yo quiero entregarme a mi mismo completamente a Ti. Lo que quieras que yo haga, padre, estoy dispuesto”. Bueno, Dios no piensa en cosas miserables, sucias, malas, para decirnos con maldad has esto y aquello, par hacerle lamentar del día en que usted consagró su vida a El. El dice, “Hey, ¿Por qué no te vas hoy a pescar?” Claro, si a usted le gusta pescar. Es decir El le permite hacer las cosas lícitas que a usted le gusta hacer. El se goza en dar buenos regalos a Sus hijos.

Mateo 17:1-13

Es un gusto para mí saludarles estimados oyentes. Ruego a Dios que El bendiga Su Palabra este día, y que por ella crezcamos en la fe.

Podemos decir que el capítulo 17 de Mateo comienza con el versículo 28 del capítulo 16. No fue muy acertado que los hombres que dividieron la Biblia en capítulos y versículos hicieran la distinción de capítulos como lo realizaron. Ellos debieron haber puesto el versículo 28 del capítulo 16 en el capítulo 17 y esto hubiese eliminado una cantidad de preguntas, puesto que Jesús está hablando a sus discípulos allí en Cesarea de Filipo y está hablándole a ellos en cuanto a Su muerte y acerca de la gloria de Su Padre que le habría de ser otorgada, también de su venida en la gloria de Su Padre, con sus ángeles, para recompensar a cada hombre conforme a sus obras.

Entonces dijo, “De cierto os digo que hay algunos de los que están aquí, que no gustarán la muerte, hasta que hayan visto al Hijo del Hombre viniendo en su reino.” Ahora acerca de esto, hay personas que han asumido que Jesús sin duda se equivocó, porque todos los discípulos que estaban parados allí murieron, y el Señor no ha venido en Su reino. Así es que aparece esto como algo muy confuso. Parecería que Jesús hizo una falsa predicción de Su regreso.

Sin embargo si usted no tiene la distinción en capítulos y no se para en el capítulo 16 al final sino que continúa en el capítulo 17, usted encontrará a lo que se estaba refiriendo Jesús, “De cierto os digo que hay algunos de los que están aquí, que no gustarán la muerte, hasta que hayan visto al Hijo del Hombre viniendo en su reino.”

“Seis días después, Jesús tomó a Pedro, a Jacobo y a Juan su hermano, y los llevó aparte a un monte alto; y se transfiguró delante de ellos, y resplandeció su rostro como el sol, y sus vestidos se hicieron blancos como la luz. Y he aquí les aparecieron Moisés y Elías, hablando con él.” (Mateo 17:1-3)

Jesús estaba refiriéndose al hecho de que algunos de sus discípulos, y aquellos a los cuales se refería eran Pedro, Santiago (Jacobo) y Juan, y dijo que ellos iban de hecho a verle a El en la gloria de Su reino, y así fue que El los tomó a ellos y los llevó arriba al

monte. Ahora estaban en Cesarea de Filipo que está en la base del Monte Hermón. Así que es obvio que la montaña alta a la cual los llevó sería el monte Hermón.

En los años siguientes, cuando buscaron establecer la Tierra Santa como atracción para los cristianos de todo el mundo, al establecer los lugares santos donde ocurrieron los acontecimientos, muchos de los lugares santos fueron establecidos por la madre de Constantino unos 300 años después de la crucifixión de Jesús, más o menos. Y ella estableció los lugares santos de acuerdo a sus sentimientos cuando se paraba en un lugar y decía, "Oh, esto se siente como el lugar donde El debe haber nacido. Siento una interesante sensación en este lugar. Seguramente ésta debe haber sido la cueva donde el ángel anunció a María que ella habría de concebir un hijo. Este debe ser el lugar donde él vivió". Y ella fue por todo el país estableciendo esos lugares y comenzaron a construir luego iglesias en estos lugares santos para conmemorar los lugares donde supuestamente Jesús hizo varias de estas cosas. Pero al establecer los lugares santos es obvio que ella no estaba familiarizada con las Escrituras. También es obvio que ellos querían hacerlo porque era conveniente para el turismo. Así fue que establecieron el lugar de la transfiguración en el Monte Tabor el cual está en una especie de medio entre la mar de Galilea, y el área del valle de Megido. Ellos dijeron que Jesús se había transfigurado allí, de modo que tuvieron una excusa para construir una gran iglesia en la cumbre del Monte Tabor, Después de todo, cuántos turistas habrían de hacer su viaje hasta la cumbre del Monte Hermón para ver el lugar en donde El fue transfigurado?.

Y luego la Iglesia de la Crucifixión, que la establecieron dentro de los muros de Jerusalén aunque las Escrituras dicen claramente que le tomaron y le llevaron fuera de los muros. Pero es conveniente para el turismo tener las cosas cerca y así es que ellos establecieron los lugares santos en el camino mejor para el turista. Pero mire las tradiciones como son, cuando usted va allí, si va con otro que no sea yo, probablemente lo llevarán al Monte Tabor, y le harán sentir la misma sensación que sintió la madre de Constantino cuando se paró en ese lugar.

Así que Jesús se estaba refiriendo al hecho de que estos discípulos habrían de verle en Su gloria. Y al ser transfigurado delante de ellos, efectivamente vieron la gloria de Dios sobre El. El fue transfigurado, Su rostro brilló como el sol y su atuendo era tan blanco como la luz. Y allí aparecieron junto a él, Moisés y Elías hablando con El. Mateo no nos dice qué era lo que estaban hablando, pero el Evangelio de Lucas nos dice que estuvieron hablando con El sobre su muerte, la que estaba pronta a cumplirse en Jerusalén. Allí estaban hablando de esto con El.

Ahora, que tremendas personas para hablar con Jesús, Moisés que era un símbolo de la ley y Elías que era el principal de los profetas. Y en lo que a la ley se refiere, todos los sacrificios y las fiestas y demás fueron explicados, pero ahora El que fue el cumplimiento de todo esto, de aquello que fue una simple sombra, El ahora los sustancia, si,... Cristo está aquí y los sacrificios, los cuales eran una simple sombra de lo que habría de venir, están ahora para ser cumplidos en Jesús. Y así Moisés está sin dudas hablándole a El y tiene un mayor entendimiento que el que tenía cuando escribió el Pentateuco. Elías está hablándole a El también en cuanto a Su muerte, la cual El tenía que experimentar.

Entonces Pedro dijo a Jesús: Señor, bueno es para nosotros que estemos aquí; si quieres, hagamos aquí tres enramadas: una para ti, otra para Moisés, y otra para Elías. Mientras él aún hablaba, una nube de luz los cubrió; y he aquí una voz desde la nube, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia; a él oíd.” (Mateo 17:4,5)

Usted recuerda que en el Antiguo Testamento había una luminosa nube que guió a los hijos de Israel cuando salieron de la esclavitud en Egipto y esa nube los seguía o los guiaba a ellos a través del desierto y era la nube que representaba la SHEKINÁ, es decir La gloria de Dios. Mas tarde cuando el tabernáculo estuvo completo y estaban listos para comenzar los sacrificios, esta nube descendió sobre el tabernáculo, y allí estuvo la gloriosa presencia de Dios. Esta fue la que llenó el lugar santísimo. Y luego más tarde cuando salomón hubo completado el templo, y cuando fue dedicado,

nuevamente esta nube descendió. Y ahora en el monte Hermon vemos una vez más la brillante luz.

y he aquí una voz desde la nube, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia; a él oíd. (Mateo 17: 5)

Ellos habían oído la ley, habían oído los profetas, pero ahora Dios está diciendo “A El oíd”. En Hebreos capítulo 1 leemos esas palabras trascendentales “en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo,” Y así el Padre está afirmando “Este es mi Hijo amado...a El oíd.” La Ley está representada, los profetas están representados, pero ahora Dios está diciendo “a El oíd” la plena revelación de Dios, la pura revelación de Dios, la verdadera revelación de Dios está en Cristo Jesús, “A El oíd...”

“Al oír esto los discípulos, se postraron sobre sus rostros, y tuvieron gran temor. Entonces Jesús se acercó y los tocó, y dijo: Levantaos, y no temáis. Y alzando ellos los ojos, a nadie vieron sino a Jesús solo. Cuando descendieron del monte, Jesús les mandó, diciendo: No digáis a nadie la visión, hasta que el Hijo del Hombre resucite de los muertos.” (Mateo 17: 6-9)

Dejemos esto así por ahora, no lo digan hasta que el Hijo del hombre haya resucitado de los muertos.

Entonces sus discípulos [un poco confundidos] le preguntaron, diciendo: ¿Por qué, pues, dicen los escribas que es necesario que Elías venga primero? (Mateo 17:10)

Nuevamente la pregunta de Elías; y esta pregunta es legítima puesto que en los últimos libros de los profetas del Antiguo Testamento el libro de Malaquías, y en el último capítulo de hecho una de las últimas promesas del Antiguo Testamento, en Malaquías 4: 5 dice “He aquí, yo os envío el profeta Elías, antes que venga el día de Jehová, grande y terrible. El hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres, no sea que yo venga y hiera la tierra con maldición.”

Hay aquí una promesa de que antes que El Señor venga, Elías vendría primero para volver los corazones de la gente a sus padres, entiéndase aquí, a la religión de sus padres y al Dios de sus padres. Por lo tanto, creer que Jesús era el Mesías, el Hijo del Dios vivo, a quien Pedro había confesado 6 días antes diciendo “Sabemos que eres el Mesías”, les llevó a preguntar ¿Dónde está Elías? Si Elías tenía que venir primero y aquí Estás Tú. ¿Dónde está el?”, es decir ¿Dónde está Elías?.

Tiene que notar que Jesús declaró y fíjese cuidadosamente el verso 11.

Respondiendo Jesús, les dijo: A la verdad, Elías viene primero, y restaurará todas las cosas. (Mateo 17:11)

Jesús está reiterando el hecho de que eso pasará, Elías en verdad vendrá y restaurará todas las cosas. Ahora la confusión en las mentes de los discípulos surgió por el hecho de que estaban anticipando que Jesús establecería el reino de Dios inmediatamente en la tierra. Habían estado expectantes por ello durante todas sus vidas. Estaban esperando que El estableciese el Reino de Dios sobre la tierra. Lo que ellos no sabían es que desde la ascensión de Jesucristo hasta el establecimiento del reino habría un largo período de tiempo. Ellos no veían desde allí que este intervalo de 2000 años existiría y por lo tanto estaban anticipando el inmediato establecimiento del reino, ¿Cómo puede usted asumir el hecho de que Elías habría de venir primero? Y Jesús repite la profecía de Malaquías “Elías vendrá primero y restaurará todas las cosas...”

Ahora cuando vamos al libro del Apocalipsis y Juan está tratando la tercera parte del libro, al estar hablando de las cosas que serán después de la iglesia, Juan declara en el capítulo 11 que el vio estos dos testigos y Dios les dio poder para testificar por un período de tiempo, 3 años y medio, y durante el tiempo de su testimonio estarían capacitados para ejercer un tipo de poder sobrenatural. Estarían aptos para detener la lluvia de los cielos, durante el tiempo de su profecía. Estarían capacitados para hacer descender fuego del cielo y consumir a los enemigos – las mismas cosas que Elías hizo mientras estuvo aquí en la tierra, pues él oró y no llovió, o como cuando hizo descender fuego del cielo sobre los capitanes que fueron comisionados por el rey para traerle de regreso cautivo. Y es obvio que uno de estos dos testigos en Apocalipsis

capítulo 11 será Elías y esto es el cumplimiento completo de lo que el Señor ha declarado aquí. “Elías vendrá primero y restaurará todas las cosas”

Sin embargo en tanto que hubo una doble venida del Mesías – primero en humillación para llevar el pecado de muchos, para morir en lugar de nosotros por nuestros pecados. Luego su segunda venida la cual será en poder y gloria para establecer el reino de Dios, así habrían dos predecesores el uno Juan el Bautista pues recuerde estimado oyente que dijo Jesús...

“Mas os digo que Elías ya vino, y no le conocieron, sino que hicieron con él todo lo que quisieron; así también el Hijo del Hombre padecerá de ellos. Entonces los discípulos comprendieron que les había hablado de Juan el Bautista. “(Mateo 17:12-13)

Ahora cuando Zacarías el sacerdote estaba en el templo ofreciendo incienso, pues cuando ellos echaron suerte, esta fue la tarea que recibió en el curso de su sacerdocio, mientras estaba parado delante de Dios, ofreciendo el incienso, de repente apareció el ángel Gabriel y el tuvo miedo y dijo “ Zacarías, no temas; porque tu oración ha sido oída, y tu mujer Elisabet te dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Juan. Y tendrás gozo y alegría, y muchos se regocijarán de su nacimiento; porque será grande delante de Dios. No beberá vino ni sidra, y será lleno del Espíritu Santo, aun desde el vientre de su madre. Y hará que muchos de los hijos de Israel se conviertan al Señor Dios de ellos. E irá delante de él con el espíritu y el poder de Elías, para hacer volver los corazones de los padres a los hijos.”

Esta fue la predicación hecha por Gabriel a Zacarías, el padre de Juan el Bautista. Y por supuesto, Zacarías dijo “¿Cómo puede ser?” mi esposa es anciana, es de edad avanzada” y el ángel dijo “Y ahora quedarás mudo y no podrás hablar, hasta el día en que esto se haga, por cuanto no creíste mis palabras, las cuales se cumplirán a su tiempo.” Y la gente esperaba afuera y se preguntaba porqué demoraba Zacarías en el templo. Ellos esperaban afuera y el saldría y les daría las bendiciones de Dios. Y así que esperaban la bendición. Y amigo, el estaba allí y miraron el reloj solar descender y pensaron “¿Qué sucede que está demorando tanto?” y finalmente cuando salió

estaban asombrados, que no podía darles la bendición. No podía hablar. Volvió a su hogar, Su esposa Elizabeth concibió y por supuesto Juan el Bautista nació.

Ahora cuando Juan comenzó su ministerio, atrajo a mucha gente. Y venían de las villas de las ciudades para ser bautizados y para oír sus palabras. Y puesto que las personas se unían a él, había una conmoción entre los fariseos y escribas y demás, así que enviaron a ciertos hombres a él para averiguar de donde obtenía su autoridad para hacer estas cosas. ¿Quién te dio autoridad? ¿Quién eres tú? ¿Eres acaso el Mesías?” No!” “¿Eres Elías?” Él volvió a decir “No”. Aún así Jesús está declarando “Si están aptos para recibirlo, este es Elías, del cual las Escrituras hablaron.”

Ahora, él no es el cumplimiento completo, no sucedieron con Juan el Bautista la restauración de todas las cosas. Que los hijos se volvieran a sus padres, y restaurar el orden religioso. Eso ocurrirá cuando Elías venga nuevamente precediendo la venida de Jesucristo justo luego de que la Iglesia sea trasladada a estar con El Señor. Así que no tengo expectativas de ver a Elías, no estoy buscando ver tampoco al Anticristo, estoy buscando que Cristo venga y me lleve para estar con Él. Y luego será cuando otros eventos se darán cita. Así Elías vendrá nuevamente, dijo Jesús. Elías en verdad vendrá primero para restaurar todas las cosas. “Pero Elías ya vino” dijo Jesús “y ellos no lo conocieron porque hicieron con él lo que quisieron, y conmigo habrán de hacer lo mismo. Así que habré de sufrir a manos de ellos.”

Mateo 18:1-35

Hola, que tal como están, amigas y amigos de La Palabra de Dios para Hoy. Si ya encontraron el pasaje bíblico de este día les invito a comenzar su lectura:

En aquel tiempo los discípulos vinieron a Jesús, diciendo: ¿Quién es el mayor en el reino de los cielos? (Mateo 18:1)

Observe estimado oyente ¡Cómo anhelaban esto! Eso nos habla de la motivación de ellos, y vemos que los discípulos no eran muy puros en sus motivaciones. Siempre estaban discutiendo sobre “Bueno, yo voy a ser más grande que tu. Seré mejor que tu. Tengo un mejor lugar que tu,” y sus motivaciones no siempre fueron las más puras. En muchas ocasiones ellos discutieron sobre estas cosas, sobre la grandeza. De hecho, aún las madres de los discípulos en ocasiones, entraron en este asunto. Dijeron, “Señor cuando vengas en Tu reino, ¿dejarías que uno de mis hijos esté a tu mano derecha...?”

Así que los discípulos vinieron y dijeron “¿Quién habrá de ser el más grande en el reino?”

Y llamando Jesús a un niño, lo puso en medio de ellos, y dijo: De cierto os digo, que si no os volvéis y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos. Así que, cualquiera que se humille como este niño, ése es el mayor en el reino de los cielos. (Mateo 18:2-4).

El verdadero camino a la grandeza es siempre el camino de la humildad. “El que se ensalza será humillado, el que se humilla será enaltecido” Humíllate delante de los ojos del Señor, y EL te levantará, nos dicen algunos pasajes de la Biblia. Jesús tomó a un niño y dijo “Miren, tienen que volverse como uno así pequeñito, si es que han de entrar en el reino de los cielos, así que quien se humilla a sí mismo como un niño, esa persona será la más grande.” El camino a la grandeza es el camino del servicio. Cuan importante es que aprendamos a servir, que no busquemos lo nuestro propio, sino que solo busquemos lo que tiene que ver con nuestro Señor y Su Exaltación.

Y cualquiera que reciba en mi nombre a un niño como este, a mí me recibe. (Mateo 18:5).

¡OH!... como ama el Señor a los niños pequeñitos. Como ama sus pequeñas caritas hermosas. Como ama la fe sencilla y la confianza que está en el corazón de un niño. Hay algo en cuanto a su inocencia y simplicidad que es absolutamente glorioso. Yo amo eso también.

Ahora Jesús dice,

Y cualquiera que haga tropezar a alguno de estos pequeños que creen en mí, mejor le fuera que se le colgase al cuello una piedra de molino de asno, y que se le hundiese en lo profundo del mar. (Mateo 18:6).

Amo a Jesús. Creo que el pecado más horrible que una persona puede cometer es el buscar destruir la fe de uno de los pequeñitos de Dios. Ese es un pecado horrible que se puede cometer; el tomar a uno de estos niños con su simplicidad y confianza en Dios, y deliberadamente buscar destruir la fe de ese niño, su fe en Dios, en Jesucristo. Jesús dijo “Mirad, sería mejor para ese hombre que tomara una piedra de molino” y el peso de estas piedras de molino está entre 130 a 180 kilogramos, “se la atase al cuello y se echase al mar. Es mejor que pase esto a este hombre que ofendió y destruyó la fe de uno de esos pequeñitos que creen en Mi.”

¡Ay del mundo por los tropiezos! porque es necesario que vengan tropiezos, pero ¡ay de aquel hombre por quien viene el tropiezo! (Mateo 18:7)

Sea cuidadoso querido oyente, los tropiezos habrán de venir. Pero tenga cuidado de que éstos no vengan por causa suya.

Por tanto, si tu mano o tu pie te es ocasión de caer, córtalo y échalo de ti; mejor te es entrar en la vida cojo o manco, que teniendo dos manos o dos pies ser echado en el fuego eterno. Y si tu ojo te es ocasión de caer, sácalo y échalo de ti; mejor te es entrar con un solo ojo en la vida, que teniendo dos ojos ser echado en el infierno de fuego.

Mirad que no menospreciéis a uno de estos pequeños; porque os digo que sus ángeles en los cielos ven siempre el rostro de mi Padre que está en los cielos. (Mateo 18:8-10).

Los ángeles a los cuales se les ha encargado guardarnos en todos nuestros caminos. Los Ángeles que están vigilando sobre nuestros pequeños niños, sus rostros están delante del Padre continuamente en el cielo, rogándole al Padre por estos preciosos pequeños.

El asunto es que “si es su mano que le ofende” o todo el resto, es algo que Jesús tuvo la intención de que fuese visto como repugnante, El pretendió que fuese chocante. El mutilar mi propio cuerpo, para mí es repugnante la idea. El perder una mano, el perder un ojo por mí mismo, es horriblemente repugnante solo pensarlo y Jesús quiso que fuese así. El no pretendió que nosotros literalmente nos cortásemos una mano y nos quitáramos un ojo, sino que El está solamente ilustrando cuan vital es el hecho de que entremos en el reino de los cielos. Es más digno que tener todo el cuerpo completo. Si hay algo en su vida que le está causando tropiezo, si hay algo en su vida que está provocando una ofensa, córtelo, deshágase de eso.

En ocasiones cuando una persona viene a mi oficina y se sienta y comienza a contar su historia, y dice “Bueno, Chuck, soy realmente un desastre. Nunca pensé que esto me pudiese pasar. No puedo entenderlo, pero estoy involucrado en esta relación y no se que tengo que hacer. Me está apartando, me está desgarrando. Mi esposa no lo sabe, y yo no se que hacer en cuanto a esto, y demás, “Así que yo les digo a quemarropa, “Córtela” y les digo además “Si yo fuera un cirujano y ud viene diciéndome “OH, tengo estos bultos debajo de mi brazo, y son dolorosos, y realmente me molestan” Si no me tomase la molestia de hacerle una biopsia y determinar si usted tiene o no Cáncer a los nódulos linfáticos, y en cambio simplemente digo “OH, probablemente tenga usted cáncer en los nodos linfáticos. Pero es una operación muy dolorosa. No queremos que pase por ese dolor. ¿Por que no toma una aspirina, así no sentirá el dolor y se olvida? Bueno usted seguramente hará una demanda de mala praxis en mi contra por haber dicho, “Bueno dejémoslo así y veamos que pasa...”

Por eso yo digo “UD. Viene a mí con una afección espiritual que es más mortal que el cáncer. Soy un cirujano y le digo, tenemos que operar inmediatamente, su vida va en ello, tiene que cortarlo.” Y si hay algún pecado que está tolerando, permitiéndolo, jugando con él, aunque le fastidie lo que le digo, usted no puede seguir haciéndolo. Jesús está diciendo. “Córtelo, mejor es ir por la vida mutilado hacia el reino de Dios, que irse entero al infierno.”

Luego Jesús, en el verso 11 dice tan hermosamente.

Porque el Hijo del Hombre ha venido para salvar lo que se había perdido. (Mateo 18:11).

Amo esta Palabra. Nos ocuparemos de esto cuando vayamos al Evangelio de Lucas quien lo amplía un poco más.

Ahora Jesús dijo,

¿Qué os parece? Si un hombre tiene cien ovejas, y se descarría una de ellas, ¿no deja las noventa y nueve y va por los montes a buscar la que se había descarriado? Y si acontece que la encuentra, de cierto os digo que se regocija más por aquélla, que por las noventa y nueve que no se descarraron. Así, no es la voluntad de vuestro Padre que está en los cielos, que se pierda uno de estos pequeños. (Mateo 18:12-14).

Su Padre está mirando sobre ellos. Las caras de sus ángeles miran al Padre continuamente, y El no está deseando que ninguno de ellos perezca. Se cuidadoso de no ofender a uno de estos pequeñitos, que creen y confían en El.

Por tanto, si tu hermano peca contra ti, ve y repréndele estando tú y él solos; si te oyere, has ganado a tu hermano. (Mateo 18:15).

Este es el medio en que las diferencias deben ser resueltas dentro de la Iglesia.

Más si no te oyere, toma aún contigo a uno o dos, para que en boca de dos o tres testigos conste toda palabra. (Mateo 18:16).

Tome a otra persona con usted u otras dos personas con usted y enfrente este asunto nuevamente.

Si no los oyere a ellos, dilo a la iglesia; y si no oyere a la iglesia, tenle por gentil y publicano. De cierto os digo que todo lo que atéis en la tierra, será atado en el cielo; y todo lo que desatéis en la tierra, será desatado en el cielo. Otra vez os digo, que si dos de vosotros se pusieren de acuerdo en la tierra acerca de cualquiera cosa que pidieren, les será hecho por mi Padre que está en los cielos (Mateo 18:17-19).

Así que aquí Jesús está aquí hablando acerca de dejar libre y atar; dejar libre la obra de Dios, atar la obra de Satanás, y luego declarando que si dos de nosotros, así es el valor de la oración unida, un consenso en oración. “otra vez os digo, que si dos de vosotros se pusieren de acuerdo en la tierra acerca de cualquiera cosa que pidieren, les será hecho por mi Padre que está en los cielos – este es el poder del consenso en la oración.

Luego Jesús prosigue con dos o tres conceptos diciendo:

Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos (Mateo 18:20).

La forma simple de la iglesia es simplemente dos o tres personas juntándose para alabar al Señor, para orar a El. Y donde sea que hay dos, siempre hay tres. Siempre que hay tres visiblemente, en realidad hay cuatro, Jesús dijo “Estoy en medio de ellos”. Pienso que es importante ver que hemos conceptualizado esto, y de algún modo podemos hacerlo. Jesús no es como alguien que dice hoy: “Bueno, la congregación es muy pequeña, no voy a ir esta noche”. El dijo, “Si dos o tres están reunidos, estaré allí.” Ahora si usted tiene una necesidad real y sabe que Jesús estará allí, ¿qué haría?. Usted dice, “Señor, tengo problemas”. Y usted sabe que si usted pudiese verle a EL, si el se parara visiblemente aquí, si usted pudiese tocarle a El, ¿usted sabría que todos los problemas se irían? El puede hacerlo, usted sabe que sí. Muchas veces probablemente deseo, “OH, Si pudiese tan solo estar en Capernaum y Jesús estuviese allí, y si pudiese solamente tenerle a EL y a sus manos sobre mí.” Oiga, El está aquí. El

hecho de que usted no puede verle a El no tiene ninguna importancia. Puesto que El dijo que el estaría aquí en medio de nosotros, y puede usted llegar y tocarle a El por medio de la fe y El le se llegará y le tocará a usted. Todo lo que tiene que hacer es este contacto de fe con EL. El está aquí. ¿Se da cuenta de ello querido oyente?, traiga a El sus necesidades. Crea en El y El obrará en usted.

Entonces se le acercó Pedro y le dijo: Señor, ¿cuántas veces perdonaré a mi hermano que peque contra mí? ¿Hasta siete? (Mateo 18:21)

Ahora yo imagino que Pedro en este punto pensó “estoy estableciendo un gran ejemplo aquí”. Estoy seguro de que el estaba dilatando en su propia mente su conocimiento de su habilidad de perdonar. Creo que cuando el dijo “Siete veces”, el estaba yendo mas allá de lo que el mismo podía hacer. Me parece que Pedro pensaba “Bueno, estoy apto para perdonar a este sujeto un par de veces, pero suena bien para los demás discípulos si digo ‘siete’”. Y Jesús probablemente diría “miren, aquí hay un hombre que está dando realmente una lección. Mírenlo a el, compañeros, Pedro cantó el punto” “Señor, ¿cuántas veces perdonaré a mi hermano por la misma ofensa? Porque él sigue haciendo lo mismo ¿Hasta siete?”

Jesús le dijo: No te digo hasta siete, sino aun hasta setenta veces siete. (Mateo 18:22).

Ah.....en el mejor de los casos son 490 veces? Ahora lo que Jesús está señalando básicamente es que perdonar no es una cuestión de Matemáticas, es un asunto del espíritu, que usted debería tener el espíritu de perdonar. Y estoy seguro que si usted toma este número de 490 veces, usted perderá la cuenta antes que llegue a el y usted se dará cuenta y dirá “Oiga, no es un asunto de números, es asunto del espíritu. Debo tener el espíritu de perdonar”

Mire cuando luego Jesús lo ilustró dijo...

Por lo cual el reino de los cielos es semejante a un rey que quiso hacer cuentas con sus siervos. Y comenzando a hacer cuentas, le fue presentado uno que le debía diez mil talentos [alrededor de 16 millones de dólares]. A éste, como no pudo pagar, ordenó su señor venderle, y a su mujer e hijos, y todo lo que tenía, para que se le pagase la

deuda. Entonces aquel siervo, postrado, le suplicaba, diciendo: Señor, ten paciencia conmigo, y yo te lo pagaré todo. El señor de aquel siervo, movido a misericordia, le soltó y le perdonó la deuda. Pero saliendo aquel siervo, halló a uno de sus conservos, que le debía cien denarios [unos 300 dólares más o menos]; y asiendo de él, le ahogaba, diciendo: Págame lo que me debes. Entonces su conservo, postrándose a sus pies, le rogaba diciendo: Ten paciencia conmigo, y yo te lo pagaré todo. Más él no quiso, sino fue y le echó en la cárcel, hasta que pagase la deuda. Viendo sus conservos lo que pasaba, se entristecieron mucho, y fueron y refirieron a su señor todo lo que había pasado. Entonces, llamándole su señor, le dijo: Siervo malvado, toda aquella deuda te perdoné, porque me rogaste. ¿No debías tú también tener misericordia de tu conservo, como yo tuve misericordia de ti? Entonces su señor, enojado, le entregó a los verdugos, hasta que pagase todo lo que le debía. Así también mi Padre celestial hará con vosotros si no perdonáis de todo corazón cada uno a su hermano sus ofensas. (Mateo 18:23-35).

¡Una lección dura en cuanto al perdón!

Ahora la analogía está muy clara y es obvia. Dios le ha perdonado a usted mucho más, le ha perdonado todos sus pecados pasados. Entonces... ¿Quién es usted para tener resentimiento o quejas contra un hermano, no perdonarle a él, por causa de algún desaire, o alguna cosa sin importancia que él dijo acerca de usted, o alguna cosa sucia que él le ha hecho a usted? ¿Quién es usted para guardar amargura y un espíritu no perdonador? Jesús dijo "Mirad, si vosotros no los perdonáis de corazón, vuestro Padre no os perdonará vuestra deuda."

Ahora, ésto es duro. UD. Dice "Bueno, explíquenos esto" yo le diré: No puedo explicárselo. Pero... Si usted de todos modos quiere que se lo explique. Le vuelvo a decir: No puedo. Usted dirá "Bueno, ¿no es esto obras y por lo tanto el perdón es en base a obras?. Mire no se lo que es, pero es la palabra de Jesús, y es mejor que tenga usted cuidado.

Ahora el Señor nunca nos ha mandado a nosotros a hacer sino lo que Él nos dio la capacidad de hacer, si es que estamos dispuestos. El problema es que a menudo no

estamos dispuestos a perdonar. El Señor está diciendo: Esto tiene que ser más que palabras de perdón. "OH, le perdono, pero si lo hace nuevamente se las verá conmigo." El perdón es un asunto del corazón. Es un asunto del Espíritu. Y en tanto Dios lo ha mandado, Dios me dará la capacidad, si es que estoy dispuesto, pero tengo que estar dispuesto. Así que tengo que orar, "OH Dios, dame ese espíritu de perdón. Quiero venganza, Dios, pero se que eso no viene de Ti. Padre, dame el espíritu de perdón. Dame perdón en mí Corazon. Dios, quita mi amargura. Quitá este espíritu que tengo." Quiero decirle estimado oyente que si hago esto recibiré la ayuda de Dios, si estoy dispuesto. Pero debo estar dispuesto. Debo estar deseoso. Debo hacerlo estimado oyente, esto es una necesidad.

Mateo 19:1-30

¿Cómo están amigas y amigos de La Palabra de Dios para Hoy? Es un gusto para mí estar nuevamente con ustedes, y especialmente este día con un tema de tanta trascendencia. Leemos en texto citado y nos dice:

“Aconteció que cuando Jesús terminó estas palabras, se alejó de Galilea, y fue a las regiones de Judea al otro lado del Jordán.” (Mateo 19:1);

Esto es en los bordes de Judea, así que El se dirigió al Sur, hacia Jerusalén, Jerusalén se sitúa en el área de Judea que está en el Reino del Sur. Así que El dejó el área de Neptalí y Sicar, y llega ahora al área de Judá al otro lado del Jordán.

“Y le siguieron grandes multitudes, y los sanó allí. Entonces vinieron a él los fariseos, (y note esto) tentándole” (Mateo 19:2-3),

Le hacen una pregunta capciosa, ellos están intentando atrapar a Jesús en Sus palabras. Y es importante que usted se de cuenta que esta es una pregunta tramposa de los Fariseos. Así es que ellos vienen a El tentándole, queriéndole atrapar y le preguntaron

“¿Es lícito al hombre repudiar a su mujer por cualquier causa?” (Mateo 19:3)

Bajo la ley de Moisés, que dice, Si un hombre haya suciedad en su esposa, y no está contento para quedarse con ella, permítanle que él le de carta de divorcio. Ahora bien, ¿a qué se refiere con encontrar suciedad en ella? De acuerdo a los teólogos liberales de esos días, una suciedad podría ser que ella no prepara la clase de desayuno que al esposo le gustaba. Así ellos aplicaban una interpretación muy liberal en el tema de hallar suciedad en ella.

Otro de los rabinos decía que la suciedad era una suciedad moral. Por ejemplo: Usted descubre que ella no era virgen cuando se casó con usted, o si ella rompía los votos matrimoniales, eso era una suciedad moral. Así que estaba la división entre los escribas y los fariseos, por una parte Hallel, que tomaba muy estrechamente la suciedad moral, y la otra escuela que tenía una visión mucho más amplia del tema.

Aquí están ellos estaban cuestionando a Jesús, “¿Es lícito al hombre repudiar a su mujer por cualquier causa?”

“Él, respondiendo, les dijo: ¿No habéis leído que el que los hizo al principio, varón y hembra los hizo, y dijo: Por esto el hombre dejará padre y madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne? Así que no son ya más dos, sino una sola carne;” (Mateo 19:4-6).

Hay una unidad que se produce en el matrimonio, donde los dos se convierten en una sola carne. Por supuesto, esto es literalmente cierto en su descendencia. Ustedes dos se han vuelto una sola carne en su descendencia. Así que es una perfecta combinación, los dos se hacen una sola carne.

“Así que no son ya más dos, sino una sola carne; por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre. (por una carta de divorcio o como sea)” (Mateo 19:6).

Dios los ha hecho a cada uno de ustedes dos, uno, así que no permitan que un hombre rompa eso haciendo carta de divorcio para su esposa.

“Le dijeron...” (Mateo 19:7),

Ahora imagínese el final capcioso, ja, ja. El está cayendo en la trampa, porque era una pregunta capciosa y el cayó justo en ella. Muy bien, ahora lo tenemos. Y ellos le dijeron,

“¿Por qué, pues, mandó Moisés dar carta de divorcio, y repudiarla?” (Mateo 19:7)

Todos ellos reconocieron que la ley de Moisés fue dada por Dios. Para ellos, si hay algo que fue inspirado en la Biblia, fue la ley de Moisés. Y hubo muchos de ellos que solo creían esa parte, y aún hoy en día muchos creen que solamente los primeros cinco libros de la Biblia son inspirados, pero todos ellos sostienen que esa es la Palabra inspirada. Dios nos ha dado la ley por Moisés.

Ahora bien, ellos le están diciendo a Jesús en otras palabras : usted está contradiciendo a Dios. Vea usted, ésta es la idea, ponerlo a El en contra de lo que Dios

dice, y Dios dice, “Permítanle a él que la abandone”. Y tú estás diciendo que no se puede, que no se debe. Si Dios los ha unido, no pueden separarse por medio del divorcio. Así que Tú estás en contra de Dios.

“El les dijo: Por la dureza de vuestro corazón Moisés os permitió repudiar a vuestras mujeres; mas al principio no fue así”. (Mateo 19:8).

Note usted, que en la primera parte El dice, “...varón y hembra los hizo...”. El está diciendo, “al principio no fue así”. Moisés, por la dureza de su corazón, dio la ley del divorcio, pero en el principio no fue esa la intención de Dios. En el principio ese no fue el deseo de Dios, no fue lo que El planificó.

“Y yo os digo que cualquiera que repudia a su mujer, salvo por causa de fornicación, y se casa con otra, adultera; y el que se casa con la repudiada, adultera. Le dijeron sus discípulos: Si así es la condición del hombre con su mujer, no conviene casarse”. (Mateo 19:9-10).

Jesús está siendo muy directo. El le está diciendo a usted cuál es el plan original de Dios para el hombre, un matrimonio para toda la vida. En el principio, ésta fue la intención de Dios cuando creó al hombre y a la mujer, que los dos fueran uno de manera que los hijos tuvieran siempre a ambos padres y la seguridad de un hogar y un ambiente de hogar en el cual crecer. Y cualquier cosa que rompa esto, tiene los efectos que encontramos por todas partes en nuestra estructura social. Así es que lo vemos hoy, vemos el tremendo fracaso en nuestra sociedad y el desorden social, debido a las familias divididas. Y los hijos siempre son heridos como producto de esa división.

Jesús dio una única razón para el divorcio, y esa única razón es la fornicación. Y en ese caso, la parte inocente es libre para casarse nuevamente. Sencillamente El declara que si ellos abandonan a su esposa, excepto por fornicación, y se casan con otra adulteran, pero la excepción está allí.

Jesús dice a sus discípulos cuando ellos estaban asombrados por las declaraciones tan directas de Jesús.

“Entonces él les dijo: No todos son capaces de recibir esto, sino aquellos a quienes es dado”. (Mateo 19:11).

Esto es lo siguiente acerca de lo que El está hablando.

“Pues hay eunucos que nacieron así del vientre de su madre, y hay eunucos que son hechos eunucos por los hombres, y hay eunucos que a sí mismos se hicieron eunucos por causa del reino de los cielos. El que sea capaz de recibir esto, que lo reciba.” (Mateo 19:12)

Estimado oyente yo no soy capaz de esto, así que mejor lo dejo pasar.

Ahora leemos:

“Entonces le fueron presentados unos niños, para que pusiese las manos sobre ellos, y orase; y los discípulos les reprendieron. Pero Jesús dijo: Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de los cielos. Y habiendo puesto sobre ellos las manos, se fue de allí.” (Mateo 19:13-15).

No puedo tener imagen más hermosa de Jesús y los niños agolpándose a su alrededor, y ver allí el amor y el interés que El tiene en estos pequeños.

“Entonces vino uno y le dijo: Maestro bueno, ¿qué bien haré para tener la vida eterna? El le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? Ninguno hay bueno sino uno: Dios”. (Mateo 19:16,17):

Aquí El dice, “Maestro bueno”. Jesús dijo, “¿Por qué me llamas bueno? Ninguno hay bueno sino uno: Dios”. Obviamente Jesús está diciendo una de dos cosas: El está diciendo, “Yo no soy bueno”, o El está diciendo, “Yo soy Dios”. ¿Qué cree usted que El está diciendo? Lo que El está haciendo es tratando de despertar la conciencia de este hombre al hecho de que él ha recibido una revelación divina. El se acerca a la verdad. “¿Por qué me llamas bueno?” La razón por la que me llamas bueno es porque tú, aunque no te has dado cuenta, has reconocido algo acerca de mi. “¿Por qué me llamas bueno?”

Recuerde cuando Pedro dijo, “Tu eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente”, y Jesús dijo, “Bendito eres Simón hijo de Jonás, porque no te lo ha revelado carne ni sangre”. Jesús está diciendo más de lo mismo, “Hey, ¿Por qué me llamas bueno? Carne y sangre no te lo han revelado”. Hay una revelación divina aquí. “Tu me llamas bueno, pero solo hay uno que es bueno, y ese es Dios. Tú me llamas bueno porque Yo soy Dios. Tu has reconocido algo aquí”.

¿Que debo hacer para tener esa vida eternal, esa calidad de vida que Tu tienes?” Y Jesús está comenzando a señalar el camino. Primero, el reconocimiento de quien soy. “¿Por qué me llamas bueno? Ninguno hay bueno sino uno: Dios”.

Y Jesús le dijo,

“...Mas si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos. Le dijo: ¿Cuáles? Y Jesús dijo: No matarás. No adulterarás. No hurtarás. No dirás falso testimonio. Honra a tu padre y a tu madre; y, Amarás a tu prójimo como a ti mismo.” (Matthew 19:17-19).

Note ahora, que nada se dice sobre la primera tabla de la ley. No se dice nada de la relación del hombre con Dios. El no le mencionó los primeros cuatro mandamientos. No tendrás otros dioses delante de mi. No te harás imagen, no te inclinarás a ellas ni las honrarás. No tomarás el nombre del Señor tu Dios en vano. O, recuerda el día Sabático y guárdalo. El no presentó en ninguna de las primeras cuatro, la relación del hombre con Dios. El solo trató con el relacionamiento del hombre con el hombre porque este hombre era un moralista. El era ese típico hombre que buscaba una buena obra que él pudiera hacer para heredar la vida eterna. El estaba acostumbrado a hacer buenas obras. El gastaba su vida haciendo buenas obras. Así que Jesús le dio esos mandamientos que tratan con la relación entre las personas. Y así como Jesús planteó esto ante sus ojos,

“El joven le dijo: Todo esto lo he guardado desde mi juventud. ¿Qué más me falta?” (Matthew 19:20)?

Aquí tenemos un hombre rico, el es un moralista, el ha guardado su relación con sus semejantes tanto como debía. Durante toda su vida él intentó hacer las cosas bien, las

cosas correctas para con los demás. Y aún así él es conciente de que falta algo en su vida. “Aún no tengo lo que tú tienes. ¿Qué más me falta? El era conciente que aún había un vacío en su propia vida, que debía haber algo más que solo vivir una buena vida y ser rico. “¿Qué más me falta?”

“Jesús le dijo: Si quieres ser perfecto, anda, vende lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven y sígueme.” (Mateo 19:21).

Quiero leerle lo que Jesús le está diciendo esencialmente a él. “Si quieres ser perfecto o completo, ven, sígueme”. El resto es secundario. El resto no tiene aplicación universal. Ese fue un mandamiento individual para ese hombre. No es un requerimiento para toda persona que quiere ser perfecto y tener vida eterna. No significa que usted deba vender todo lo que posee y distribuirlo a los pobres. Ahora bien, en la iglesia primitiva había un movimiento de esta clase. Culminó en desastre financiero; también terminó en algunas calamidades personales.

Así que Jesús, cuando dice, “...anda, vende lo que tienes, y dalo a los pobres...”, no es una exigencia universal para tener la vida eterna. Lo que es una demanda universal es “ven y sígueme.” Usted no puede tener vida eterna dejando de lado el hecho de seguir a Jesucristo, pero El siempre señalará lo que sea que esté en su vida que lo mantenga a usted alejado de seguirle a El. Y con el caso de este hombre rico, lo que lo separaba a él de seguir a Jesús eran sus riquezas. Eso era su dios. Jesús dijo, “No podéis servir a Dios y a las riquezas, no podéis servir a dos señores” Si usted tiene un dios falso que controla su vida, entonces usted debe deshacerse de él, cualquier cosa que sea. Y usted debe tener al Dios verdadero en el trono de su vida. Jesús dijo, “Ven, sígueme. ¿Por qué me llamas bueno? Ninguno hay bueno sino uno: Dios. Tú me llamas bueno porque has reconocido que Yo soy Dios. Ahora, sígueme; deshazte de los dioses falsos. Deshazte de los dioses vacíos; sígueme a mi, el verdadero y Dios vivo”

Y es importante que usted se de cuenta de esto, porque hay muchas personas que hacen un gran negocio diciéndole que usted debe vender todo lo que tiene y distribuirlo entre los pobres, pero esto no es así. No es una aplicación universal. La aplicación

universal es “Ven, sígueme”. El es el camino a la plenitud. El es el camino a la vida eternal; no hay vida real aparte de El.

“Oyendo el joven esta palabra, se fue triste, porque tenía muchas posesiones. Entonces Jesús dijo a sus discípulos: De cierto os digo, que difícilmente entrará un rico en el reino de los cielos. Otra vez os digo, que es más fácil pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de Dios. Sus discípulos, oyendo esto, se asombraron en gran manera, diciendo: ¿Quién, pues, podrá ser salvo? Y mirándolos Jesús, les dijo: Para los hombres esto es imposible; mas para Dios todo es posible”. (Mateo 19:22-26).

El está hablando del ojo de la aguja que la mujer usa para hacer la costura, si usted intenta pasar un camello a través de él no podrá, y por eso es que los discípulos dicen, “¿Quién, pues, podrá ser salvo?” Note usted, que dice Jesús. “Para los hombres esto es imposible”. Recuerde esto. Usted no puede por sus buenas obras obtener por si mismo un lugar en el reino de Dios. Ahora leemos:

“Entonces respondiendo Pedro, le dijo: He aquí, nosotros lo hemos dejado todo, y te hemos seguido; ¿qué, pues, tendremos?” (Mateo 19:27)

Pedro siempre está en busca de cosas como estas: “¿qué es lo que obtendré, Señor?”
¿Seré el más grande?

“Y Jesús les dijo: De cierto os digo que en la regeneración, cuando el Hijo del Hombre se sienta en el trono de su gloria, vosotros que me habéis seguido también os sentaréis sobre doce tronos, para juzgar a las doce tribus de Israel.” (Mateo 19:28).

En el cielo Juan vio el trono de Dios, y allí había 24 tronos alrededor del trono de Dios, donde se sentaban 24 ancianos. Hay muchos que creen que esos 24 ancianos representan de hecho, a la iglesia. Y, por supuesto, si es así, entonces doce de ellos serían los apóstoles. Hay algunos problemas con esta interpretación, pero al menos es una de las interpretaciones que se sugiere para estos 24 tronos, tronos más pequeños, alrededor del trono de Dios. Pero no obstante, Jesús dice que ellos se sentarán sobre doce tronos para juzgar las doce tribus de Israel.

“Y cualquiera que haya dejado casas, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o tierras, por mi nombre,...” (Mateo 19:29),

Si usted ha hecho esto en favor de Su nombre, y ello le ha significado que su esposa no lo sigue a usted en su total compromiso con Jesucristo; como dice Pablo, “Pero si el (marido) incrédulo se separa, sepárese”, no hay quien habiendo dejado estas cosas, abandonándolas por mi causa, no...

“...recibirá cien veces más, y heredará la vida eterna” (Mateo 19:29).

Así que no solamente El le dará cien veces más, sino que también la vida eterna.

“Pero muchos primeros serán postreros, y postreros, primeros.” (Mateo 19:30);

Yo creo que aquí El se está refiriendo a la nación judía a quienes el Evangelio fue predicado primero. Pablo dijo, “Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego.” Pero el evangelio debía ir primero a los judíos, y luego a los gentiles. Ahora bien, ellos juzgarán a las doce tribus. ¿Por qué? Porque básicamente las doce tribus rechazaron al Mesías. “Así que muchos primeros serán postreros”

“...y postreros (o sea los gentiles), primeros” (Mateo 19:30)

Así que en ese reino que Jesús establece, seremos uno con El, herederos con el Hijo, del glorioso reino de Dios por toda la eternidad.

Mateo 20:1-23

Que tal amigas y amigos de La Palabra de Dios para Hoy. Mateo capítulo 20 comienza con la parábola de los trabajadores yendo a la viña. Y Jesús dijo,

Porque el reino de los cielos es semejante a un hombre, padre de familia, que salió por la mañana a contratar obreros para su viña. Y habiendo convenido con los obreros en un denario al día, los envió a su viña. (Mateo 20:1-2)

Un denario era la paga de un día en promedio.

Pensemos que el comenzó a las 6 en punto de la mañana, y rentó a estos hombres que estaba parados en el mercado para que vayan y trabajasen en su viña.

Saliendo cerca de la hora tercera del día [las nueve de la mañana], vio a otros que estaban en la plaza desocupados; Salió otra vez cerca de las horas sexta y novena [mediodía y tres de la tarde] e hizo lo mismo. Y saliendo cerca de la hora undécima, [cinco de la tarde] halló a otros que estaban desocupados; y les dijo: ¿Por qué estáis aquí todo el día desocupados? Le dijeron: Porque nadie nos ha contratado. El les dijo: Id también vosotros a la viña, y recibiréis lo que sea justo. Cuando llegó la noche, el señor de la viña dijo a su mayordomo: Llama a los obreros y págalos el jornal, comenzando desde los postreros hasta los primeros. Y al venir los que habían ido cerca de la hora undécima, recibieron cada uno un denario. Al venir también los primeros, pensaron que habían de recibir más; pero también ellos recibieron cada uno un denario. Y al recibirlo, murmuraban contra el padre de familia, diciendo: Estos postreros han trabajado una sola hora, y los has hecho iguales a nosotros, que hemos soportado la carga y el calor del día. Él, respondiendo, dijo a uno de ellos: Amigo, no te hago agravio; ¿no conviniste conmigo en un denario? Toma lo que es tuyo, y vete; pero quiero dar a este postrero, como a ti. ¿No me es lícito hacer lo que quiero con lo mío? ¿O tienes tú envidia, porque yo soy bueno? Así, los primeros serán postreros, y los postreros, primeros; porque muchos son llamados, mas pocos escogidos. (Mateo 20:5-16).

Ahora si usted va hacia el último versículo del capítulo anterior, encontrará esta misma declaración “Pero muchos primeros serán postreros, y postreros, primeros.”, y luego repite esto mismo, así que parece que son las palabras que guían la parábola. Yendo para atrás un poco más, Pedro le ha dicho a Jesús “Señor, hemos dejado todo y te seguimos” y Jesús le dice “cualquiera que haya dejado casas, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o tierras, por mi nombre, recibirá cien veces más, y heredará la vida eterna.”

Ahora ¿Qué es lo que Jesús está buscando enseñar por medio de esta parábola de enviar los obreros a la viña? Básicamente, lo que El está enseñando es que al servir al Señor en Su viña, lo que cuenta en verdad es el hecho de que el Señor es quien ha enviado. Note que esta gente no fue por decisión propia sino que el Señor los envió a la viña, y porque fueron enviados de Dios, cada uno de ellos recibió del Señor la misma porción. A veces vemos personas en su lecho de muerte que reciben a Jesucristo como su Salvador y entran en la vida eterna, y nosotros que hemos servido al Señor toda nuestra vida también entramos del mismo modo en la vida eterna. Está en Dios dar, y eso a quien sea que a El le plazca. Y si aquellos que en el último momento vienen al reino de Dios, Dios les recompensa para que ellos reciban su recompensa y su lugar en el reino. Desafortunadamente, han perdido la bendición de conocer a Dios y servirle a Dios durante toda sus vidas. No han tenido el gozo de lo que es servir al Señor. Pero creo yo que en esta parábola, El está enseñando que una persona al final del camino puede volverse a Dios en la hora undécima y recibir una parte del reino, una parte igual, en lo que a la vida eterna concierne.

Otra cosa que enseña esta parábola, creo yo, es que todos seremos recompensados por nuestra fidelidad en nuestro servicio a Dios. Si soy fiel, por una hora, si soy fiel por doce horas, es mi fidelidad al servicio al cual me ha enviado el Señor. Ahora muchas veces pienso que los hombres como Billy Graham recibirán la recompensa más grande en el cielo porque veo el tremendo fruto de su ministerio. Pero estoy convencido que hay otros que habrán de recibir tanto o más honor que Billy Graham y ellas son personas de las cuales usted nunca oyó hablar. Nunca les conoció. Nunca hicieron portadas, ni contra tapas. Pero aún con todo ello, son gente que ha sido fiel en el

servicio para el cual Dios les ha empleado, aún siendo este servicio la oración intercesora en privado, la cual nadie excepto Dios conoce.

Pienso que cuando lleguemos al cielo vamos a sorprendernos cuando veamos a aquellos que están sentados en la primera fila. ¿De donde vienen ellos? Nunca oímos de ellos. Pero son los verdaderos santos fieles a Dios que han obedecido a la invitación del Señor de ir a la viña, y no importa en que lugar, en que momento, lo que importa es su fidelidad al llamado de Dios en ir, lo cual recompensa Dios. De hecho pienso que muchas veces aquellos que hemos sido llamados a un ministerio más prominente recibiremos menos recompensa puesto que tenemos mucha recompensa ahora. Hay una tremenda recompensa en simplemente estar aptos para ministrar a las personas, el retorno que viene de ello es tan galardonador. Es allí que el Señor dice” toma tu denario”; y eso es suficiente para ti.

Ahora el Señor se enfoca en lo siguiente “Mira, si yo quiero ser bueno, si quiero extender la gracia, ustedes no deberían realmente quejarse en cuanto a la gracia que yo extiendo. Lo que es mío es mío para hacer lo que yo quiera. “De modo que aún ellos estaban pensando mal a causa de Su bondad.

Subiendo Jesús a Jerusalén, tomó a sus doce discípulos aparte en el camino, y les dijo: He aquí subimos a Jerusalén, y el Hijo del Hombre será entregado a los principales sacerdotes y a los escribas, y le condenarán a muerte; y le entregarán a los gentiles para que le escarnezan, le azoten, y le crucifiquen; mas al tercer día resucitará. (Mateo 20:17-19).

Ahora este es el viaje final a Jerusalén. Cuando llegaron a Jerusalén, esos culminantes eventos de la vida de Jesús habrán de tener lugar. El ha estado con ellos por al menos tres años, y Siente que es necesario traerlos a ellos ahora a una comunión más íntima con Su sufrimiento, al enderezar su rostro para ir a Jerusalén conociendo exactamente lo que le espera a El allí. Y el profetizó precisamente las cosas.

Primeramente el iba a ser traicionado por Judas, uno de los doce, que le escuchó anunciar su muerte, será quien primeramente le traicione. El es primero traicionado por

Judas junto con el sumo sacerdote, porque Judas hizo negocios con el sacerdote para entregarle a ellos a Jesús. Pero ellos a su vez le entregarían a los Gentiles, quienes al comienzo de todo le golpearían. Pondrían sobre él una túnica escarlata, y comenzarían a decirle a Él, “Salve, rey de los Judíos”; y le golpearían. Y luego Pilatos se lo entregaría a ellos para ser azotado. Jesús dijo “Ellos me azotarán”

Estoy seguro de que hay más del flagelo a Jesucristo que no entendemos plenamente. No es un accidente el hecho de que Jesús fuese azotado. Él aquí estaba prediciendo el hecho de que Él sería azotado. El azote fue una experiencia extremadamente dolorosa. El prisionero sería atado a un poste en tal modo que su espalda estuviese bien estirada. Y luego ellos agarrarían un látigo de cuero con pequeños trozos de plomo y vidrio mezclados en este. Y golpearían la espalda con él, el azote estaba diseñado de tal manera que cuando lo jalaban hacia atrás desgarraba pedazos de carne. El propósito del azote era que si usted confesaba sus crímenes, el hombre que administraba el castigo iría más y más suave. Pero si guardaba silencio y rehusaba confesar crímenes, entonces cada vez iría más y más duro hasta que usted fuese forzado a confesar su crimen en contra del gobierno Romano.

Aquí es donde la profecía de Isaías, por supuesto, tiene fundamento: “Como oveja enmudeció delante de sus trasquiladores, así no abrió Su boca.” Lo que implica que cada latigazo que le fue dado a Él, fue con tal ferocidad, puesto que buscaban sacar de Él alguna confesión de error, pero Él no había hecho nada malo. Isaías profetizó el hecho de que Él sería flagelado, pero al profetizar el hecho, Isaías nos habla de la razón.

Ahora ¿piensa UD. Que Dios el Padre permitiría que Su Hijo sufriese innecesariamente? Si piensa así, entonces tiene un concepto diferente al concepto que tengo yo de Dios. No creo que Dios permitiese solo que Su Hijo viviese todo ese sufrimiento si no fuese que había algo de valor para recibir ese sufrimiento. Por lo tanto, como Isaías predijo la flagelación, los azotes, él declara, “Por Su yaga fuimos nosotros curados.” En el capítulo 8 de Mateo él habla de los que trajeron a todos los enfermos y aquellos que estaban con alguna enfermedad, a Jesús y Él los sanó a cada

uno de ellos para que se cumpliera lo dicho por boca de los profetas, diciendo “En su cuerpo llevó el nuestros sufrimientos,” y Pedro citando a Isaías mira hacia atrás y dice “Por su llaga, fuimos [pasado] nosotros curados.”

Ahora Pablo el apóstol al hablar a la iglesia de Corinto acerca del abuso en la fiesta del amor, en la cual recordaban el cuerpo partido de Jesús y Su sangre derramada por nuestros pecados, Pablo dijo, “Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan; y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí. Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí. Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga.” Y luego Pablo advierte a los corintios en cuanto a la manera en que ellos debían tomar la Cena del Señor, hablándoles en contra de esa actitud casual, despreocupada en la cual muchos de ellos estaban recibiendo esto, no dándose cuenta de la verdadera significación espiritual que estas cosas tenían. Entonces el dijo “si una persona come o bebe indignamente, juicio como y bebe para sí” y luego dice “Por esta causa muchos están debilitados , enfermos entre vosotros, porque no discernen el cuerpo del Señor.”

Ahora, ¿que quiso decir Jesús cuando El partió el pan y dijo “Este es mi cuerpo que por vosotros es partido”? El está hablando sin dudas, acerca del azote que El habría de recibir ya que no podía ser que ninguno de Sus huesos se quebrantase, primeramente porque el sacrificio que era ofrecido a Dios no podía tener ningún defecto, ningún hueso quebrado. Segundo, la profecía del Salmo declaraba, “Ni uno solo de sus huesos será quebrantado”. Por lo tanto El no podía tener ningún hueso quebrado. Así es que cuando El dijo, “Este es mi cuerpo que por vosotros es partido,” El no podía referirse a algunos huesos quebrándose, pero Su cuerpo fue partido por medio de los azotes que El recibió. Ahora de acuerdo a los historiadores, este flagelo impuesto sobre la persona era algo tan horrible que muchos no lo soportaban para sufrir luego la crucifixión. Había muchos que morían allí como resultado del flagelo de los azotes mismo. Muchos de ellos sangraban hasta morir. Jesús sin dudas estaba muy débil por

ello puesto que necesitaron a alguien que llevase su cruz. Quiero que sepa que ese flagelo fue por usted, para que por “Sus yagas fuese usted sanado.” Ahora Pablo dijo que si entendemos esto, cuando se participa del pan partido, usted puede recibir de Dios una obra de Su Espíritu en su cuerpo.

Hay muchos que no entienden esto y están debilitados y enfermos, puesto que no discernen el cuerpo del Señor. No captan toda la provisión que ha hecho el Señor por ellos. “Por su yaga somos curados”, espiritualmente, si, pero no piense que esto puede estar limitado a lo espiritual solamente, en el contexto completo, especialmente Mateo 8 lo extiende a la sanidad física, tanto como la espiritual. Y yo creo que en la celebración de la “Comunión” siempre debiera haber cultos de sanidad, en los cuales las personas, al tomar el pan partido y recordar los sufrimientos de Jesucristo, por la fe reciba el resultado de ese sufrimiento, el propósito por el cual Dios le permitió a El sufrir, y recibir sanidad y poder.

Así que Jesús finalmente predijo Su crucifixión, y la resurrección. El está diciéndoles a los discípulos que es lo que iba a suceder. Estamos yendo a Jerusalén. Voy a ser traicionado, “Seré llevado a los principales sacerdotes. Ellos a su vez me entregarán a los gentiles, los romanos, los que me golpearán, me flagelarán, y crucificarán, pero habré de resucitar al tercer día. Ahora nuevamente, siempre que Jesús habló a Sus discípulos sobre Su muerte, este pensamiento fue tan shockeante para ellos, sus mentes simplemente se turbaron, y no escucharon “He de resucitar al tercer día” Y así fue que realmente no recordaron lo que El dijo acerca de que habría de resucitar. Luego ellos recordaron, “Oh, si, El dijo que El habría de resucitar al tercer día”.

Entonces se le acercó la madre de los hijos de Zebedeo [Ahora bien Juan y Jacobo eran los hijos de Zebedeo, y ella vino a El] con sus hijos, postrándose ante él y pidiéndole algo. El le dijo: ¿Qué quieres? Ella le dijo: Ordena que en tu reino se sienten estos dos hijos míos, el uno a tu derecha, y el otro a tu izquierda. (Mateo 20:20-21).

Oh, usted tiene que amar a las madres, no es así?

Entonces Jesús respondiendo, dijo: No sabéis lo que pedís. ¿Podéis beber del vaso que yo he de beber, y ser bautizados con el bautismo con que yo soy bautizado? Y ellos le dijeron: Podemos. (Mateo 20:22).

Ahora note lo siguiente, la madre es la única que está haciendo la petición, pero los muchachos están justo allí detrás de ella. Jesús, por supuesto, estaba hablando de Su crucifixión y SU muerte, siendo El rechazado y despreciado, tomando así esa copa.

El les dijo: A la verdad, de mi vaso beberéis, y con el bautismo con que yo soy bautizado, seréis bautizados; pero el sentaros a mi derecha y a mi izquierda, no es mío darlo, sino a aquellos para quienes está preparado por mi Padre. (Mateo 20:23).

Mateo 20:20-21:22

Como están amables oyentes de La Palabra de Dios para Hoy. Les invito a leer el pasaje mencionado:

“Entonces se le acercó la madre de los hijos de Zebedeo con sus hijos, postrándose ante él y pidiéndole algo. El le dijo: ¿Qué quieres? Ella le dijo: Ordena que en tu reino se sienten estos dos hijos míos, el uno a tu derecha, y el otro a tu izquierda. Entonces Jesús respondiendo, dijo: No sabéis lo que pedís. ¿Podéis beber del vaso que yo he de beber, y ser bautizados con el bautismo con que yo soy bautizado? Y ellos le dijeron: Podemos”. (Mateo 20:20-22).

Notemos que Jesús estaba hablando de Su crucifixión y Su muerte, siendo despreciado y rechazado, tomando de esa copa.

“El les dijo: A la verdad, de mi vaso beberéis”

En el libro de Hechos leemos que el Rey Herodes extendió su mano contra la iglesia y decapitó a Santiago.

“El les dijo: A la verdad, de mi vaso beberéis, y con el bautismo con que yo soy bautizado, seréis bautizados; pero el sentaros a mi derecha y a mi izquierda, no es mío darlo, sino a aquellos para quienes está preparado por mi Padre. Cuando los diez oyeron esto, se enojaron contra los dos hermanos. Entonces Jesús, llamándolos, dijo: Sabéis que los gobernantes de las naciones se enseñorean de ellas, y los que son grandes ejercen sobre ellas potestad. Mas entre vosotros no será así, sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor, y el que quiera ser el primero entre vosotros será vuestro siervo;” (Mateo 20:23-27):

Jesús aquí está enseñando el servicio del ministerio y el camino a la grandeza. Es trágico que nosotros estemos tan alejados de los conceptos que Jesús enseñó. Es trágico que tengamos un ministerio profesional que muchas veces busca personas para satisfacer ese ministerio, en vez de comprender que somos siervos, después de todo. “...el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor, y el que quiera

ser el primero entre vosotros será vuestro siervo...” Y esto es justamente lo que la palabra “ministro” significa – siervo. No significa que es alguien para ser admirado, alguien a quien reverenciar y servir, y esa clase de cosas. Tomar la posición de ministro es tomar la posición de siervo del rebaño de Dios. Y yo le pido a Dios que nosotros nunca perdamos ese concepto del ministerio, es decir el concepto de que somos siervos. Es tan importante que lo mantengamos, porque Jesús dijo,

“...el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos”. (Mateo 20:28).

El no vino para que las personas le sirvan y le ministren. El vino a ministrar las necesidades de las personas.

“Al salir ellos de Jericó,...” (Mateo 20:29),

Ellos están de camino a Jerusalén; habían pasado por el Valle del Jordán y estaban saliendo de Jericó, y ahora cuando partían de Jericó leemos

“...le seguía una gran multitud. Y dos ciegos que estaban sentados junto al camino, cuando oyeron que Jesús pasaba, clamaron, diciendo: ¡Señor, Hijo de David, ten misericordia de nosotros! Y la gente les reprendió para que callasen; pero ellos clamaban más, diciendo: ¡Señor, Hijo de David, ten misericordia de nosotros! Y deteniéndose Jesús, los llamó, y les dijo: ¿Qué queréis que os haga? Ellos le dijeron: Señor, que sean abiertos nuestros ojos. Entonces Jesús, compadecido, les tocó los ojos, y en seguida recibieron la vista; y le siguieron”. (Mateo 20:29-34).

Ahora vemos a Jesús dejando Jericó, una multitud de gente se agolpaba a su alrededor, y estos dos hombres ciegos, escuchando que la multitud pasaba por allí, y sintiendo todo el bullicio y la actividad, dicen, “¿Qué está sucediendo?” y alguien les dice, “Jesús está pasando”. Sin ninguna duda ellos habían escuchado de la fama de Jesús. Estoy seguro que todo el que estaba afligido había escuchado de la fama de Jesús. Ellos habían escuchado de los milagros que El había hecho en el área de Galilea alrededor de Capernaúm. Y estos hombres que eran ciegos, vieron esto como una oportunidad para tener una vida completamente nueva. Así que ellos comenzaron

a alzar la voz llamando a Jesús. Ellos no podían verlo. Probablemente ellos podían saber por la dirección en que iba la multitud en que dirección estaba El, pero ellos comenzaron a clamar por Jesús. Y la multitud a su alrededor decía, “Cállense, quédense quietos”. Tratando de desanimarlos en su búsqueda de Jesús. Pero ellos estaban tan desesperados, que no se desanimaron, sino que gritaron más fuerte aún. : “¡Señor, Hijo de David, ten misericordia de nosotros!”. Y Jesús escuchó su clamor y se detuvo. Y les trajeron a estos dos ciegos a Jesús. Y estando ellos de pie allí, Jesús les dijo, “¿Qué queréis que os haga? Ellos le dijeron: Señor, que sean abiertos nuestros ojos. Entonces Jesús, compadecido, les tocó los ojos, y en seguida recibieron la vista; y le siguieron.”

Recuerde que a esta altura de los acontecimientos el corazón de Jesús está muy apesadumbrado porque El sabía que pronto sería traicionado, se burlarían de él, sería azotado y crucificado. Y aún así, El tiene tiempo para ministrar las necesidades de los demás. El nunca está demasiado ocupado para ministrar las necesidades individuales. Cuando el ministerio de una persona se vuelve muy grande y esa persona se vuelve muy prominente, pierde contacto con la gente, y no podrá por mucho tiempo más, ministrar las necesidades individuales de las personas, su ministerio se ha vuelto más grande que su Señor. Cuando llegue a este punto en el cual tenga que andar esquivando a las personas antes de que lleguen a mi, entonces tendré que encontrar algo más para dedicarme, esto ocurre cuando usted no tiene más tiempo para ministrar individualmente.

Ahora bien, estos hombres, por supuesto, nos dan una hermosa imagen de las personas que están ciegas en el pecado, y allí está la espiritualización del texto, las personas clamando por Jesús, y estarán siempre los que intentarán desanimarlo, pero usted persista porque allí hay una completa vida nueva.

“Cuando se acercaron a Jerusalén, y vinieron a Betfagé, al monte de los Olivos, Jesús envió dos discípulos, diciéndoles: Id a la aldea que está enfrente de vosotros, y luego hallaréis una asna atada, y un pollino con ella; desatadla, y traédmelos. Y si alguien os dijere algo, decid: El Señor los necesita; y luego los enviará. Todo esto aconteció para

que se cumpliera lo dicho por el profeta, cuando dijo: Decid a la hija de Sion: He aquí, tu Rey viene a ti, Manso, y sentado sobre una asna, Sobre un pollino, hijo de animal de carga. Y los discípulos fueron, e hicieron como Jesús les mandó; y trajeron el asna y el pollino, y pusieron sobre ellos sus mantos; y él se sentó encima. Y la multitud, que era muy numerosa, tendía sus mantos en el camino; y otros cortaban ramas de los árboles, y las tendían en el camino. Y la gente que iba delante y la que iba detrás aclamaba, diciendo: ¡Hosanna al Hijo de David! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor! ¡Hosanna en las alturas! Cuando entró él en Jerusalén, toda la ciudad se conmovió, diciendo: ¿Quién es éste? Y la gente decía: Este es Jesús el profeta, de Nazaret de Galilea”. (Mateo 21:1-11).

Esta es la entrada triunfal de Jesús que tradicionalmente es conocida como Domingo de Ramos. Así que nos dirigimos hacia la última semana; será en esta semana que Jesús ha de ser traicionado, azotado y crucificado.

Lucas nos da un completo relato de éste día particular, y en vista que más adelante estudiaremos Lucas, nos guardaremos algunos comentarios de la entrada triunfal de Cristo para cuando lleguemos al Evangelio de Lucas.

Quiero resaltar que los discípulos, la multitud que está clamando por Jesús, están realmente clamando un salmo mesiánico, Salmo 118, donde David en profecía acerca del Mesías habla acerca de la piedra que fue desechada por los edificadores, pero la misma se ha vuelto cabeza de ángulo, “De parte de Jehová es esto, Y es cosa maravillosa a nuestros ojos. Y luego él declara, “Este es el día que hizo Jehová; Nos gozaremos y alegraremos en él.” ¿Qué día? El día que Dios hizo para que el hombre sea libre, el día que Dios ha puesto para la venida del Mesías, ése es el día.

Y luego cuando usted mira el versículo 25 del Salmo 118, en Hebreo es Hosanna, y ello significa: “Oh Jehová, sálvanos ahora, te ruego; Te ruego, oh Jehová, que nos hagas prosperar ahora. Bendito el que viene en el nombre de Jehová; Desde la casa de Jehová os bendecimos.” Así que ellos están clamando “Sálvanos ahora” desde el Salmo 118, “¡Bendito el que viene en el nombre del Señor!”. Ellos claman para que el

Mesías los salve: un clamor apropiado. Es un Salmo apropiado para la ocasión. Este es el día que Dios ha ordenado para traer el reino de Dios al hombre.

“Y entró Jesús en el templo de Dios, y echó fuera a todos los que vendían y compraban en el templo, y volcó las mesas de los cambistas, y las sillas de los que vendían palomas; y les dijo: Escrito está: Mi casa, casa de oración será llamada; mas vosotros la habéis hecho cueva de ladrones.” (Mateo 21:12-13).

El echó a todos los mercaderes fuera del templo. Estos mercaderes eran deshonestos. Los cambistas estaban allí para cambiar la moneda romana por el siclo del templo, porque usted no podía ofrendar en moneda romana a Dios. Ellos tenían una tradición en contra de esto. La única ofrenda que usted podía entregar a Dios era el siclo del templo. Así que estos cambistas estaban convenientemente allí en el templo para cambiar sus monedas romanas por el siclo del templo. Lo destacable aquí es que ellos estaban estafando a las personas. Estos hombres les ponían precios extremadamente exagerados por el siclo del templo; y de esa manera, ellos mismos se quedaban con una parte de la ganancia que dividían con el sacerdote que estaba asociado con ellos.

También, afuera en la calle, usted podía comprar una paloma por unos pocos centavos, realmente, por unos 25 centavos, era lo que se pagaba por una paloma afuera en la vía pública. Pero éstos que vendían palomas dentro del templo tenían un sello, el sacerdote ponía una marca en la paloma, y éstas costaban 5 dólares por cabeza, porque eran kosher. Estaban aprobadas por el sacerdote. Así que si usted compraba una afuera en la calle, piense que usted no podía ofrecerle a Dios nada que estuviera manchado, si no tenía el pequeño sello, cuando lo llevaban al sacerdote, él lo observaba cuidadosamente hasta encontrar alguna mancha y decía, “No puedo ofrecer esto a Dios, lléveselo”, “Si tiene el sello, entonces si, ésa está bien. Usted debía pagar los 5 dólares. Y el sacerdote entonces determinaba: “Ofreceremos esta otra”.

Estos eran hombres que deseaban obtener beneficios de las necesidades de las personas de adorar a Dios; aquellos que sacaban provecho de la religión, aquellos que hacían planes para obtener beneficios del deseo de las personas de adorar a Dios. Y Jesús estaba enojado con esto. El dijo, “Mi casa, casa de oración será llamada, mas

vosotros la habéis hecho cueva de ladrones” Y luego una vez que quedó limpio el templo de los mercaderes, vemos el templo como era la intención de Dios que fuera.

“Y vinieron a él en el templo ciegos y cojos, y los sanó.” (Mateo 21:14).

Donde las personas comienzan a experimentar realmente el trabajo de Dios en sus vidas, eso fue lo que se pretendía para el templo, para que las personas vengan y reciban la obra de Dios en sus vidas. No para fastidiar con vendedores ambulantes, ofreciendo sus mercancías, y haciendo de ello un gran mercado, sino un lugar donde las personas llegaran para recibir el toque de Dios en sus vidas. Y fue cumplido, cuando el ciego y el cojo vinieron a El, y El los sanó.

“Pero los principales sacerdotes y los escribas, viendo las maravillas que hacía, y a los muchachos aclamando en el templo y diciendo: ¡Hosanna al Hijo de David! se indignaron, y le dijeron: ¿Oyes lo que éstos dicen? Y Jesús les dijo: Sí; ¿nunca leísteis: De la boca de los niños y de los que maman Perfeccionaste la alabanza? Y dejándolos, salió fuera de la ciudad, a Betania, y posó allí”. (Mateo 21:15-17).

Jesús no pasó su última semana de vida en Jerusalén, sino que estuvo en Betania y fue a Jerusalén ese día. Pero aquí, para mi es tan hermoso, vemos a los niños, que siempre fueron atraídos a Jesús, clamando, “Hosanna”, y como los escribas y fariseos estaban enojados con esto, Jesús les menciona el Salmo, “De la boca de los niños y de los que maman Perfeccionaste la alabanza”

“Por la mañana, volviendo a la ciudad, tuvo hambre. Y viendo una higuera cerca del camino, vino a ella, y no halló nada en ella, sino hojas solamente; y le dijo: Nunca jamás nazca de ti fruto. Y luego se secó la higuera. Viendo esto los discípulos, decían maravillados: ¿Cómo es que se secó en seguida la higuera? Respondiendo Jesús, les dijo: De cierto os digo, que si tuviereis fe, y no dudareis, no sólo haréis esto de la higuera, sino que si a este monte dijereis: Quítate y échate en el mar, será hecho. Y todo lo que pidieréis en oración, creyendo, lo recibiréis”. (Mateo 21:18-22).

Una gran promesa para la oración, usted debe notar que fue hecha para los discípulos. ¿Y que constituye el discipulado? “Niéguese cada uno a sí mismo, tome su cruz, y sígame”.

La oración nunca debe ser usada para nuestro propio deseo, para beneficiarnos a nosotros mismos. Santiago dice, “Pedís, y no recibís, porque pedís mal, para gastar en vuestros deleites.” El propósito de la oración no es que se haga mi voluntad; el propósito de la oración es que la voluntad de Dios sea hecha. Y esa persona que es un discípulo, la persona que se ha negado a sí mismo para tomar su cruz y seguir a Jesucristo, está más interesado en la voluntad de Dios que en su propia voluntad, y esa persona tiene poder en la oración y esta promesa es para esa persona. No es una promesa general para cualquiera, “Cualquier cosa que usted desee, usted desea un Cadillac, o tal vez usted quiere un Mercedes, todas las cosas, lo que sea”. No, no es una promesa solo para cumplir cualquier antojo o deseo carnal que usted tenga. Esta promesa fue hecha para aquellos que se han negado a sí mismos, para quienes no viven para ellos mismos, y han tomado su cruz para seguir a Jesús.

Mateo 21:18-22:14

Que tal amigas y amigos de La Palabra de Dios para hoy. ¿Como están? ¿Preparados para el estudio de este día? Bien entonces comenzaremos con la lectura del texto citado con anterioridad:

Por la mañana, volviendo a la ciudad, tuvo hambre. Y viendo una higuera cerca del camino, vino a ella, y no halló nada en ella, sino hojas solamente; y le dijo: Nunca jamás nazca de ti fruto. Y luego se secó la higuera. Viendo esto los discípulos, decían maravillados: ¿Cómo es que se secó en seguida la higuera? Respondiendo Jesús, les dijo: De cierto os digo, que si tuviereis fe, y no dudareis, no sólo haréis esto de la higuera, sino que si a este monte dijereis: Quítate y échate en el mar, será hecho. Y todo lo que pidieréis en oración, creyendo, lo recibiréis. (Mateo 21:18-22).

Encontramos aquí una promesa muy amplia en cuanto a la oración, usted debe notar que fue hecha a los discípulos. Y preguntamos: ¿Qué constituye el discipulado? Lo dijo Jesús: “Niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame.” No es una promesa amplia simplemente para cumplir con cualquier antojo o deseo o apetito carnal que usted tenga. Esta promesa está hecha para aquellos hombres que se han negado a sí mismo, a su propia vida, y tomaron su cruz para seguir a Jesús.

Ahora este acontecimiento de la higuera, es la primera vez que Jesús usó Su poder para efectuar un juicio. Hasta ahora El ha usado Su poder para bendecir, para ayudar, para sanar. Esta es la primera vez que su poder es usado para ajusticiar.

Es interesante que cuando Jesús estaba citando la profecía de Isaías concerniente a Sí mismo cuando El estaba en la Sinagoga de Nazareth El leyó: El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para predicar el evangelio a los pobres, para sanar a los quebrantados, para libertar a los cautivos, y para proclamar el año agradable del Señor”. Y luego cerró el libro, El se detuvo, cerró allí y no siguió. El resto de esa profecía, la próxima frase es, “y el día de venganza (de Juicio) de nuestro Dios” Pero eso aún no ha ocurrido, eso está por venir. No obstante esta es la primera vez que Jesús usó juntos Su poder milagroso y el Juicio y esto parece que sorprendió a los

discípulos. No los sorprendió que el haya maldecido la higuera, sino cuan rápido se cumplió la maldición. Se marchitó de inmediato.

Ahora bien si había hojas en el árbol, y usted dice bueno era Abril, el tiempo de la pascua y es demasiado pronto para los higos. No es justo que El maldijese a la higuera por no tener higos en Abril. Allí en Israel ciertas higueras tienen lo que ellos llaman las primeras frutas maduras. Cuando nosotros vamos a Israel, por lo general solemos ir en Febrero, usted verá allí grandes higos. Por lo general no hay hojas, estos higos salen primero. Se les llama las primicias de los higos maduros. Y aún al final de Febrero, principio de Marzo, estos higos están bien desarrollados, y no es sino hasta Abril o por allí, mediados de Marzo, donde las hojas realmente comienzan a salir en los árboles. Pero si usted nota una higuera, el fruto siempre sale primero que las hojas. Así que si había hojas, entonces debía haber los primeros higos maduros. Y por supuesto, estarían los nuevos pequeños higos formándose, los que son comunes a la cosecha regular. Pero no había higos, solo hojas. No se estaba cumpliendo el propósito para el cual Dios ha creado la higuera; No estaba llevando fruto y por lo tanto fue maldita.

Ahora bien, la nación de Israel ha sido tipificada en la Biblia como una Higuera. En Jeremías capítulo 23, Dios habla de una cesta de higos buenos y malos. Y el los compara con la Nación de Israel. La cesta de higos malos, tan malos que no podían ser comidos, estaban para ser arrojados lejos. En Joel y en Oseas también hay una figura de la Higuera para la nación de Israel. Y esto, sin dudas, es simbólico tanto como actual. Pero el simbolismo era que la nación de Israel, estaba fracasando en traer fruto para el Maestro, estaba para ser maldecida, marchitada. Y eso, por supuesto, es exactamente lo que sucedió tan pronto, luego de la muerte de Jesús, a causa del rechazo que ellos hicieron de El, rápidamente la nación se marchitó y murió.

Cuando vino al templo, los principales sacerdotes y los ancianos del pueblo se acercaron a él mientras enseñaba, y le dijeron: ¿Con qué autoridad haces estas cosas? ¿y quién te dio esta autoridad? (Mateo 21:23)

Amigo observe usted, El estaba viniendo al siguiente día, el día antes de que El se deshiciese de los cambistas, y aquellos que estaban vendiendo palomas, y demás. Y

los principales sacerdotes y demás le están desafiando, "¿Con qué autoridad haces estas cosas? ¿y quién te dio esta autoridad?"

Respondiendo Jesús, les dijo: Yo también os haré una pregunta, y si me la contestáis, también yo os diré con qué autoridad hago estas cosas. El bautismo de Juan, ¿de dónde era? ¿Del cielo, o de los hombres? Ellos entonces discutían entre sí, diciendo: Si decimos, del cielo, nos dirá: ¿Por qué, pues, no le creísteis? Y si decimos, de los hombres, tememos al pueblo; porque todos tienen a Juan por profeta. Y respondiendo a Jesús, dijeron: No sabemos. Y él también les dijo: Tampoco yo os digo con qué autoridad hago estas cosas. (Mateo 21:24-27).

El bautismo de Juan – el pueblo tenía a Juan como un profeta, pero Juan no era la Luz sino que el había sido enviado para dar testimonio de la Luz, Jesús era la verdadera Luz, “que alumbra a todo hombre que habita en el mundo.” Y Juan dijo “Este es El”, y señaló a Cristo. Ahora si ellos aceptaban la autoridad de Juan, entonces ellos también tendrían que aceptar la autoridad de Jesús. Si aceptaban que la autoridad de Juan provenía de los cielos, Juan daba testimonio de Jesús y dijo “He aquí el cordero de Dios, que quita el pecado del mundo, Este es aquel de quien yo dije: Después de mí viene un varón, el cual es antes de mí; porque era primero que yo, los cordones de sus sandalias no soy digno de desatar,” Juan testificó de Cristo, si aceptaban que su autoridad provenía del cielo, entonces encontrarían de donde Jesús tenía Su Autoridad, Juan dio testimonio de Jesús. Así que preguntándoles a ellos, por supuesto, estaban en una posición imposible, puesto que habían rechazado a Juan, y la opinión popular era que Juan en verdad era profeta. Así que quedaron sin respuesta.

Esto acerca de esta pregunta de la autoridad de Juan, y así es en la siguiente parte aquí. El ahora habrá de dar dos parábolas y El está hablándoles en parábolas para darles la respuesta. El está creando una situación; El dice, “Ahora, ¿que es lo correcto?” Y El está dejando que ellos contesten y no ocurrió sino hasta que ellos hubieron contestado las dos; que de pronto se dieron cuenta, “Hey, nos tiene atrapados, El nos estaba conduciendo a eso...” Y Jesús dijo,

Pero ¿qué os parece? Un hombre tenía dos hijos, y acercándose al primero, le dijo: Hijo, ve hoy a trabajar en mi viña. Respondiendo él, dijo: No quiero; pero después, arrepentido, fue. Y acercándose al otro, le dijo de la misma manera; y respondiendo él, dijo: Sí, señor, voy. Y no fue. ¿Cuál de los dos hizo la voluntad de su padre? Dijeron ellos: El primero. Jesús les dijo: De cierto os digo, que los publicanos y las rameran van delante de vosotros al reino de Dios. Porque vino a vosotros Juan en camino de justicia, y no le creísteis; pero los publicanos y las rameran le creyeron; y vosotros, viendo esto, no os arrepentisteis después para creerle. (Mateo 21:28-32).

Ahora bien la parábola está dirigida en contra de ellos. Los publicanos y las rameran eran los hijos que dijeron no al reino de Dios. Ellos eran quienes vivían en pecado y le dieron sus espaldas a Dios, pero fueron los que luego se arrepintieron, y fueron y le sirvieron. Mientras que los Fariseos son los que le rendían servicio a Dios de la boca para afuera, pero realmente no servían a Dios, solo era un servicio de labios afuera.

Y así que, ¿cuál de ellos hace la voluntad de Dios, el que se arrepiente y va, o el que simplemente dice que ira pero no lo hace? Para Dios realmente no cuenta el servicio de labios para afuera. La Biblia habla de rendir su corazón, no sus atuendos al Señor. Hay mucho de religión externa, pero Dios está interesado en su corazón.

Muchas personas tienen gestos de religión externa. Dios dice, “Mira, no quiero tus arranques emocionales, quiero tu corazón, quiero realmente que sea un asunto de una vida cambiada proveniente del corazón. No simplemente una observancia externa, no simplemente un show, no una forma exterior, quiero que sea algo hecho en el corazón.” Así que cuando le respondieron a El, “El que fue” dijo Jesús “*los publicanos y las rameran van delante de vosotros al reino de Dios.*”

Esta yendo con moderación con ellos ahora. Cuando entramos en el capítulo 23, va hacer que elLos tomen una determinación. El irá incrementando ese deseo en ellos. Luego entonces señala a Juan, y muestra como los publicanos y las rameran fueron y se arrepintieron, y fueron bautizados; pero les muestra cómo ellos, aún después que vieron esto y se dieron cuenta, no se arrepintieron.

Oíd otra parábola [El habrá de golpearles nuevamente]: Hubo un hombre, padre de familia, el cual plantó una viña, la cercó de vallado, cavó en ella un lagar, edificó una torre, y la arrendó a unos labradores, y se fue lejos. (Mateo 21:33)

Ahora El se está refiriéndose a la parábola de la viña en Isaías 5, la cual ellos conocían bien. Al momento en que El anunció esta viña que estaba cercada, y la prensa de la viña y demás, esto es exactamente como Isaías describe a la nación de Israel: Como Dios plantó la viña, y vino a tiempo para recoger el fruto, y por allí habían uvas silvestres, y como El simplemente dejó que siguiera la viña. Y sabían que la viña era representativa de la nación de Israel.

Ahora tenemos otra parábola: el guardián el cual plantó la viña, la cercó, cavó la prensa en esta, construyó una torre, y la dejó a los agricultores, yéndose el a un país lejano.

Y cuando se acercó el tiempo de los frutos, envió sus siervos a los labradores, para que recibiesen sus frutos. Mas los labradores, tomando a los siervos, a uno golpearon, a otro mataron, y a otro apedrearon. Envió de nuevo otros siervos, más que los primeros; e hicieron con ellos de la misma manera. Finalmente les envió su hijo, diciendo: Tendrán respeto a mi hijo. Mas los labradores, cuando vieron al hijo, dijeron entre sí: Este es el heredero; venid, matémosle, y apoderémonos de su heredad Y tomándole, le echaron fuera de la viña, y le mataron. Cuando venga, pues, el señor de la viña, ¿qué hará a aquellos labradores? Le dijeron: A los malos destruirá sin misericordia, y arrendará su viña a otros labradores, que le paguen el fruto a su tiempo. (Mateo 21:34-41).

Ellos nuevamente quedaron atrapados por sus propias palabras.

Jesús les dijo: ¿Nunca leísteis en las Escrituras:

La piedra que desecharon los edificadores, (Mateo 21:42),

Ahora El los está llevando al “Hosanna, bendito el que viene en el nombre del Señor”, el mismo salmo 118.

...Ha venido a ser cabeza del ángulo. El Señor ha hecho esto, Y es cosa maravillosa a nuestros ojos? Por tanto os digo, que el reino de Dios será quitado de vosotros, y será dado a gente que produzca los frutos de él. (Mateo 21:42-43)

Y esta es la profecía en contra de la nación de Israel, los líderes religiosos.

Por tanto os digo, que el reino de Dios será quitado de vosotros, y será dado a gente que produzca los frutos de él. Y el que cayere sobre esta piedra [la piedra de la cual se burlaron los constructores o sea Cristo Jesús] será quebrantado; y sobre quien ella cayere, le desmenuzará. Y oyendo sus parábolas los principales sacerdotes y los fariseos, entendieron que hablaba de ellos. Pero al buscar cómo echarle mano, temían al pueblo, porque éste le tenía por profeta. (Mateo 21:43-46).

Así que Jesús les está prediciendo a ellos que el reino sería quitado de ellos y cuan rápido fue esto. Y el Evangelio fue predicado primero a los judíos, pero a causa de su rechazo, el Evangelio vino a los Gentiles. Y , por supuesto, la principal cosa que Dios está buscando es fruto.

Jesús dijo, “Yo soy la vid verdadera, mi Padre es el Labrador, todo pámpano que lleva fruto, le limpiará para que lleve más fruto. Ya vosotros estáis limpios por la palabra que os he hablado. Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho. En esto es glorificado mi Padre” Así que el deseo del Señor es que llevemos fruto para El. La vid natural no lo hizo. Así que aquellos labradores fueron sacados de la viña, y El da la viña a otros, el da el reino a otros, quienes traerán fruto para El.

Y luego esto... y hay tanto para decir concerniente a la piedra de la cual se burlaron los edificadores. Si usted cae sobre ella, usted se quebrará. Pero si El cae sobre usted lo pulverizará.

Respondiendo Jesús, les volvió a hablar en parábolas, diciendo: El reino de los cielos es semejante a un rey que hizo fiesta de bodas a su hijo; y envió a sus siervos a llamar a los convidados a las bodas; mas éstos no quisieron venir. (Mateo 22:1-3).

Había ante todo, aquellos convidados a asistir a la boda. Su hijo se está casando, y los siervos fueron enviados a aquellos a los cuales se les rogó. Pero ellos no vinieron.

Volvió a enviar otros siervos, diciendo: Decid a los convidados: He aquí, he preparado mi comida; mis toros y animales engordados han sido muertos, y todo está dispuesto; venid a las bodas. Más ellos, sin hacer caso, se fueron, uno a su labranza, y otro a sus negocios; y otros, tomando a los siervos, los afrentaron y los mataron. Al oírlo el rey, se enojó; y enviando sus ejércitos, destruyó a aquellos homicidas, y quemó su ciudad. Entonces dijo a sus siervos: Las bodas a la verdad están preparadas; mas los que fueron convidados no eran dignos. Id, pues, a las salidas de los caminos, y llamad a las bodas a cuantos halléis. Y saliendo los siervos por los caminos, juntaron a todos los que hallaron, juntamente malos y buenos; y las bodas fueron llenas de convidados. Y entró el rey para ver a los convidados, y vio allí a un hombre que no estaba vestido de boda. Y le dijo: Amigo, ¿cómo entraste aquí, sin estar vestido de boda? Mas él enmudeció. Entonces el rey dijo a los que servían: Atadle de pies y manos, y echadle en las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes. Porque muchos son llamados, y pocos escogidos. (Mateo 22:4-14).

Aquí hay una parábola bien descriptiva la cual es profética en su naturaleza por la fiesta de bodas del hijo. Primeramente, los siervos fueron enviados a los convidados, los invitados, y ellos rehusaron venir. El Evangelio fue primeramente traído por Cristo Jesús a los Judíos; ellos lo rechazaron. Ahora la fiesta de bodas esta pronta. Todo está listo. El Sacrificio está hecho. Ahora los siervos saldrán y les rogarán, venid, pero ellos se comenzaron a ir a sus granjas y a sus negocios. Y esto es la predicación de los apóstoles a los Judíos, después de la muerte de Jesús, pero aún allí ellos rehusaron venir, Entonces el Señor mandó que fueran...

Primero, el rey estaba furioso de aquellos convidados y envió a su ejército y los destruyó y quemó la ciudad. Esto por supuesto es lo que pasó luego cuando Tito Trajano vino y quemó la ciudad de Jerusalén, y destruyó el pueblo porque rehusaron venir; por lo tanto, fue el Juicio de Dios a través de Tito. Y Jesús está prediciendo este evento en particular; el incendio de la ciudad de Jerusalén. Cuando estuve allí, fui

llevado a algunas excavaciones arqueológicas, donde un hombre ha escarbado debajo de su casa pasando a través de varios siglos de artefactos arqueológicos. Y a mitad de camino, había una capa de cenizas, de un espesor de unos 15 centímetros, las cuales son cenizas de la quema de Jerusalén en el año 70 D.C. por Tito. Y es muy destacable ver esta capa de cenizas para darse cuenta de lo que representa. Ahora Jesús predijo la quema de la ciudad, y la dispersión de ellos por los caminos. El Evangelio va entonces hacia los Gentiles, rogándoles a todos, a quien quiera venir, y así, el Evangelio llegó a nosotros.

Ahora, a pesar de que somos convidados a la fiesta, es necesario que tengamos nuestro atuendo de casamiento. Es necesario que seamos vestidos en ropas de justicia la cual es Cristo a través de la fe. Hay quienes están tratando de venir sin las ropas apropiadas. Hay quienes no se han puesto la justicia a través de la fe en Cristo, sino que están tratando de venir a través de su propia justicia, por sus propios esfuerzos, por sus propias buenas obras. Ellos nunca lograrán hacerlo, cuando el Rey haga el examen de los invitados, si usted no está vestido con el ropaje de justicia que es a través de la fe en Cristo, será echado afuera. Esto es solo una advertencia liza y llana del Señor.

Mateo 22:15-46

Que gusto es saludarles una vez más, amables oyentes e invitarles a pasar juntos este tiempo con La Palabra de Dios para Hoy. Comenzaremos con la lectura de nuestro texto:

“Entonces se fueron los fariseos y consultaron cómo sorprenderle en alguna palabra. Y le enviaron los discípulos de ellos con los herodianos, diciendo: Maestro, sabemos que eres amante de la verdad, y que enseñas con verdad el camino de Dios, y que no te cuidas de nadie, porque no miras la apariencia de los hombres”. (Mateo 22:15-16).

“...no te cuidas de nadie, porque no miras la apariencia de los hombres” Nosotros sabemos que lo que tú dices es verdad. Tú eres un hombre de verdad. Tú eres sincero.

“Dinos, pues, qué te parece: ¿Es lícito dar tributo a César, o no? Pero Jesús, conociendo la malicia de ellos, les dijo: ¿Por qué me tentáis, hipócritas?” (Mateo 22:17-18)

Ellos plantearon la pregunta, y fue una sutil y perspicaz pregunta, si Jesús hubiera dicho, “Si, es lícito pagar tributo al César”, entonces todos los judíos lo hubieran odiado. Se hubieran apartado de El. Ellos hubieran dicho, “El es un traidor”. Es colaborador de los romanos”. Y se hubieran vuelto en su contra. Recuerde usted que ellos le habían dicho antes, “No estamos bajo esclavitud de ningún hombre” Quiero decir, ellos no se consideraban a si mismos como esclavos de Roma. Si bien ellos estaban sujetos a Roma, ellos no lo consideraban esclavitud y odiaban pagar esos tributos. Si Jesús hubiera dicho, “No, no es lícito”, ellos hubieran ido de inmediato a reportarlo a los oficiales romanos para arrestarlo por provocar una rebelión en contra de los tributos. Así que Jesús, reconociendo que ellos intentaban atraparlo, El dijo, “¿Por qué me tentáis, hipócritas?”. El dijo,

“Mostradme la moneda del tributo. Y ellos le presentaron un denario. Entonces les dijo: ¿De quién es esta imagen, y la inscripción? Le dijeron: De César. Y les dijo: Dad, pues, a César lo que es de César, y a Dios lo que es de Dios. Oyendo esto, se maravillaron, y dejándole, se fueron”. (Mateo 22:19-22).

“Aquel día vinieron a él los saduceos, que dicen que no hay resurrección...” (Mateo 22:23),

Ellos no creían en la resurrección, en los ángeles, espíritus; ellos eran los materialistas, los racionales de esa época.

“...diciendo: Maestro, Moisés dijo: Si alguno muere sin hijos, su hermano se casará con su mujer, y levantará descendencia a su hermano. Hubo, pues, entre nosotros siete hermanos; el primero se casó, y murió; y no teniendo descendencia, dejó su mujer a su hermano. De la misma manera también el segundo, y el tercero, hasta el séptimo. Y después de todos murió también la mujer. En la resurrección, pues, ¿de cuál de los siete será ella mujer, ya que todos la tuvieron?” (Mateo 22:23-28).

Y por supuesto, ellos pensaron que estaban haciendo que la idea de la resurrección pareciera ridícula. Así como en aquel tiempo, hay hoy en día quienes no comprendiendo la resurrección, erran porque no conocen la escritura y el poder de Dios, intentan que la idea de la resurrección sea algo ridículo. Por ejemplo, hay personas enterradas en las praderas cuyos cuerpos han vuelto al polvo. Las sustancias químicas han vuelto a la tierra y un día un campesino remueve esa tierra, y la vaca come el pasto con esas sustancias químicas que fueron parte del cuerpo de alguien, y usted bebe la leche que proviene de esa vaca y asimila algunos de esos mismo químicos que un día fueron parte del cuerpo de una persona. Entonces, en la resurrección, ¿en qué cuerpo estarán estas sustancias químicas? Y ellos intentan dejar en ridículo la idea de la resurrección. Esta era la intención aquí, hacer de la resurrección un evento que pareciera ridículo.

“Entonces respondiendo Jesús, les dijo: Erráis, ignorando las Escrituras y el poder de Dios” (Mateo 22:29),

Y muchas personas erran porque no conocen las escrituras.

Porque en la resurrección, primero, más allá de las vacas y de los transplantes de corazón y esas cosas, Pablo dice, “Pero dirá alguno: ¿Cómo resucitarán los muertos? ¿Con qué cuerpo vendrán?” Y él dice, “...lo que tú siembras no se vivifica, si no muere

antes. Y lo que siembras no es el cuerpo que ha de salir, sino el grano desnudo, ya sea de trigo o de otro grano; pero Dios le da el cuerpo como él quiso...". Entonces realmente lo que usted siembra no es lo que saldrá de la tierra, porque todo lo que usted siembra es grano desnudo. Dios le da el cuerpo como a El le place.

Nosotros tendremos nuevos cuerpos. Sabemos esto, "Que si ésta habitación terrenal, éste tabernáculo, que es el cuerpo se disuelve, tenemos un edificio de Dios no hecho por manos, eterno en los cielos". Pero las personas no conocen las Escrituras y por eso ellos crean toda clase de problemas hipotéticos. En este caso ellos estaban haciendo las mismas cosas. Jesús dice,

"Porque en la resurrección ni se casarán ni se darán en casamiento, sino serán como los ángeles de Dios en el cielo". (Mateo 22:30).

El propósito del matrimonio es establecer un ambiente bueno y seguro para criar a los hijos. Ese es el propósito de Dios para el matrimonio. Juntar dos vidas en amor, de manera que ellos provean un ambiente bueno y sano para que crezcan los hijos, un ambiente seguro, y un ambiente que esté lleno de amor. Pero en el cielo no tendremos hijos, seremos como los ángeles que nunca contrajeron matrimonio. Cómo seremos allí, el Señor ha dejado algunas sorpresas para nosotros. Y realmente no lo sabemos. Cualquier cosa que podamos ofrecer es mera especulación, y sin valor.

"Pero respecto a la resurrección de los muertos..." (Mateo 22:31),

Ellos no creían en eso. Jesús dijo,

"¿no habéis leído lo que os fue dicho por Dios, cuando dijo: Yo soy el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob?" (Mateo 22:31-32)

Dios dijo esto en Exodo 3:6, después de que Abraham, Isaac y Jacob estuvieron físicamente muertos, El dijo,

"Dios no es Dios de muertos, sino de vivos". (Mateo 22:32).

Así que para Dios ellos están vivos; están resucitados, están viviendo en sus cuerpos resucitados. Y cuando la multitud escuchó esto, se asombraron de Su doctrina.

“Entonces los fariseos, oyendo que había hecho callar a los saduceos, se juntaron a una. Y uno de ellos, intérprete de la ley, preguntó por tentarle, diciendo: Maestro, ¿cuál es el gran mandamiento en la ley? Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas”. (Mateo 22:34-40).

Pablo dijo, “...el cumplimiento de la ley es el amor...” Y aquel que ama ha cumplido la ley. Toda la ley y los profetas básicamente se abarcan en la palabra “amor”, son comprendidos por la palabra “amor”

La ley fue pronunciada en negativo. No tendrás dioses ajenos. No te harás...No tomarás....Jesús lo planteó de una manera muy positiva, amara Dios con todo su corazón, alma, mente, cuerpo. Amar al prójimo como a si mismo. Y esta es la ley. Esto es básicamente lo que la ley está declarando, que primero debemos tener una relación amorosa con Dios que se reflejará en una relación amorosa con el prójimo. De esto es lo que trata todo el Antiguo Testamento; la ley y los profetas se sostienen de estos dos.

“Y estando juntos los fariseos, Jesús les preguntó, diciendo: ¿Qué pensáis del Cristo? ¿De quién es hijo?” (Mateo 22:41-42)

Ellos no aceptaron a Jesús como el Mesías, así que El solo está hablando con ellos de su opinión de cuando el Mesías venga. ¿Qué pensáis del Cristo? ¿De quién es hijo?”

“...Le dijeron: De David”. (Mateo 22:42)

Ellos estaban esperando a un hombre. Ellos aún están esperando a un hombre. Ellos no creían que el Mesías sería el Hijo de Dios. Ellos rechazaron a Jesús porque El dijo que El era el Hijo de Dios. Ellos estuvieron a punto de apedrearlo un día. El dijo, “Muchas buenas obras os he mostrado de mi Padre; ¿por cuál de ellas me apedreáis?”

“Por buena obra no te apedreamos” dijeron sino, porque tú, siendo hombre, te haces Dios.”

Cuando El fue llevado ante Pilato, Pilato dijo, “Ningún delito hallo en este hombre.” Y ellos dijeron, “Nosotros tenemos una ley, y según nuestra ley debe morir, porque se hizo a sí mismo Hijo de Dios”. Declarar que El es el Hijo de Dios, esto fue lo que les ofendió a ellos, y por supuesto esto es lo que provocó esta pregunta, “¿cuál es el gran mandamiento en la ley?”

Su “Shema” es, “El Señor nuestro Dios es uno. Y usted debe amar al Señor Dios con todo su corazón, alma, mente y fuerzas”. En el “Sema”, el Señor nuestros Dios es uno, es interesante que la palabra “echad” es traducida “uno”. El Señor nuestro Dios es uno. La Palabra “echad” es usada. La palabra “echad” es una interesante palabra en Hebreo, porque es una palabra utilizada para la unidad compuesta.

Ahora bien, hay otra palabra Hebrea, “yachid” que es una unidad absoluta, un uno absoluto. “Echad” es una unidad compuesta, así que lo que decimos es que nosotros somos una congregación, hay una unidad compuesta. Es un uno compuesto porque hay muchos de nosotros aquí constituyendo una sola congregación. Ahora, “yachid”, la unidad absoluta, es donde se es el único, completamente por sí mismo. Lo tenían en la gran Shemá de Exodo que declaraba, “El Señor nuestro Dios es Yachid, un Señor”, entonces dicen algunos, no hay absolutamente ninguna base para la enseñanza de las tres personas de la divinidad. Pero como la palabra “echad” es usada como unidad compuesta, tiene intrínsecamente e indirectamente la trinidad de Dios, la unidad compuesta, el más que uno, y aún con todo ello la unidad en uno, un Dios, manifestado en tres personas.

Pero ellos no podían aceptar esto, y estaban ofendidos con Jesús porque El les declaraba Su divinidad. Y estuvieron prontos a apedrearlo en más de una ocasión cuando El les declara esto a ellos. Por eso la pregunta, “¿Qué pensáis del Cristo? ¿De quién es hijo?” “De David”. Eso es, El es un hombre. El no es el Hijo de Dios. El es hijo de David.

Dios le prometió a David que El le daría un hijo que se sentaría en el trono por siempre. Así que el hijo de David era un título común para el Mesías. Pero sin embargo, El era el Hijo de David, El era mucho más, El era también el Hijo de Dios.

Pablo el apóstol, cuando abre su epístola a los Romanos, les declara cuando está escribiendo, en el versículo 3, "...acerca de su Hijo, nuestro Señor Jesucristo, que era del linaje de David según la carne, que fue declarado Hijo de Dios con poder, según el Espíritu de santidad, por la resurrección de entre los muertos...". Si, desde Maria, El era del linaje de David. Pero viniendo de Dios, el era el Hijo de Dios; declarado para ser el Hijo de Dios con poder por Su resurrección de entre los muertos.

Así que ellos contestaron, "El es hijo de David"

"El les dijo: ¿Pues cómo David en el Espíritu le llama Señor, diciendo: Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi derecha, Hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies?" (Mateo 22:43-44).

En el Salmo 110, uno de esos hermosos salmos que profetizan al Mesías, reconocido como tal, David abre este salmo profético con la afirmación: "Jehová dijo a mi Señor: Siéntate a mi diestra, Hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies." David se está refiriendo al Mesías como su Señor. Ahora bien, si el Mesías es hijo de David, ¿Cómo es que David lo llama Señor? Ningún padre en esa sociedad patriarcal llamaría a su hijo Señor. Era totalmente ajeno a su cultura y sociedad, donde el padre tenía la autoridad hasta su muerte. La autoridad y el mando siempre volvían al padre. Este era un profundo concepto en su cultura, nunca bajo ningún concepto un padre llamaría a su hijo Señor. Sino que ese era el título por el que los hijos se dirigían a su padre, el padre era señor sobre su hijo, incluso luego de haberse casado, hasta que el padre muriera, el hijo se referiría a su padre como señor.

Si Jesús es el Hijo de David, entonces cómo es que David por medio del espíritu – nuevamente, note que incluso Jesús reconoce que los escritos de David eran inspirados por el Espíritu de Dios. Pedro, citando uno de los salmos de David en Hechos declara, "...el Espíritu Santo habló antes por boca de David...", así que

reconocía que David era un profeta de Dios; que el Espíritu de Dios habló por medio de David, ¿Cómo es entonces que David se refirió a El como su Señor?

“Pues si David le llama Señor, ¿cómo es su hijo? Y nadie le podía responder palabra; ni osó alguno desde aquel día preguntarle más.” (Mateo 22:45-46)

Jesucristo fue declarado como Hijo de Dios con poder. Jesús dijo, “...el Padre que me envió ha dado testimonio de mí; las Escrituras dan testimonio de mi; el Espíritu da testimonio de mi, y mis obras dan testimonio de mi” El dijo, “Si yo doy testimonio acerca de mí mismo, mi testimonio no es verdadero”. Pero El dijo, “el Padre que me envió ha dado testimonio de mí”

Cuando Jesús fue bautizado, la voz del Padre se escuchó desde el cielo diciendo, “Este es mi Hijo amado” ¿De quién es Hijo? Dios dijo, “Este es mi Hijo amado en quien tengo complacencia”

Ahora bien, en el Antiguo Testamento Dios dio testimonio de que El era Su Hijo. En el Salmo 2:7, allí el Padre da testimonio de que Jesús es el Hijo. “Yo publicaré el decreto; Jehová me ha dicho: Mi hijo eres tú; Yo te engendré hoy.” Esta es la declaración de Dios acerca de Jesús en el Salmo, “Mi hijo eres tú; Yo te engendré hoy.” “Por tanto, el Señor mismo os dará señal” el Señor le dijo al Rey Acaz a través de Isaías, “He aquí que la virgen concebirá, y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emmanuel, que traducido es Dios con nosotros.”

“¿Qué pensáis del Cristo? ¿De quién es hijo?” Ahora Jesús dice, “El Padre da testimonio de mí”. El Padre da testimonio en el Antiguo Testamento. El Espíritu Santo por la boca de David habló... El Espíritu Santo da testimonio de El. La Palabra da testimonio de El. Sus obras dan testimonio de El. Pedro dijo, “Fuimos testigos, vimos” Pero incluso más que eso, nosotros tenemos la Palabra más segura de profecía.

Así que ¿Qué pensáis del Cristo? ¿De quién es hijo?

La próxima semana entraremos en unos capítulos muy interesantes y apasionantes. Primeramente, el capítulo 23, a mi me gusta mucho el 23. Personalmente amo la forma

en que Jesús los enfrenta a ellos. Algunas personas dicen, "Eso no es muy Cristiano". Bien, espere un minuto; yo amo lo que Cristo está haciendo. ¿Que hay de anti cristiano en amar lo que Jesús hizo? Amigo, quiero decirle, realmente El los derribó con sus Palabras.

Luego el capítulo 24 se vuelve fascinante, porque en éste capítulo Jesús contesta la pregunta, "¿Cuáles serán las señales de tu venida y del fin del mundo?" Y a medida que tratemos las señales del regreso de Jesucristo, en Mateo 24, y cuando observemos el mundo a nuestro alrededor, hey, nos daremos cuenta de que estamos allí. Y luego los eventos que acontecerán cuando Jesús regrese nuevamente cuando llegemos al capítulo 25, y el juicio a las naciones y todo eso; y mucha más información, así que prepárese para todo esto.

Mateo 23:1-13a

Jesús ha estado en el templo y Él fue desafiado en cuanto a Su autoridad por estos sacerdotes, y luego los Fariseos, los Saduceos y Escribas le hicieron preguntas. Finalmente Jesús les preguntó lo siguiente “¿Qué pensáis de Cristo, de quien es Hijo Él?” y cuando dijeron “Es hijo de David,” Él dijo “¿Cómo puede ser hijo de David, Cuando David por el espíritu le llamó Señor?” Esto es totalmente contrario a la cultura de ellos. Así que simplemente no pudieron contestarle a Él y tampoco quisieron preguntarle más después de esto.

Ahora aún allí en el templo, al entrar en el capítulo 23, estamos aún dentro del recinto del templo, y Jesús se vuelve de esas preguntas y contrapreguntas con los Escribas y Fariseos, hacia la multitud que está congregada alrededor de Él y a Sus discípulos que están allí. La primera parte, es decir los primeros 12 versículos del capítulo 23, están dirigidos a Sus discípulos y a la multitud congregada.

Y luego comienza con el verso 13, entonces Él se dirige a los Escribas y a los Fariseos, y realmente empieza a recriminarle duramente a ellos. Pero primero note lo siguiente,

Entonces habló Jesús a la gente y a sus discípulos, diciendo: En la cátedra de Moisés [La silla de Moisés] se sientan los escribas y los fariseos. (Mateo 23:1-2)

La palabra griega es “Cátedra” como aparece en nuestro texto, la cual es una especie de escuela, en la cual usted escucha de una persona que lleva adelante el departamento de Filosofía y demás, así que eso es sentarse allí como un maestro, como un orador, en el lugar de Moisés.

Así que, todo lo que os digan que guardéis, guardadlo y hacedlo; mas no hagáis conforme a sus obras, porque dicen, y no hacen (Mateo 23:3).

Jesús había recién dado una parábola que los Escribas y Fariseos habían reconocido como en contra de ellos. Él les preguntó, y ellos cayeron o él los atrapó, y se dieron cuenta de que estaban acorralados por esto. Él les había dicho a ellos “Había un cierto padre que tenía dos hijos, y al primero el dijo ‘Ve al campo y trabaja para mí’. Y el hijo

dijo, No, No voy a ir, y luego se arrepintió y fue. El segundo dijo “Si, voy, pero nunca fue. Ahora” dijo Jesús “¿Cuál de los dos hizo la voluntad de su padre?” y ellos dijeron “Bueno, el que fue” Y Jesús dijo “Es correcto”

Ahora Jesús está como usted podrá ver, diciendo aquí “Miren, ellos dicen pero no hacen. Pero ustedes traten de hacer las cosas que ellos les dicen que hagan, pero no sigan sus obras porque dicen y no hacen, ellos mismos no las hacen” El Nuevo Testamento es bastánte enfático en el hecho de que debemos ser hacedores de la Palabra, y no simplemente oidores, engañándonos a nosotros mismos. Pablo al escribir su epístola a los Romanos, habló de cómo los Judíos sentían con frecuencia que estaban justificados, simplemente porque tenían la ley, no porque la estuviesen cumpliendo, sino porque la tenían, así ellos sentían que estaban justificados. Es como muchas personas sienten que son Cristianas, simplemente porque viven en los Estados Unidos. No porque sean activos seguidores de Jesucristo, pero escuche: “Después de todo, vivo en una nación cristiana”. Recuerde, Jesús dijo “Mira, estos hombres dicen esto pero no lo hacen. Así que sigan lo que dicen pero no hagan conforme a sus obras”

Porque atan cargas pesadas y difíciles de llevar, y las ponen sobre los hombros de los hombres; pero ellos ni con un dedo quieren moverlas (Mateo 23:4).

Ahora bien es interesante que al ir a través de la Tierra Santa, y ver a los trabajadores y las cargas pesadas que cargan, cuando usted ve lo que llevan en sus laboriosas espaldas, se da cuenta que es increíble. Tenemos algunas fotos fascinantes que tomé que muestran unos grandes manojos de palos y demás, caminando por el camino. Quiero decir lo único que usted puede ver son los pies por debajo, estos hombres están tan cargados que solo se les puede ver los pies. Hay quienes atan tantos palos todos juntos, y se los ponen sobre las espaldas de estos obreros que lo único que puede ver son sus pies, y parecen como si fueran palos caminando. Y así esto fue una imagen que era muy común para las personas de por allí, doloroso de ser sobrellevado. Ellos no iban a levantar nada, ni con uno solo de sus dedos.

Antes, hacen todas sus obras para ser vistos por los hombres. (Mateo 23:5).

Recuerda el Sermón de la Montaña?, en el capítulo sexto, Jesús comienza declarando “Cuidáos de vosotros mismos, de no hacer vuestra justicia delante de los hombres, para ser vistos de ellos, porque de cierto os digo, que ya teneis vuestra recompensa.” Y luego El habló de cómo usted debe dar ofrendas “No hagáis sonar trompeta delante, como los Fariseos, a quienes les agrada hacer un gran espectáculo de lo que dan, así todos los hombres pueden ver que es lo que ellos están dando. Jesús dijo:

”Pero cuando déis, hazlo en secreto, que tu mano derecha no sepa que da tu izquierda. Cuando oréis, no seáis como los Fariseos y demás quienes aman el pararse en las esquinas, para ser vistos de los hombres, sino que ve a tu habitación, cierra la puerta. Cuando ayunéis no seáis como los Fariseos, que andan por ahí con las caras largas, y parecen tan flacos y demás, sino unge tu cara y demás para que no parezca delante de los hombres que ayunáis”

Ahora Jesús esta declarando nuevamente la misma cosa, que los Fariseos y Escribas, toda su religión era externa, y el propósito pleno y motivo era que los hombres les viesen a ellos como líderes espirituales. Y así fue que las mismas ropas que usaron, las simulaciones que desarrollaron eran para impresionar a la gente con lo muy espiritual, y justos que eran ellos. Pero esto era un show externo; internamente no había nada allí. Tenga cuidado de que no sea atrapado en un fingimiento espiritual, lo cual es simplemente una demostración externa, y en el interior de su mente usted está pensando, espero que todos me vean, que vean cuan justo soy. Voy en puntas de pie, por si acaso, para que me vean...Y la idea de esto es afectar a los hombres con cuan espiritual y cuan justo soy.

Permítame decirle algo, usted tiene que ser cuidadoso de que en su adoración al Señor, que en su servicio al Señor, no sea atrapado en la trampa de hacer cosas para atraer la atención hacia usted mismo, y esto es lo que hay allí en su corazón, porque entonces usted está en la misma categoría que los Escribas y fariseos. Tiene usted que ser muy cuidadoso en esto. Verá, mi vieja naturaleza es totalmente corrupta. Tanto que aún cuando estoy involucrado en mis actividades espirituales, a mi vieja naturaleza le gustaría hacer las cosas de tal modo que todos sepan cuan espiritual soy. Me gustaría

que la gente supiese cuan profundamente comprometida con Dios está mi vida, cuanto tiempo dedico yo mismo a buscar al Señor y a Su Palabra. De hecho, en realidad, quiero que la gente piense que yo hago más de lo que en verdad hago. Y así muy a menudo, trato de dar una impresión que soy mas espiritual de lo que en verdad soy, que estoy más comprometido profundamente de lo que en verdad estoy, que tengo una vida de oración mas grande de lo que es en verdad.

Pero siempre y cuando trate de dar esa impresión a la gente, soy un hipócrita. Soy culpable de hipocresía y estoy buscando impresionar a la gente. Debería estar solo interesado en impresionar a Dios con mi vivir piadoso, y se que Dios no puede ser impresionado. Pero simplemente debería estar pensando en Dios cuando estoy en adoración, cuando estoy en oración, cuando estoy ofrendando. Nunca debería estar haciendo esto por el efecto que puede crear en la mente de los hombres, sino que siempre lo debería hacer como para el Señor, en ese lugar secreto de compañerismo y comunión con El.

Entonces Jesús dijo “hacen todas sus obras para ser vistos por los hombres.”

Pues ensanchan sus filacterias, y extienden los flecos de sus mantos; (Mateo 23:5),

Las filacterias eran las cajitas que ellos debían atar a su muñeca y a su frente. Y se les había dicho bajo la ley que debían tomar y atar la ley de Dios en los frontales y en sus manos y demas, por eso es que había estas cajitas. Y las llevaban cada día cuando iban a orar – excepto en el Sábado – puesto que en el Sábado no debían llevar ninguna carga, por lo tanto no lo hacían en el Sábado. Pero cada día al ir a orar, pasaban por este ritual de primero que nada, atar su brazo y sujetar esta cajita a el. En ésta que se encontraba en la mano, había un espacio y se tenían allí cuatro pasajes del Antiguo Testamento, en pequeños rollos dentro de esta caja de cuero en su mano. El otro en su frente, y ellos ataban otra correa de cuero alrededor de su cabeza, y en esta había cuatro compartimentos. Ahora bien, estos Fariseos, ellos llevarían grandes cajas como diciendo, “Oye, Mira la gran Caja que tengo aquí...” sí es que ellos llevaban estas filacterias, y por supuesto , la idea era que la gente les observáse.

Y luego por supuesto leemos acerca de ellos,

extienden los flecos de sus mantos; (Mateo 23:5),

O esas borlitas que ellos habían puesto en las vestiduras que usaban. Piensen que ir al muro Occidental del Templo es siempre una experiencia interesante al verles a ellos venir, y empezar a atar sus filacterias, y traen sus mantos con flecos, aún el día de hoy, y se los envuelven en una manera tradicional, luego suben y comienzan a leer sus oraciones delante del Muro. Parece una escena fascinante de ver.

Así que Jesús está diciendo, sin embargo, que lo que ellos estaban haciendo lo hacían en una manera que llamara la atención hacia ellos mismos, para que aparecer delante de los hombres como santos o justos.

Ahora seguimos leyendo:

y aman los primeros asientos en las cenas, y las primeras sillas en las sinagogas, (Mateo 23:6),

Las primeras filas estaban abajo en el frente, pero estaban de frente a la congregación, así el pensamiento de ellos era que : la congregación puede verme hacer mis pequeñas oraciones, y todos pueden ver cuan piadoso soy. Ellos amaban esos primeros asientos en las sinagogas. Amaban los asientos en los lugares altos en las fiestas. Los amaban...

y las saluciones en las plazas, y que los hombres los llamen: Rabí, Rabí. (Mateo 23:7).

Doctor. Reverendo.

Pero vosotros no queráis que os llamen Rabí; porque uno es vuestro Maestro, el Cristo,[y note esto] y todos vosotros sois hermanos. (Mateo 23:8).

Ahora El está hablando a Sus discípulos. El dijo no se ocupen en ver jerarquías. Ustedes son hermanos. Esto no se trata de estar uno por encima del otro. Ustedes

juntos son uno. Son hermanos. No busquen promocionarse a sí mismos. No busquen los mejores lugares cuando están convidados a una fiesta, El dijo “Tomen el lugar bajo. Y si el anfitrión dice, ‘ven sientate aquí’” El dijo “entonces estas haciendo las cosas bien. Pero si tomas el asiento de arriba y el anfitrión dice “oye ¿qué estás haciendo aquí? Tu pertences aquí abajo al final de la mesa” esto es muy vergonzante. Así que mejor es que tome el lugar más bajo, y que le conviden a uno para un lugar más alto, más que tomar uno alto y que lo dirijan a un lugar más bajo. “Ustedes son hermanos. No lloren ni quieran la jerarquía, de, bueno usted sabe, “reverendo”, “Rabbi” o lo que sea.

Y luego dijo

Y no llaméis padre vuestro a nadie en la tierra; porque uno es vuestro Padre, el que está en los cielos. (Mateo 23:9).

Así que el título de “padre” fue prohibido por Jesús. En mis asociaciones me he familiarizado , me he hecho amigo de muchos ministros dentro de la Iglesia Episcopal y también dentro de otra Iglesia conocida. Yo tengo extrema dificultad en saber como dirigirme a ellos porque no puedo llamarles “Padre” así como así, porque Jesús dijo que no lo hiciera. Y así que para mí es algo dificultoso el como dirigirme a ellos puesto que frecuentemente se les presenta como “Padre (tal..)” realmente quedo cortado con esto, porque no me puedo dirigir a un hombre como “Padre” en sentido espiritual. No se, haga como le parezca amigo oyente, pero yo tengo problemas con ello.

Ni seáis llamados maestros; porque uno es vuestro Maestro, el Cristo. (Mateo 23:10).

En otras palabras, Jesús esta echando abajo la idea de los títulos. Estos sujetos aman sus títulos, pero sabe usted, un título tiene un efecto, establece una separación con la gente, y una elevación. Y Jesús está realmente yendo en contra de esta idea de elevarse un hombre sobre otro por algún tipo de título. Es por ello que yo menosprecio los títulos y me doy cuenta de quienes no me conocen mucho, si me conociésen, no pondrían un título en mi nombre. Así que Jesús está diciéndo “Oigan, ustedes son mis hermanos”. Por eso le digo: llámenme “hermano Chuck”, aunque eso tambien es una especie de Título. Creo que si me dice Chuck solamente, eso será suficiente.

Jesús dijo (siguiendo con la lectura),

El que es el mayor de vosotros, sea vuestro siervo. (Mateo 23:11).

No se trata de establecer un jerarquía espiritual y decir “oh que importante”...

Porque el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido. (Mateo 23:12).

Ahora habiendo declarado esto a Sus discípulos, y piense que estas son las reglas para Sus discípulos, El ahora se voltea y se dirige a los Escribas y Fariseos. Y el tiene una óctuple denuncia en contra de ellos, pronunciando un óctuple “Ay”.

A mis discípulos les digo, No sigan su ejemplo. Ellos dicen pero no hacen. Se enaltecen a sí mismos. Atraen la atención hacia ellos. Aman ser enaltecidos y elevados por encima de la gente, pero ustedes son hermanos. Si has de ser el jefe, se el siervo. Humíllate a ti mismo y Dios te exaltará. Exáltate a ti mismo y Dios te humillara.

Mas !!ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! (Mateo 23:13)

La mayor parte del tiempo Jesús era una persona muy amable, así que cuando El llega al punto de hacer una declaración fuerte, usted realmente la nota. Pero si una persona tiene un gran temperamento y anda siempre desahogándose, pronto llegará a un punto en el cual no le prestarán ya más atención. Usted dice “Ah..Siempre se está desahogando...no se preocupe” Pero si una persona generalmente es muy mansa, y tiene un temperamento pacífico y de pronto comienza a echar vapor, entonces usted dice “Wow, ¿Qué está pasando aquí? Es realmente serio el asunto...” Así fue que Jesús se dirigió hacia ellos.

Ahora estoy interesado en que usted observe la actitud que Jesús tomó hacia todos los reconocidos pecadores, y contraste esto con la actitud de El hacia los líderes espirituales. A la mujer que fue tomada en adulterio y traída a El por los Fariseos, y dijeron, “Hemos tomado a esta mujer en el mismo acto de adulterio, y nuestras leyes dicen, apedreadla. ¿Qué es lo que dices Tu?” Y El dijo, “Bueno, les digo el que esté libre de pecado que tire la primera piedra” Y luego se arrodilló y comenzó a escribir en

el polvo. Probablemente escribió los pecados, quizá muchos de los pecados de los que estos sujetos eran culpables de haber cometido y uno a uno comenzaron a dejar a la multitud hasta que no quedó nadie más que la mujer. Y Jesús finalmente se puso de pie y El dijo “¿Dónde están tus acusadores?” y ella dijo “Bien, creo que se fueron todos...” El dijo “ni yo te condeno, ve y no peques más” Así es Jesús, muy noble, muy perdonador, muy amoroso, muy agradable.

Mateo 23:13-24:2

Hemos visto en el programa anterior, a Jesús siempre gentil con los pecadores, quienes eran pecadores reconocidos. El nunca rechazó a quien viniera arrepentido. Sus brazos siempre estaban abiertos para recibirlos, Sus palabras eran siempre amables, compasivas y amorosas. Pero para aquellos que pretendían ser tan espirituales, aquellos que pretendían ser tan correctos e intentaban diferenciarse de las otras personas como superiores espiritualmente, quiero decir, Jesús realmente les habló duramente.

“Mas ¡ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque cerráis el reino de los cielos delante de los hombres; pues ni entráis vosotros, ni dejáis entrar a los que están entrando.” (Mateo 23:13)

No solamente ustedes no están entrando, sino que también se lo impiden a aquellos que quieren entrar en el reino de los cielos. Desafortunadamente, esto es verdad también hoy en muchas áreas de la iglesia donde los ministros de algunas iglesias se han dejado llevar por el liberalismo y el modernismo. Y ellos realmente no entran en el reino de lo cielos, pero además impiden a las personas; ellos se quedan en el camino, ellos se burlan de las escrituras. Toman las escrituras a la ligera, o buscan declarar que las escrituras no son realmente Inspiradas por Dios.

“¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque devoráis las casas de las viudas, y como pretexto hacéis largas oraciones; por esto recibiréis mayor condenación. ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque recorréis mar y tierra para hacer un prosélito, y una vez hecho, le hacéis dos veces más hijo del infierno que vosotros. ¡Ay de vosotros, guías ciegos! que decís: Si alguno jura por el templo, no es nada; pero si alguno jura por el oro del templo, es deudor. ¡Insensatos y ciegos! porque ¿cuál es mayor, el oro, o el templo que santifica al oro? También decís: Si alguno jura por el altar, no es nada; pero si alguno jura por la ofrenda que está sobre él, es deudor. ¡Necios y ciegos! porque ¿cuál es mayor, la ofrenda, o el altar que santifica la ofrenda? Pues el que jura por el altar, jura por él, y por todo lo que está sobre él; y el que jura por el templo, jura por él, y por el que lo habita; y el que jura por

el cielo, jura por el trono de Dios, y por aquel que está sentado en él. ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas!” (Mateo 23:14-23)

Quiero decir, El está arremetiendo contra ellos realmente, por sus enseñanzas tradicionales. Si usted jura, usted está haciendo un juramento solemne, “Yo juro por el templo, que haré esto o aquello...”. Usted jura por el templo. Muy bien, está todo bien. No tiene que guardar su juramento, no es un juramento obligatorio. “Juro por el oro del templo”. Oh, oh, cuidado, ahora sí este es un juramento obligatorio. Quiero decir, estas son cosas tontas, ridículas, cosas tradicionales que han desarrollado y se han vuelto parte de su sistema actual de creencias, dogmas que se han vuelto doctrinas, tradiciones que han sido enseñadas como doctrinas.

“¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque diezamáis la menta y el eneldo y el comino...” (Mateo 23:23),

Estas son especias pequeñas que todos tenían en sus jardines, ellos sembraban su propio anís, su propio comino y menta, y debían ser cuidadosos. Por supuesto, el comino, ¿Cuánto comino utiliza usted cuando cocina? Pero ellos debían sacar de su jardín de especias y debían dar el diez por ciento para Dios. Debían ser cuidadosos cuando medían sus especias, la menta, el anís y el comino para darle a Dios el diez por ciento.

Mucho cuidado, pues aún, Jesús dice,

“...y dejáis lo más importante de la ley: la justicia, la misericordia y la fe”. (Mateo 23:23)

Ahora acerca del diezmo, note que Jesús dice,

“Esto era necesario hacer (deben pagar sus diezmos), sin dejar de hacer aquello”. (Mateo 23:23).

Ahora Jesús confirma esto, ellos estaban haciendo lo correcto al pagar sus diezmos. Pero estaban errando en no buscar realmente la justicia, misericordia y fe.

“¡Guías ciegos (El dice), que coláis el mosquito, y tragáis el camello!” (Mateo 23:24).

Ahora bien, cuando ellos bebían su vino, debían echarlo a través de un paño, en caso de que un pequeño mosquito se colara dentro del vino, porque si llegaban a beber el vino con un mosquito en él, el mosquito no era kosher. El mosquito tiene sangre en él, y ellos no comen nada con la sangre; por lo tanto, debían colar su vino y ser cuidadosos de no beber ningún mosquito. Pero ellos a su vez, dice Jesús, “tragáis el camello”. El camello también era una bestia impura. Pero es interesante que cuando usted se pone a hilar fino en los sistemas religiosos, como las personas exigentes pueden ser muy exigentes en pequeñas cosas; pero ellos omiten las cosas más importantes. Y Jesús dice, por supuesto, todo va junto con su pago del diezmo de las especias, pero usted no está buscando realmente justicia, misericordia o fe. Ustedes están colando mosquitos, pero tragan camellos. “Guías ciegos”.

“¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque limpiáis lo de fuera del vaso y del plato, pero por dentro estáis llenos de robo y de injusticia”. (Mateo 23:25).

La figura es de un vaso muy sucio por dentro; por fuera usted mira, “Oh, yo estoy tan sediento”, quiere beber un poco de agua y usted ve este hermoso, limpio y brillante vaso, y usted lo toma y mira dentro, y toda esa suciedad allí, aggg...¡asqueroso! Por fuera luce tan bien, pero el interior es asqueroso. Y Jesús dice, “Así son ustedes. Lucen tan bien por fuera, pero en su interior hay extorsión, avaricia, hay toda clase de injusticias”.

“¡Fariseo ciego! Limpia primero lo de dentro del vaso y del plato, para que también lo de fuera sea limpio”. (Mateo 23:26).

Es más importante que esté limpio lo de dentro que lo de fuera. El hombre mira la apariencia externa; Dios está mirando en el corazón. Y en el Nuevo Testamento, Jesús, y por supuesto a través de las epístolas está también enfatizando que más importante que las acciones exteriores son las actitudes interiores del corazón del hombre. Es lo que está en el interior lo que el Señor cuenta y mira realmente. Las personas pueden estar cumpliendo exteriormente la justicia, los rituales religiosos, la reverencia, y todo, pero en su interior no está nada de eso. El Señor dice, Miren, el asunto tiene que ser

interno, desde ahí es donde tienen que comenzar. Y se trabajará de adentro hacia afuera, las actitudes son más importantes que la acción.”

Hay muchas personas haciendo lo correcto de manera equivocada. Lo que ellos están haciendo puede estar bien, pero la actitud con la cual lo están haciendo está completamente equivocada. Yo prefiero hacer las cosas mal y tener una buena actitud, que hacer las cosas bien y tener una mala actitud, porque Dios puede cambiar mis actividades en un segundo, pero muchas veces toma toda una vida cambiar las actitudes del corazón del hombre. Lo que hay en su corazón es lo que el Señor cuenta.

“¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque sois semejantes a sepulcros blanqueados, que por fuera, a la verdad, se muestran hermosos,...” (Mateo 23:27),

Ellos podían blanquear los sepulcros, pero por dentro...?, por fuera ellos lucen tan bonitos, tan limpios,

“...mas por dentro están llenos de huesos de muertos y de toda inmundicia. Así también vosotros por fuera, a la verdad, os mostráis justos a los hombres, pero por dentro estáis llenos de hipocresía e iniquidad. ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque edificáis los sepulcros de los profetas, y adornáis los monumentos de los justos,...” (Mateo 23:27-29)

Si usted observa a Israel hoy, podrá ver allí en el Valle Kidron algunas de las tumbas de los profetas que han sido construidas. De hecho, ellos las llaman Las Tumbas de los Profetas. También, usted puede ver como ellos adornan los sepulcros. Usted puede ir a lo que ellos llaman la Tumba de David y allí hay un gran ataúd de plata, donde supuestamente descansan los restos de David, y todos esos adornos, y ellos van allí a sentarse y orar, allí en la tumba de David. Pero oh, ellos aún adornan muchísimo esta tumba de David.

“Honra a tus padres”, es lo que El está diciendo. Da honra a tus padres,

“...y decís: Si hubiésemos vivido en los días de nuestros padres, no habiéramos sido sus cómplices en la sangre de los profetas”. (Mateo 23:30).

Oh, si nosotros hubiésemos estado allí, hubiésemos sido justos, y hubiésemos sido puros.

“Así que dais testimonio contra vosotros mismos, de que sois hijos de aquellos que mataron a los profetas. ¡Vosotros también llenad la medida de vuestros padres! ¡Serpientes, generación de víboras! ¿Cómo escaparéis de la condenación del infierno?” (Mateo 23:31-33)

Suena como un predicador de infierno, fuego y azufre.

“Por tanto, he aquí yo os envío profetas y sabios y escribas; y de ellos, a unos mataréis y crucificaréis, y a otros azotaréis en vuestras sinagogas, y perseguiréis de ciudad en ciudad; para que venga sobre vosotros toda la sangre justa que se ha derramado sobre la tierra, desde la sangre de Abel el justo hasta la sangre de Zacarías hijo de Berequías, a quien matasteis entre el templo y el altar. De cierto os digo que todo esto vendrá sobre esta generación”. (Mateo 23:34-36).

Ustedes son culpables. De hecho en la crucifixión de Cristo, ellos fueron culpables del pecado más atroz que el hombre ha cometido jamás. Sus padres habían matado a los profetas, Isaías, y muchos de los profetas fueron asesinados por las personas en esos días. Pero Jesús dice, “Van a matar a Aquel del cual los profetas...” o como dijera Esteban, “Habéis matado a Aquel del cual los profetas hablaron”.

Ahora Jesús cambia la dirección de sus Palabras, luego de esta dura acusación y El nos revela Su corazón.

“¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas, y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta sus polluelos debajo de las alas, y no quisiste!” (Mateo 23:37)

A pesar de todo lo que ellos habían hecho, Jesús dice, “Mira, aún quisiera juntar tus hijos”. El amor que Dios tenía no había disminuido. El aún los amaba pero fueron ellos que lo rechazaron. No era que la oportunidad no estaba allí, no era que Dios no había

tenido misericordia y compasión, sino que ellos no quisieron aceptarlo. Y por eso, como resultado,

“He aquí vuestra casa os es dejada desierta”. (Mateo 23:38)

La cosa ha llegado al fin. Ha quedado desolada. Se terminó. Ustedes tuvieron la oportunidad de la gracia de Dios y la han rechazado, y por ende la nación de Israel no será la luz por medio de la cual Dios brillará en un mundo en oscuridad.

“Porque os digo que desde ahora no me veréis, hasta que digáis: Bendito el que viene en el nombre del Señor”.

(Mateo 23:39).

Ustedes no me verán hasta que la persecución sea tan pesada, la tribulación tan grande, que ustedes dirán, “Oh, Bendito el que viene en el nombre del Señor”. Y ellos clamarán y orarán por El antes de Su regreso.

Recientemente, en uno de mis viajes a Israel, yo estaba hablando en un congreso en Jerusalén que se llamó Congreso por la Paz de Jerusalén. Era un congreso donde las iglesias del mundo expresaban a las personas de Israel nuestro amor por ellos y nuestro apoyo hacia ellos. Y cuando yo llegué a la habitación del hotel, encontré que tenía allí una nota de uno de los rabinos y él decía, “¿Qué está haciendo usted aquí hablando de apoyar a Israel? Israel no tiene derecho de existir como nación”. Y él continuaba con su carta y fue difícil para mí hablar en ese congreso en apoyo a la nación de Israel. Así que tomé la carta y se la mostré a algunos de mis amigos judíos en Jerusalén y dije, “Miren este saludo que me llegó de uno de sus rabinos”. Y, por supuesto, estos amigos ayudaron a realizar el encuentro, y todos trabajamos juntos con mucho entusiasmo, porque ellos se dieron cuenta del valor del apoyo de la Iglesia Cristiana a la nación de Israel. Y cuando yo dije, “Miren lo que uno de sus rabinos me ha enviado”. Ellos lo leyeron y dijeron, “Oh, no le preste atención a eso. Esas personas son fanáticas. Son radicales, no preste atención a eso”. Yo les contesté, “Pero él es un rabino”. “Sí, pero los rabinos también pueden ser fanáticos” Entonces dije, “Oh, ¿en serio? ¿Entonces ustedes quieren decir que sin duda él está equivocado en su idea de

que Israel no debería ser una nación, porque él es un fanático? ¿El comete un error en esto?” “Oh, si, si”

Entonces les dije, “¿Ustedes se dan cuenta de que algunos rabinos cometieron un serio error dos mil años atrás? ¿Y que, desafortunadamente, ustedes aún siguen sus serios errores? Yo dije, “¿Cómo saben ustedes si no eran ellos un grupo de radicales, como este rabino que me escribió, que cometió un gran error. Y aquí, sin embargo, dos mil años después, ustedes aún siguen el consejo de aquellos rabinos que rechazaron a Jesús como el Mesías.” Yo dije, “Ellos eran fanáticos, Eran radicales”. Y estas personas se quedaron en silencio.

“...Jesús salió...” (Mateo 24:1)

Deja la casa desolada. El es rechazado ahora. Ellos le rechazaron a El, ahora El los rechaza a ellos. Dejó la casa desolada; ustedes no me verán de nuevo hasta que digan, “Bendito el que viene en el nombre del Señor”. Así que ellos no le verían hasta que El viniera, hasta que El viniera de nuevo.

Así que como Jesús estaba saliendo,

“... del templo y se iba, se acercaron sus discípulos para mostrarle los edificios del templo”. (Mateo 24:1)

Ellos estaban destacando las piedras, uno de los Evangelios nos dice, y esto está de acuerdo a Josefo, eran piedras enormes, muchas de ellas pesaban más de ciento diez a ciento veinte toneladas, todas talladas tan perfectamente que encajaban una con otra de modo que usted no podría incluso en el presente insertar una cuchilla entre ellas. Como hicieron ellos para tallarlas tan perfectamente y levantarlas es aún un misterio. La ingeniería por la cual Herodes construyó el muro occidental utilizando muchas de estas piedras enormes es aún una maravilla de la ingeniería, sin embargo, ellos lo hicieron.

Así que ellos le estaban mostrando a Jesús los edificios, esta fabulosa construcción que fue construida por Herodes.

“Respondiendo él, les dijo: ¿Veis todo esto? De cierto os digo, que no quedará aquí piedra sobre piedra, que no sea derribada”. (Mateo 24:2)

Esta profecía de Jesús fue cumplida literalmente unos cuarenta años después cuando Tito entró en Jerusalén con las tropas romanas, prendió fuego al templo que era la última fortaleza y ciudadela, en la cual los habitantes de Jerusalén estaban resistiendo. Así que ellos prendieron fuego al templo, de hecho en contra de la orden de Tito, el quería preservar el templo pero algunos soldados embriagados lanzaron una flecha encendida y el templo se prendió fuego, las personas que estaban dentro fueron cremadas. El oro de la cúpula se derritió y quedó en las hendiduras. Así que ellos tiraron abajo el templo piedra por piedra, para sacar el oro de las piedras, hasta que finalmente no quedó una piedra en pie sobre la otra.

Mateo 23:34-24:21

Por tanto, he aquí yo os envío profetas y sabios y escribas; y de ellos, a unos mataréis y crucificaréis, y a otros azotaréis en vuestras sinagogas, y perseguiréis de ciudad en ciudad; para que venga sobre vosotros toda la sangre justa que se ha derramado sobre la tierra, desde la sangre de Abel el justo hasta la sangre de Zacarías hijo de Berequías, a quien matasteis entre el templo y el altar. De cierto os digo que todo esto vendrá sobre esta generación. (Mateo 23:34-36).

En otras palabras Jesús les decía: Ustedes son culpables. De hecho en la crucifixión de Jesús ellos se volvieron culpables del peor de los pecados más atroces que un hombre haya jamás cometido.

Ahora Jesús realiza esta grave denuncia y revela Su Corazón.

¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas, y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta sus polluelos debajo de las alas, y no quisiste! (Mateo 23:37)!

A cambio de todo cuanto ellos hicieron, Jesús dijo “Miren, con todo aún amo juntarlos como hijos” El amor que Dios tiene, no ha disminuido. El aún los ama pero fueron ellos los que le rechazaron. No fue que la oportunidad no estuviera allí, no fue que Dios no fuese misericordioso y perdonador, no fue que Dios no los esperase, sino que fueron ellos los que le rechazaron. Y por lo tanto, como resultado Jesús dijo:

He aquí vuestra casa os es dejada desierta (Mateo 23:38).

La oportunidad ha llegado al final, vuestra casa ha sido dejada desierta, el asunto se terminó.

Porque os digo que desde ahora no me veréis, hasta que digáis: Bendito el que viene en el nombre del Señor. (Mateo 23:39).

No me verán hasta que la persecución sea tan dura, tan grande, que estarán diciendo, “Oh, bendito es El que viene en el nombre del Señor” Y ellos estarán clamando y orando por El antes de que El regrese.

Vemos ahora que Jesús estaba saliendo,

Cuando Jesús salió del templo y se iba, se acercaron sus discípulos para mostrarle los edificios del templo. Respondiendo él, les dijo: ¿Veis todo esto? De cierto os digo, que no quedará aquí piedra sobre piedra, que no sea derribada (Mateo 24:1,2).

La profecía de Jesús fue cumplida literalmente unos cuarenta años después cuando Tito entró en Jerusalén con las tropas romanas, incendió el templo, el cual fue la última fortaleza de la ciudadela, en el cual los habitantes de Jerusalén estaban resistiendo. Así que incendiaron el templo, el oro en el domo se derritió y se deslizó por las hendiduras. Así que desmantelaron el templo piedra por piedra, para obtener el oro, hasta que finalmente ni una sola piedra fue dejada sobre la otra. Y estas piedras fueron empujadas, y rotas, y aún reposan por allí en desorden en la base, sobre la acera, como cayeron. La profecía de Jesús fue literalmente cumplida de modo que ni una piedra del templo de Salomón fue dejada sobre la otra. Todas fueron derribadas.

Ahora veamos que Jesús deja el área del templo y va hacia el Monte de las Olivas y leemos:

estando él sentado en el monte de los Olivos (Mateo 24:3),

Los discípulos pasando a través del arroyo de Cedrón, si usted ha estado allí puede ver esta imagen en su mente, saliendo del área del templo, probablemente pasando a través del muro oriental y sobre el Montes de las Olivas, sentándose tal vez debajo de uno de esos olivos.

Y estando él sentado en el monte de los Olivos, los discípulos se le acercaron aparte, diciendo: Dinos, ¿cuándo serán estas cosas [esto es la destrucción del templo], y qué señal habrá de tu venida, y del fin del siglo? (Mateo 24:3)

No el fin del mundo, puesto que el mundo material habrá de ser disuelto y no será más, sino que es el fin de esta era, la era de la rebelión del hombre en contra de Dios, el fin de la era de la iniquidad del hombre y la pecaminosidad antes de que entre con gozo en la nueva era del Reino Glorioso de Dios. ¿Cuáles serán las señales?

Respondiendo Jesús, les dijo: Mirad que nadie os engañe. Porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo; y a muchos engañarán. (Mateo 24:4-5).

Es cierto que a través de las edades muchos hombres han proclamado ser el Salvador del mundo. Y lo cierto es que estos hombres han engañado a mucho. Los hay aún en estos días aquellos que tienen muchos seguidores, los cuales dicen ser el Mesías. Este clamor ha sido hecho por muchos líderes de grupos sectarios, y muchos han dicho ser el Mesías. Jesús dijo “Que nadie os engañe”

Ahora leemos,

Y oiréis de guerras y rumores de guerras; mirad que no os turbéis, porque es necesario que todo esto acontezca; pero aún no es el fin. (Mateo 24:6).

Guerras y rumores de guerras – desde el tiempo de Cristo ha habido trece años de guerra por cada año de paz. Así que el hecho de que hay guerras no es una señal. (“de hecho vemos guerras en diferentes lugares de la tierra...”)

Pero Jesús dijo,

Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino[en el Griego, esto habla de guerras mundiales y esto es una señal]; y habrá pestes, y hambres, y terremotos en diferentes lugares (Mateo 24:7).

Todo esto constituye señales de Su regreso. Las guerras mundiales, hemos tenido dos de ellas, comenzando en 1914; hambruna, la tierra estaba plagada de hambre, pestilencias, enfermedades, y terremotos por los distintos lugares.

Y todo esto será principio de dolores. (Mateo 24:8).

Todo esto está comenzando

Entonces os entregarán a tribulación, y os matarán, y seréis aborrecidos de todas las gentes por causa de mi nombre. (Mateo 24:9).

Y seguramente los discípulos, todos ellos fueron martirizados, con excepción de Juan el amado.

Muchos tropezarán entonces, y se entregarán unos a otros, y unos a otros se aborrecerán. Y muchos falsos profetas se levantarán, y engañarán a muchos; (Mateo 24:10-11).

Habrán falsos Mesías y habrá falsos profetas, surgiendo y engañando a muchos.

y por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se enfriará (Mateo 24:12)..

Hoy estamos viviendo en un tiempo en el cual las iniquidades abundan. Y el resultado de esta abundancia de maldad es que el amor de muchas personas por las cosas del Señor se ha ido enfriando.

Mas el que persevere hasta el fin, éste será salvo (Mateo 24:13)

El está diciendo "Perseveren,".

Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin (Mateo 24:14)

Ahora bien, hay quienes ven un problema con la segunda venida de Cristo Jesús en un futuro próximo, porque dicen que hay muchas tribus que aún no han escuchado el Evangelio de Jesucristo. Pablo, el apóstol, cuando el escribe a los colosenses, unos treinta años más tarde del nacimiento de la iglesia, dijo el “evangelio que habéis oído, el cual se predica en todo el mundo”. En lo que concernía a Pablo, el Evangelio en sus días había ido a todo el mundo. Es verdad que hay aún áreas del mundo que no han sido alcanzadas, pero no es ningún grupo mayoritario. El Evangelio ha ido a cada grupo

grande, nacionalmente hablando. El Evangelio ha sido rechazado en muchas áreas, no obstante ha ido.

Sin embargo, Jesús declaró. “Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin” El no dice que la iglesia será el instrumento que necesariamente esta predicando el Evangelio. Se que muchos grupos misioneros toman esto como un desafío real y tienen un gran ímpetu por la obra misionera en el exterior, pero no siento que esto sea realmente un requerimiento para que el Señor no pueda venir por la Iglesia hasta que hayamos predicado el Evangelio en todo el mundo. Por lo tanto, no me parece que nuestro énfasis primario sea el extender territorio misionero llevando el Evangelio al mundo así Jesús pueda volver nuevamente.

En el capítulo catorce del libro de Apocalipsis, allí Juan vio un ángel volando a través del cielo, teniendo el Evangelio Eterno. En el versículo 6 dice: “Vi volar por en medio del cielo a otro ángel, que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los moradores de la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo,” Note, el Evangelio es predicado a cada nación , tribu, lengua y pueblo “diciendo a gran voz: Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas.” Así que el Evangelio será predicado. Y por supuesto, esto será justo al final del período de la gran Tribulación, pero los pregoneros del Evangelio en ese tiempo realmente no son los integrantes de la Iglesia sino los ángeles volando a través de los cielos.

Ahora si será o no a través de un satélite de telecomunicaciones, no lo se. Pero seguramente ellos volarán a través de los cielos y tienen la capacidad de emitir el Evangelio a todas las naciones. Ahora sea que el Señor usará esto para el cumplimiento o no, no lo sé, pero lo que se es que Dios ha de procurar darle a cada hombre su oportunidad. Y cada hombre será advertido.

Otro ángel en el capítulo 14 vuela a través del cielo, advirtiendo a la gente que no adore al anticristo, que no acepte la marca, y advirtiéndoles de la inminente condena a cualquiera que acepte adorarle a el, o recibir su marca. Así que esto no es realmente

un requerimiento, es decir, el que la iglesia extienda el Evangelio a todo el mundo para que así Cristo pueda retornar.

Jesús luego dijo,

Por tanto, cuando veáis en el lugar santo la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel (el que lee, entienda), entonces los que estén en Judea, huyan a los montes. El que esté en la azotea, no descienda para tomar algo de su casa; y el que esté en el campo, no vuelva atrás para tomar su capa. Mas ¡ay de las que estén encintas, y de las que críen en aquellos días(Mateo 24:15-19)!

Ahora bien, Jesús hace referencia a la abominación desoladora de la cual habló Daniel, y luego El dijo, “El que lea, que entienda...” Ahora ¿Usted entiende lo que es la abominación desoladora de la cual habló Daniel? Si no, usted debería estudiarla para poder entender cual es la abominación desoladora de la cual hablara Daniel el profeta.

Encontramos que esta aparece primeramente en el capítulo 9 del libro de Daniel, que “Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad, para terminar la prevaricación, y poner fin al pecado, y expiar la iniquidad, para traer la justicia perdurable, y sellar la visión y la profecía, y ungir al Santo de los santos. Sabe, pues, y entiende, que desde la salida de la orden para restaurar y edificar a Jerusalén hasta el Mesías Príncipe, habrá siete semanas, y sesenta y dos semanas; se volverá a edificar la plaza y el muro en tiempos angustiosos.” (Daniel 9:24-25)

Así que la profecía de Daniel concerniente a la nación de Israel, y la ciudad de Jerusalén, es que hay setenta y siete que han sido determinados sobre la nación de Israel. Sesenta y nueve y siete transcurrirían entre el tiempo que salió el edicto para restaurar y reconstruir Jerusalén, el cual salió en el 445 A.C por Artajerjes, y desde ese tiempo serán 483 años hasta el Mesías; es decir, siete semanas o siete y siete que hacen un total de 49 años y sesenta y dos semanas o sesenta y dos y siete, que sumados a los 49 años que hemos mencionado antes, hacen un total de 483 años en conjunto, desde ese tiempo en que salió el edicto de Artajerjes hasta el Mesías. Así fue

que Cristo vino 483 años después del edicto que salió para restaurar y reconstruir Jerusalén.

Pero luego el ángel dijo a Daniel, “Y después de las sesenta y dos semanas se quitará la vida al Mesías; mas no por sí” o el Mesías de hecho será cortado de la tierra, y no recibirá el reino. Y el pueblo será dispersado. Habrá una inundación o dispersión. Por tanto, tenemos allí la predicción de la nación Judía siendo dispersada después de sesenta y nueve sietes o sesenta y nueve semanas de años. Ahora en el principio de la profecía de Daniel dijo “Setenta sietes o setenta semanas de años, están determinados sobre la nación de Israel” Así que hay un ciclo de siete años que aún falta el cual Dios ha determinado sobre la nación de Israel y la ciudad de Jerusalén. El Mesías vino después de 483 años. El Mesías fue quitado de la tierra y El aún no recibió su reino. Las tropas romanas vinieron, y los Judíos fueron dispersados. Así que usted aún tiene un período de siete años que aún no se ha cumplido. Pero el Señor no nos ha dejado en total oscuridad en cuanto a estos siete años.

El ángel luego prosiguió en decir “Ahora el príncipe de un pueblo, que habrá de venir” que será el líder de este imperio mundial final, el cual es llamado hijo de perdición, el hombre de pecado, la bestia, o muchos nombres diferentes en las Escrituras, comúnmente llamado anticristo – el hará un pacto con la nación de Israel. A través de este pacto será proclamado como Mesías; y por lo tanto el pacto sin dudas conllevará la reconstrucción del templo, puesto que ellos dicen hoy que reconocerán al Mesías porque les ayudará a construir su templo y a restaurar la adoración. Y así es como ellos planean reconocer al Mesías.

Vemos entonces que el hace un pacto con la nación de Israel y a la mitad de ese período de siete años, o después de tres años y medio, el romperá el pacto a la vez que establece, o instala la abominación que causa la desolación. Ahora bien, esta abominación que causa desolación es cuando después de tres años y medio retorna a Jerusalén y viene al santo templo que ha sido reconstruido y se instala en el lugar santo, amancillándolo al declarar o mostrar que el mismo es Dios.

Pablo nos dice en la Segunda carta a los Tesalonisenses capítulo dos, que el se situará en el templo de Dios mostrando que el mismo es Dios y exigiendo ser adorado como Dios. Y Jesús dijo que cuando se vea esto, estaría por suceder la abominación de la desolación que fue hablada por el profeta Daniel, entonces huyan al desierto y oren que su fuga no sea en invierno o en Sábado, hablando definitivamente en lenguaje Judío a personas Judías.

Bien, de acuerdo con el libro de Apocalipsis, el Anticristo o la bestia, el hombre de pecado, habrá de hacer guerra en contra de Israel. Y Dios dijo que les daría alas de ángel para llevarlos a un lugar desierto donde serán alimentados por tres años y medio. Y cuando el dragón ve que ellos han escapado de el, el envía un ejercito detrás de ellos, y la tierra se abre y se traga al ejercito. Pero ellos serán preservados de Dios en este lugar desierto, por tres años y medio. En Isaías 16, Dios dijo al Jordán, más específicamente a Petra, “Abre tus puertas para recibir a mi pueblo, mantenlos a salvo en Petra, que estén allí hasta que la tribulación pase. Así que Jesús está diciendo, “Mirad, cuando veáis la abominación de la desolación ubicada en el lugar santo, de lo cual Daniel habló, esa es la señal de que deben salir, y apresurarse a escapar. No se entretengan yendo a sus hogares a buscar nada, solo váyanse. El Señor los preservará cuando lleguen a Petra, pero salgan tan rápido como puedan.

Y así que eso es la abominación de la desolación. Es cuando el anticristo se instala en el templo, mostrando que el es Dios, y demanda ser adorado como Dios. Esto es la última gota que rebalsa el vaso de la rebelión del hombre y esto es lo que precipita el período de la Gran Tribulación. Es en este punto que la furia de Dios, la copa de la indignación de Su ira, se derramará, y el juicio de Dios descenderá sobre este mundo que rechaza a Cristo dando paso al período conocido en la Biblia como el período de la gran Tribulación el cual durará 1290 días. Y se da en gran detalle en el libro de Apocalipsis comenzando en el capítulo 6 y yendo al capítulo 18. Así que si Ud desea saber las cosas que transcurren durante el período de tres años y medio, Dios lo explicó de modo muy sencillo, y con gran detalle para usted. Todo lo que puedo decir es que usted no querrá estar aquí. Y gracias a Dios usted no tiene que estar aquí puesto que Dios no nos ha puesto para ira. Esa es Su palabra para nosotros.

Ahora Jesús dijo

Orad, pues, que vuestra huida no sea en invierno ni en día de reposo; porque habrá entonces gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá. (Mateo 24:20-21).

Ese, estimado oyente, será el tiempo de la mayor tribulación que el mundo haya visto alguna vez.

Mateo 24:19-51

“Mas ¡ay de las que estén encinta, y de las que críen en aquellos días!” (Mateo 24:19)

Jesús dijo,

“Orad, pues, que vuestra huida no sea en invierno ni en día de reposo; porque habrá entonces gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá”. (Mateo 24:20-21)

El tiempo de la más grande tribulación que el mundo haya visto.

Hay algunos que dicen que esto tuvo lugar, la abominación desoladora tuvo lugar, cuando Tito entró en Jerusalén y destruyó el templo. No es así, porque la gran tribulación aún no aconteció; no siguió a la destrucción del templo en tiempos de Tito. Es muy importante notar que Juan, escribió el libro de Apocalipsis mucho después de que el templo fuera destruido por Tito y detalló la Gran Tribulación como un evento futuro que tendrá lugar después de la era de la iglesia.

En el capítulo 4, versículo 1 del libro de Apocalipsis leemos: “Después de esto...”, ¿A que se refiere con “esto”? El ha estado escribiendo acerca de las cosas de la iglesia, “Después de esto miré, y he aquí una puerta abierta en el cielo; y la primera voz que oí, como de trompeta, hablando conmigo, dijo: Sube acá, y yo te mostraré las cosas que sucederán después de estas. Y al instante yo estaba en el Espíritu; y he aquí, un trono establecido en el cielo, y en el trono, uno sentado.”, y él lo describe. En el capítulo 5, él describe el libro que está en la mano derecha del que está sentado en el trono, y la alabanza y gloria que es dada a Cristo cuando El toma el libro y asume la autoridad y el poder que son de El. En el capítulo 6, El comienza a abrir los sellos de este libro, y cuando El lo hace, primeramente vemos el caballo blanco con su jinete, el anticristo que viene, tomando la tierra, seguido por las guerras, hambrunas y muerte. Y luego entonces procedemos hacia el período de la Gran Tribulación.

Jesús dice concerniente a esos días,

“Y si aquellos días no fuesen acortados, nadie sería salvo; mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados”. (Mateo 24:22)

Los escogidos de Dios, los judíos. Así que la tribulación será tan horrible, la guerra y todo lo que estallará, la gran Batalla de Armagedón, tan feroz y grande, que a menos que Dios acorte esos días, nadie sería salvo. Así que a favor de los escogidos, Dios acortará esos días.

“Entonces, si alguno os dijere: Mirad, aquí está el Cristo, o mirad, allí está, no lo creáis. Porque se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si fuere posible, aun a los escogidos.” (Mateo 24:23-24)

Estará el falso Cristo, el anticristo, y el tendrá al falso profeta que vendrá para provocar que el mundo le adore. Apocalipsis capítulo 13 nos habla acerca del falso Mesías, y del falso profeta que guiará al mundo a que adoren al falso Mesías. Y se nos dice en Apocalipsis que ellos vendrán con grandes señales y maravillas y milagros.

“Ya os lo he dicho antes. Así que, si os dijeren: Mirad, está en el desierto, no salgáis; o mirad, está en los aposentos, no lo creáis”. (Mateo 24:24-26)

Jesús está hablando de Su venida y El dice,

“Porque como el relámpago que sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del Hombre. Porque dondequiera que estuviere el cuerpo muerto, allí se juntarán las águilas. (Mateo 24:27-28)

Ahora bien, hay muchos problemas en la interpretación de lo que Jesús quiso decir con “dondequiera que estuviere el cuerpo muerto, allí se juntarán las águilas”, y las interpretaciones disputan entre ellas y son opuestas una de la otra.

Una de las interpretaciones es que el cuerpo muerto se refiere a todos los cadáveres que habrá en el Valle de Meguido luego de esa gran matanza en la guerra allí. Y donde Dios invita, en Apocalipsis capítulo 17, a las aves del cielo que vengan a darse un banquete con los cuerpos de los Reyes, y los capitanes, y los hombres, y esas serán

las águilas que vendrán al Valle de Meguido para devorar todos estos cuerpos sin vida que están allí. Esta es una interpretación.

La otra interpretación es muy diferente que la primera, y ella dice que el cuerpo muerto es realmente el cuerpo de Cristo y las águilas son los santos. Así que vea usted que diversas son las interpretaciones de éste versículo en particular.

Ahora, yo no tengo la intención de entrar en una disputa acerca de cuál interpretación es la correcta, y estoy realmente muy abierto. No lo se, y lo confieso, no lo se. Puedo ver problemas con ambas interpretaciones, y también puedo ver la validez de ambas interpretaciones. Y personalmente no se cuál interpretación es la correcta, por eso, está usted en libertad de elegir cual de las dos se ajusta mejor a su esquema y así seguir con eso. Continuemos leyendo:

“E inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá”, (Mateo 24:29);

Estos serán los aspectos finales de la tribulación, las grandes señales de cataclismos en el cielo. “El sol se oscurecerá...”

“y la luna no dará su resplandor, y las estrellas caerán del cielo, y las potencias de los cielos serán conmovidas. Entonces aparecerá...” (Mateo 24:29-30)

¿Cuándo? Inmediatamente después de la tribulación de esos días, entonces aparecerá,

“...la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria. Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro”. (Mateo 24:30-31)

Aquellos que toman la Teoría de la Post Tribulación de que Jesús no va a tomar a la Iglesia hasta después de la Gran Tribulación, usan este versículo como base para defender su posición. Porque entonces El, luego de Su regreso, luego de la Gran Tribulación, El enviará entonces Sus ángeles con voz de trompeta. La trompeta de Dios

sonará, "...y juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro". Ahora, una de las cosas que ellos siempre dejan de lado es que la Biblia habla de esa trompeta por la cual la Iglesia será arrebatada a la gloria al sonar de la trompeta de Dios; y ellos confunden eso con las 7 trompetas del libro de Apocalipsis porque la trompeta de Dios es llamada la última trompeta. Y por eso ellos dicen, que la séptima trompeta es la última trompeta en el libro de Apocalipsis. Pero nuevamente, vemos en el libro de Apocalipsis allí, las trompetas de los siete ángeles, y los siete ángeles listos para hacer sonar sus siete trompetas. Y allí hay una vasta diferencia entre la séptima trompeta, que es declarado a ser un ay con esa trompeta de Dios por al cual la Iglesia será llamada a su recompensa.

Este versículo en particular es una de esas compilaciones donde Jesús junta tres versículos del Antiguo Testamento por medio de los cuales Dios ha prometido que cuando ocurra el regreso de Cristo y el reino sea establecido, Dios tomará nuevamente a los judíos como Su pueblo, como una nación, y El los traerá nuevamente a la tierra y los honrará una vez más. Y en Deuteronomio capítulo 30:3 -4, en esa promesa particular cuando el Señor está hablando acerca de regresarlos de la cautividad, El dice, "entonces Jehová hará volver a tus cautivos, y tendrá misericordia de ti, y volverá a recogerte de entre todos los pueblos adonde te hubiere esparcido Jehová tu Dios. Aun cuando tus desterrados estuvieren en las partes más lejanas que hay debajo del cielo, de allí te recogerá Jehová tu Dios, y de allá te tomará". El volverá a juntar desde los cuatro vientos, desde una punta de los cielos a la otra, si usted ha sido esparcido, El lo recogerá desde allí, Deuteronomio 30.

En Isaías 27:12-13, allí el Señor dice, prediciendo nuevamente la reunión del pueblo judío, "Acontecerá en aquel día, que trillará Jehová desde el río Eufrates hasta el torrente de Egipto, y vosotros, hijos de Israel, seréis reunidos uno a uno. Acontecerá también en aquel día, que se tocará con gran trompeta, y vendrán los que habían sido esparcidos en la tierra de Asiria, y los que habían sido desterrados a Egipto, y adorarán a Jehová en el monte santo, en Jerusalén." El sonido de la gran trompeta, Jesús hace referencia a eso.

Y luego una vez más en Isaías capítulo 11, versículo 12, se les dice que se reunirán desde los cuatro confines de la tierra, o desde los cuatro vientos, como Jesús hace referencia aquí, “Y levantará pendón a las naciones, y juntará los desterrados de Israel, y reunirá los esparcidos de Judá de los cuatro confines de la tierra”. Así que de ninguna manera se le está haciendo daño a la escritura, sino solo vemos esto en armonía con las otras profecías, por lo que se debe entender que son los judíos elegidos y no la iglesia.

“De la higuera aprended la parábola: Cuando ya su rama está tierna, y brotan las hojas, sabéis que el verano está cerca. Así también vosotros, cuando veáis todas estas cosas, conoced que está cerca, a las puertas.” (Mateo 24:32-33)

Así que cuando usted vea estas cosas acerca de las cuales El está hablando, las guerras, las pestes, terremotos, el falso Cristo, la tribulación, usted sabrá que su venida está a la puerta. La higuera es usada como un símbolo en las escrituras para representar a la nación de Israel. “Cuando ya su rama está tierna, y brotan las hojas, sabéis que el verano está cerca.” El decir que Jesús está prediciendo realmente el renacimiento de la nación de Israel como una señal del fin es forzar un poco este texto. Básicamente, Jesús está diciendo que cuando usted ve que los árboles están brotando, usted sabe que el verano se aproxima. Por consiguiente, cuando usted vea estas señales que El ha estado prediciendo, usted sabrá que su regreso ya está cerca.

De hecho El dice,

“De cierto os digo, que no pasará esta generación hasta que todo esto acontezca”.
(Mateo 24:34)

Y esa será la generación, por supuesto, que verá esas señales a las que El se ha estado refiriendo.

“El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán. Pero del día y la hora nadie sabe...” (Mateo 24:35-36),

Y este es el énfasis del resto de éste capítulo, “el día y la hora”

“...ni aun los ángeles de los cielos, sino sólo mi Padre.” (Mateo 24:36).

Así que Jesús está diciendo que ningún hombre sabe el día o la hora, solo el Padre, así que cualquier que presuma de saber el día y la hora está haciendo una presunción que no es bíblica. Pero hay muchas personas que intentan justificar esto, “Pero del día y la hora nadie sabe”, e intentan proclamar que ellos sí saben el día y la hora, entonces estimado oyente, ellos entran en la categoría de falsos profetas.

“Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre. Porque como en los días antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dando en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca, y no entendieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos, así será también la venida del Hijo del Hombre”. (Mateo 24:37-39)

Nuevamente Noé, Jesús solo está diciendo que será como en los días de Noé; esto es, las personas seguirán con sus negocios como de costumbre hasta el día del juicio de Dios. Ellos no lo supieron hasta que llegó el diluvio y se los llevó; así será, las personas no serán conscientes, el mundo no será consciente del regreso de Cristo, hasta ese mismo momento en que El venga. Eso es lo que Jesús está diciendo. De hecho, están aquellos, y usted podrá decir, bueno, en los días de Noé hubo una explosión demográfica, en los cuales había un alto grado de maldad entre otras cosas; pero en realidad, la ilustración para ser estrictos en su contexto y para atenerse al contexto mismo, fue simplemente comparar la sorpresa que las personas tuvieron cuando llegó finalmente el juicio de Dios. Ellos no supieron hasta que el diluvio llegó y se los llevó, así será la venida del Hijo del Hombre”.

“Entonces estarán dos en el campo; el uno será tomado, y el otro será dejado. Dos mujeres estarán moliendo en un molino; la una será tomada, y la otra será dejada”. (Mateo 24:40-41)

Nuevamente, dos interpretaciones divergentes: Una dice que ellos serán tomados para ser juzgados, y aquellos que sean tomados son los desafortunados porque ellos son tomados para el juicio; y aquellos que son dejados son los afortunados. La otra

interpretación dice que esta es una referencia al Rapto de la iglesia; aquellos que son tomados son bendecidos, y los que son dejados, se quedan para el juicio. Y hay argumentos de ambos lados.

Velad, (y esto se aplica a todos nosotros, velad) pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor. (Mateo 24:42).

Ahora bien, El dice que ningún hombre sabe el día y la hora. Debido a que usted no sabe, entonces tenemos esta advertencia: "velad". Reitero, usted no conoce la hora. El va a tomar a muchas personas por sorpresa. Ellos no lo sabrán, de hecho, hasta que el Señor venga.

"Pero sabed esto, que si el padre de familia supiese a qué hora el ladrón habría de venir, velaría, y no dejaría minar su casa. Por tanto, también vosotros estad preparados; porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis". (Mateo 24:43-44)

Así que la advertencia aquí es doble: Velad, y también, estad preparados.

"¿Quién es, pues, el siervo fiel y prudente, al cual puso su señor sobre su casa para que les dé el alimento a tiempo? "Bienaventurado aquel siervo al cual, cuando su señor venga, le halle haciendo así." (Mateo 24:45-46)

¿Haciendo qué? Ministrando las necesidades de los otros. Bendito es ese siervo que esté haciendo esto cuando el Señor venga.

"De cierto os digo que sobre todos sus bienes le pondrá. Pero si aquel siervo malo dijere en su corazón: Mi señor tarda en venir; y comenzare a golpear a sus consiervos, y aun a comer y a beber con los borrachos, vendrá el señor de aquel siervo en día que éste no espera, y a la hora que no sabe, y lo castigará duramente, y pondrá su parte con los hipócritas; allí será el lloro y el crujir de dientes". (Mateo 24:47-51)

E peligro de decir, "Mi señor tarda en venir". Ahora bien, yo siento que en cualquier momento en que una persona declare que aún falta que se de algún evento antes de que el Señor venga por Su iglesia está diciendo en esencia, que el Señor retrasará Su

venida antes de que el anticristo sea revelado, o que el Señor retrasará Su venida hasta después que hayamos atravesado la tribulación, y entonces está diciendo que el Señor está retrasando su venida. Jesús dice, "Miren, ustedes no saben el día y la hora, por lo tanto, velad, estad preparados". Y la idea de que el Señor retrasará Su regreso hasta que se den ciertos eventos en particular, no genera realmente un ímpetu en la diligencia de servir al Señor, sino que generalmente tiene un efecto de ociosidad, de acuerdo a las palabras de Cristo. Y esta es una posición peligrosa en la cual estar cuando el Señor venga, estar en un estado ocioso.

Mateo 25:1-46

En el capítulo 24 del evangelio de Mateo los discípulos vienen a Jesús y le preguntan Cuales serán las señales que precederán la destrucción del templo, y cuales serán “las señales de su venida, y del fin del siglo”. El ha dejado a los Escribas y Fariseos y les dijo que ellos no le verán nuevamente hasta que digan “Bendito el que viene en el nombre del Señor.”

De modo que Jesús se está refiriendo a otra venida. Así que los discípulos se estaban cuestionando “¿Cuáles serán las señales de Tu venida y del fin del siglo?” Entonces El procede a decirles acerca de las varias señales que indicarán Su regreso, y por tanto, dándoles varias señales y los eventos que tendrán lugar previamente a su regreso, Su venida en las nubes de gloria para establecer el reino de Dios en la tierra, el les dice a sus discípulos que lo importante para ellos es que estuviesen velando, y estuviesen listos, porque el día y la hora que el Hijo del Hombre regresará nadie lo sabe.

Pablo nos escribe a nosotros en 1 Tesalonisenses capítulo 5, diciendo “acerca de los tiempos y de las ocasiones, no tenéis necesidad, hermanos, de que yo os escriba. Porque vosotros sabéis perfectamente que el día del Señor vendrá así como ladrón en la noche” Ahora el Señor espera que estemos conscientes de los tiempos y las estaciones, sin embargo , no sabemos el día o la hora. Por lo tanto, la palabra de Cristo para nosotros es que estemos velando y listos. El les dio una serie de parábolas a ellos, y el énfasis de éstas era el estar velando y listos para el Señor, porque no sabéis cuando Habrá de venir nuevamente. Así que lo importante es que se esté velando y listo.

Continuamos entonces en el capítulo 25, con esta serie de parábolas que tienen como principal motor lo importante que es para nosotros estar velando, y la importancia que tiene estar listos para cuando El regrese. Porque, desafortunadamente, habrán quienes no lo estén y el Señor vendrá y los tomará por sorpresa y no entrarán en las gloriosas fiestas de las bodas del Cordero.

Capítulo 25.

Entonces el reino de los cielos (Mateo 25:1),

Entonces ¿cuándo? Cuando Jesús regrese nuevamente.

Entonces el reino de los cielos será semejante a diez vírgenes que tomando sus lámparas, salieron a recibir al esposo. Cinco de ellas eran prudentes y cinco insensatas. Las insensatas, tomando sus lámparas, no tomaron consigo aceite; mas las prudentes tomaron aceite en sus vasijas, juntamente con sus lámparas. Y tardándose el esposo, cabecearon todas y se durmieron. Y a la medianoche se oyó un clamor: ¡Aquí viene el esposo; salid a recibirle! Entonces todas aquellas vírgenes se levantaron, y arreglaron sus lámparas. Y las insensatas dijeron a las prudentes: Dadnos de vuestro aceite; porque nuestras lámparas se apagan. Mas las prudentes respondieron diciendo: Para que no nos falte a nosotras y a vosotras, id más bien a los que venden, y comprad para vosotras mismas. Pero mientras ellas iban a comprar, vino el esposo; y las que estaban preparadas entraron con él a las bodas; y se cerró la puerta. Después vinieron también las otras vírgenes, diciendo: ¡Señor, señor, ábrenos! Mas él, respondiendo, dijo: De cierto os digo, que no os conozco. Velad, pues, porque no sabéis el día ni la hora en que el Hijo del Hombre ha de venir. (Mateo 25:1-13).

Con ésta parábola en particular se dan dos cosas, el mandato de estar listos porque las que estaban listas salieron, y luego El concluye diciéndo “velad, pues, porque no sabéis el día ni la hora en que el hijo del Hombre ha de venir.”

Ahora bien, con la parábola de las 10 vírgenes hay probablemente 10 interpretaciones. Mas que tratar de ir a través de las muchas formas en que esta parábola ha sido interpretada, compartiré con usted lo que entiendo de esta parábola, y si a usted no le gusta mi interpretación de ella, usted puede tomar y elegir alguna otra que se adecue a su esquema. Pero creo que la parábola de las diez vírgenes es representativa del verdadero cuerpo de Cristo. Ahora bien hay un vasto sistema eclesial en el mundo de hoy, como Jesús dijo en Sus parábolas del reino, como la semilla de mostaza creció

hasta ser un árbol, y los pájaros venían y se alojaban en sus ramas. Hay tres clases de aves anidadas en la iglesia y su conjunto, y algunas de ellas no son tan buenas.

Al mirar la iglesia en el mundo de hoy, pienso que es seguro decir, que en su mayor parte, la iglesia es bastante apóstata. Creo que hay muchos ministros apóstatas. Como Pablo dijese “Se levantarán de vosotros mismos, quienes dejando la fe, busquen atraer hombres hacia ellos mismos, y muchos de ellos dejaran a nuestro Señor”. Y cuando usted escucha de la incredulidad y escepticismo que es expresado en muchos ministros hoy en día – incredulidad en la Biblia como la palabra inspirada de Dios, incredulidad en el nacimiento virginal de Jesucristo mismo, incredulidad en la muerte expiatoria de Cristo – y aún se llaman a sí mismos ministros, y son parte de las mayores denominaciones; con todo abrazan cualquier doctrina impía, y muchos de ellos son extremadamente opuestos a cualquier visión fundamental de las escrituras en especial a cualquier acercamiento evangélico al hombre. Así que la iglesia acompasa un gran espectro de personas; algunos convertidos y otros inconversos. Seguramente esto está declarado en los mensajes de Jesús a las siete iglesias allí en el segundo y tercer capítulo del libro de Apocalipsis.

Para muchas de las iglesias, la palabra de Dios era “Arrepiéntanse o de lo contrario vendré rápidamente” Y la inferencia aquí es “si tu no te arrepientes, vas a pasar por la gran Tribulación”. De hecho, El dijo lisa y llanamente a la iglesia de Tiatira: “Le he dado tiempo para que se arrepienta, pero no quiere arrepentirse de su fornicación, por lo tanto la arrojo en la gran Tribulación, y aquellos que cometen fornicación con ella, a menos que se arrepienta.” La iglesia desafortunadamente no es una verdadera representación de Cristo Jesús. Y se me pone la cara roja de vergüenza por causa de la Historia de la Iglesia.

Pero dentro de este complejo sistema eclesiástico, Dios tiene su remanente fiel, el verdadero cuerpo de Cristo. Jesús dijo a la iglesia de Filadelfia “Porque has guardado la palabra de mi paciencia” hay quienes están guardando la Palabra de Dios. Y dentro de la Iglesia misma está el verdadero cuerpo de Cristo.

Bien, el aceite en las Escrituras es representativo del Espíritu Santo. Hay quienes están tratando de hacer la obra del ministerio y la obra del Evangelio en las energías y habilidades de su carne, y solo su carne. La iglesia ha desarrollado magníficos programas. Algunos de los hombres más talentosos se han dedicado a idear y bosquejar programas financieros y estas clases de cosas por medio de las cuales la iglesia debe convertirse en una gran organización y estructura que influencia al mundo a través de la política. Por otra parte están los que caminan en el Espíritu, los cuales están llenos del Espíritu, quienes confían en el Espíritu para que guíe a la Iglesia. Pablo nos dice en Romanos, “Los que son guiados del Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios.”

Así que es significativo que están éstas vírgenes necias que tienen sus lámparas, pero no tienen aceite. Y como resultado, cuando se escucha el clamor finalmente “He aquí el esposo viene”, note que estaban todas mezcladas en una fiesta hasta ese clamor final, pero luego la real naturaleza se hizo manifiesta. Las vírgenes fatuas que tenían falta de aceite, mientras empezaban a recortar los pavillos, dijeron “oh, nuestras lámparas se apagan” Y se dieron cuenta en ese momento que no tenían la luz verdadera, pero para ese entonces era ya demasiado tarde. Y mientras ellas se fueron a comprar aceite, el esposo vino, y las que estaban prontas tuvieron la fiesta de casamiento con el Cordero. Las que fueron fatuas, cuando volvieron, dijeron “Abridnos”, pero el Señor dijo “No las conozco, es demasiado tarde”.

Por lo tanto, la advertencia es que estén listos. No solo eso, sino caminen en el Espíritu, siendo guiados de El. Dependan del Espíritu de Dios, sean llenos de El. Todos estos mandatos nos son dados a través de todo el Nuevo Testamento, y velad, porque no sabéis cuando el Señor vendrá.

Porque el reino de los cielos es como un hombre que yéndose lejos, llamó a sus siervos y les entregó sus bienes. A uno dio cinco talentos, y a otro dos, y a otro uno, a cada uno conforme a su capacidad; y luego se fue lejos. (Mateo 25:14-15),

Un talento es ciertamente algo pesado, así es que el valor depende de si es cobre o plata u oro.

A uno dio cinco talentos, y a otro dos, y a otro uno, a cada uno conforme a su capacidad; y luego se fue lejos. Y el que había recibido cinco talentos fue y negoció con ellos, y ganó otros cinco talentos. Asimismo el que había recibido dos, ganó también otros dos. Pero el que había recibido uno fue y cavó en la tierra, y escondió el dinero de su señor. Después de mucho tiempo vino el señor de aquellos siervos, y arregló cuentas con ellos. Y llegando el que había recibido cinco talentos, trajo otros cinco talentos, diciendo: Señor, cinco talentos me entregaste; aquí tienes, he ganado otros cinco talentos sobre ellos. Y su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor. Llegando también el que había recibido dos talentos, dijo: Señor, dos talentos me entregaste; aquí tienes, he ganado otros dos talentos sobre ellos. Su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor. Pero llegando también el que había recibido un talento, dijo: Señor, te conocía que eres hombre duro, que siegas donde no sembraste y recoges donde no esparciste; por lo cual tuve miedo, y fui y escondí tu talento en la tierra; aquí tienes lo que es tuyo. Respondiendo su señor, le dijo: Siervo malo y negligente, sabías que siego donde no sembré, y que recojo donde no esparcí. Por tanto, debías haber dado mi dinero a los banqueros, y al venir yo, hubiera recibido lo que es mío con los intereses. Quitadle, pues, el talento, y dadlo al que tiene diez talentos. Porque al que tiene, le será dado, y tendrá más; y al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado. Y al siervo inútil echadle en las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes. (Mateo 25:15-30).

Aquí obviamente, el Señor está diciéndonos que El quiere que seamos productivos con Sus cosas. Lo que sea que Dios haya puesto a nuestro cuidado Dios espera que lo usemos y que seamos productivos con ello. No enterrarlo, no esconderlo, no tratar de preservarlo simplemente, sino que el Señor quiere que incrementemos lo que El ha confiado a nuestro cuidado. Ahora bien, para mi es interesante que el monto que El dio a cada uno fue conforme a las habilidades de esa persona. Pero la persona que tenía dos fue recompensada tanto como el que tenía cinco, en eso de doblar lo que el les había dado, cada uno fue reconocido por el Señor como bueno y fiel siervo, y les fue dado su lugar en el reino.

Esta parábola parece indicar que nuestra posición en el reino de Dios, cuando Jesús viene a establecer el reino sobre la tierra será directamente proporcional a la fidelidad que tenemos ahora en las cosas de Dios, aquello que Dios ha confiado a nuestro cuidado. Si Dios ha colocado cosas en mi potestad, entonces soy responsable de usar estas cosas para extender el reino de Dios. Y si soy fiel ahora en estas cosas que Dios me ha confiado, entonces conforme a esa fidelidad será mi posición en el reino que viene.

Ahora Jesús declara en el versículo 31,

Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria, y serán reunidas delante de él todas las naciones; y apartará los unos de los otros, como aparta el pastor las ovejas de los cabritos. Y pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a su izquierda. Entonces el Rey dirá a los de su derecha: Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo. Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me recogisteis; estuve desnudo, y me cubristeis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a mí. Entonces los justos le responderán diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te sustentamos, o sediento, y te dimos de beber? ¿Y cuándo te vimos forastero, y te recogimos, o desnudo, y te cubrimos? ¿O cuándo te vimos enfermo, o en la cárcel, y vinimos a ti? Y respondiendo el Rey, les dirá: De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis. Entonces dirá también a los de la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre, y no me disteis de comer; tuve sed, y no me disteis de beber; fui forastero, y no me recogisteis; estuve desnudo, y no me cubristeis; enfermo, y en la cárcel, y no me visitasteis. Entonces también ellos le responderán diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, sediento, forastero, desnudo, enfermo, o en la cárcel, y no te servimos? Entonces les responderá diciendo: De cierto os digo que en cuanto no lo hicisteis a uno de estos más pequeños, tampoco a mí lo hicisteis. E irán éstos al castigo eterno, y los justos a la vida eterna. (Mateo 25:31-46)

Mateo 25:34-26:19

Cuando Cristo regrese a la tierra en Gloria para establecer Su reino sobre la tierra, la primera tarea a Su regreso será el juicio a las naciones en el cual se determinará cuáles de estos pueblos que han sobrevivido a la Gran Tribulación estarán aptas para entrar en la era del Reino. Y así, todas las personas de las naciones serán puestas ante Dios durante este período de juicio. Así que es posible que una persona sobreviva a la Gran Tribulación, y vea al Señor cuando El venga nuevamente, y aún así no estar habilitada para entrar en la Era del Reino. Para ese momento habrá una clara división cuando El separe los pueblos, las naciones, como un pastor separa las ovejas de las cabras.

En Daniel capítulo 12, cuando Daniel le está preguntando al Señor, “¿Cuándo será el fin...?” Y el Señor le informa a Daniel, “Y desde el tiempo que sea quitado el continuo sacrificio hasta la abominación desoladora, habrá mil doscientos noventa días.” El dijo, “Bienaventurado el que espere, y llegue a mil trescientos treinta y cinco días.” Yo creo que esto significa que éste período en particular al cual Jesús se está refiriendo aquí en Mateo 25 probablemente durará por 40 días, que es el número de juicio en las escrituras. Este período de juicio, sin embargo, en el cual Jesús juzgará a las naciones, como el Señor le dice a Daniel, “Bienaventurado el que espere, y llegue a mil trescientos treinta y cinco días”, significa, si usted lo logra entonces, estará en el reino. En este momento, El desechará del reino a aquellos que El estima como indignos para entrar en el reino.

Ahora note usted, a aquellos a los que El se refiere como Sus ovejas, El dice,

“Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo”. (Mateo 25:34)

Es interesante como muy a menudo las escrituras se refieren al plan de Dios para nuestras vidas, plan que El tiene desde la fundación del mundo. Pablo dice que fuimos “Escogidos en El desde la fundación del mundo”, es el plan de Dios, el eterno plan de Dios para sus hijos de compartir la gloria de Su reino. Jesús oró, “Padre, aquellos que

me has dado quiero...que vean mi Gloria...porque me has amado desde antes de la fundación del mundo” – la gloria del reino de Dios, para aquellos que estén habilitados para compartirla.

“Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te sustentamos, o sediento, y te dimos de beber?” (Mateo 25:37)

¿Cuándo te vimos en estas condiciones? Y Jesús responde,

“De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis”. (Mateo 25:40)

Hay una Hermosa historia de Martin de Turin. El era un soldado y era cristiano. El estaba entrando en una ciudad en un día frío, y allí había un mendigo pidiéndole ayuda. Pero Martin no tenía nada de dinero, así que él tomó su abrigo, su abrigo de militar, y lo cortó por la mitad, y le dio la mitad a este mendigo. Se dice que esa noche, Martin tuvo un sueño, y en su sueño él vio al Señor de pie junto con todos sus ángeles en el cielo, y el Señor estaba vistiendo la mitad de un abrigo militar. “...en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis”.

Cualquier cosa que nosotros hagamos, debemos hacerlo como para el Señor. Y cualquier cosa que hagamos para el Señor, el Señor nos recompensará por ello. Es muy importante que nosotros nos intereseamos en las personas que están a nuestro alrededor, en las necesidades de las personas a nuestro alrededor. ¿Cómo puedo decir que el amor de Dios mora en mi corazón si yo cierro mi corazón a las necesidades de las personas? Santiago en su particular exposición, trayendo el cristianismo hacia los aspectos prácticos, dice que si usted le dice a un hermano, “calentaos y saciaos” y demás, y no le da algo, ¿Qué bien le ha hecho a esa persona? Y él nos exhorta a los aspectos prácticos de tender una mano, teniendo compasión por aquellos que están en necesidad. Seguramente en estos días de crisis económica, nosotros, como hijos de Dios, debemos preocuparnos por aquellos menos afortunados a nuestro alrededor, aquellos que están necesitando ayuda en este momento. ¿Cómo podemos nosotros tener lujos, cuando alguien a nuestro lado está pasando hambre?

Jesús dice, "...en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis". Aquellos que estaban ignorando las necesidades de los que le rodeaban, eran los cabritos,

"De cierto os digo que en cuanto no lo hicisteis a uno de estos más pequeños, tampoco a mí lo hicisteis (dice Jesús)." (Mateo 25:45)

Hubo una cosa allí que yo pienso fue interesante,

"Apartaos de mí, (versículo 41) malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles". (Mateo 25:41)

Dios no preparó la Gehenna, es decir el infierno, para los hombres; fue preparado por Dios para Satanás. Por lo tanto, Dios no lanza a los hombres al infierno. El no lo preparó para los hombres; El lo preparó para Satanás. Sin embargo, si una persona quiere alinearse con Satanás e ir allí, Dios hará lo posible para detenerlo. Dios ha hecho lo mejor de Su parte para detenerlo. El ha enviado a Su único hijo para salvar a los hombres de ese destino. Pero si una persona quiere rechazar la provisión de Dios, si una persona se dispone a revelarse contra Dios y unirse a la rebelión de Satanás contra el reino de Dios, entonces ese hombre por su propia voluntad y su propia elección pasará la eternidad separado de Dios. El último versículo dice,

"E irán éstos al castigo eterno, y los justos a la vida eterna" (Mateo 25:46)

Ahora, la pregunta acerca de si una persona estará en el tormento y sufrimiento por siempre es un asunto que yo preferiría que no existiera, pero no me atrevo a cambiar lo que Dios ha dicho, o a modificar lo que Dios ha dicho, Y aquí Jesús dice, "Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. E irán éstos al castigo eterno, y los justos a la vida eterna". Entonces, que es lo que esto significa, yo no estoy preparado para decirlo. Pero no me atrevo a modificarlo o cambiarlo. Sabe usted, en vez de estar alterado acerca de esto, solo busque al Señor, y escape de ese lugar, y entonces usted no tendrá de que preocuparse.

"Cuando hubo acabado Jesús todas estas palabras," (Mateo 26:1)

Este es el final del discurso del Monte del Olivar.

“...dijo a sus discípulos: Sabéis que dentro de dos días se celebra la pascua, y el Hijo del Hombre será entregado para ser crucificado.” (Mateo 26:1-2)

Esto es interesante porque aparentemente sucedió un lunes que Jesús dio el discurso del Olivar. El hizo Su entrada triunfal un Domingo, que es conocido como el Domingo de Ramos, y luego al siguiente día El regresó al templo. Los escribas y sacerdotes dijeron, “¿Con que autoridad haces estas cosas?” y lo desafiaron en ese asunto. Así que cuando ellos estaban dejando el templo, los discípulos dijeron, “Señor, ¿qué señal habrá de tu venida y de la destrucción del templo?” Y Jesús dio este discurso en el Monte de los Olivos.

Cuando El terminó su discurso, dice a sus discípulos, “Sabéis que dentro de dos días se celebra la pascua, y el Hijo del Hombre será entregado para ser crucificado.” Ahora, si El estaba diciendo esto el día Lunes, quiere decir que la fiesta de la Pascua que se celebraría en dos días sería, por supuesto, un Miércoles. Y Jesús fue crucificado en un día de fiesta, la fiesta de la Pascua. Así que al parecer Jesús probablemente fue crucificado un Miércoles, lo cual nos daría entonces los tres días y las tres noches en el corazón de la tierra. La gente pasa mucho tiempo calculando esto desde una óptica de Domingo; si cuentan desde la crucifixión el viernes hasta el domingo, tres días y tres noches, eso requiere hacer muchos malabares. Así que luego de dos días, es la fiesta de la Pascua y el Hijo del Hombre será entregado para ser crucificado.

“Entonces los principales sacerdotes, los escribas, y los ancianos del pueblo se reunieron en el patio del sumo sacerdote llamado Caifás” (Mateo 26:3)

De hecho allí había dos sumos sacerdotes, Caifás y Anás, Caifás designado por el gobierno romano, y Anás el escogido por las personas religiosas.

“...y tuvieron consejo para prender con engaño a Jesús, y matarle. Pero decían: No durante la fiesta, para que no se haga alboroto en el pueblo”. (Mateo 26:4-5)

Así que ellos estaban haciendo todo lo posible para que esto no sucediera en día de fiesta, pero de manera que se pudieran cumplir los escritos del Antiguo Testamento, era importante que Jesús fuera crucificado como el Cordero de Dios en día de fiesta. Así que ellos estaban tratando de evitar el día de fiesta, pero aún así no había forma de que ellos pudieran hacerlo, porque era apropiado de que en esa fiesta de Pascua en la cual ellos recordaban como el cordero fue sacrificado para de esa manera salvar al primogénito, así el Cordero de Dios estableció ahora un nuevo pacto de Dios con las personas, era importante que fuera en ese día en que se conmemoraba el Cordero de la Pascua, que Cristo nuestra Pascua sufriera por nosotros.

“Y estando Jesús en Betania, en casa de Simón el leproso, vino a él una mujer, con un vaso de alabastro de perfume de gran precio, y lo derramó sobre la cabeza de él, estando sentado a la mesa. Al ver esto, los discípulos se enojaron, diciendo: ¿Para qué este desperdicio?” (Mateo 26:6-8)

En el Evangelio de Juan, él nos dice que el discípulo que declaró estas palabras fue Judas Iscariote. Juan dice que Judas dijo esto no porque él se preocupara por los pobres, sino que él guardaba el dinero y se alimentaba de él. Así que Judas no era realmente la clase de individuo benévolo y que se preocupaba por los pobres. El guardaba la bolsa del dinero y se ha estado aprovechando del dinero. Y Judas se figura, “Wow, si tuviésemos eso en nuestro tesoro tendría más para gastar”.

Así que ellos dicen,

“Porque esto podía haberse vendido a gran precio, y haberse dado a los pobres. Y entendiéndolo Jesús, les dijo: ¿Por qué molestáis a esta mujer? pues ha hecho conmigo una buena obra. Porque siempre tendréis pobres con vosotros, pero a mí no siempre me tendréis. Porque al derramar este perfume sobre mi cuerpo, lo ha hecho a fin de prepararme para la sepultura. De cierto os digo que dondequiera que se predique este evangelio, en todo el mundo, también se contará lo que ésta ha hecho, para memoria de ella”. (Mateo 26:9-13)

En esto, Judas más bien fue regañado por Jesús por lo que había dicho. Así que Judas se fue.

“Entonces uno de los doce, que se llamaba Judas Iscariote, fue a los principales sacerdotes, y les dijo: ¿Qué me queréis dar, y yo os lo entregaré? Y ellos le asignaron treinta piezas de plata. Y desde entonces buscaba oportunidad para entregarle”. (Mateo 26:14-16)

Por supuesto, las treinta piezas de plata era un precio que había sido profetizado en la profecía del Antiguo Testamento en el libro de Zacarías capítulo 11, versículos 12 y 13. Y luego Zacarías dice que la plata sería arrojada en la casa del Señor y usada para comprar el campo del alfarero. Treinta piezas de plata era el precio que usted debía pagarle a su vecino si usted tenía un buey que le haya dado una corneada a alguien, y si sucediera que el buey corneara al siervo de su vecino y lo matara, usted debía pagarle treinta piezas de plata por esa muerte de manera de compensar a su vecino por la pérdida de su siervo. Como en Zacarías dice, “Hermoso precio con el que me han apreciado” Y ellos presupuestaron treinta piezas de plata. Entonces dice, “¡Hermoso precio con el que me han apreciado!, y tomé las treinta piezas de plata, y las eché en la casa de Jehová al tesoro.” Y así Judas, volviéndose en contra de Cristo, buscando ahora traicionarlo, busca la oportunidad.

“El primer día de la fiesta de los panes sin levadura, vinieron los discípulos a Jesús, diciéndole: ¿Dónde quieres que preparemos para que comas la pascua? Y él dijo: Id a la ciudad a cierto hombre, y decidle: El Maestro dice: Mi tiempo está cerca; en tu casa celebraré la pascua con mis discípulos. Y los discípulos hicieron como Jesús les mandó, y prepararon la pascua”. (Mateo 26:17-19)

Ahora bien, recuerde que para los judíos, el día no comenzaba a la medianoche, como para nosotros, su día comenzaba al atardecer. Así que ellos no celebraban la cena del Sabat en la noche del Sábado, sino en la noche del Viernes, porque su Sabat comenzaba al atardecer del Viernes, y se extendía hasta el atardecer del Sábado. Así que Jesús teniendo la cena de la Pascua con Sus discípulos, la tuvo al comienzo del día de la Pascua, que comenzaba al atardecer. Así que en la tarde ellos comieron la

comida de la Pascua juntos, pero ese día continuó hasta el atardecer del siguiente día, así fue que en el primer día de la fiesta de la Pascua, cuando llegaron los discípulos, fue para preparar la comida para la Pascua. Y no fue como lo que hacemos nosotros de tomar un pedazo de pan y beber una copa, y tener comunión, sino que la suya fue una cena. Ellos debían asar el cordero y debían comerlo entero. Era solo un tiempo de fiesta. Así que al atardecer, ellos debían tener todo listo y preparado, entonces comieron la cena de Pascua con Jesús. Luego, fue esa noche que Judas llegó al Jardín del Getsemaní, y al día siguiente, que debía ser el día de la fiesta de la Pascua, fue cuando Jesús fue crucificado.

Mateo 26:19-45a

El primer día de la fiesta de los panes sin levadura, vinieron los discípulos a Jesús, diciéndole: ¿Dónde quieres que preparemos para que comas la pascua? Y él dijo: Id a la ciudad a cierto hombre, y decidle: El Maestro dice: Mi tiempo está cerca; en tu casa celebraré la pascua con mis discípulos. Y los discípulos hicieron como Jesús les mandó, y prepararon la pascua. (Mateo 26:17-19).

Bien estimado oyente, ellos comieron la cena de Pascua con Jesús; y luego, fue esa noche que Judas vino al Jardín de Getsemaní, y al día siguiente el cual sería el día de la fiesta de la Pascua, es cuando Jesús fue crucificado.

Cuando llegó la noche, se sentó a la mesa con los doce. Y mientras comían, dijo: De cierto os digo, que uno de vosotros me va a entregar. Y entristecidos en gran manera, comenzó cada uno de ellos a decirle: ¿Soy yo, Señor? Entonces él respondiendo, dijo: El que mete la mano conmigo en el plato, ése me va a entregar. A la verdad el Hijo del Hombre va, según está escrito de él, mas ¡ay de aquel hombre por quien el Hijo del Hombre es entregado! Bueno le fuera a ese hombre no haber nacido. (Mateo 26:20-24).

Que cosa tremenda de decir de un individuo, pero eso se dice de cada persona que traiciona a Cristo, eso debe ser dicho de todo hombre que rechaza aceptar a Jesucristo. “*Bueno le fuera a ese hombre no haber nacido*” más que haber nacido y vivir para rechazar la provisión de Dios para su salvación. Estaría en mejor situación si usted nunca hubiese nacido, que si rechaza el amor de Dios.

Entonces respondiendo Judas, el que le entregaba, dijo: ¿Soy yo, Maestro? Le dijo: Tú lo has dicho. (Mateo 26:25)

Por supuesto, el había hecho ya un acuerdo, el sabía que era el mismo que ya había pactado.

Entonces respondiendo Judas, el que le entregaba, dijo: ¿Soy yo, Maestro? Le dijo: Tú lo has dicho. Y mientras comían, tomó Jesús el pan, y bendijo, y lo partió, y dio a sus discípulos, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo. (Mateo 26:25-26).

El pan partido, Jesús lo conecta ahora con Su cuerpo

Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: Bebed de ella todos; porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados. Y os digo que desde ahora no beberé más de este fruto de la vida, hasta aquel día en que lo beba nuevo con vosotros en el reino de mi Padre. (Mateo 26:27-29).

Aquí Jesús está instituyendo lo que comúnmente se ha dado en llamar la Cena del Señor. Tomamos nosotros el pan partido y la copa para recordar a Jesucristo, Su cuerpo roto por nosotros, Su sangre que fue derramada por nuestros pecados, así recordamos el nuevo pacto que Dios ha hecho a través de la sangre de Cristo Jesús. El antiguo pacto fue establecido por Moisés, el pacto por el cual el hombre se podía relacionar con Dios, por el cual podía venir ante El, y bajo el antiguo pacto el hombre se acercaba a Dios a través de un sacerdote el cual ofrecía un sacrificio por ese hombre y por el pecado de éste. Y el sacerdote iba y se acercaba a Dios por ese hombre. Jesús dijo “Ahora estamos estableciendo un nuevo pacto, un nuevo acercamiento a Dios, ese acercamiento es a través de Jesucristo.”

En el libro de Hebreos el autor extensamente declara cuanto mejor es el pacto que tenemos a través de Cristo mostrando que el pacto que Dios ha establecido por medio del sacerdocio de Leví fue algo que tenía que ser continuado año a año. Habiéndose completado el sacrificio, no tenían que hacerlo cada año, yendo al lugar santísimo.

Pues Jesucristo ha establecido un mejor pacto, de un modo mejor, una vez por todas, dando Su vida por nosotros que a través de El estamos capacitados para venir a Dios y relacionarnos con El. Las bases del pacto entre Dios y el hombre, es la relación con el hombre, el hombre con Dios, y esto el fundamento por el cual puedo venir a Dios y me relaciono con El.

Ahora bien, Dios ha hecho un camino para que nosotros vengamos; ese camino es a través de Jesucristo y la sangre que El vertió por nuestros pecados. Así vemos que Cristo lo está estableciendo ahora a través de este memorial, la Pascua, la cual esa cena siempre buscaba representar. “Ellos observaban los Sábados y las lunas nuevas y demás”, Pablo dijo, “las cuales fueron una sombra de las cosas a venir. Pero la sustancia, el cuerpo es de Cristo” Todas las observancias de la fiesta de la pascua en el Antiguo Testamento apuntaban hacia el actual Cordero de Dios, el cual daría Su vida por los pecados del mundo y establecería un pacto por medio del cual los hombres (a través de Cristo) pudieran venir a unirse con Dios. Así es este hermoso pacto en el cual venimos a Dios a través de Jesucristo.

Y cuando hubieron cantado el himno (Mateo 26:30).

Amigo, déjeme decirle que me encantaría tener un cassette de Jesús cantando con Sus discípulos. Los doce cantores, Judas ya se había ido, eso dejó a once con Jesús. ¿Qué fue lo que cantaron? En realidad creo que cantaron el Salmo 136. Este es el Salmo que tradicionalmente cantaban cuando llegaba la Pascua. Y así que Usted puede regresar y leer la letra de la canción que Jesús canto, el himno que canto El con sus discípulos allí en el Salmo 136. Ese salmo Halell, el cual es tradicionalmente cantado al final de la fiesta de Pascua, ese Salmo declara las glorias de Dios, así tenemos que la ley vino por Moisés, mientras que la Gracia y la verdad vinieron a través de Jesucristo, la demostración de las misericordias de Dios para con los hombres.

Entonces Jesús les dijo: Todos vosotros os escandalizaréis de mí esta noche; porque escrito está: Heriré al pastor, y las ovejas del rebaño serán dispersadas. Pero después que haya resucitado, iré delante de vosotros a Galilea. Respondiendo Pedro, le dijo: Aunque todos se escandalicen de ti, yo nunca me escandalizaré. Jesús le dijo: De cierto te digo que esta noche, antes que el gallo cante, me negarás tres veces. Pedro le dijo: Aunque me sea necesario morir contigo, no te negaré. Y todos los discípulos dijeron lo mismo. (Mateo 26:31-35).

Pedro es culpable aquí de Jactarse de si mismo declarando que su amor era superior al amor de los otros discípulos. Cuando Jesús le dijo la profecía de Zacarías “Hiere al pastor, y serán dispersadas las ovejas; y haré volver mi mano contra los pequeñitos.” (Zacarías 13:7) Todos vosotros os escandalizaréis de mí esta noche, Pedro dijo, “Señor, aunque todos se escandalicen, yo nunca me escandalizaré” Jactándose de si mismo dijo: Nunca me escandalizaré.

Jesús respondió “Pedro, antes de que el gallo cante, me negarás tres veces”. Pedro siguió discutiendo con el Señor.

Discutir con el Señor es absurdo. ¿Alguna vez se ha embarcado usted en esa locura? Yo si, me he encontrado discutiendo con el Señor. Pero quiero decirle algo, yo Siempre estuve equivocado.

Pedro estaba desafiando las declaraciones de Jesús. “Aunque ellos...yo nunca Señor, nunca te negaré, moriré por ti” No dude de la sinceridad de Pedro. No dude de su devoción. Creo que Pedro estaba absolutamente convencido cuando declaró esto. Creo que Pedro sintió que el podría poner su vida por Jesús: “Moriré por ti, nunca te negaré” Pero esto nos muestra lo absurdo de los votos que son hechos basados en nuestras propias fuerzas. El hacer una promesa a Dios, el hacer un voto a Dios es solo confiar en nuestra propia carne.

Más tarde, a Pedro le dirá, “Pedro, el espíritu está presto pero la carne es débil...” Es verdad, su espíritu siempre está dispuesto, no hay problema allí, pero su carne es débil – esto es un mal común que todos conocemos. No es una cuestión de mi espíritu. No es una cuestión de mi amor, ni de mi devoción. No es una cuestión de mi sinceridad, o aún de mi deseo. La cuestión es la debilidad de mi carne; ese es el problema. Allí es donde el problema radica. Amo al Señor. Le quiero servir con todo lo que tengo. Mi problema es que estoy viviendo en un cuerpo carnal y es débil.

Ahora bien es importante saber que mi carne es débil, por eso es que no confío en ella. Y esto era lo que Pedro necesitaba aprender. Jesús supo eso todo el tiempo. La Biblia dice que “El conoce nuestros límites, Sabe que no somos más que polvo” Yo no

conozco mis límites. Tengo a menudo la tendencia a pensar que soy más fuerte de lo que en verdad soy, más sabio de lo que en verdad soy, más capaz de lo que soy. Y por causa de mis sentimientos de habilidad, deriva de allí la confianza que en ocasiones tengo en ella. Dios debe revelarme la debilidad de mi propia carne para que aprenda a no confiar en mi mismo, sino completamente en El.

Si estoy confiando en mi mismo, si me vuelvo una persona con auto-confianza, entonces mi fuerza siempre estará limitada a mí. Mis habilidades estarán limitadas a mí. Pero si aprendo que soy débil, que no puedo hacerlo, y aprendo a confiar en el Señor y en Su Fuerza y habilidad, entonces tendré fuerza ilimitada y habilidad ilimitada. Y Dios quiere traerle a una dimensión más amplia de fortaleza ilimitada, potencial ilimitado, habilidades ilimitadas al confiar en El para servirle. Pedro necesitaba aprender eso. Su espíritu en verdad estaba dispuesto, pero su carne era débil. Jesús lo sabía. Pedro no y lo averiguó un poquito después.

Entonces llegó Jesús con ellos a un lugar que se llama Getsemaní, y dijo a sus discípulos: Sentaos aquí, entre tanto que voy allí y oro. Y tomando a Pedro, y a los dos hijos de Zebedeo, comenzó a entristecerse y a angustiarse en gran manera. (Mateo 26:36-37).

La cosa aquí es que, la presión del momento comenzó a venir sobre Jesús en este momento.

Entonces Jesús les dijo: Mi alma está muy triste, hasta la muerte; quedaos aquí, y velad conmigo. (Mateo 26:38).

También aquí Jesús trae con El a estos tres discípulos, los cuales tenían una relación mas cercana con Jesús, los tres que tuvieron el privilegio de estar en el monte de la Transfiguración con El, los tres que con frecuencia eran designados para misiones especiales, y les dice “Compañeros quédense aquí, velen, mi alma está triste hasta la muerte, velen conmigo” era una forma de buscar apoyo de parte de ellos, sus asociados más íntimos.

Yendo un poco adelante, se postró sobre su rostro, orando y diciendo: Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú. (Mateo 26:39)

Recuerda que El dijo: Esta copa es el Nuevo pacto en mi sangre la cual es vertida para remisión de pecados. Ahora está orando “Padre, si es posible pasa de mí esta copa” Y la pregunta es ¿Si es posible qué? Si la remisión de pecados es posible. Oh!!! como habla esto en contra de las obras blasfemas que hacen los hombres para ser aceptados por Dios; un hombre pensando que el puede ofrecer a Dios sus propias obras, para recibir remisión de pecados. Como habla esto en contra de los esfuerzos del hombre para ser aceptado por Dios, por cualquier otro medio. Si es posible, si la salvación del hombre es posible, si el hombre puede ser salvo por ser sincero, si puede ser salvo por medio de buenas obras, si el hombre puede ser salvo siendo bueno en cuanto a la moral, si un hombre puede ser salvo siendo religioso, si hay otro medio por el cual el pecado pueda ser remitido, has que pase de mí esta copa. Cristo está mencionando un plan alternativo. Y con todo declara,

pero no sea como yo quiero, sino como tú. (Mateo 26:39).

Allí está sometiéndose El mismo a la voluntad del Padre en lo que involucra tomar la cruz. Jesús está diciendo que si vendremos detrás de El, debemos negarnos a nosotros mismos y tomar nuestra cruz. ¿Qué es lo que esto significa, tomar nuestra cruz? Significa que yo debo también someter mi vida totalmente al Padre.

Déjeme decirle que se necesita tener mucha mas fe para someterse totalmente a Dios, y comprometer su vida y todo totalmente a Dios, que insistir que Dios le sane o que Dios haga algo por usted. Decir “Jesús escogió la voluntad de Su Padre, y esto está bien.”

Con frecuencia en las oraciones expreso mi voluntad a Dios “Señor, esto es lo que me gustaría ver, esto es lo que me gustaría tener.” Pero siempre que expreso mi voluntad a Dios, siempre tengo esa reserva, a pesar de todo, “no mi voluntad, sino la Tuya sea hecha” Porque se que la Voluntad de Dios es mucho mejor que la mía, y los caminos

de Dios son mucho mejores que los míos. Y Jesús está aquí declarando, “Si es posible, pasa de mí esta copa, pero no se haga mi Voluntad.”

Ahora lo que la cruz de Cristo declara y debe declarar a todos los hombres es que hay solo un camino por medio del cual una persona puede ser salva. Porque si hubiese sido posible de otra forma, seguramente Dios hubiera tomado ese camino alternativo, como el Hijo clamó a El allí en el Jardín de Getsemaní.

Vino luego a sus discípulos, y los halló durmiendo, y dijo a Pedro: ¿Así que no habéis podido velar conmigo una hora? Velad y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil. (Mateo 26:40-41).

Aquí es, cuando Jesús necesitó el apoyo de ellos más que en cualquier otro momento. El estaba sin ese apoyo porque ellos estaban durmiendo, en lugar de velar, en lugar de orar, en lugar de estar allí para animarlo y fortalecerlo. Sus discípulos estaban cansados y se durmieron. Jesús los despierta y como que los rezonga “¿no habéis podido velar conmigo una hora? Velad y orad, para que no entréis en tentación” Y luego, les hizo entender que “; el espíritu a la verdad está dispuesto, ese no es el problema, sino que su carne es débil, yo lo se, yo lo se.”

Otra vez fue, y oró por segunda vez, diciendo: Padre mío, si no puede pasar de mí esta copa sin que yo la beba, hágase tu voluntad. (Mateo 26:42).

Consignándose El mismo ahora completamente a la Voluntad del Padre. *Padre mío,...*
hágase tu voluntad.”

Vino otra vez y los halló durmiendo, porque los ojos de ellos estaban cargados de sueño. Y dejándolos, se fue de nuevo, y oró por tercera vez, diciendo las mismas palabras. Entonces vino a sus discípulos y les dijo: Dormid ya, y descansad. (Mateo 26:43-45):

Mateo 26:40-75

“Vino luego a sus discípulos, y los halló durmiendo, y dijo a Pedro: ¿Así que no habéis podido velar conmigo una hora? Velad y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil”. (Mateo 26:40-41)

Aquí cuando Jesús necesitaba su apoyo más que nunca, en vez de velar, en vez de orar, en vez de estar allí para alentarlos y fortalecerlos, sus discípulos estaban exhaustos y estaban dormidos. Y Jesús los despierta y los reprende en cierta manera, “¿Así que no habéis podido velar conmigo una hora? Velad y orad, para que no entréis en tentación”. Y luego, comprendiéndolos, “Yo se que ustedes desean hacerlo, ese no es su problema, su carne es débil, yo lo se”.

“Otra vez fue, y oró por segunda vez, diciendo: Padre mío, si no puede pasar de mí esta copa sin que yo la beba, hágase tu voluntad”. (Mateo 26:42).

Entregándose a Si mismo ahora, completamente a la voluntad de Su Padre. “hágase tu voluntad”.

“Vino otra vez y los halló durmiendo, porque los ojos de ellos estaban cargados de sueño. Y dejándolos, se fue de nuevo, y oró por tercera vez, diciendo las mismas palabras. Entonces vino a sus discípulos y les dijo: Dormid ya, y descansad”. (Mateo 26:43-45)

Estas no son palabras de desprecio ni de reprensión, sino que son palabras de amor tierno para esos hombres a los que El se había acercado tanto.

En la versión antigua de la Biblia, luego de lo que les dice Jesús, “dormid ya y descansad:”, hay dos puntos. Probablemente hay un intervalo de varias horas marcado por esos dos puntos. Y yo creo que durante este intervalo de tiempo, en que los discípulos dormían, allí en el Jardín del Getsemaní, Jesús se sentó, tal vez pensando “Ustedes no pueden velar conmigo, pero yo velaré sobre ustedes”. Y El estaba esperando, esperando a que llegara Judas, esperando que sucediera la inevitable.

Así que por un par de horas, probablemente Jesús se sentó allí observándolos, velando sobre ellos, orando por ellos. Conociendo la angustia, conociendo la confusión que ellos experimentarían, conociendo la experiencia completa, el trauma que atravesarían cuando lo vieran a El crucificado, yo creo que El estaba orando para que el Padre los fortaleciera.

Me pregunto cuán a menudo, El vela por nosotros y dice, “Oh Padre...” El está allí intercediendo por nosotros, siempre está ahí para interceder por usted. Y cuántas veces El está allí velando por usted, mientras usted duerme y El dice, “Ahora Padre, ellos van a tener un día duro mañana. Ellos van a enfrentar muchos problemas. Señor, fortalécelos. Padre, pastorea sobre ellos.” Que hermoso, que hermoso es saber que Jesús está allí sentado en el jardín velando sobre sus discípulos. Ahora bien, ese intervalo de tiempo ha pasado, y Jesús dice, “Levantaos”.

“He aquí ha llegado la hora, y el Hijo del Hombre es entregado en manos de pecadores. Levantaos, vamos; ved, se acerca el que me entrega”. (Mateo 26:45-46)

Probablemente El pudo oír a los soldados atravesando el jardín. Escuchándoles cuando venían por el camino del Valle Kidron, haciendo su recorrido desde la casa de Caifás.

“Mientras todavía hablaba, vino Judas, uno de los doce, y con él mucha gente con espadas y palos, de parte de los principales sacerdotes y de los ancianos del pueblo. Y el que le entregaba les había dado señal, diciendo: Al que yo besare, ése es; prendedle. Y en seguida se acercó a Jesús y dijo: ¡Salve, Maestro! Y le besó. (Mateo 26:47-49)

Es interesante que en el Griego hay una palabra para “besar”, es el beso en la mejilla que usted le da a su esposa cuando usted se va en la mañana. Y luego hay otra palabra griega para “besar”, que es un beso apasionado. Y es interesante que éstas dos palabras griegas se usan aquí. Judas dice, “Al que yo besare”, ese es la clase de beso en la mejilla, “ése es”. Pero cuando llega Judas, el relato dice, “Y le besó”, se usa la otra palabra griega, lo besó apasionadamente.

“Y Jesús le dijo: Amigo, ¿a qué vienes? Entonces se acercaron y echaron mano a Jesús, y le prendieron”. (Mateo 26:50)

Otro de los Evangelios dice, “Judas ¿con un beso entregas al Hijo del Hombre?”

“Pero uno de los que estaban con Jesús”, (Mateo 26:51)

Nosotros sabemos por los otros Evangelios que fue Pedro. Por supuesto que usted ya sabía esto, ¿verdad?

“...extendiendo la mano, sacó su espada, e hiriendo a un siervo del sumo sacerdote, le quitó la oreja”. (Mateo 26:51)

El puede estar feliz de que Pedro estaba medio dormido; sino podría haberle cortado la cabeza.

“Entonces Jesús le dijo: Vuelve tu espada a su lugar; porque todos los que tomen espada, a espada perecerán. ¿Acaso piensas que no puedo ahora orar a mi Padre, y que él no me daría más de doce legiones de ángeles?” (Mateo 26:52-53)

¿Pedro, aún no te das cuenta de lo que está sucediendo? Yo no necesito que hagas esto. El se estaba sometiendo a la voluntad de Su Padre. “Yo podría escapar de esto. Hora mismo yo podría decir, Padre, ya basta”, y doce legiones de ángeles vendrían, y me librarían de esta situación. El no necesitaba que Pedro saliera con su espada.

En el Antiguo Testamento leemos que cuando el ángel del Señor pasó a través del ejército de los Asirios, por el campamento asirio, en una noche un ángel mató a 185 mil. ¿Se imagina lo que podrían hacer doce legiones? Las legiones romanas a las que ellos estaban acostumbrados y a las cuales temían, ¿Qué podrían hacer contra una legión de ángeles? ¿O incluso contra un ángel?

“Pedro, no te das cuenta de que yo podría llamar a doce legiones de ángeles para salvarme, pero si yo hiciera eso...” Ahora Jesús dice:

“¿Pero cómo entonces se cumplirían las Escrituras, de que es necesario que así se haga?” (Mateo 26:54)

Si yo llamo ahora por salvación, ¿Cómo se cumplirían las Escrituras? ¿Cómo podría el hombre ser salvo?

“En aquella hora dijo Jesús a la gente: ¿Como contra un ladrón habéis salido con espadas y con palos para prenderme? Cada día me sentaba con vosotros enseñando en el templo, y no me prendisteis. Más todo esto sucede, para que se cumplan las Escrituras de los profetas. Entonces todos los discípulos, dejándole, huyeron”. (Mateo 26:55-56)

De repente, ellos desaparecieron en la oscuridad del jardín, y la atención estaba sobre Jesús, y El estaba solo.

“Los que prendieron a Jesús le llevaron al sumo sacerdote Caifás, adonde estaban reunidos los escribas y los ancianos. Mas Pedro le seguía de lejos hasta el patio del sumo sacerdote; y entrando, se sentó con los alguaciles, para ver el fin. Y los principales sacerdotes y los ancianos y todo el concilio, buscaban falso testimonio contra Jesús, para entregarle a la muerte, y no lo hallaron, aunque muchos testigos falsos se presentaban. Pero al fin vinieron dos testigos falsos, que dijeron: Este dijo: Puedo derribar el templo de Dios, y en tres días reedificarlo. Y levantándose el sumo sacerdote, le dijo: ¿No respondes nada? ¿Qué testifican éstos contra ti?” (Mateo 26:57-62)

Ahora bien, por supuesto, Jesús estaba hablando del templo de Su propio cuerpo. Cuando le pedían por una señal, El dijo, “Destruye este templo, y en tres días lo reconstruiré”. Así que ahora ellos están utilizando estas palabras y diciendo, “Puedo derribar el templo de Dios, y en tres días reedificarlo.” Por supuesto, incluso cuando Jesús dijo esto, él los desafió. Ellos dijeron, “Hey, hemos estado 46 años construyendo este templo. ¿Qué quieres decir con que Tu puedes edificarlo en tres días?” Pero él estaba hablando del templo de su cuerpo.

“Mas Jesús callaba. Entonces el sumo sacerdote le dijo” (Mateo 26:63)

Jesús no respondió, luego con ésta declaración el sumo sacerdote lo desafió. El dijo,

*“Te conjuro por el Dios viviente, que nos digas si eres tú el Cristo, el Hijo de Dios”.
(Mateo 26:63)*

Le está conjurando por el Padre, por el Dios viviente. Así que...

*“Jesús le dijo: Tú lo has dicho; y además os digo, que desde ahora veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del poder de Dios, y viniendo en las nubes del cielo. Entonces el sumo sacerdote rasgó sus vestiduras, diciendo: ¡Ha blasfemado! ¿Qué más necesidad tenemos de testigos? He aquí, ahora mismo habéis oído su blasfemia. ¿Qué os parece? Y respondiendo ellos, dijeron: ¡Es reo de muerte! Entonces le escupieron en el rostro, y le dieron de puñetazos, y otros le abofeteaban”
(Mateo 26:64-67),*

En Isaías capítulo 50, versículo 6, cuando Isaías está profetizando acerca de Jesús, el dice, “Di mi cuerpo a los heridores, y mis mejillas a los que me mesaban la barba; no escondí mi rostro de injurias y de esputos.” Esputos es en esa cultura oriental una señal de total menosprecio. Y esto no es un simple salivar, nos referimos a una gran escupida. Y es horrible realmente. Esto es una absoluta displicencia y una de las cosas más vergonzosas que alguien pueda hacer, por supuesto, es fácilmente reconocido.

Isaías dice, “a los que me mesaban la barba”. Tomaron fuertemente y tiraban de su barba, abofetearon su rostro. Uno de los Evangelios nos dice que ellos cubrieron su rostro y luego lo abofetearon. Nuestros cuerpos están maravillosamente diseñados y tenemos tremendos reflejos de manera que si veo venir un golpe, mi cuerpo reacciona instintivamente a ese golpe, amortiguando el golpe, para que no sea tan severo. En el fútbol cuando los jugadores son lastimados realmente es cuando se los ataca por la espalda. Lo mismo en el boxeo, cuando el sujeto lo acorrala sofocándolo a golpes y usted no puede desprenderse. Muchas personas dicen, “¿Cómo puede una persona soportar tanto castigo?” Bueno, usted aprende a lidiar con los golpes. Usted aprende a estar relajado y a amortiguar el golpe lidiando con él.

Ahora bien, al cubrir el rostro de Jesús, le quita la posibilidad de tener reflejos, y de amortiguar los golpes, así que con el rostro cubierto comienzan a golpearlo. Y luego comienzan a decirle,

“Profetízanos, Cristo, quién es el que te golpeó.” (Mateo 26:68)

Todas estas cosas padeció Jesús, porque El le amo a usted.

Ahora bien, Isaías continua en el capítulo 52 diciéndonos acerca del sufrimiento que sufrió Jesús, y El dice, “Como se asombraron de ti muchos, de tal manera fue desfigurado de los hombres su parecer, y su hermosura más que la de los hijos de los hombres” (Isaías 52:14). En el Hebreo se declara que su rostro estaba tan desfigurado, que usted no podía reconocerlo como un hombre. En el momento en que ellos tiraron de su barba, y cubrieron su rostro y lo golpearon en la cara, el rostro comenzó a hincharse de tal forma que no se lo podía reconocer. E Isaías dice, “escondimos de él el rostro” (Isaías 53:3). Esto es que, mirarlo era una experiencia muy dolorosa, usted no soportaría verlo.

¿Alguna vez estuvo en un accidente y vio a una persona tan herida que usted tiene que girar su cabeza porque no soporta verlo? Esto es como lo que Isaías está diciendo. “escondimos de él el rostro”. Pero luego Isaías dice, “Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados” (Isaías 53:5). Fue por mí, herido por mí, castigado por nuestra paz.

“Pedro estaba sentado fuera en el patio” (Mateo 26:69)

Debe haber sido doloroso para él ver todo lo que estaba sucediendo, pero aún así, a este punto, viendo este enojo feroz, y la multitud volviéndose en contra de Jesús con tanto veneno, su corazón se llenó de miedo.

“...y se le acercó una criada, diciendo: Tú también estabas con Jesús el galileo. Mas él negó delante de todos, diciendo: No sé lo que dices. Saliendo él a la puerta, le vio otra, y dijo a los que estaban allí: También éste estaba con Jesús el nazareno. Pero él negó otra vez con juramento: No conozco al hombre.” (Mateo 26:69-72).

“Un poco después, acercándose los que por allí estaban, dijeron a Pedro: Verdaderamente también tú eres de ellos, porque aun tu manera de hablar te descubre. Entonces él comenzó a maldecir, y a jurar: No conozco al hombre. Y en seguida cantó el gallo. Entonces Pedro se acordó de las palabras de Jesús, que le había dicho: Antes que cante el gallo, me negarás tres veces. Y saliendo fuera, lloró amargamente”.
(Mateo 26:73-75)

Mi corazón se une al de Pedro, porque me siento identificado con él. Yo he estado en el mismo lugar, donde hice lo que había jurado que no haría, eso que le prometí a Dios que nunca haría. Pero he fallado. Mi carne ha fallado. Yo también soy culpable de haber negado al Señor en acciones, negando el señorío de Jesucristo.

Lo que es reconfortante para mi es el hecho de que Pedro fue restaurado. No solo restaurado, sino que Dios lo usó en una manera maravillosa. A pesar de que Pedro tenía imperfecciones, a pesar de que él era impulsivo, a pesar de que era muy bueno con la espada, a pesar de que muchas veces él fue reprendido, y a pesar de que incluso él era culpable de haber fallado bajo la presión de la crisis, aún así el Señor tomó a Pedro y lo usó como un maravilloso instrumento en el desarrollo de la iglesia. Esto me alienta porque yo sé que Dios puede usarme como lo hizo con Pedro, y de esa manera El puede usar hombres como yo.

Pero, primeramente, es necesario que Dios prepare a ese hombre que va a usar. Usted es obra de Sus manos, creados juntamente con Jesucristo para las buenas obras que Dios ha creado de antemano, para que usted camine en ellas. Y Dios está trabajando en nuestras vidas para quitar nuestra confianza en nuestra propia carne, para que tomemos conciencia de nuestra necesidad de confiar plenamente en Jesucristo, así que cuando Dios haya comenzado a hacer Su trabajo en y a través de nuestras vidas, nosotros no debemos recibir la gloria por el trabajo que Dios ha hecho. Pero reconociendo que mi carne es débil, y que no puedo hacer nada por mi mismo, a medida que Dios trabaja a través de mí, solo puedo glorificar a Dios y alabar al Señor quien usa instrumentos imperfectos para hacer Su trabajo ungiéndolos con el poder de Su Espíritu Santo. Y yo solo puedo buscar tener poder por el Espíritu de Dios de tal

forma que compenso las debilidades de mi carne, y luego me glorío en la victoria que Dios me da a través del Espíritu.

Mateo 27:1-22a

En el capítulo 26, veíamos a Jesús ante el sumo sacerdote y el Sanedrín y Pedro fuera de este grupo, negó a su Señor. En este momento él está fuera en alguna parte llorando amargamente por su error.

Venida la mañana, todos los principales sacerdotes y los ancianos del pueblo entraron en consejo contra Jesús, para entregarle a muerte. Y le llevaron atado, y le entregaron a Poncio Pilato, el gobernador. (Mateo 27:1-2).

Ahora bien la razón para el juicio previo a Jesús fue que ellos pudieran tener a algunos cargos en Su contra para traerle al gobernador romano. De lo que acusaban a Jesús fue de blasfemia puesto que Él dijo que era el Hijo de Dios. Y el sumo sacerdote dijo “Te conjuro por el Dios viviente, que nos digas si eres tú el Cristo, el Hijo de Dios.” Jesús le dijo: “Tú lo has dicho”. “Entonces el sumo sacerdote rasgó sus vestiduras, diciendo: ¡Ha blasfemado! ¿Qué más necesidad tenemos de testigos? He aquí, ahora mismo habéis oído su blasfemia.” (Mateo 26:63-65).

Sin embargo el gobierno romano había quitado de manos de los judíos el derecho a la pena capital unos años antes. Y así es que éstos no tenían la autoridad para ordenar que una persona fuese muerta. Ellos deseaban que Jesús muriese, así que no podían traerle cargos de blasfemia ante Pilato porque éste diría, “Esto es un asunto religioso de ustedes, así que resuélvanlo por ustedes mismos” Ellos tenían que traer cargos en contra de Jesús que fueran sustentables en una corte romana, de modo que lo culparon de insurrección en contra del gobierno romano, el cargo de que Jesús estaba diciendo que no había que pagar tributos a Roma, y el cargo de que Jesús declaró el mismo ser Rey, de modo que se estaba estableciendo a Él mismo en contra del gobierno romano porque él dijo que era rey.

Ahora bien estos tres cargos son, de hecho, cargos falsos que fueron hechos en contra de Cristo, cargos groseros de los cuales ellos no podían ofrecer ninguna prueba. Pilato, siendo un juez experimentado, estaba apto para ver a través de sus cargos. Y habiendo examinado a Jesús, por supuesto, él se dio cuenta de que era inocente de

estos cargos hechos en contra de El. Sin embargo, en este punto, seguían buscando establecer los cargos. Le ataron a El y le trajeron al gobernador Poncio Pilato.

Entonces Judas, el que le había entregado, viendo que era condenado, devolvió arrepentido las treinta piezas de plata a los principales sacerdotes y a los ancianos, (Mateo 27:3)

Existe la teoría, sostenida por algunos, y es plausible, que Judas Iscariote por su traición a Jesús, le estaba tratando de forzar la mano de Jesús para que estableciera el reino; a Judas no le gustaba cuando Jesús hablaba del reino como algo prolongado, y el mismo Judas estaba buscando forzar que Jesús declarase el reino, para manifestarse a El mismo como rey. Por lo tanto, fue de hecho un plan que se le fue de las manos, por eso cuando vió que Cristo era condenado, de pronto el se dio cuenta de que el plan no había salido como lo esperaba, y se arrepintió de lo que había hecho.

Sin embargo, eso es leer entre líneas en las motivaciones de Judas las cuales no podemos probar. Es simplemente una especulación. Debiera ser notado que hay dos clases de arrepentimientos. Pienso que si usted va a la cárcel de San Quintín, encontrará que cada prisionero allí está arrepentido. Todos están dolidos, unos pocos por lo que hicieron, pero la mayoría están arrepentidos de haber sido atrapados. Y hay dos clases de arrepentimiento en ese sentido – arrepentimiento de que le salió el tiro por la culata quizás, o arrepentimiento verdadero por lo que la persona hizo.

Ahora lo que fue, simplemente no lo sabemos. Pero Pedro le falló al Señor, y se arrepintió, y salió y lloró amargamente. Contrastado con Judas, el se arrepintió, y leemos que salió y se colgó. *“devolvió arrepentido las treinta piezas de plata a los principales sacerdotes y a los ancianos,”*

diciendo: Yo he pecado (Mateo 27:4)

Allí está la confesión de pecados de parte de Judas.

¡Allá tú! entregando sangre inocente. Mas ellos dijeron: ¿Qué nos importa a nosotros? (Mateo 27:4).

Es interesante para mí como Dios por todo el camino de Su Hijo Jesucristo estaba dando testimonio de la inocencia de El. Judas, que lo traicionó a El dijo, “He traicionado entregando sangre inocente”. Pilato al examinarle a Jesús dijo “Habiéndolo examinado No hallo culpa en El” Posteriormente el ladrón de la cruz dijo al otro “mira, este hombre no ha hecho ningún mal” Mire en cuantos lugares Dios estaba atestiguando de la inocencia de Jesucristo, para que nosotros nos demos cuenta de que El estaba muriendo no por Su propia culpa, o su propio Pecado, sino que moría por nuestra culpa y por nuestro pecado, Porque Dios estaba en Cristo reconciliando al mundo con El mismo.

Y así el sacerdote en este punto habiendo acabado con Judas le dijo a el,

¿Qué nos importa a nosotros? {Es tu problema} ¡Allá tú! Y arrojando las piezas de plata en el templo, salió, y fue y se ahorcó. (Mateo 27:4-5).

De acuerdo al registro del libro de los Hechos, el cayó al piso, y su cuerpo se abrió, así que la teoría sería que cuando el se colgó la cuerda se rompió y su cuerpo cayó al piso.

Los principales sacerdotes, tomando las piezas de plata, dijeron: No es lícito echarlas en el tesoro de las ofrendas, porque es precio de sangre. (Mateo 27:6).

Cuán conveniente es usar la ley, pero cuán fácil es abusar de la ley cuando la necesidad está allí. El juicio a Jesús fue de hecho ilegal. Bajo la ley, era ilegal. Bajo su ley, era ilegal castigar a un hombre el día que era arrestado. Y aún así ellos lo arrestaron en el jardín y lo trajeron allí y lo castigaron. También leemos que en ese día estaba la preparación de la Pascua. Y se dice “El siguiente día, porque fue en el Sabát, querían acelerar la muerte de los prisioneros quebrándoles las piernas, puesto que había preparación para la Pascua y ellos no querían que los cuerpos estuviesen colgando allí. Pero es algo interesante que el siguiente día vinieran a Pilato y dijeron “Oímos que cuando estaba aún con vida, El dijo que iba a resucitar al tercer día.” Y es así que el venir a Pilato con un negocio en el día sábado estaba completamente en contra de la ley y esa violación del sábado fue una de las principales causas que ellos

tenían en contra de Jesús. Que fácil es dejar de lado la ley cuando la necesidad está presente.

Y después de consultar, compraron con ellas el campo del alfarero, para sepultura de los extranjeros. Por lo cual aquel campo se llama hasta el día de hoy: Campo de sangre [Aceldama]. Así se cumplió lo dicho por el profeta Jeremías, cuando dijo: Y tomaron las treinta piezas de plata, precio del apreciado, según precio puesto por los hijos de Israel; y las dieron para el campo del alfarero, como me ordenó el Señor. (Mateo 27:7-10).

En este punto surge un problema puesto que la profecía realmente no aparece en Jeremías, sino en Zacarías. Y entonces, cual es la respuesta a ello, no lo sé. Si Mateo cometió un error, y se que es muy posible cuando una persona está escribiendo o hablando de referencias. Y si usted regresa a revisar algunas cintas mías hacia atrás, estoy seguro de que encontrará que he cometido errores en muchas de las referencias en citar a los profetas del Antiguo Testamento. De hecho tengo un entrevero de cables en mi cabeza en muchas ocasiones cuando estoy hablando acerca de Noé, yo le llamo Moisés.

También puede ser posible que uno de los primeros copistas de las Escrituras, al estar copiando cometiera una equivocación y puso Jeremías en lugar de Zacarías. Pero es obvio que esta es la profecía en Zacarías capítulo 11, hay un problema que existe en ese verso en particular, y solamente se lo menciono a colación porque alguien ya lo ha hecho anteriormente, así que lo dejo para que ud. trabaje con ello, para que lo estudie.

Jesús, pues, estaba en pie delante del gobernador; y éste le preguntó, diciendo: ¿Eres tú el Rey de los judíos? Y Jesús le dijo: Tú lo dices. (Mateo 27:11)

Precisamente este fue uno de los cargos en su contra, uno de los tres que esgrimieron en contra de Jesús, pues le dijo "Eres tú el Rey de los judíos?"

Y Jesús le dijo: Tú lo dices. (Mateo 27:11)

Decláramelo formalmente, "Sí, lo soy, tu lo has dicho."

Y siendo acusado por los principales sacerdotes y por los ancianos, nada respondió (Mateo 27:12).

“Como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció, y no abrió su boca.” (Isaías 53:7).

Pilato entonces le dijo: ¿No oyes cuántas cosas testifican contra ti? Pero Jesús no le respondió ni una palabra; de tal manera que el gobernador se maravillaba mucho. (Mateo 27:13-14).

Seguramente nunca había tenido un prisionero como éste antes. Un acusado como éste que no dijo nada para defenderse a Sí mismo en contra de los obviamente cargos falsos que le estaban imputando. Quiero decir, si fuera uno de nosotros y se nos hicieran tales cargos, estaríamos en un griterío solo, diciendo “Mentirosos”, y de seguro estaríamos hablando en defensa nuestra.

Ahora bien, en el día de la fiesta acostumbraba el gobernador soltar al pueblo un preso, el que quisiesen. (Mateo 27:15),

Como un gesto de buena voluntad de parte de Roma al pueblo, y para de algún modo integrar a la gente al gobierno romano. Como una regla general, el prisionero que era liberado era un prisionero político y con frecuencia el favorito del pueblo. Uno que el pueblo admiraba por su coraje y que su crimen no era de tipo delictivo, sino alguien que fuera en contra del imperio Romano, como una regla, usualmente eran prisioneros políticos los que liberaban.

Y tenían entonces un preso famoso [que era culpable de insurrección y también asesinato] llamado Barrabás. (Mateo 27:16).

El cual es un nombre interesante, “hijo de el padre”, “Abba”, ustedes lo conocen, es “padre” y “bar “ es en hebreo hijo. Así como Bar-Jacob es el hijo de Jacob, Bar-Abbas es hijo del Padre. Se piensa que su nombre, y hay algunos registros de ellos en Siríaco, la Versión Peshitta , dicen que su nombre era Jesús Bar-Abbas; y por ello es

que Pilato estaba diciendo y refiriéndose a Jesús como “Jesús el cual se llama Mesías” para de algún modo distinguirlo a El de Jesús Bar-Abbas.

Jesús es el nombre hebreo “Josué”, era un nombre muy popular. Y así que para identificar de cual Jesús estaba hablando, ellos habrían de decir “Jesús de Nazareth”, o “Jesús el cual es llamado el Cristo”, lo cual usó Pilato.

Reunidos, pues, ellos, les dijo Pilato: ¿A quién queréis que os suelte: a Barrabás, o a Jesús, llamado el Cristo? Porque sabía que por envidia le habían entregado. (Mateo 27:17-18).

Los principales sacerdotes, estaban envidiosos de El, puesto que las multitudes le seguían, por eso estaban celosos y asustados. Si las multitudes se iban detrás de Jesús completamente, perderían su autoridad y sus posiciones. Así que sabiendo que era solo por envidia que le entregaron, él se figuró que seguramente la multitud pediría que liberasen a Jesús.

Y estando él sentado en el tribunal, su mujer le mandó decir: No tengas nada que ver con ese justo; porque hoy he padecido mucho en sueños por causa de él. (Mateo 27:19).

Existen algunos escritos apócrifos los cuales dicen que el nombre de su esposa era Claudia Prócula, que de hecho tuvieron un pequeño hijo llamado Palatis el cual fue sanado por Jesús, y que Claudia era cristiana. Y es una historia, si es verdad o no es algo que por cierto nosotros no sabemos. Pero al menos es interesante de decir, y le agrega un drama extra a toda la historia.

Su mujer le dijo “*No tengas nada que ver con ese justo*”, y vea esto, ella le llamó a El “ese justo”, nuevamente Dios testificando de la inocencia de Jesús, “*porque hoy he padecido mucho en sueños por causa de él.*”

Pero los principales sacerdotes y los ancianos persuadieron a la multitud que pidiese a Barrabás, y que Jesús fuese muerto. Y respondiendo el gobernador, les dijo: ¿A cuál

de los dos queréis que os suelte? Y ellos dijeron: A Barrabás. Pilato les dijo: ¿Qué, pues, haré de Jesús, llamado el Cristo (Mateo 27:20-22)?

Es una pregunta muy interesante, una pregunta que no está limitada a Pilato, sino que cada hombre debe enfrentar. No puede escapar de ella, créalo o no. Lo interesante sobre la decisión de Pilato es que en el análisis final, nada tenía que hacer con el destino de Jesús. Porque lo que Jesús tenía que hacer el lo tenía que hacer conforme lo declaraban las Escrituras y profetizaban la crucifixión. Eso era inevitable, sin escapatoria. No importa lo que Pilato hiciera, la crucifixión no tenía escapatoria. El fue crucificado desde la fundación del mundo. Conforme al determinado consejo y previo conocimiento de Dios. Por lo tanto, la decisión de Pilato realmente no determinó el destino de Jesús. Lo que determinó fue su propio destino. Aún cuando usted se sienta como juez en lo concerniente a Jesús, y juzga en su corazón si es o no Hijo de Dios, o si es mentiroso, si es un fraude, o si es el camino, la verdad y la vida. Y usted mismo hace un juicio pero este no determina el destino de Jesús. Sino que lo que usted determina concerniente a Jesús y su juicio que hace de El, eso lo que determina su propio destino, estimado oyente.

Así que aunque usted se siente como juez, finalmente usted se habrá juzgado a sí mismo al escoger aceptar o rechazar a Cristo. Y por lo tanto, ninguno puede culpar a Dios por su destino, puesto que Dios le ha dado a cada hombre la capacidad de elección. Y usted debe determinar lo que habrá de hacer con Jesús el cual es llamado el Cristo. Y lo que usted haga respecto de El, determina su destino.

“Mas a todos los que le recibieron, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios, a todos los que creen en su nombre” (Juan 1:12) “Porque de tal manera amó Dios al mundo que ha dado a su Hijo unigénito para que todo aquel que en El cree no se pierda mas tenga vida Eterna” (Juan 3.16) Pero si usted no cree en El, entonces perecerá. Aquí está como es que usted se sienta y cómo el trono de Juez está determinando su destino, usted elije creer o no creer.

Mateo 27:11-34

“Jesús, pues, estaba en pie delante del gobernador; y éste le preguntó, diciendo: ¿Eres tú el Rey de los judíos? Y Jesús le dijo: Tú lo dices. Y siendo acusado por los principales sacerdotes y por los ancianos, nada respondió. Pilato entonces le dijo: ¿No oyes cuántas cosas testifican contra ti? Pero Jesús no le respondió ni una palabra; de tal manera que el gobernador se maravillaba mucho.” (Mateo 27:11-14)

Seguramente él nunca había tenido un prisionero así antes, un hombre acusado así como este.

“Ahora bien, en el día de la fiesta acostumbraba el gobernador soltar al pueblo un preso, el que quisiesen”. (Mateo 27:15)

Como un gesto de buena voluntad de Roma hacia las personas, y para congraciar a las personas con el gobierno romano, como una regla general, el prisionero que era liberado era un preso político y muy a menudo el favorito de las personas.

“Y tenían entonces un preso famoso llamado Barrabás (que era culpable de rebeldía y asesinato). Reunidos, pues, ellos, les dijo Pilato: ¿A quién queréis que os suelte: a Barrabás, o a Jesús, llamado el Cristo? Porque sabía que por envidia le habían entregado”. (Mateo 27:16-18)

El sumo sacerdote sentía envidia de Jesús por las multitudes que le seguían.

Ahora seguimos leyendo en lo que a Pilato se refiere:

“Y estando él sentado en el tribunal, su mujer le mandó decir: No tengas nada que ver con ese justo; porque hoy he padecido mucho en sueños por causa de él. Pero los principales sacerdotes y los ancianos persuadieron a la multitud que pidiese a Barrabás, y que Jesús fuese muerto. Y respondiendo el gobernador, les dijo: ¿A cuál de los dos queréis que os suelte? Y ellos dijeron: A Barrabás. Pilato les dijo: ¿Qué, pues, haré de Jesús, llamado el Cristo? (Mateo 27:19-22)

Ahora bien, seguramente una persona no debería hacer un juicio acerca de Jesucristo sin antes, primero que nada, examinar cuidadosamente toda la evidencia. Antes de rechazar a Jesús, antes de alejarse como un incrédulo, sería muy sabio que usted examinara cuidadosamente toda la evidencia, y no el testimonio de Sus enemigos, no el testimonio de las personas que no lo conocen, no el testimonio de las personas que nunca lo conocieron. Y desafortunadamente allí es donde la mayoría de las personas toman una determinación acerca de Jesucristo. En un salón de clases del secundario, o en la universidad, donde el profesor hace comentarios que difaman a Jesús y lo ridiculizan, diciendo que Jesús dijo esto o aquello, y haciendo bromas de todo ello. “Y si El fuese realmente el Hijo de Dios entonces habría sucedido que...” Oh si, el profesor es tan inteligente. Y una persona que es ingenua se basa en las palabras de algún profesor así en lugar de examinar por sí mismo la evidencia. Es trágico, porque ese profesor no conoce a Jesús. Si usted realmente quiere saber acerca de Jesucristo, si usted realmente quiere hacer un juicio razonable, entonces usted mismo, por si solo debe examinar toda la evidencia. Y yo estoy convencido, de que si usted con honestidad, con un corazón abierto, examina toda la evidencia entonces llegará a una conclusión sabia, usted inmediatamente aceptará a Jesús. Es la cosa más razonable que cualquiera puede hacer. ¿Qué tiene que perder? Mejor piense en lo que usted tiene para ganar.

Pilato estaba en una posición difícil. Estaba bajo una tremenda presión, una presión interior. El sabía lo que era correcto. El sabía que Jesús era inocente. El sabía lo que debía hacer en un juicio justo, pero allí estaba la presión externa, la presión de la multitud forzándolo a tomar una decisión que él sabía era la equivocada.

Desafortunadamente, muchas veces nosotros estamos bajo esa clase de presión también; la multitud nos fuerza a una decisión o a una acción que nosotros sabemos que está mal. Yo siento pena por una persona en esa condición. En su corazón usted sabe qué está bien, usted está yendo contra su propia conciencia, su propio corazón; lo que usted sabe que es lo correcto y verdadero. E ir en contra de eso es siempre algo difícil y usted sufre por años por una cosa como esta.

“Todos le dijeron: ¡Sea crucificado! Y el gobernador les dijo: Pues ¿qué mal ha hecho? Pero ellos gritaban aún más, diciendo: ¡Sea crucificado!” (Mateo 27:22-23)

Pilato vio que no podía imponerse, y que no había fundamento lógico, solo gritos. Nunca hay un fundamento lógico en una multitud. Y pareciera que muchas veces es la voz que se escucha más fuerte la que prevalece. Este era el caso aquí. No hubo justicia, sino que la voz más fuerte prevaleció.

“Viendo Pilato que nada adelantaba, sino que se hacía más alboroto, tomó agua y se lavó las manos delante del pueblo, diciendo: Inocente soy yo de la sangre de este justo; allá vosotros.” (Mateo 27:24)

Bajo la ley del Antiguo Testamento, si un hombre era hallado muerto en un campo, no había testigos, solo un cuerpo muerto hallado en el campo, medían la distancia entre ese cuerpo y los pueblos alrededor. Y el pueblo que estuviere más cerca de donde fue encontrado el cuerpo muerto, los ancianos debían ofrecer un sacrificio y debían lavar sus manos declarando, “Nosotros somos inocentes, no sabemos como fue asesinado este hombre”. Así que Pilato está tomando una tradicional ley judía y dice, “Miren, yo soy inocente. Ustedes quieren matar a este hombre, pero yo soy inocente; allá vosotros”.

“Y respondiendo todo el pueblo, dijo: Su sangre sea sobre nosotros, y sobre nuestros hijos”. (Mateo 27:25)

Yo me pregunto si ellos se daban cuenta de lo que estaban diciendo.

Usted lee en los escritos de Josefo acerca del holocausto cuando Tito entró con la legión romana y destruyó Jerusalén, esa terrible masacre, y allí Usted comienza a ver un poco de las implicaciones de lo que estos hombres estaban diciendo, “Su sangre sea sobre nosotros, y sobre nuestros hijos”. Sin embargo, el Señor dice, que los hijos no sufrirán o serán castigados por el pecado de los padres, ni los padres por los hijos, sino cada hombre por sí mismo.

Ahora bien, indirectamente nuestros hijos a menudo sufren por nuestros pecados. Hay tantos hijos hoy en día sufriendo por los pecados de sus padres. Si sus padres están usando drogas, o si sus padres son alcohólicos, o si sus padres abusan de sus hijos, el hijo sufre las consecuencias por el pecado del padre. Pero cuando ese hijo esté frente a Dios, él no será responsable por lo que sus padres hicieron, sino que será responsable solamente por lo que él ha hecho. Muchos padres tienen la angustia de ver a sus hijos salir y hacer cosas horribles, y los padres sufren, y los padres son heridos por las consecuencias que caerán sobre su hijo por las cosas que él ha hecho. Pero cuando ellos estén ante Dios, cada hombre comparecerá allí por sí mismo. Yo no tengo que responder por nadie más, sino solo por mí. Usted tendrá que responder por usted mismo cuando estemos de pie ante Dios.

“Entonces les soltó a Barrabás; y habiendo azotado a Jesús, le entregó para ser crucificado”. (Mateo 27:26)

Ser azotado antes de ser crucificado, era una práctica común romana. El prisionero era atado a un poste de tal forma que su espalda quedara encorvada. Y luego el guardia romano tomaba un látigo de cuero que tenía pedazos de hueso y pedazos de plomo incrustados. Y con la espalda descubierta del prisionero, le golpeaban con éste látigo el cual, cuando lo retiraba arrancaba pedazos de carne con él, debido a los pequeños pedazos de huesos y plomo que tenía incrustados el látigo. Muchas veces, el prisionero moría en el lugar de la flagelación. Generalmente, el prisionero se desmayaba dos o tres veces durante los latigazos. El propósito de la flagelación era solventar los crímenes insolutos en la comunidad. La idea era que si el prisionero confesaba un crimen, el verdugo golpeará cada vez más suave. Pero si el prisionero era terco y rehusaba confesar algún crimen en contra de Roma, entonces lo golpeaban más fuerte cada vez, hasta que el prisionero, debido al extremo dolor, se viera forzado a confesar su crimen en contra de Roma. Ellos siempre tenían a un hombre de pie allí, un escriba, listo para escribir las cosas que el prisionero confesara. De esa manera, el gobierno romano estaba habilitado para solventar muchos de los crímenes en la comunidad, con éste método de tortura.

Nuevamente le vemos, “como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció, y no abrió su boca”. El no tenía absolutamente nada que confesar. La sentencia fue 40 latigazos. 40 es el número de juicio en las escrituras. Sin embargo, para mostrar misericordia, el gobierno romano solo llegaba a dar 39, a pesar de que la sentencia siempre era de 40. Habiendo recibido los latigazos, ellos estarían físicamente débiles, su espalda hecha trizas. Y luego, ellos eran llevados para ser crucificados, con sus manos clavadas y sus pies generalmente eran atados en vez de clavados. Pero con sus manos clavadas, no había forma en que pudieran espantar las moscas, y los insectos que comenzaban a cubrir sus cuerpos. La muerte por la crucifixión era un acto inhumano.

Así que cuando flagelaron a Jesús, lo llevaron para ser crucificado.

“Entonces los soldados del gobernador llevaron a Jesús al pretorio, y reunieron alrededor de él a toda la compañía; y desnudándole, le echaron encima un manto de escarlata, y pusieron sobre su cabeza una corona tejida de espinas, y una caña en su mano derecha; e hincando la rodilla delante de él, le escarnecían, diciendo: ¡Salve, Rey de los judíos!” (Mateo 27:27-29)

Un historiador registra una escena similar en la que un hombre se estaba proclamando a sí mismo como rey, así que los soldados romanos, solo por deporte, tomaron una tela y se la pusieron encima, y la ataron como si fuera una corona. Y tomaron una vara que había por allí y la pusieron en su mano, y comenzaron a decir, “Salve, Rey” y se arrodillaban ante él y pretendían que él era el rey y hacían bromas de este pobre hombre. Esta es la clase de burlas que le hicieron a Jesús también.

Sin embargo, ellos le hicieron una corona de espinas. Aquí está El, el Rey de Reyes y Señor de Señores llevando sobre su cabeza una corona de espinas. Pero realmente, qué apropiado. ¿De donde vinieron las espinas? Cuando Adán pecó, Dios dijo, “maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida. Espinos y cardos te producirá” (Génesis 3:17-18). Las espinas aparecieron como resultado de la maldición de Dios contra el pecado del hombre y qué apropiado que Su Hijo, quien iba a soportar la maldición del pecado, debiera usar una corona de espinas.

“Y escupiéndole, tomaban la caña y le golpeaban en la cabeza”. (Mateo 27:30)

El ya había sido abofeteado en el recinto alto donde ellos cubrieron Su cabeza y comenzaron a golpearle, así que sin duda su rostro y sus ojos estarían lastimados e hinchados.

Isaías dijo, “de tal manera fue desfigurado de los hombres su parecer”. ¿Alguna vez ha visto a una persona que ha sido brutalmente golpeada, con enormes moretones, y el rostro desfigurado? Así es como lucía Jesús cuando terminaron de golpearlo.

“Después de haberle escarnecido, le quitaron el manto, le pusieron sus vestidos, y le llevaron para crucificarle”. (Mateo 27:31)

Generalmente el prisionero debía cargar con los brazos, o el travesaño de la cruz. El poste ya estaba colocado en el lugar.

“Cuando salían, hallaron a un hombre de Cirene que se llamaba Simón; a éste obligaron a que llevase la cruz”. (Mateo 27:32)

Simón probablemente era un judío que había venido para la Pascua, tal vez ahorró dinero por años para poder ir a Jerusalén. Si un soldado romano colocaba su espada sobre su hombro, él solo decía haz esto o haz aquello y usted debía hacerlo. Ellos podían obligarlo a usted a hacer lo que ellos quisieran. Todo lo que ellos debían hacer era sacar su espada y colocarla sobre su hombro y esa era la señal de autoridad. Ellos podían obligarlo a usted a cargar con su equipo por una milla. Y Jesús hizo referencia a esto anteriormente. El dijo, “a cualquiera que te obligue a llevar carga por una milla, ve con él dos” (Mateo 5:41). Cuando ellos dijeron, “Hey, ¿Cómo es la cuestión? ¿Cómo que debemos ir dos millas?, eso no es justo” piense que ello le daría a usted la oportunidad de dar testimonio.

Así que ellos obligaron a Simón a que llevara la cruz. Ahora bien, se nos dice, en otro Evangelio, que él era el padre de Alejandro y Rufo, así que allí hay interesantes historias acerca de Simón y sus hijos y en cuanto al compromiso que ellos hicieron con Jesucristo.

*“Y cuando llegaron a un lugar llamado Gólgota, que significa: Lugar de la Calavera,”
(Mateo 27:33)*

Justo afuera de la puerta de Damasco se veía el acantilado que tenía cavernas que le daban el aspecto de calavera como resultado de la excavación de las rocas en esa área. Y allí fue donde Jesús fue crucificado, fuera de los muros de la ciudad de Jerusalén, fuera de la puerta. Y es interesante, sobre Jerusalén han excavado la puerta de Damasco que está debajo de la moderna puerta de Damasco, pero ésta puerta que ha sido excavada es la puerta del período romano, la puerta a través de la cual Jesús caminó en su recorrido hacia el Gólgota.

“le dieron a beber vinagre mezclado con hiel;” (Mateo 27:34)

Las mujeres adineradas de Jerusalén inventaron este brebaje de vino, hiel mezclada con incienso, que era anestésico, era una droga, y se lo daban para que usted no sintiera tanto el dolor y el sufrimiento de la cruz. Era una clase de gesto bondadoso porque morir en la cruz era una experiencia muy dolorosa. Los colgaban allí hasta que sus músculos finalmente no daban más. Y entonces como sus músculos cedían, sus cuerpos comenzaban a descoyuntarse. Y yo no se si usted alguna vez se sacó una rodilla de lugar o algo así, ¡hombre!, es tremendamente doloroso.

Así que este era una clase de gesto de bondad de darle un poco de anestesia o droga al prisionero para que pudiera soportar de manera más fácil el horrible dolor de la crucifixión. Es muy significativo que Jesús no quisiera tomarlo. Luego cuando El dice, “Sed tengo” y le ofrecieron ésta mezcla nuevamente, El la tomó. Pero El quería probar por cada hombre la copa de la indignación de Dios contra el pecado. Y El sufrió completamente por ti y por mí.

Mateo 27:34-28:9

Saludos

le dieron a beber vinagre mezclado con hiel; pero después de haberlo probado, no quiso beberlo. (Mateo 27:34):

Ahora bien las mujeres adineradas de Jerusalén hacían este brebaje de vino, un vino agrio mezclado con incienso, el cual era una anestesia, era una droga, y trataba de sacarlo de la situación que estaba atravesando así la persona no podía sentir tanto el dolor y el sufrimiento de la cruz. Era mas un gesto de gentileza puesto que morir en la cruz era una experiencia en extremo dolorosa. Usted colgaba allí hasta que sus músculos finalmente se rendían. Y al rendirse sus músculos, su cuerpo comienza a descoyuntarse. Y así que esto era una especie de gesto amable el dar un poco de anestesia o droga al prisionero, para que pudiera soportar más fácilmente el horrible dolor de la crucifixión. Es Significativo que Jesús no lo tomase. Más tarde clamó, “Sed tengo”, y ellos le dieron la mezcla nuevamente, y El la tomó. Pero El quiso gustar por cada hombre la copa de la indignación en contra del pecado. Y El sufrió completamente por usted y por mi.

le dieron a beber vinagre mezclado con hiel; pero después de haberlo probado, no quiso beberlo. (Mateo 27:34).

El sabía lo que era...

Cuando le hubieron crucificado, repartieron entre sí sus vestidos, echando suertes, para que se cumpliese lo dicho por el profeta: Partieron entre sí mis vestidos, y sobre mi ropa echaron suertes [Salmo 22:18].. Y sentados le guardaban allí. Y pusieron sobre su cabeza su causa escrita: ESTE ES JESÚS, EL REY DE LOS JUDÍOS. (Mateo 27:35-37).

Ahora, cuando un prisionero estaba yendo a la cruz, habría un escuadrón de soldados romanos rodeándolo y el sargento de ese grupo portaría una pequeña señal, y en esa señal estaba la acusación en contra del prisionero. Y por lo general no los llevaban

directamente a la cruz sino que los llevaban a través de las calles de la ciudad para que todo el pueblo tuviese miedo del poder del gobierno romano. Y el hombre sostendría la acusación mientras transitaban por las calles, y todos verían a ese hombre camino a la cruz, y verían la acusación en su contra, y así que después cuando venían a la cruz, ellos clavarían la acusación en el poste en la parte superior, para que la gente conozca porqué estaba siendo crucificado este hombre, porque...por supuesto, con Jesús el proclamaba ser, conforme a la acusación, el Rey de los Judíos. De hecho Jesús es el Rey del universo.

Entonces crucificaron con él a dos ladrones, uno a la derecha, y otro a la izquierda. Y los que pasaban le injuriaban, meneando la cabeza. (Mateo 27:38-39)

El menear sus cabezas era algo cultural, y en ocasiones aún se hace en estos días. Hay un murmullo que ellos hacían, meneando sus cabezas, moviendo sus manos y demás. “De modo que *los que pasaban le injuriaban, meneando la cabeza*”

y diciendo: Tú que derribas el templo, y en tres días lo reedificas sálvate a ti mismo; si eres Hijo de Dios, desciende de la cruz. De esta manera también los principales sacerdotes, escarneciéndole con los escribas y los fariseos y los ancianos, decían. A otros salvó, a sí mismo no se puede salvar; si es el Rey de Israel, descienda ahora de la cruz, y creeremos en él. (Mateo 27:40-42).

Que declaración interesante y cuan verdadera es. El salvó a otros. De hecho, el sacerdote dijo dos cosas en cuanto a El. Primeramente, en el verso 42, “A otros salvó” y en el versículo 43 “Confió en Dios”. Que testimonio en lo que concierne a Jesús: El salvó a otros, y El confió en Dios. Con ese testimonio que el sumo sacerdote dio en contra de Jesús, el realmente se estaba condenando a sí mismo. Estamos condenando a un hombre que salvó a otros y que confió en Dios. “El salvó a otros, El mismo no puede salvarse” Cuan verdadero es eso. Si el se salvaba a Si mismo, no podía salvar a otros. Fue solamente por no salvarse a Sí mismo que El pudo salvarle a Usted.

Cuando Pedro sacó la espada para pelear allí en el Jardín, Jesús le ordenó “enfunda tu espada, Pedro. El que toma la espada a espada morirá. No te das cuenta Pedro, que

estoy en control de todo lo que está sucediendo. Y en este momento podría llamar a 12 legiones de ángeles que me libren de sus manos. Pero entonces ¿Cómo se podrían cumplir las Escrituras? ¿Cómo podría ser salvo el hombre? ¿Cómo podría redimir la humanidad si me libero a mi mismo de esto?”

“A otros salvo, El mismo no puede salvarse”. Verdad, si está para salvar a otros no puede salvarse a Sí mismo. Tenía que atravesar por esto si habría de hacerlo. Estoy seguro de que es una declaración hecha por inspiración del Espíritu Santo, solamente porque el hombre era el sumo sacerdote, y sucedió muchas veces en la historia de Israel. El sumo sacerdote no era un hombre piadoso pero porque era el sumo sacerdote, había cierta unción con el oficio, y el probablemente hablaría proféticamente simplemente porque estaba en el cargo de sumo sacerdote, por tanto dijo:

A otros salvó, a sí mismo no se puede salvar; si es el Rey de Israel, descienda ahora de la cruz, y creeremos en él. Confió en Dios; líbrele ahora si le quiere; porque ha dicho: Soy Hijo de Dios. Lo mismo le injuriaban también los ladrones que estaban crucificados con él. (Mateo 27:42-44).

Hasta que mas tarde uno de ellos se arrepintió y pidió perdón, y dejaremos eso para cuando vayamos al evangelio de Lucas.

Y desde la hora sexta [al mediodía] (Mateo 27:45)

El reloj comenzaba en la mañana, al amanecer, seis en punto de la mañana; la tercer hora serían las 9 de la mañana, así que cuando Jesús fue puesto en la cruz, eran las nueve de la mañana, temprano en la mañana. Ahora tres horas después, habiendo estado colgado allí por tres horas, desde la hora sexta, el mediodía,

hubo tinieblas sobre toda la tierra hasta la hora novena [tres de la tarde]. (Mateo 27:45).

Es imposible que hubiese sido un eclipse puesto que era la época de la Pascua y la Pascua es luna llena. Y no puede usted tener un eclipse durante la luna llena, puesto que la luna está al lado opuesto del sol. Y así que esto es un fenómeno que Dios creó.

Cerca de la hora novena [cerca de las tres de la tarde], Jesús clamó a gran voz, diciendo: Elí, Elí, ¿lama sabactani? Esto es: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado? (Mateo 27:46)

Ahora bien, con esto El llamó su atención de inmediato al Salmo 22 puesto que este salmo comienza con esa declaración. Quizás fue para Sus discípulos solamente que El les dio este primer versículo y de algún modo les dijo vayan a casa y busquen allí, y léanlo, y ustedes verán que es lo que está sucediendo, porque si leían el salmo 22, se darían cuenta de que Dios había profetizado todo esto. Entenderían de mejor manera que es lo que estaba aconteciendo.

Es allí en el Salmo 22 que El habla diciendo “Dios mío, clamó de día, y no respondes; Y de noche, y no hay para mí reposo.” Habló de las tinieblas que vendrían.

En el Salmo 22 habla sobre echar suertes sobre Sus vestiduras. En el Salmo 22 habla sobre Su lengua pegándosele al paladar, esa tremenda sed que tenían al deshidratarse sus cuerpos debido a la pérdida de sangre y demás. En el Salmo 22 describe “Y todos mis huesos se descoyuntaron” ese descoyuntamiento sucedía a una persona que estaba crucificada. Y así al clamar “Mi Dios, mi Dios ¿por qué me has abandonado?” El está dando un punto de referencia para buscar para que tengan un entendimiento más pleno de lo que estaba aconteciendo.

Pero también nosotros al escuchar Su clamor, comenzamos a entender la agonía en el Jardín la noche anterior, cuando El comenzó a sudar como si fueran grandes gotas de sangre cayendo a la tierra mientras el rogaba al Padre, si era posible que pasara esta copa. Esta es la amargura de la copa que El tuvo que beber, ese efecto que el pecado tiene de separar a un hombre de Dios.

A través de la eternidad pasada, El siempre ha sido uno con el Padre, nunca se separó. Pero cuando Dios cargo en El las iniquidades de todos nosotros, como Dios no puede mirar en concordancia con el pecado, allí vino la separación al probar El por un momento esa separación de Dios, para que usted no estuviese separado de Dios eternamente. Y cuando los pecados de todo el mundo fueron puestos sobre El, fue

desamparado de Dios. Por lo tanto, ese clamor resonó “Mi Dios, mi Dios ¿Porqué me has desamparado?”

Estoy seguro de que ninguno de nosotros ha experimentado lo mismo que El, el miedo a ser desamparado de Dios, puesto que Dios nunca nos ha desamparado a ninguno de nosotros, aún estando en rebeldía. Dios siempre ha estado allí.

Algunos de los que estaban allí decían, al oírlo [porque decía Eli, Eli. Ellos pensaron que llamaba a Elías.]: A Elías llama éste. Y al instante, corriendo uno de ellos, tomó una esponja, y la empapó de vinagre, y poniéndola en una caña, le dio a beber. (Mateo 27:47-48).

Ellos pensaron que estaba delirando de dolor; y que eso era lo que estaba pasando. Así que alguien corrió a traer la anestesia para así de algún modo sacarlo de esa situación.

Pero los otros decían: Deja, veamos si viene Elías a librarle. Mas Jesús, habiendo otra vez clamado a gran voz, entregó el espíritu. (Mateo 27:49-50).

El dijo “Nadie toma mi vida, sino que yo la pongo de mí mismo.” Ellos no tomaron su vida. El entregó Su Espíritu. El dijo “Tengo poder para ponerla y tengo poder para volverla a tomar, nadie me la quita.” Y El expiró. Pero el grito que el dió, ese otro grito fue el clamor de victoria: “Consumado Es” La Redención del hombre se ha completado.

Y habiendo dicho eso, dijo “Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu” (Lucas 23:46)
Y entregó Su espíritu.

Y he aquí, el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo; y la tierra tembló, y las rocas se partieron; (Mateo 27:51)

Y no fue de abajo hacia arriba. Dios fue quien rasgó esta cosa de arriba hacia abajo. El velo del templo siempre había mostrado a la gente la dificultad de acercarse a Dios mediante el hombre pecador. El único modo que un pecador podía acercarse a Dios era a través del sumo sacerdote, y eso una vez al año en el día de la expiación, o un día en el año en el cual el entraría, de hecho, eran dos veces, pero solo un día al año

podía acercarse a Dios, y eso después de muchos sacrificios. Así que el tenía que entrar atravesando el velo del templo. Pero ese velo pesado colgando allí, representaba para el hombre la prohibición. Dios no podía ser accedido por el hombre pecador; en otras palabras ese velo decía: no lo intente, si lo hace será destruido. Pero habiendo establecido ahora un nuevo pacto por Su sangre, la puerta está abierta a todos los hombre para venir a Dios. Y eso, por supuesto, es el significado del velo siendo partido en dos. Dios está declarando, “Vamos entren”. La provisión ha sido hecha ahora por sus pecados, para que sean perdonados, y ahora ustedes pueden tener acceso a Dios a través de Jesucristo, al ser el velo rasgado.

y la tierra tembló, y las rocas se partieron(Mateo 27:51);

Recuerda? Jesús dijo, “Las piedras clamarán” Ahora bien, las piedras se rompen en esta convulsión de la naturaleza en contra del horror que representa el pecado del hombre.

El primer registro del pecado del hombre fue un fratricidio, o suicidio en realidad, si usted va un poco más hacia atrás. Cuando Adán comió, el cometió suicidio. Dios dijo “El día que comieres, morirás”. Y cuando el comió del fruto prohibido el cometió suicidio. El segundo pecado fue un fratricidio cuando Caían mató a Abel su hermano. Pero seguramente, el peor pecado registrado en contra del hombre fue Deicidio, cuando un hombre intenta matar a Dios, le colgó de la cruz, toda la naturaleza fue repelida por esto.

y se abrieron los sepulcros, y muchos cuerpos de santos que habían dormido, se levantaron; y saliendo de los sepulcros, después de la resurrección de él, vinieron a la santa ciudad, y aparecieron a muchos. (Mateo 27:52-53)

Ahora Mateo está insertando esto un poco antes en su registro. Pero esto tomó lugar luego de Su resurrección. “Las tumbas se abrieron y muchos cuerpos de los santos que dormían se levantaron”

después de la resurrección de él, vinieron a la santa ciudad, y aparecieron a muchos. (Mateo 27:53).

Note que Pablo nos dice en Efesios 4 “El que subió, ¿qué es, sino quien había descendido primero a las partes más bajas de la tierra?” Y cuando el subió llevó cautiva, guió, la cautividad, y dio dones a los hombres.

Jesús nos dice en Lucas 16, y estaremos llegando a eso cuando estudiemos Lucas, que habían dos compartimentos en el Hades. Abraham estaba a cargo de uno, confortando a los justos que murieron. Pedro nos dice que Jesús fue a predicarle a esas almas que aún estaban en prisión, y por supuesto, abrió las puertas del hades para darle la libertad a los que estaba impedidos de entrar a la presencia de Dios. Y eso por supuesto es parte de la profecía de Isaías, “para libertar a los cautivos, y a los presos abrir las puertas de la prisión.”

Ve, era imposible que esos santos del Antiguo Testamento pudieran ser hechos perfectos a no ser por el sacrificio de Jesucristo puesto que era imposible que la sangre de toros y machos cabríos quitara el pecado. Todo lo que podía hacer era cubrirlo. Se necesitó la sangre de Cristo para destruir el pecado. Así que no podían venir a ese estado perfeccionado hasta tanto el perfecto sacrificio fuese hecho. Y una vez hecho, entonces podían estar en ese estado.

El centurión, y los que estaban con él guardando a Jesús, visto el terremoto, y las cosas que habían sido hechas, temieron en gran manera, y dijeron: Verdaderamente éste era Hijo de Dios. Estaban allí muchas mujeres mirando de lejos, las cuales habían seguido a Jesús desde Galilea, sirviéndole, entre las cuales estaban María Magdalena, María la madre de Jacobo y de José, y la madre de los hijos de Zebedeo. (Mateo 27:54-56).

Las mujeres fieles a El.

Cuando llegó la noche, vino un hombre rico de Arimatea, llamado José, que también había sido discípulo de Jesús. Este fue a Pilato y pidió el cuerpo de Jesús. Entonces Pilato mandó que se le diese el cuerpo. Y tomando José el cuerpo, lo envolvió en una sábana limpia, y lo puso en su sepulcro nuevo, que había labrado en la peña; y

después de hacer rodar una gran piedra a la entrada del sepulcro, se fue. Y estaban allí María Magdalena, y la otra María, sentadas delante del sepulcro. (Mateo 27:57-61).

Las mujeres estaban allí fielmente, esperando, sentadas a la puerta del sepulcro.

Al día siguiente [Esto debió haber sido en la pascua, en el día sábado al día siguiente], que es después de la preparación,[el día que seguía, era el de la preparación] se reunieron los principales sacerdotes y los fariseos ante Pilato, diciendo: Señor, nos acordamos que aquel engañador dijo, viviendo aún: Después de tres días resucitaré. (Mateo 27:62-63).

Ahora bien, los discípulos habían olvidado eso. Estaban totalmente abrumados en cuanto a este punto, pero, con todo, sus enemigos lo recordaban.

Manda, pues, que se asegure el sepulcro hasta el tercer día, no sea que vengan sus discípulos de noche, y lo hurten, y digan al pueblo: Resucitó de entre los muertos. Y será el postrer error peor que el primero. Y Pilato les dijo: Ahí tenéis una guardia; id, aseguradlo como sabéis. (Mateo 27:64-65).

Me gusta eso. Oigan, solo asegúrenlo tanto como puedan. Piensan que pueden retenerlo, adelante inténtenlo.

Entonces ellos fueron y aseguraron el sepulcro, sellando la piedra y poniendo la guardia. Pasado el día de reposo,al amanecer del primer día de la semana, vinieron María Magdalena y la otra María, a ver el sepulcro. Y hubo un gran terremoto; porque un ángel del Señor, descendiendo del cielo y llegando, removió la piedra, y se sentó sobre ella. Su aspecto era como un relámpago, y su vestido blanco como la nieve. Y de miedo de él los guardas temblaron y se quedaron como muertos. Mas el ángel, respondiendo, dijo a las mujeres: No temáis vosotras; porque yo sé que buscáis a Jesús, el que fue crucificado.No está aquí, pues ha resucitado, como dijo. Venid, ved el lugar donde fue puesto el Señor. E id pronto y decid a sus discípulos que ha resucitado de los muertos, y he aquí va delante de vosotros a Galilea; allí le veréis. He aquí, os lo he dicho. Entonces ellas, saliendo del sepulcro con temor y gran gozo, fueron corriendo a dar las nuevas a sus discípulos. Y mientras iban a dar las nuevas a los discípulos, he

aquí, Jesús les salió al encuentro, diciendo: ¡Salve! Y ellas, acercándose, abrazaron sus pies, y le adoraron (Mateo 27:66-28:9).

Mateo 27:57-28:20

Cuando llegó la noche, vino un hombre rico de Arimatea, llamado José, que también había sido discípulo de Jesús. Este fue a Pilato y pidió el cuerpo de Jesús. Entonces Pilato mandó que se le diese el cuerpo. Y tomando José el cuerpo, lo envolvió en una sábana limpia, y lo puso en su sepulcro nuevo, que había labrado en la peña; y después de hacer rodar una gran piedra a la entrada del sepulcro, se fue. Y estaban allí María Magdalena, y la otra María, sentadas delante del sepulcro. Al día siguiente, que es después de la preparación, se reunieron los principales sacerdotes y los fariseos ante Pilato, diciendo: Señor, nos acordamos que aquel engañador dijo, viviendo aún: Después de tres días resucitaré. (Mateo 27:57-63)

Los discípulos habían olvidado eso. Ellos estaban totalmente abrumados con lo que había sucedido, pero los enemigos sí lo recordaban.

“Manda, pues, que se asegure el sepulcro hasta el tercer día, no sea que vengan sus discípulos de noche, y lo hurten, y digan al pueblo: Resucitó de entre los muertos. Y será el postrer error peor que el primero. Y Pilato les dijo: Ahí tenéis una guardia; id, aseguradlo como sabéis.” (Mateo 27:64-65)

Me gusta eso, asegúrenlo lo más que puedan, ¿Piensa acaso ustedes que pueden retenerlo ahí? Adelante inténtenlo.

“Entonces ellos fueron y aseguraron el sepulcro, sellando la piedra y poniendo la guardia. Pasado el día de reposo, al amanecer del primer día de la semana, vinieron María Magdalena y la otra María, a ver el sepulcro. Y hubo un gran terremoto; porque un ángel del Señor, descendiendo del cielo y llegando, removió la piedra, y se sentó sobre ella. Su aspecto era como un relámpago, y su vestido blanco como la nieve. Y de miedo de él los guardas temblaron y se quedaron como muertos. Mas el ángel, respondiendo, dijo a las mujeres: No temáis vosotras; porque yo sé que buscáis a Jesús, el que fue crucificado. No está aquí, pues ha resucitado, como dijo. Venid, ved el lugar donde fue puesto el Señor. E id pronto y decid a sus discípulos que ha resucitado de los muertos, y he aquí va delante de vosotros a Galilea; allí le veréis. He

aquí, os lo he dicho. Entonces ellas, saliendo del sepulcro con temor y gran gozo, fueron corriendo a dar las nuevas a sus discípulos. Y mientras iban a dar las nuevas a los discípulos, he aquí, Jesús les salió al encuentro, diciendo: ¡Salve! Y ellas, acercándose, abrazaron sus pies, y le adoraron”. (Mateo 27:66-28:9)

Imagínese la emoción. Imagine el gozo de esa mañana cuando ellas le adoraron a El.

“Entonces Jesús les dijo: No temáis; id, dad las nuevas a mis hermanos, para que vayan a Galilea, y allí me verán. Mientras ellas iban, he aquí unos de la guardia fueron a la ciudad, y dieron aviso a los principales sacerdotes de todas las cosas que habían acontecido. Y reunidos con los ancianos, y habido consejo, dieron mucho dinero a los soldados, diciendo: Decid vosotros: Sus discípulos vinieron de noche, y lo hurtaron, estando nosotros dormidos. Y si esto lo oyere el gobernador, nosotros le persuadiremos, y os pondremos a salvo. Y ellos, tomando el dinero, hicieron como se les había instruido. Este dicho se ha divulgado entre los judíos hasta el día de hoy. Pero los once discípulos se fueron a Galilea, al monte donde Jesús les había ordenado. Y cuando le vieron, le adoraron; pero algunos dudaban. Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra”. (Mateo 28:10-18)

¿Puede usted imaginar cuánto poder es este? “Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra”

“Por tanto, id,” (Mateo 28:19)

Algo interesante que El dice, “Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id”, pero luego El dice, “Yo estoy con vosotros”. Cuando usted proclama el amor de Dios a un mundo necesitado, el Señor está con usted respaldándolo con todo el poder que existe en el universo. Ese poder es nuestros al momento en que proclamamos a este mundo perdido, al Salvador resucitado. Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra”. Por tanto, id,”

“y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles” (Mateo 28:19,20)

Note usted que el mandato es ir y enseñar, el ministerio de la iglesia debería ser éste de enseñarle al hombre la verdad de Dios.

“enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén”. (Mateo 28:20)

Si usted va hacia el África o si va hacia el Polo Sur, incluso hasta el fin del mundo, al final de los tiempos, o en la época presente se encontrará que siempre está con usted, incluso hasta el fin de este mundo.

Ahora bien, algunos de los padres de la iglesia, Eusebio de Cesarea, Ireneo de Filipo y Justino Martir, declararon que Pilato escribió un relato al gobierno Romano acerca de la crucifixión de Jesús, y sobre los hechos que se dieron en torno a la crucifixión. Hay un documento que fue hallado en la Biblioteca del Vaticano que parece ser esa carta que Pilato envió al César, explicando que parte tomó Pilato y el lugar que Roma tomó en la crucifixión de Jesús. Esta carta es llamada “Acti Pilati” o “Actas de Pilato” y es una carta muy interesante. Sin embargo, su autenticidad no se puede comprobar, pero es una lectura interesante. Yo tengo un libro titulado “Escritos arqueológico e históricos del Sanedrín y el Talmud de los judíos”, y en este libro hay una copia de “Acti Pilati”. Me gustaría leerle algunos segmentos de esta carta.

Para César Tiberio, emperador de Roma, noble y soberano saludo,

Los eventos de estos últimos días en mi provincia han sido de un carácter tal que yo daré los detalles completos según ocurrieron, porque no estaré sorprendido si andando el tiempo cambian el destino de nuestra nación, pues parece que desde hace poco todos los dioses han cesado de sernos propicios. Yo podría decir, maldito sea el día en que yo fui sucesor de Valor Flacius en el gobierno de Judea, porque desde entonces mi vida ha sido una continua aflicción e incomodidad.

Y él continúa y cuenta algunos de los problemas que él tuvo en Israel, desde que asumió como gobernador. Él dice:

Esta libertad ilimitada dada por mí a Jesús provocaba a los judíos; no a los pobres, sino a los ricos y poderosos. Es verdad que Jesús era severo con los últimos, y esta era una razón política, según mi opinión, por refrenar la libertad del Nazareno. A los escribas y fariseos les decía generación de víboras, sois semejantes a sepulcros blanqueados, que de fuera se muestran muy hermosos, mas de dentro están llenos de huesos de muertos.

Otras veces escarnecía la limosna de los ricos y soberbios, diciéndoles que las blancas de los pobres eran más preciosas delante de los ojos de Dios. Nuevas quejas llegaban a diario al pretorio contra las insolencias de Jesús. Siempre me informaban que algún infortunio le esperaba. No sería la primera vez que Jerusalén había apedreado a aquellos que se llamaban a sí mismos profetas, y si el pretorio rehusaba hacer justicia, apelarían al César. No obstante, mi conducta fue aprobada por el Senado, y recibí promesa de refuerzos después de la guerra de Parthian.

Siendo muy débil para suprimir una sedición, adopté un medio que prometía establecer la tranquilidad de la ciudad. Sin someter el pretorio a concesiones humillantes, yo escribí a Jesús solicitando una entrevista con él en el pretorio, y él vino. Usted sabe que por mis venas corre sangre mixta de español y romano, tan incapaz de temor como lo es la emoción pueril. Yo caminaba hacia mi basílica cuando el Nazareno apareció, y mis pies parecían estar clavados con bandas de hierro al pavimento de mármol, y mi cuerpo se estremecía como un reo culpable, a pesar de que él estaba en perfecta calma. El Nazareno tenía la calma de la inocencia. Cuando llegó donde yo estaba, se paró e hizo señal que parecía decir: "Aquí estoy", aunque no habló una palabra. Por algún tiempo contemplé con admiración este tipo de hombre extraordinario. Un tipo de hombre desconocido a los numerosos pintores que han dado forma y figura a todos los dioses y héroes. No había nada de oposición en su carácter, sin embargo, me atemoriqué y temblé al aproximármele.

"Jesús, -le dije al fin, y mi lengua fallaba- Jesús de Nazareth, yo te he concedido por los últimos tres años libertad amplia para hablar y ni aún ahora me arrepiento de haberlo hecho. Tus palabras son de un sabio. Yo no sé si has leído a Sócrates o Platón, pero

esto sé, que en tus discursos hay una simplicidad magnética que te eleva mucho más allá de esos filósofos. El Emperador está informado de ello, y yo, su humilde representante en esta provincia, me alegro de haberte permitido esta libertad que dignamente mereces.

No obstante no debo ocultarte que tus discursos han hecho levantar contra ti enemigos fuertes y malignos. No es sorprendente esto, Sócrates tenía sus enemigos y cayó víctima de ellos. Los tuyos están doblemente encendidos contra ti, porque tus discursos han sido muy severos en contra de su conducta. Ellos también están encendidos contra mí por la libertad que te he concedido. Mi petición, pues, no digo mi mandato, es que seas más circunspecto y moderado en tus discursos por no despertar la soberbia de tus enemigos y que ellos hagan levantar contra ti la estúpida gentuza, y me obliguen a emplear los instrumentos de la ley.”

El Nazareno, con calma, replicó: “Príncipe de la tierra, tus palabras no proceden de la verdadera sabiduría. Dile al torrente que se detenga en medio de la montaña porque de otra manera desarraigará los árboles del valle; y el torrente te dirá que él obedece a las leyes de la naturaleza y al Creador. Sólo Dios sabe para donde fluyen las aguas del torrente. De cierto te digo: antes que florezca la rosa de Sarón será derramada la sangre del justo.”

“Tu sangre no será derramada. —dije yo con profunda emoción—. Por tu sabiduría tú eres de más estima para mí que todos los turbulentos y soberbios fariseos quienes abusan de la libertad que les es dada por los romanos. Ellos conspiran contra César y convierten su libertad en temor, dando a entender a los incultos que César es un tirano y que busca la ruina de ellos. Miserables e insolentes; no saben que el lobo del Tíber a veces se viste de piel de oveja para cumplir sus fines. Yo te protegeré contra ellos. Mi pretorio será tu asilo sagrado de día y de noche”.

Y el prosigue en su conversación allí. Y luego hay una parte interesante que veo concerniente a la resurrección. Hablando de ésta dice

Regresé al pretorio triste y pensativo. Subiendo la escalera que todavía estaba manchada con la sangre del Nazareno, vi a un anciano en una postura suplicante, y detrás de él varios romanos en lágrimas. Él se echó a mis pies y lloró amargamente. Es doloroso ver a un anciano llorando, y como mi corazón estaba ya cargado de dolor, nosotros, aunque extranjeros, lloramos juntos. Y en verdad, las lágrimas estaban muy cerca en algunos que yo distinguía entre la vasta multitud. Nunca yo había visto tal división de sentimientos de ambos extremos. Aquellos que le entregaron y le vendieron; aquellos que testificaron contra él; aquellos que exclamaron: “¡Crucifícale, crucifícale! ¡Su sangre sea sobre nosotros!” Todos se fueron como cobardes y se lavaron sus dientes con vinagre. Como me han dicho que Jesús enseñaba una resurrección y una separación después de la muerte, si así es, yo estoy seguro que comenzó en esta vasta multitud.

“Padre, —le dije al anciano después que cobré control del habla— ¿quién es usted y cuál es su petición?” “Yo soy José de Arimatea —replicó él— y he venido para pedirle de rodillas el permiso para sepultar a Jesús de Nazareth” “Su petición es concedida”, le dije, y enseguida mandé a Manlius que llevara consigo unos soldados para supervisar el entierro con el fin de que no fuese profanado.

Unos días después el sepulcro fue hallado vacío. Sus discípulos publicaron por doquier que Jesús había resucitado de los muertos como él lo había dicho. Esta última noticia creó más excitación que la primera. Acerca de su veracidad no puedo decir algo cierto, pero hice algunas investigaciones del asunto de manera que usted pueda examinar por sí mismo y ver si yo estoy en culpa, como Herodes me ha representado.

José enterró a Jesús en su propio sepulcro; y si contemplaba la resurrección de Jesús, o fue que pensaba cortar otro para sí, yo no lo sé. Al otro día después del entierro un sacerdote llegó al pretorio diciendo que ellos habían entendido que era la intención de sus discípulos hurtar el cadáver de Jesús y escondiéndolo hacer ver que había resucitado de los muertos como él había dicho, en lo cual estaban plenamente convencidos.

Yo le envié al capitán de la Guardia Real, Malco, avisándole que tomara soldados judíos y que pusiera alrededor del sepulcro cuantos él creyera necesario. Entonces si algo sucediera podían culparse a sí mismos y no a los romanos. Cuando se levantó la grande conmoción acerca del sepulcro que fue hallado vacío yo me sentí con una solicitud más profunda que nunca. Envié a llamar a Malco, quien me dijo que él había puesto a su teniente, Ben Isham, con varios soldados alrededor del sepulcro. Él dijo que Isham y los soldados estaban muy alarmados por los sucesos ocurridos allí esa mañana.

Entonces mandé llamar a este hombre, Isham, quien me relató tanto como pudo recordar las circunstancias que siguen:

Él dijo que al comienzo de la vela ellos vieron una luz suave y hermosa venir sobre el sepulcro. Él pensó primero que eran las mujeres que habían venido para embalsamar el cuerpo de Jesús, como era su costumbre; pero él no podía entender cómo podían haber pasado las guardas. Mientras que reflexionaba sobre estas cosas en su mente, he aquí, todo el lugar fue alumbrado, y parecía haber una multitud de muertos en sus hábitos sepulcrales. Todos parecían estar exclamando de alegría, mientras que todo en derredor parecía haber la música más dulce que jamás él había oído, y el lugar parecía estar lleno de voces alabando a Dios.

En ese momento la tierra parecía estar meciéndose y estremeciéndose, de tal manera que él se sintió enfermo y con fatiga y no pudo mantenerse en pie. Dijo que le parecía que la tierra se había ido de debajo de él y perdió el conocimiento, de manera que no sabe lo que ocurrió después. Yo le pregunté en qué posición se encontraba cuando volvió en sí y me dijo que estaba postrado en tierra, boca abajo. Le pregunté si no podía haber alguna equivocación referente a la luz. ¿No fue acaso la luz de la aurora que proviene del oriente? El dijo que al principio pensó en eso, pero al ser arrojadas las piedras, estaba extremadamente oscuro y luego recuerda que era demasiado temprano para ser de día.

Después le pregunté si el mareo no sería el efecto de haberse despertado de repente, como a veces el sentarse de pronto tiende a ese efecto. Él dijo que no fue así, ya que

no se había dormido de servicio, porque había pena de muerte por hacerlo. Él dijo que había permitido a algunos de los soldados dormir por turno y algunos estaban durmiendo en ese momento. Yo le pregunté como cuánto tiempo duró la escena; me dijo que no sabía pero pensó que sería como una hora. Entonces le pregunté que si fue para el sepulcro después que volvió en sí. Me dijo que no, porque tenía miedo; que tan pronto llegó el relevo, todos fueron a sus estancias.

Le pregunté si había sido interrogado por los sacerdotes. Me dijo que sí, que ellos querían que él dijera que fue un terremoto, y que todos estaban durmiendo, y le ofrecieron dinero para que dijera que los discípulos fueron y le hurtaron. Pero él no vio a ninguno de los discípulos, ni sabía que el cuerpo no estaba allí hasta que se lo dijeron. Yo le pedí la opinión particular de los sacerdotes con quienes había conversado. Él dijo que algunos creían que Jesús no era un hombre, que no era un ser humano; que no era el hijo de María; que no era el mismo de quien se dijo que nació en Bethlehem y que esta misma persona había estado en la tierra antes con Abraham y Lot, y en muchas otras ocasiones y lugares.

Paréceme que si la teoría de los judíos es verdad, estas conclusiones serían correctas; porque estarían de acuerdo con la vida de este hombre, como yo estoy enterado y según testifican sus amigos y enemigos, porque los elementos en sus manos no era más que el barro en las manos del alfarero. Él podía convertir el agua en vino. Podía cambiar la muerte en vida, enfermedad en salud; calmar la mar, la tempestad, llamar un pez con una moneda de plata en su boca. Y ahora digo que si él podía hacer todas estas cosas que hacía, y mucho más como testifican los judíos, y que fueron estas cosas las que crearon la enemistad de ellos (él no fue acusado de una ofensa criminal, ni tampoco fue acusado por violar alguna ley, ni por haber hecho mal individualmente a alguna persona), yo estoy casi preparado para decir como dijo Manuias junto a la cruz: “¡Verdaderamente Hijo de Dios era éste!”.

Esta es el “Acti Pilati”. Hay fuentes aquí que tratan de atestiguar de su autenticidad. No lo sabemos. Como digo, los padres de la iglesia primitiva dijeron que Pilato escribió

esta carta al emperador del gobierno romano para explicar las circunstancias. Ireneo se refiere a ella, como dije, y Justino Martir, y el historiador de la iglesia primitiva Eusebio.

Así que al menos es interesante de decir. Si es o no verdad, se que la historia que leemos de Mateo es verdad. Que Jesús en verdad ha resucitado de la muerte, ha ascendido al cielo, y está por venir nuevamente para tomarnos para El mismo, y establecer Su reino y Su reinado en la tierra. Oh que glorioso día.

Y al mirar alrededor del mundo hoy veo la miseria y el sufrimiento, la contienda, y los problemas, parecieran que están en ascenso y se multiplican, como Juan al final del libro de Apocalipsis, cuando Jesús dijo “Ciertamente, Vengo en breve”, él responde “Amén, si ven Señor Jesús”.